

ENSAYOS FORHUM 15



ENFOQUES Y METODOLOGÍAS SOBRE EL HÁBITAT Memorias de una experiencia pedagógica



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE MEDELLÍN
FACULTAD DE ARQUITECTURA
CENTRO DE ESTUDIOS DEL HABITAT POPULAR



Enfoques y metodologías sobre el hábitat - Memorias de una experiencia pedagógica
Medellín: FORHUM - Escuela Superior del Hábitat y el Desarrollo Local: Centro de Estudios del Hábitat Popular - CEHAP -
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Arquitectura

175 p.
ISBN 958 - 9126 - 21 - 9

HÁBITAT % TERRITORIO % DESARROLLO LOCAL %

Entidades responsables del programa FORHUM

COLOMBIA: CEHAP, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín
Facultad de Arquitectura, Bloque 24, Piso 4, A.A. 1779
Tel: (574) 260 5800 Ext. 427 - 428 Fax: (574) 230 9630
E-mail: forhum@perseus.unalmed.edu.co
cehap@perseus.unalmed.edu.co

Coordinador Regional: Rafael Rueda Bedoya

ECUADOR: CIUDAD: Calle Fernando Meneses 265 y Avda. La Gasca Casilla 17 - 08 - 8311
E-mail: jorge@ciudad.ecuanex.net.ec

PERÚ: CIDAP: Ricardo Bentin 763 Lima 25 Perú
Tel: (51) 381 0080 - 481 4704 / A.A. 36
E-mail: forhum@cidap.org.pe
Coordinador Nacional: Federico Arnillas L.

BOLIVIA: CERES: Pasaje Warisata, Av. Circunvalación entre Av. Santa Cruz y Potosí
Tel: (59142) 93148
E-mail: forhum@albatros.cnb.net
Coordinador Nacional: Humberto Vargas

Edición: Paula Andrea Duque Marín y Fabián Beethoven Zuleta Ruíz

Compilación: Paula Andrea Duque Marín

Diseño, Diagramación e Impresión: Centro de Publicaciones, Universidad Nacional, Sede Medellín.

ISBN : 958 - 9126 - 21 - 1

Portada: Sin título. Oleo y cera/tela. Fabio Minguez, 1995. Brasil. Tomado de: LAPIZ Revista Internacional de Arte. No. 134-135

Presentación

Los ensayos compilados en este libro, fueron expuestos por sus autores en los cursos organizados por el Programa FORHUM-Escuela Superior del Hábitat y el Desarrollo local -CEHAP¹-, de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Algunos de los ensayos enfatizan sobre conocimientos consolidados en la experiencia de la intervención urbana; otros, proponen nuevas preguntas o sugieren diferentes enfoques para comprender y actuar en los asuntos más candentes de las sociedades locales y sus hábitats. En este espíritu se ha incorporado la traducción de algunos ensayos, en la medida que consignan temáticas del debate contemporáneo sobre lo urbano.

Es de subrayar que el interés básico del programa, de proponer un espacio para el aprendizaje, donde se explore e interrogue pedagógicamente las maneras de interpretar y proceder las cuestiones de la sociedad urbana, produjo reacciones hacia un redescubrimiento de asuntos como el de la ruralidad y sus implicaciones en una lectura de la ciudad, o, el de la provincia como una estrategia para reestructurar un territorio, esta última enfrentada al tradicional criterio que reduce el territorio a una frontera político-administrativa.

La exploración de otros universos, recoge las tendencias de algunas ciencias a replegarse hacia ámbitos de encuentro con diferentes percepciones no necesariamente científicas, pero que introducen en las conceptualizaciones y metodologías clásicas distintas maneras de actuar sobre las situaciones, dando acceso a ejercicios de cooperación e intercambio entre las ciencias, los saberes y las experiencias.

De las perspectivas que abre esta cooperación dejan constancia los ensayos e indican que la crítica a la globalización cultural, a la internacionalización de las políticas y a la apertura de las economías, plantea

¹ En el segundo semestre del año pasado (1999), FORHUM convocó y realizó un programa de formación continuada dirigido a profesionales vinculados a organizaciones sociales de base, gobiernos locales, ONG, profesionales independientes y academias. Del programa hicieron parte los Cursos de formación avanzada del Oriente Antioqueño; Medellín; y, Valle de Aburrá (Área Metropolitana).

para los programas de educación del llamado tercer mundo, el reto de reconocer en el conocimiento la pieza fundamental de la arquitectura política, pues la evolución y eficacia de ésta depende de su capacidad para coordinarse con unas decisiones fundadas en el movimiento sistemático de las creaciones tecnológicas.

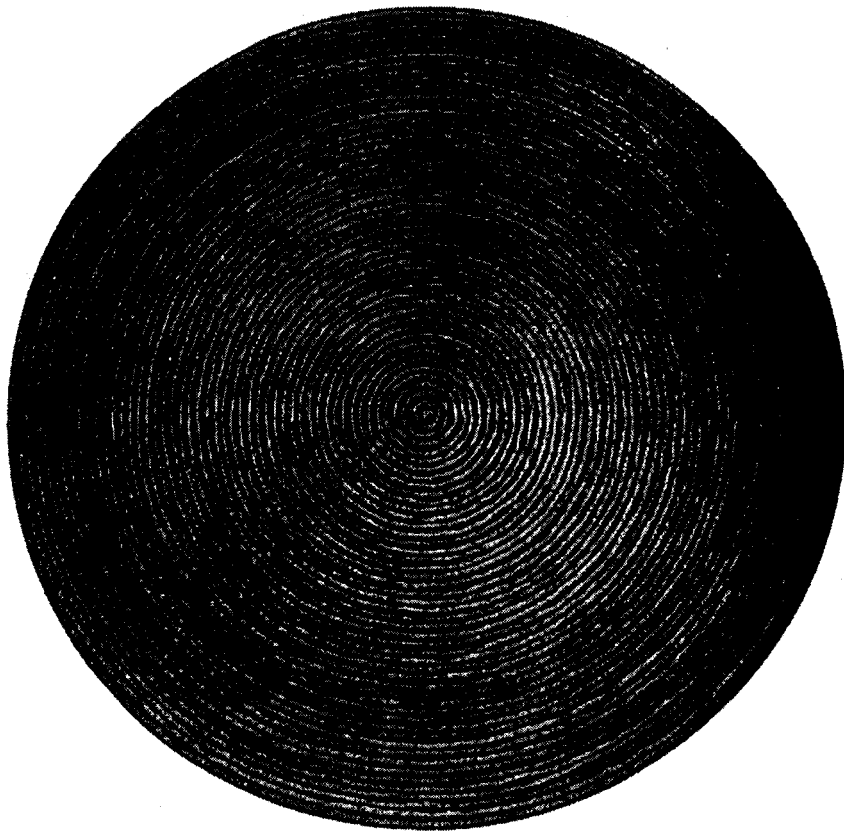
Con el esfuerzo de esta publicación, el Programa FORHUM, Escuela Superior del Hábitat y el desarrollo local, pretende hacer un aporte al debate, e incitar al análisis y a la búsqueda de alternativas tendientes a fortalecer la formación de talentos humanos, para el mejoramiento de la calidad del hábitat y del desarrollo local en los países latinoamericanos ■■

Tabla de Contenido

Construcción Destrucción de Lugares. Espacios del Anonimato	9
Nora Elena Mesa Sánchez	
Tecnología y Territorio: Punto de Inflexión del Conflicto Urbano	17
Beethoven Zuleta Ruíz	
Rafael Rueda Bedoya	
Globalización, Cultura y Actores en el Desarrollo Humano - Regional	29
Beatriz Elena López De Mesa	
Las Nuevas Funciones del Espacio Rural	33
Gloria Patricia Zuluaga Sánchez	
Economía Ecológica	41
Ramón Alonso Berrío Cárdenas	
Georgescu-Roegen vs. Solow-Stiglitz: Una Perspectiva Pluralística e Interdisciplinaria	45
Kerry Turner de la Universidad de East-Angly, Reino Unido y del University College, London, Reino Unido	
Traducción: Alonso Berrío Cárdenas	
Davos y la Crisis de la Globalización	49
Carlos Guillermo Alvarez H.	

Rupturas de Algunos Paradigmas sobre el Desarrollo María Cecilia Múnera L.	65
Aspectos Metodológicos para una Estrategia Participativa en la Formulación de Planes de Ordenamiento Territorial Ebroul Huertas Gómez	75
Riesgos y Vulnerabilidad: Un Enfoque de Actuación en lo Urbano Cecilia Inés Moreno J. y Ana Mercedes Múnera B	85
El Restablecimiento de las Condiciones de Habitabilidad: un proceso de y para la comunicación Juan Carlos Ceballos Guerra	97
El Desplazamiento Forzado y la Pacificación del País Rafael Rueda Bedoya	105
Intervenciones en el Hábitat, una Mirada desde la Geología Ambiental y la Geomorfología Sergio Andrés Restrepo Moreno	115
Consideraciones y Propuestas para una Redefinición Territorial del Oriente Antioqueño María Consuelo Montoya y Otros	135

CONCEPTUALIZACIONES SOBRE HÁBITAT



"Sin título", Marcos Coelho Benjamin, 1992. Brasil

Construcción Destrucción de Lugares Espacios del Anonimato

Nora Elena Mesa Sánchez²

En este ensayo se pretende señalar cómo la vida de los seres humanos se debate en las aglomeraciones urbanas y en la ciudad, en el contexto de la defensa del Lugar propio y en su opuesto, la búsqueda del espacio de la no-identidad. En el primero construimos relaciones de significación y de valoración simbólica con el Lugar, en el segundo, destruimos simbólica y materialmente los Lugares para definir una dinámica del afuera y de las relaciones públicas como razón de ser de nuestra existencia.



Esfera de marfil tallada del dibujo
Tres elementos. M.C. Escher.

EL LUGAR PROPIO Y EL ESPACIO

Como habitantes de ciudad y como condición de seres humanos y principalmente insertos en esta entidad³ participamos de múltiples estrategias en nuestro propio devenir. Una de ellas, es la del *Lugar propio*⁴, que expresa la posibilidad en tanto que sujetos aislables, de actuar, construyéndonos, por fuerza de la resistencia del afuera, un Lugar para garantizarnos la sobrevivencia acorde a nuestras condiciones sociales y culturales. Esta búsqueda de un Lugar se da en el sentido de la exploración hacia un equilibrio, el estar en paz, poder permanecer y descansar del deambular, de la errancia, de la dinámica del transcurrir.

- 1 Este escrito se basa en diferentes exposiciones que he llevado a cabo: en la Línea de Profundización en Hábitat, Arquitectura y Cultura, en las presentaciones al interior del taller de la OEA-CEHAP, en la elaboración hecha para el Hipertexto Cehap-Forhum y los escritos hechos para las publicaciones: ENSAYOS SOBRE ARQUITECTURA URBANA hecha por La Línea de Investigación en Urbanística de la Facultad de Arquitectura, Medellín, Diciembre del 99 y ANOTACIONES SOBRE PLANEACIÓN del Posgrado en Planeación Urbano Regional de la Facultad de Arquitectura, Medellín, próxima a salir.
- 2 Profesora Asociada; Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Medellín.
- 3 Asumimos que en este fin de siglo, la mayoría de la población se localiza en asentamientos urbanos, en ciudades, poblados. Además este compromiso no excluye a la población rural, sólo que nos referiremos a la mayoría de la población
- 4 Denominación de Michel de Certeau y citado por Manuel Delgado, en su seminario: "¿Tienen alma las ciudades?" Dictado en Medellín, en 1998, por invitación de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, U. Nal.

A su vez, la existencia humana es un conjunto de estilizaciones estéticas y de formas de espacializar o de estar en el espacio y en Lugares, a través de prácticas y relaciones con el entorno y con sus imágenes. Bien se dice que el habitante es lo que significa su espacio, pues siempre estará remitido a éste. Sus actuaciones están hechas de lo que están hechos sus espacios. El espacio precede nuestra existencia, nos acompaña y nos define un molde a nuestras vivencias o un contenido a nuestro «campo perceptivo»⁵. También, recibimos la herencia y la tradición de cómo habitar y cómo construir ese Lugar que deseamos, que requerimos.

Desde el punto de vista de una cultura, recibimos esta influencia desde dos lenguajes primarios. Uno de ellos es la lengua natural, que es utilizada para el trato cotidiano. La segunda lengua natural se refiere al modelo estructural del espacio. “Toda actividad del hombre como *homo sapiens* está ligada a modelos clasificatorios del espacio, a la división de éste en «propio» y «ajeno» y a la traducción de los variados vínculos sociales, religiosos, políticos, de parentesco, etc., al lenguaje de las relaciones espaciales. La división del espacio en «culto» e «inculto» (caótico), espacio de los vivos y espacio de los muertos, sagrado y profano, espacio sin peligro y espacio que esconde una amenaza, y la idea de que a cada espacio le corresponden sus habitantes –dioses, hombres, una fuerza maligna o sus sinónimos culturales-, son una característica inalienable de la cultura.” (LOTMAN: 84) Recibimos una cultura, un lenguaje, pero también recibimos una forma de habitar y de construimos un espacio propio.

El espacio está siempre lleno, no es un receptáculo indiferente en el que un sujeto (o individuo) volcaría su presencia manifiesta, su dimensión corporal, o su espontaneidad discursiva, creativa o «artística»; está antes poblado de un rumor anónimo y multitudinario, el murmullo del lenguaje mudo de la muchedumbre de las cosas (naturales y artificiales) del tráfico de los objetos y de las colecciones nómadas de hábitos⁶.

Además de la estrategia del Lugar propio está la táctica del espacio⁷, de romper con mi propio Lugar, de no fijar mi existencia con comunidad alguna, de participar de la ciudad como espectáculo, de ser hombres de la multitud, de ser ordinarios, anónimos, de pasar desapercibidos, mimetizados, de no ser nadie.

En esta táctica somos inventores de senderos en la jungla de la ciudad, definimos trayectos, creamos socialidades efímeras, sujetas al azar, a encuentros casuales, a lo inesperado. Caminar y hacer uso de la errancia es carecer de Lugar propio.

Como seres humanos nos debatimos entre la estrategia del Lugar propio y esta táctica del espacio. Si pasamos mucho tiempo como turistas de nuestra propia ciudad, o de otra, ambicionamos llegar lo más rápido posible a nuestra casa, a dormir en nuestra propia cama, a tener nuestros objetos y recibir nuestra acogida y bienvenida de: “llegar a casa”.

Somos prisioneros de lucha por el Lugar propio, pero también de buscar la calle, de salir, de deambular cuando la casa nos pesa, nos aplasta su silencio y su quietud. Por ello, estamos siempre entrando y saliendo, buscando el afuera, pero buscando el adentro. Construyendo espacio para nuestra identidad, y destruyéndolos al buscar espacios donde no tengamos identidad. Luchamos por construir nuestra espacialidad de convivencia e identificación, pero también por construir espacios para la libre reunión, no importa con respecto a quienes, a seres anónimos, a seres públicos.

APROXIMACIÓN A UNA SEMIÓTICA DEL ESPACIO

Pero además de las estrategias del Lugar propio y del espacio, también tenemos una relación con el mundo que es comunicativa. El hombre en su relación con su medio y con su ambiente define diferentes formas de aprehensión y de

5 Cf. PARDO, José Luis. Las formas de la exterioridad.

6 Op.cit.

7 Expresión de Michel de Certeau

conocimiento. Parte de elementos perceptivos hasta lograr elementos de valoración, juicio y conocimiento sobre él. Pero estos elementos no son posibles de acaecer si no es a través de signos. “Nuestra relación con el mundo es siempre una relación semiótica, en otras palabras: nosotros «tenemos» el mundo, los objetos, los acontecimientos, sólo en signos y a través de signos⁸.”

La problemática de lo construido como significación le ha planteado a la semiótica la pregunta acerca de si es posible interpretar el significado de lo artificial, más allá de la simple funcionalidad, puesto que primariamente su construcción ha sido hecha como mera función. El hombre en su relación con el entorno capta simultáneamente estos dos componentes, la función y la significación, por ello se ha definido la importancia de ahondar acerca de la significación y de la semiótica de lo construido, de los objetos físicos, de los edificios, de los entornos, de la ciudad y de los Lugares, del espacio y de su forma.

Además, de parte de Umberto Eco encontramos la posibilidad de acudir a una disciplina semiótica que reivindica y establece un campo de dominio ampliado del signo, que nos expande las limitaciones conceptuales tradicionales de la disciplina semiótica, mucho más asimilables a una semiología, a una disciplina de la comunicación, más no de significación⁹.

Umberto Eco¹⁰ presenta el ejemplo de una caverna o una cueva en la edad de piedra, en donde un habitante de ésta época se refugia alguna vez para buscar protección contra el clima. La imagen de cueva se convierte para él, en un instrumento que le permite reconocer otras cuevas con el mismo sentido de protección, de refugio, inclusive, aunque no la necesite para esta función. La imagen, el significado construido, le permitirá comunicar este modelo a otros

hombres, hasta graficarla. El código se convierte así, en un código icónico, comunicando una posible función, aún sin uso.

Discernir el significado de los objetos construidos, del entorno habitado, de los edificios en la ciudad, es más complejo que para otros lenguajes, puesto que el objeto (sea este un edificio o ciudad) es “exterior”, construido en el “exterior”. “Su semiótica se nos ofrece aquí igual que el significado de una imagen: cambia con el tiempo, genera una lectura a muchos niveles que se «confunden» y se «difunden»...¹¹”

Para distinguir el sistema de significación en relación con los objetos construidos, se debe tener un vehículo que permita este fin. Papel asumido por el espacio social y físico “en el que, como en la imagen, lo real y lo ideal son inseparables, ya que si se separasen, (el edificio, lo construido) dejaría inmediatamente de significar¹²”. El espacio físico y el espacio socio-cultural se pueden definir como de carácter isomórfico. Es decir, cuando se habla de uno se hace alusión al otro componente¹³, no se excluyen, se integran. Las experiencias de la vida no son espaciales o sociales, son socio espaciales y en tanto tales, se presentan simultáneamente.

Así, en un marco de referencia semiótico de lo construido, en donde se definen signos, deben existir vehículos sígnicos capaces de ser catalogados y llenados. Esto se logra por medio de la denotación y la connotación.

La denotación significa lo que debe expresarse para hacer habitable un edificio, es decir el edificio denota una forma de habitación aun cuando no haga uso de esa habitabilidad o utilidad denotada. La forma del objeto debe, además de hacer posible la función, denotar con suficiente claridad esa función, haciéndola practicable, además de deseable¹⁴. Por

8 WALTHER, Elizabeth. Teoría de los signos, p.158

9 Cf. MONTROYA Nathalie ¿Por qué la Semiótica? La autora, Medellín, Febrero del 2000. Documento de trabajo para Investigación “Implicaciones y Correspondencias del Pensar Ciudad”

10 En su texto: “Función y Signo: La semiótica de la Arquitectura”

11 MUNTANOLA, Josep, Poética y Arquitectura, p.58

12 Ibid.

13 Muchos autores han discutido esta similitud en el sentido en el cual el espacio físico define y determina el propio comportamiento social en él y como el comportamiento social realizado en su interior transforma y cambia la propia estructura física de los lugares o espacios.

14 ECO, Op.cit.

ello, se hace muchas veces inmanejables los cambios formales que lleven aparejados nuevas funcionalidades, sin el apoyo de procesos existentes de codificación. En esto juega un papel muy importante el sentido de los hábitos y de las costumbres dentro de grupos socio culturales específicos¹⁵.

Además de denotar la función, el objeto connota cierta ideología, ciertos valores acerca de estas funciones. Para el ejemplo de la caverna presentado por Eco, ésta denota la función de resguardo, pero connota también grupo, familia, seguridad, vecindario. Esta función connotativa es la función simbólica del objeto.

Las capacidades simbólicas representan y significan una utilidad social y cultural del objeto. Su significado va más allá de la simple funcionalidad. El grupo socio-cultural le determinará simbólicamente connotaciones acordes a su sentido social.

LA CIUDAD Y LO URBANO

En el proceso de vivir la estrategia del Lugar propio y la táctica del espacio, nos enfrentamos en la ciudad a la dinámica de construcción y destrucción de Lugares y a la construcción de Lugares del anonimato o No Lugares¹⁶. Este contexto corresponde a dos formas de incidencia diferentes. En primera medida, a las condiciones de la estructura de ciudad, y de otro lado, a la de lo urbano. Podríamos decir que en el contexto de ciudad, se enfrenta la construcción de Lugares para el habitar y el morar. A su vez, en la consideración del contexto de lo urbano, se enfrenta la construcción de espacios para el uso y el usufructo por parte de usuarios, de seres anónimos, de transeúntes y muy difícilmente por parte de habitantes o moradores¹⁷.

Cuando se habla de ciudad se puede decir que hay claridad en la referencia a la espacialidad y conformación construida por una sociedad determinada, a sus elementos de representación física en el espacio, a un conjunto de estructuras y modelos de construcción que expresan las formas simbólicas y significativas que dan cuerpo a ese conglomerado social y cultural. Se la ha referenciado como la espacialidad que alberga formas de vida de grupos humanos específicos. También a los espacios que congregan a la colectividad, a sus formas de construcción y espacializar las relaciones sociales, al delineamiento de los mismos de acuerdo a específicas relaciones jerárquicas de carácter social, aludiendo a unos límites precisos de extensión que permiten entender las diferencias entre la ciudad y el campo, a formas de organización espacial de acuerdo a presupuestos de sanidad y salubridad, densidad y comunicación¹⁸.

En el campo de la urbanización, la ciudad cedió terrenos a la implosión y fragmentación de la espacialidad que involucra lo urbano, que como lo señala Henri Lefebvre abarca todos los ámbitos de la vida, expandiéndose en todas las esferas y en todos los espacios. Pero esta diferenciación de entidades, una, la que permanece, la que es estable, materializable, que guarda vestigios de la historia y la memoria, la cual es superpuesta, entrecruzada, y subsumida por la otra, de carácter más dinámico, que entra sin contemplaciones a borrar los vestigios de la anterior estructura van a impactar la conceptualización y el entendimiento de estas nuevas formas de relación, ahora integradas, yuxtapuestas, confrontadas y en continua interacción.

“En una ciudad vemos estructuras, articulaciones, instituciones, familias, iglesias, monumentos, centros, estaciones, palacios, mercados... la ciudad siempre está en la ciudad... la historia de la ciudad es la de su materialidad... habla de su forma, atiende lo estable... la ciudad tiene habitantes, su espacio construido es habitado... la ciudad (es)

15 Por ejemplo, es muy difícil innovar en el ámbito de las construcciones puesto que ellas requerirían de un manual de instrucciones para su habitabilidad. Hemos aprendido a usar el espacio y el lugar, porque hemos recibido la herencia de habitarlo y se nos ha enseñado como hacer uso de cada elemento: escaleras, ascensores, puertas, ventanas, techos, etc. Cada uno innovó en su debido momento una forma de habitabilidad.

16 Denominación de Marc Augé recogiendo la táctica de Michel de Certeau del espacio.

17 Tomado de MESA, Nora Elena “Poética y Sentido de la Arquitectura Urbana” En: Ensayos sobre Arquitectura Urbana, Línea de Investigación en Urbanística, Facultad de Arquitectura, U. Nal. Diciembre 1999. Medellín.

18 MESA, Op.cit.

geométrica, geográfica, hecha de construcciones visuales, planificada, legible...” (DELGADO 2: 8-12, 14) La ciudad plantea en su interior Lugares que permiten definir la existencia de sus moradores. Pero también se gestan en ella viajes, encuentros, que deben comunicar Lugares entre sí, dando pie a espacialidades que no son Lugares, el espacio del tránsito, del pasaje, el Espacio Público, sitio de las relaciones de lo Urbano. Esos No Lugares, ese Espacio Público, permiten la llegada, el viaje, el devenir hacia los Lugares.¹⁹

CONSTRUCCIÓN DESTRUCCIÓN DE LUGARES

En la construcción de lugares intervienen un conjunto de elementos y fenómenos que le dan un carácter específico. En ello, interviene la estrategia que mencionamos, en donde coinciden lo construido y lo habitado y, por consiguiente al ser significativo este espacio, también coincide el hablar acerca de él, nombrarlo, connotarlo como Lugar significativo y Lugar propio. Al coincidir y entrecruzarse el hablar y el habitar, necesariamente nos referimos a un Lugar que tiene un alto sentido afectivo y significativo para el habitante o morador. Sólo cuando tenemos un alto sentido de pertenencia a un Lugar, nombrarlo y habitarlo se hacen en forma simultánea. Lo afectivo y significativo que tenemos con un Lugar lo expresamos en forma verbal y con acciones y sentidos de comunicación que podemos denominar no verbales. Estas formas lo hacen diferente de otros muchos Lugares, le dan un carácter preciso, lo diferencian y lo marcan. “En las aproximaciones sobre esta relación significativa con el espacio, se menciona la definición del Lugar especial, que se aísla y se distingue del general, del conjunto” (RAPOPORT, Citado por MESA, 1999: 23)²⁰. Se significa este lugar porque al aislarlo se lo sacraliza, se lo separa del continuum de espacios que no representan nada para mí, que pasan por anónimos o por ajenos a mi sentido de vida.

Este lugar especial se diferencia en cuanto se le define un carácter simbólico. “En el mundo primitivo los edificios son la expresión de un «*imago mundi*», un modo de tomar posesión de un trozo de mundo” (ELIADE, Citado por MESA, 1999: 25). “Un círculo de piedras que separa lo sagrado de lo profano, o una sola piedra que marca el centro del *axis mundi*”, expresan lo simbólico en este mundo (RAPOPORT, Citado por MESA, 1999: 25) En el mundo contemporáneo predominan otros simbolismos, se entrecruzan múltiples afectividades, condiciones sociales y culturales. Se mezclan y superponen diferentes y complejas diversidades, lo que le da un carácter diferente a nuestra vida de convivencia, con la superposición, interpenetración y colindancia de la multiplicidad, lo que produce una continua destrucción - construcción de Lugares. No hay una única lógica de construcción de Lugares, porque diversas son las afectividades y las características de relación y significación con los mismos, por parte de los diversos habitantes y moradores. Sólo cuando un conglomerado social diferencia, hace único un Lugar del conjunto, este Lugar adquiere un sentido propio, se hace diferenciable, se aísla, se defiende y se incluye en las manifestaciones de vida social y cultural de este grupo²¹.

CONSTRUCCION DE LO ANONIMO, DE LO URBANO

Por lo urbano vamos a entender diversos tipos de relaciones sociales efímeras que se dan entre usuarios en referencia al valor de uso de las distintas espacialidades, que traspasando los límites establecidos por la estructura física de ciudad se extienden por numerosos ámbitos y aspectos de la cotidianidad, ampliándose y contrayéndose, según sean las características propias de las relaciones establecidas²².

Por ello, al hablar de lo urbano, se le puede definir como “un estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales deslocalizadas y precarias” (DELGADO 2: 23), que involucra a lo social como “en una labor, un trabajo (...)

19 MESA, Op.cit.

20 Op.cit.

21 Op.cit.

22 Op.cit.

sobre sí: la sociedad «manos a la obra», produciéndose, haciéndose y luego deshaciéndose una y otra vez, empleando para ello materiales siempre perecederos. (...) Constituido por todo lo que se opone a cualquier cristalización estructural, puesto que es fluctuante, aleatorio, fortuito” (DELGADO 2: 25) Los actores, los usuarios que se expresan en lo urbano, conforman “una alteridad que se generaliza: paseantes a la deriva, extranjeros, viandantes y vividores de la vía pública, disimuladores natos, peregrinos eventuales, viajeros de autobús, citados a la espera...” (DELGADO 2: 26) “La vida de las inconsistencias, inconsecuencias y oscilaciones en que consiste la vida pública en las sociedades modernizadas.” (DELGADO 2: 27)²³

Pero si el espacio público es el sitio de lo anónimo y de lo casual, también es un sitio de encuentros y de socialidades diferentes. Cada encuentro construirá sus referentes espaciales, pero “relativos a territorializaciones fragmentarias, discontinuas, que fuerzan al sujeto a múltiples identidades circunstanciales o, contextuales. Pero está claro que el usuario del espacio público es un transeúnte, alguien que no está allí sino de paso. La calle y el espacio público llevan al paroxismo... a la extrema complejidad de las articulaciones espacio - temporales, a las antípodas de cualquier distribución en unidades espaciales claramente delimitables”. (DELGADO 1: 12, 13)²⁴

Estas espacialidades y fragmentos de las socialidades esporádicas se construyen en el momento de ser narradas y cuando están espacializándose en el devenir y los transcurso del tiempo, en su simultaneidad.

CONSTRUCCION DEL NO LUGAR

Si entendemos la necesidad de la existencia del espacio público, también entra en esta consideración la construcción del No Lugar. Además del devenir, el transcurrir anónimamente en lo urbano, también se construyen espacio para albergar el intercambio, la distribución, la

comunicación, como son los centros comerciales, los aeropuertos, las estaciones de trenes, metros, autobuses. Estas espacialidades pasan a ser un nuevo sentido de lo sagrado, de ser objeto de nuevas ritualidades. Bien lo señala Marc Augé: para pasar a estas espacialidades requerimos la presentación de un contrato: el pasaje, pase a bordo, la posibilidad de compra. Se nos permite el paso, pero a costa de nuestra participación de esa ritualidad: ser pasajeros o compradores anónimos.

Pero esta dinámica de construcción de espacialidades públicas y de No Lugares, se hace a costa de destruir Lugares. Cada vez más las ciudades son forzadas a la convivencia de la mezcla indiscriminada de usos para permitir esta proliferación, a costa de destruir el Lugar propio, de excluir los Lugares especializados, como el residencial y obligarlos a la vida mezclada, superpuesta, yuxtapuesta, llena de ruido, movimiento, contaminación, falta de privacidad.

Lo urbano y el No Lugar, valorizan más lo anónimo, lo público, el ejercicio de la vida pública. El Lugar reivindica lo privado, lo propio, lo que nos pertenece como resultado de nuestra identidad y apropiación. Estas dinámicas construyen y destruyen Lugares y no Lugares. Ninguna puede existir sin la presencia de la otra. No se puede llegar a la supremacía ni al arrazamiento de una de ellas. La cotidianidad de la vida y la socialidad y sociabilidad exigen la convivencia de ambas. La dificultad viene dada por el actual modelo de desarrollo que ha privilegiado la destrucción de Lugares a costa de propagar lo urbano como forma de vida, destruyendo culturas y formas locales de existencia, aún a costa de la vida del ser humano.

La ciudad debe propiciar la existencia de Lugares, de espacialidades públicas y de No Lugares. No se puede pensar en una ciudad sin la convivencia de estas tramas. La calidad de vida de un conglomerado social estará dada por la correcta integración y yuxtaposición de estas lógicas o estrategias. Es necesario reivindicar la esencia de la construcción de Lugares como parte de nuestra propia existencia, pero también la del

23 Op.cit.

24 Op.cit.

espacio público y del No Lugar como forma de dar sentido a la vida de la democracia, donde como miembros del colectivo tenemos el derecho de deambular y ser parte del conjunto de elementos que permiten dar sentido a las relaciones entre «extraños» y «diferentes». Sólo cuando comprendamos esta relación de equilibrio y desequilibrio simultáneamente, sin propiciar la destrucción para construir sobre sus ruinas, entenderemos el verdadero sentido de la democracia y de la vida en la ciudad.

BIBLIOGRAFIA

AUGE, Marc. Los No Lugares. Una Antropología de la Sobremodernidad. Editorial Gedisa. Barcelona, 1993. 125p.

DELGADO, Manuel. Ciudad Líquida. Ciudad Interrumpida. La Urbs contra la Polis. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional, sede Medellín, Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, 1999. 192p. (1)

DELGADO, Manuel. El Animal Público. Anagrama. Argumentos. Barcelona 1999. 218p. (2)

ECO, Umberto. Función y Signo: La semiótica de la arquitectura. En: BROADBENT, G. et. al. El lenguaje en la Arquitectura. Un análisis semiótico. Ed. Limusa. México, 1984, pp.19-78

LOTMAN, Iuri M. La Semiosfera. Semiótica de la Cultura y del Texto. Ediciones Cátedra S. A., Valencia España, 1996. 267p.

MESA, Nora Elena. La Poética y la Retórica en la Arquitectura y la Ciudad. Una Aproximación. La autora. Medellín, Diciembre 1998, 15p.

MESA, Nora Elena. Poética y Sentido de la Arquitectura urbana. En: ENSAYOS DE ARQUITECTURA URBANA. Línea de Investigación en Urbanística. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Colombia, Medellín. Diciembre 1999.

MESA, Nora Elena. LA POETICA Y LA SIGNIFICACION DEL LUGAR. En: ANOTACIONES SOBRE PLANEACION. Posgrado en Planeación Urbana. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Colombia, Medellín. Diciembre 1999.

MESA, Nora Elena. ELEMENTOS SOCIOCULTURALES EN LA ARQUITECTURA URBANA (Arquitectura del Lugar o arquitectura contextual) HIPERTEXTO: CEHAP-FORHUM. Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Colombia, Medellín. Diciembre 1999.

MONTOYA, Nathalie. ¿Por qué la Semiótica? La autora. Medellín, Febrero del 2000. Documento de trabajo de Investigación: "Implicaciones y Correspondencias del Pensar Ciudad"

MUNTAÑOLA, Josep. Retórica y Arquitectura. Manuscrito. S. f. 88p.

MUNTAÑOLA, Josep. Poética y Arquitectura. Editorial Anagrama, Barcelona. 1981. 121p.

PARDO, José Luis. Las formas de la exterioridad. Pretextos, Valencia, 1992, 368p.

WALTHER, Elisabeth. Teoría de los Signos. Ed. Dolmen Estudio. Santiago de Chile, Chile. 1994. 219p.



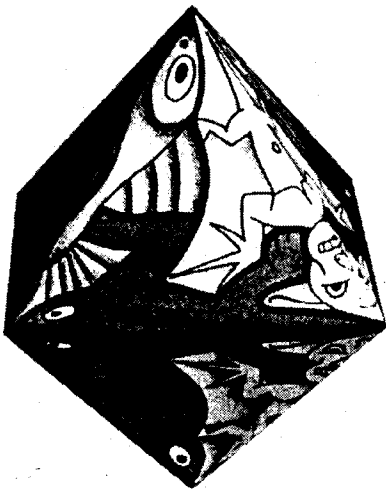
Tecnología y Territorio: Punto de Inflexión del Conflicto Urbano

Beethoven Zuleta Ruíz¹
Rafael Rueda Bedoya²

En las sociedades urbanas y urbano-rurales de Colombia, la precaria organización de sus infraestructuras físicas y socioculturales, se explicaría como el eslabón de una cadena de pobreza intelectual institucionalizada. El argumento parece simple: si un grupo humano carece de conocimientos, tendrá menos posibilidades de atajar sus conflictos y de intervenir los factores que vulneran y disocian sus esquemas y modelos de organización territorial.

El panorama de las vulnerabilidades pone a la vista diversos fenómenos: las unidades residenciales que semejan enclaves; los edificios públicos incluidas las universidades, que también asumen el carácter de fortines; los barrios de obreros, que son tomados por estrategias de banda y que en cierto modo asumen la condición de refugio; los desplazados del campo que quedan atrapados en un nomadismo de banda o ellos mismos concentran factores de desterritorialización que impactan el modelo urbano convencional; y las clases económicas dominantes que se desterritorializan hacia las periferias, relocalizando en algunos sectores las factorías, y en otros, sus residencias.

En el plano de las geografías, los contrastes son homogenizados por las superficies. De las distinciones pueblo-ciudad o rural-urbano, sólo quedan las "reservaciones". De ahí proceden los nombres de reserva forestal, reserva campesina, reserva indígena o reserva militar.



Octaedro del dibujo *Tres elementos*.
M.C. Escher

1 Profesor Asistente, Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín
2 Profesor Asociado, Universidad Nacional de Colombia- Sede Medellín

Este complejo panorama muestra un campo de diseminaciones, que tiende entrópicamente a ensancharse cada vez más en la forma de configurar megalópolis, las cuales, por las lógicas de su procedencia, no tendrían muchas condiciones para resolver las demandas de seguridad de sus poblaciones.

Sin embargo, las posiciones mentales frente a esta entropía positiva, son las de mantener sus factores e incluso favorecer su movimiento, a partir de estrategias de ensanchamiento de las fronteras, basadas en los planteamientos disipativos de una planeación de tipo funcional. Por lo tanto, es de esperarse una contracción energética de las ciudades, que conllevaría a un colapso de sus capacidades productivas y que pondría en entredicho el mantenimiento de sus sistemas de seguridad, de organización y de legitimación institucional.

De esta manera, nuestras relaciones con el pensamiento y sus acumulados, tiene el grave inconveniente de adoptar las estrategias mundiales como si fueran fórmulas, cuya consecuencia inevitable es la infravaloración de los territorios como escenarios de aprendizaje y a la vez de producción de lenguajes singulares atados a las realidades específicas que interpretan. El resultado de este tratamiento político de las realidades locales, es el de acentuar las dependencias y las jerarquizaciones en todos los estratos de la organización territorial.

A la vista de lo anterior se plantea una reinvencción de la Política, como una cuestión fundamentalmente tecnológica, es decir, como un escenario donde los conocimientos especializados confrontan su capacidad potencial de producción e interpretación, para proporcionar respuestas a preguntas derivadas de situaciones singulares, pero susceptibles de organizar lenguajes universales. Esta postura se diferencia de la actitud expectante y crédula frente a lo que instituciones mundiales producen.

Aunque las derivas universales muestran factores dominantes y puntos de dominio, indican igualmente una diversa gama de fisuras y de crisis que insinúan oportunidades en distintas direcciones, que serán resueltas según las capacidades de localización, lectura e

interpretación de las posibilidades de organización que ofrecen los recursos materiales existentes.

Las lecturas e interpretaciones de los recursos materiales que ofrecen, proponen un distanciamiento de las que se reducen al relato de las tendencias. Nadie discute que éstas tienen una determinada importancia, sin embargo, las tendencias se dan sobre cosas y objetos localizadas en distintas situaciones, y tienen una disposición material, posible de adquirir diferentes organizaciones.

La relevancia que se le ha otorgado a las tendencias y a las megatendencias en el mundo, es sobre hechos cumplidos. Lo cual explica nuestro eterno juego de meternos en las ideas por la vía de las ideologías y sus coyunturas, no por la vía de las experiencias y las experimentaciones con los conceptos, los modelos y las teorías.

Leer e interpretar los cambios contemporáneos, no se reduce, por tanto, a la idea de moralizar la globalización calificándola como buena o mala; o a especular sobre si la tecnología es enemiga de la ecología; o si la educación de nuestros niños está fallando porque la televisión establece con ella una rivalidad perversa. Esto puede ser importante para quienes piensan el mundo con las ideologías.

Es un hecho que las tendencias y las megatendencias modifican muchos factores de las organizaciones materiales de las culturas, pero al mismo tiempo éstas contraefectúan estos factores, y crean a su vez, otros campos de probabilidades y por consiguiente de tendencias propias, que generalmente son desaprovechadas por el prevalecimiento de una idea convencional de tendencia asociada a un juicio ideológico.

Leer las tendencias desde el campo de probabilidades de las organizaciones materiales, propone unas lecturas a partir de la experimentación y la experiencia. Esto significa, por ejemplo, que en el campo de probabilidades de las teorías y las ciencias, identifiquemos otros juegos de conceptos y de modelos capaces de generar cambios en las relaciones de dominio que hoy tienen un nivel de prevalecimiento. En pocas palabras, a ésto lo llamaríamos tecnologías del territorio.

LA DIMENSIÓN TERRITORIAL DEL PODER

El advenimiento del capitalismo supuso que todos los factores materiales de vida del planeta, incluido el hombre, intensificaran su composición como materias primas básicas de la producción. La tendencia ha sido que la ampliación de las fronteras de conocimiento sobre las materias, incluidos los hombres, puestas al servicio de las industrias y sus estrategias correlacionantes de comercio y finanzas, segregue las poblaciones.

La segregación de las poblaciones participa de una tupida red de situaciones, definidas unas por el tipo de acceso a los conocimientos de los equipos, herramientas y protocolos inherentes a la industria; otras, por la localización de materias orgánicas y humanas explotables; otras están alentadas por flujos de condensación de las ciencias en proyectos industriales y otras, por las adherencias poblacionales que los flujos de los mercados y los comercios arrastran; etc.

En cierta forma, la organización de los Estados está asociada a un campo de fuerzas que aquellas situaciones disponen, ya sea en el sentido de unas voluntades racionalmente adoptadas o de unas voluntades impuestas por otros; o de movimientos de azar, que con las precedentes dan lugar a distintas combinaciones y a nuevas probabilidades.

La organización de un "Estado Comunitario" en la Europa occidental, por ejemplo, bien podría entenderse como una reacción a los movimientos aleatorios que desató el desmoronamiento de la exURSS y a la configuración en ésta de nuevas modalidades de asociación y de combinación de las situaciones.

Estos cambios de situación, respecto de las organizaciones estatales en Latinoamérica, nos plantean inquietantes preguntas, hasta el momento subsumidas en los encantos especulativos de la globalización.

Merece observarse que los factores de disolución y de recombinación en las Europas, tienen repercusiones en las organizaciones científicas, en el sentido que ha intensificado la organización de nuevos dispositivos, fundamentalmente

orientados a cohesionar o disputarse dominios en los órdenes científico-técnicos.

Una de las dificultades que los Estados europeos enfrentan, es la desmovilización de poblaciones del sur hacia sus jurisdicciones territoriales. Esta situación se podría homologar, desde un punto de vista histórico, con las reacciones que provoca en una cultura colonizada la lengua del colonizador, y a la inversa. Es indudable que la lengua natural transporta una memoria intelectual y en ésta se organizan y disponen una amplia gama de informaciones.

Es probable que la desterritorialización de abundantes conglomerados humanos hacia los lugares donde se concentra dicha información, responda en parte a expectativas que asocian información a comodidades o satisfactores; o que responda también al imaginario de poseer la información del otro, ocupándolo.

En una perspectiva ampliada, sería de suponer que algo de esto ocurre con los desplazamientos de pobladores rurales a las urbes.

Lo anterior hace pensar que una territorialización de las poblaciones desplazadas, está asociada a la organización de escenarios de conocimiento en los contextos territoriales nativos que respondan a una factura creativa y no simplemente instrumental y utilitaria.

En el contexto latinoamericano, es evidente que las izquierdas dejaron de pensar la Política, y han optado por una estrategia de instrumentación de unos discursos universales de corte "tecnocrático". A la Política tampoco la piensan las derechas, pero superficialmente se diría que no necesitan hacerlo, ya que lo que les interesa es conservar y mantener su *statu quo* (sin embargo, los fracasos militares, que de resultas manifiestan el fracaso o reducción de los rendimientos políticos, sólo subsisten por la "cooptación" de pensadores de izquierda que desertaron hacia sus filas).

Las preocupaciones sobre la Política se han centrado en los temas de la gestión y de la descentralización e igualmente en el "ataque" a los procedimientos de la corrupción estatal. En un orden de igual importancia se está planteando una

enfaticación de las políticas internacionales, pero por la vía de los ensamblajes con los mercados mundiales, organizados en la forma de replicamientos, no de las autonomías.

El privilegio de estos términos ha culminado por debilitar la organización de los Estados, en la medida que quedan sobresaturados y atomizados por unas relaciones económicas a las cuales se supeditan las decisiones políticas. Las mismas burguesías quedan fragmentadas, y una evidencia de la proliferación de sentidos en ellas es la erosión de sus organizaciones históricas: los partidos; y la baja capacidad de competición de los gremios empresariales, situación esta que las ha polarizado, en la medida que no disponen de conocimientos para rehacer su iniciativa en la producción de estrategias.

En lo que atañe a las clases medias y a los asalariados, se observan realinderamientos de tipo gremial-doméstico, en parte justificados en una estrategia de localización territorial, y en parte sustentados en una estrategia defensiva-declinante de tipo parasitario. El fracaso de su proyecto político revolucionario, indujo desplazamientos hacia las burocracias de los partidos y de los Estados por la vía de los tecnocratismos; y también produjo posiciones valoradas en un tecnocratismo instrumental, por el cual a partir de organizaciones independientes se hacen trasvasamientos de discursos internacionales "nacionalizados": es el caso de las organizaciones no gubernamentales y de las religiosas, que con sus fieles han conformado sistemas financieros propios.

La producción intelectual en las academias, también burocratizadas en el mecanismo de reproducir formaciones profesionales basadas en los estereotipos internacionales, produjo una despolitización en el sentido de los confesionalismos y los dogmatismos; pero no generó una nueva politización en la perspectiva de lograr unos umbrales de autonomía, en el ejercicio de formar comunidades científicas autónomas y de formar una capacidad de autoproducción de conocimientos.

En cuanto a las organizaciones obreras, es obvio que se situaron en la competencia por sacar ventajas laborales de las coyunturas; es patético su desinterés por las aplicaciones tecnológicas de los centros de producción mundial. Estas aplicaciones sólo dicen en cuanto lanzan a la calle una masa

de fuerza de trabajo no especializada. La cuestión de disputarse el conocimiento sobre las tecnologías se considera irrisoria, y es probable que ni siquiera se piense. Proponer que los sindicatos se asumieran como organizaciones de conocimiento tecnológico sería simplemente un exabrupto, sino una aberración.

El panorama, muestra pues, un olvido de la Política y una reducción de la misma a lo inmediatamente útil e inmediato. Se podría afirmar que en la soledad del poder, el poder hace estragos y elimina su prefactibilidad como pensamiento. Esta soledad del poder está vinculada por lo demás a la definición del Estado, como el escenario por excelencia de despliegue de la política formal. Se vislumbra así una formalización de la política a partir de una mimetización con la espacialidad estatal.

Lo anterior se explica porque "la mayoría de las gentes suele asociar el funcionamiento del poder y de la política con actividades relacionadas con el Estado y su Gobierno. Se da por sentado que el Estado es el "ruedo" de la política, y, en consecuencia, lo más habitual es que muchos estudios políticos se hayan limitado a analizar los estados y los gobiernos, lo cual implica equiparar el poder y la política en nuestra sociedad exclusivamente con el funcionamiento formal de la política estatal". (Taylor, Peter, J.)

A la sombra de la soledad del Estado, los políticos de oficio acaparan su agonía, cambian y recambian las constituciones políticas; reeligen a las castas y a los déspotas; intensifican el saqueo de las capacidades naturales y humanas; ensayan guerras fronterizas; y experimentan suspicaces modalidades de colonización. En una frase, el empobrecimiento de la política como pensamiento complejo, ha revertido en una especie de legislacionismo. Ya no hay pensadores de la Política, sino legisladores, retóricos. Las organizaciones y las instituciones emulan por parecerse a los decrepitos Congresos y desde aquí han obtenido éxitos en la conspiración contra la Política.

Bajo este contexto, pensar la política asociada al poder y a las posibilidades de una lectura tecnológica reconfiguradora de las instituciones (incluidos los Estados Nacionales y las estrategias interestatales de cooperación o de conflicto) y

repensar los dispositivos tecnológicos de los Estados (particularmente los relacionados con los sistemas de seguridad, los sistemas organizacionales y los sistemas de legitimación, e igualmente sus combinaciones) abre amplias perspectivas a los estudios políticos y al conocimiento de sus cartografías, de cuyos resultados sería factible adquirir una capacidad de actuación en el desarrollo de una cultura científico-tecnológica; de actuar en la resolución de los conflictos territoriales; y de organizar campos institucionales para el desarrollo de reciprocidades económicas, culturales y sociales.

METRÓPOLIS, CIUDADES Y PUEBLOS. UN DESAFÍO DEMOGRÁFICO, UN DESAFÍO PARA EL URBANISMO CONTEMPORÁNEO. CINCO PUNTOS DE TENSIÓN TERRITORIAL.

La dinámica de las poblaciones en el mundo está asociada indistintamente a la caracterización de las personas como bienes de consumo, como bienes de producción o como bienes de capital, lo cual ha hecho aflorar un mapa de localizaciones territoriales muy complejas de personas y de sociedades.

Encontramos así personas ensambladas a una red de equipos electrónicos o mecánicos; o a redes comerciales y financieras; o a una venta callejera; o a una red de desechos. Todos estos ensambles, superposiciones y entrecruzamiento, organizan las ciudades y se han vuelto un desafío para su apacible memoria, cuando las memorias se confundían con el tiempo, y cuando el tiempo no se disputaba a mordiscos una espacialidad.

Los desechables, por ejemplo, son una especie de desmemoria, un andrajoso recuerdo de un tiempo histórico, social y técnico, que para las nuevas velocidades y sus prótesis sólo provocan indiferencias o sarcasmos. Quizá sirvan a la experiencia artística para representar las memorias sepultadas en ruinas, pero no más.

Las factorías mecánicas, propulsadas por el vapor o la electricidad, sucumben y enmudecen ante la imprevisibilidad

de los cuerpos electrónicos, y con ellas quedan en el pasado las monumentales marchas obreras y muy probablemente las revoluciones proletarias. Algo así es lo que plantea Alvin Toffler en casi todos sus anticipativos ensayos. Las nuevas revoluciones políticas tienen un asentamiento en el conocimiento, y ésta es la razón por la cual adquieren un carácter más territorial que social, es decir, tienen una incumbencia más de sociedad científica que de sociedad genérica; aunque por su imbricación en todas las formas de ejercicio del poder y de la política, prácticamente constituyen la personalidad, el carácter y la fisionomía de tal sociedad.

Encontramos desechables en las formaciones profesionales, incluso en disciplinas consideradas intocables como la medicina y las ingenierías. Abundan los técnicos desechados por industrias que adoptan paquetes tecnológicos maniobrados por esquemas. a veces simples o a veces complejos, pero en todos los casos, excluyentes.

La infravaloración de las profesiones no es un cuerpo extraño a las organizaciones. Es explicable que el declive de las organizaciones de empresa tradicional participe de una escala de degradaciones organizacionales y de una escalada de depauperaciones sociales y mentales, que cubren todos los estratos sociales. Nunca antes en las historias latinoamericanas, las clases empresariales y políticas habían mostrado rasgos de barbarie, voracidad, analfabetismo e insensibilidad como hoy. Si en algún momento fue un rasgo político el humanitarismo y el altruismo católico, recientemente la ventaja y el egoísmo deslumbran por su eficacia.

En los primeros albores del siglo XX, sectores de las burguesías políticas y económicas, asumieron el reformismo como opción y como comportamiento frente a los conservadurismos religiosos y políticos de su época. Hoy nada las fracciona, salvo el sacar un mayor partido de los negocios. Tal vez por esto se explique su distanciamiento hacia los avatares, nostalgias y dificultades de las ciudades. Este negocio lo han abandonado a las clases medias y a las obrerías, a partir de las estrategias de la participación delegada. Pero es como quien abandona la carroña porque tiene al frente una presa fresca.

De acuerdo con esta tesis, se podría afirmar que las ciudades se han vuelto ellas mismas desechables y con ellas todo lo público. Este es el sentido de las privatizaciones. La permanencia de lo público tiene el inconveniente de estorbar unos dinamismos que son fundamentalmente periféricos, pues en la órbita de las periferias el capital ha adquirido unas velocidades que solo por conveniencias circunstanciales requiere de las organizaciones localizadas céntricamente. La preocupación de empresarios y políticos formales es cómo convencer a los actores urbanos para que vuelvan autosostenible estas organizaciones, de tal modo que esto garantice una sostenibilidad a su nomadismo empresarial periférico.

Contrasta la reorganización y el desplazamiento territorial de los agentes económicos formales, con la periferización de los centrismos urbanos tradicionales. Este fenómeno se caracteriza por el rompimiento de las fronteras perimétricas de las ciudades históricas del siglo XIX, mezcladas a los rompimientos de las periferias rurales, y todas ellas combinadas en nuevas síntesis de economías informales o deseconomías como las llaman los economistas formalistas. La ciudad de las postrimerías de este siglo, es pues, una ciudad de los periferismos desintegrados, deslocalizados, pero paradójicamente territoriales.

La composición territorial de las ciudades está sustentada, pues, en estrategias de organización de banda que obliteran los comportamientos y las organizaciones de clase. Por esto no resulta extraño que un empresario haga banda con un bandido, así no sea de su clase. O que una organización religiosa haga banda con una empresa ilegal, o que las religiones adopten estrategias de banda para territorializar sus relaciones de poder en los barrios. O que los empresarios internacionales a través de las piraterías hagan banda con las bandas de vendedores y de distribuidores "ilegales" en las calles públicas ciudadinas, o hagan banda a través de las maquilas, concebidas como prolongaciones periféricas de las empresas matrices.

La incorporación de las familias agrarias a las ciudades igualmente se comporta como un movimiento de bandas, lo cual hace prevalecer las normas y costumbres atávicas, sobre una eventual ley ciudadina.

Esta multiplicación de las bandas coloca sobre la superficie una complejidad de situaciones donde los que resaltan como importantes son los puntos de tensión o de conflicto en lo público.

Un punto de tensión urbana fundamental, lo constituyen las universidades públicas, pues en ellas se localizan territorialmente memorias e informaciones que aun cuando estructuradas en la estrategia de bandas, son susceptibles de sufrir virajes hacia perspectivas de una territorialidad ampliada.

Otro punto de tensión importante, lo constituyen las organizaciones de gobierno locales urbano-rurales, pues en ellas están establecidas unas memorias institucionales, posibles de ser reinscritas en los modelos y lógicas de organización territorial, diferenciándolas de los modelos de organización político-administrativa.

En otro plano, un punto de tensión está diseminado en las estrategias organizacionales de los grupos llamados no gubernamentales. Ellos constituyen memorias complejas y aleatorias de las fuerzas asentadas territorialmente. Se disponen, por lo tanto, como mapas de esquemas, modelos y estrategias de territorialización particulares.

En el terreno de los asentamientos territoriales propiamente tales, el punto de tensión de los denominados "espacios públicos", registra una interesante "veredalización" de lo urbano, es decir, una toma de las ciudades a partir de modelos y estrategias de tipo rural. Se representan en estos escenarios memorias históricas frente a la propiedad y frente a formas de apropiación, donde lo que se destaca es la puja de niños, mujeres, ancianos y desvalidos del cuerpo, para establecerse territorialmente en el mundo.

Empresarialmente, el punto de tensión se define entre una estrategia de organización monopólica de tipo multi y transnacional, y estrategias empresariales de naturaleza local y experimental: éstas últimas constituyen territorios donde los saberes se integran a formaciones disciplinares para generar tecnologías que si bien concentran unos estados de creatividad técnica, no logran impactar las economías por su precaria estrategia organizacional. Las memorias

tecnológicas reunidas en este tipo de escenarios, tienen un ensamblaje con las ciudades en la medida que toda su producción se asienta y organiza territorios; y genera además unos acoplamientos en los conocimientos, que posiblemente podrían transferirse a la creación o desarrollo de estrategias de carácter urbano.

LA EDUCACIÓN: NO ES UN INSTRUMENTO, ES UN ESCENARIO PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS EN SUS CONTEXTOS TERRITORIALES.

Las preocupaciones de las grandes organizaciones culturales y políticas mundiales, se han concentrado en la última década en el tema de la educación. Las razones son múltiples y multifacéticas. Remiten indistintamente a argumentos sociales, culturales, políticos y económicos, pero siempre bajo la óptica del “deber ser” ético-moral. De ahí se deriva su cuño instrumental y obviamente su intencionalidad ideológica.

Se podría incluso aceptar que las nuevas estrategias de colonización o dependencia de las culturas, tienen como su principal campo de expresión, el educativo. El resultado de la focalización de este diverso tipo de estrategias, culmina por neutralizar la principal competencia de la educación: la de ser escenario de aprendizaje de las ciencias, de las cuales hace caso omiso por ocuparse de las tendencias ideológicas que hacia ella apuntan, con el agravante que desde la dinámica de los conocimientos tampoco genera ninguna.

Aún poco o nada interrogamos las circunstancias por las cuales las organizaciones educativas neutralizan su interés científico por las tendencias y megatendencias de las sociedades contemporáneas, y por qué reviste de retórica las preocupaciones de estas sociedades, y las convierte en consignas vacías (“defendamos el medio ambiente”; “la escuela: un territorio neutral de la guerra”; “es más importante la formación que la educación”; etcétera).

Complementariamente a ésta tal “neutralidad” pedagógica, los “consensos” institucionales se están centrando en los resultados, más que en un sentido de búsquedas,

probabilidades e impredecibles. Por esto se ha concluido que la educación debe ser ante todo formativa (en el sentido moral y no intelectual), con lo cual se le ha propinado un golpe a la tarea intelectual de la misma, so pena de erradicar un academicismo improductivo y enciclopédico en unos casos, o un confesionalismo dogmático ilustrado, en otros.

En el campo de las formaciones, se han atravesado, así, tres grandes líneas transversales, todas de naturaleza ético-moral: la educación ambiental, la educación cívico democrática y la educación sexual. Pero esto es un montón de discursos sin nada de ciencias.

En la educación superior, la transversalidad ha sido hegemonizada por planteamientos de naturaleza ético-instrumental nucleados en torno a la palabra gestión, a la cual se le agrega un adjetivo, generalmente sin sustantivos desarrollos, teórico – metodológicos, en el área sobre la que pretenden actuar. Una gestión ambiental sin un importante desarrollo tecnológico de las ciencias biológicas y físicas, cuando más conduce a un refinamiento de las burocracias.

Ni que decir de la gestión tecnológica, despojada de ejercicios de modelación en las ciencias que induzcan acoplamientos de sus experiencias a desarrollos y dominios en conocimientos teórico - experimentales.

La gestión urbana, por ejemplo, es un discurso que enfrenta el vacío de sus referencias: el urbanismo. Sin urbanismo, sin teorías urbanas, se adoptan estrategias educativas donde se aprende a estar al día; con el mismo rasero y sin que medie ningún tipo de análisis de las realidades se toman decisiones de tipo parcial y coyuntural, y esto algunos lo han denominado pragmatismo y otros “realismo”. Pero al final de cuentas, con este tipo de conductas lo que se ha oficializado es una dependencia cultural y científica que reduce las posibilidades de la producción de conocimiento a un asunto técnico e instrumental.

En una perspectiva distinta, la referencia de la educación como escenario privilegiado del interactuar intelectual y de producción de conocimiento, es decir, como espacio de organización previsiva y prospectiva de las decisiones

culturales de una sociedad, nos plantea como preocupación principal dos asuntos: el de los campos de formación intelectual; y el de los campos organizacionales.

LA LECTURA TECNOLÓGICA, UNA LECTURA POLÍTICA PARA COHESIONAR TERRITORIOS

Las culturas a través de los tiempos han privilegiado determinadas formas de conocimiento, y al tenor de las mismas han edificado un proyecto de sociedad.

Es indudable que la formación de campos de conocimiento está asociada a una variedad de factores entre los cuales podemos destacar el gusto, la curiosidad, el deseo, la autoridad, la libertad, la competencia, la rivalidad y la emulación. Estos factores, entre otros, aunque expresan estados de conciencia individual, tienden a mezclarse y conformar sensibilidades complejas desde las cuales se inducen cierto tipo de roles institucionales, particularmente decisivos en la estructuración de los programas y estrategias educativas.

En el contexto latinoamericano, un factor inseparable y recurrente en las formaciones intelectuales, ha sido el de la idea de libertad, la cual a lo largo de la temporalidad histórica, iniciada con las revoluciones políticas del Siglo XIX, tuvo harta incidencia hasta los albores de las décadas del 70. No es una ligereza afirmar que muchas de las profesiones académicas modernas, sino todas, se organizaron y perfilaron en torno a esta idea.

Pero, qué tan profunda y expansiva fue su comprensión, particularmente en la configuración de las autonomías disciplinares para diseñar y modelizar teorías con capacidades y potenciales específicos de resolución de problemas.

En una perspectiva de escuelas, no sería arriesgado decir, que la tradición de la idea de libertad, no produjo tradiciones académicas autónomas, ni en el sentido de las disciplinas, ni

en el sentido de las propuestas experimentales. Es probable e incluso evidente, que en el terreno de las acciones individuales se reconozcan casos que sobresalen con iniciativas que dan cuenta de una formación disciplinar.

Pero, por otra parte, el ensayo experimental político de los jóvenes intelectuales de los 60/70, evidencia tanto un fracaso como una desorientación. En esta última acepción, la deriva hacia un "pragmatismo político", no hace sino resaltar la debilidad e incompetencia para producir campos de conocimiento autónomos susceptibles de organizar cuerpos disciplinares. Estos en el sentido del pragmatismo, son sólo mudas aplicaciones de recetarios bibliográficos, en unos casos; en los más rigurosos, esbozan una tendencia disciplinar afín a las que existen en el mundo, aunque con débiles demostraciones de cuerpos teóricos propios.

Sobre esta base, sería lícito preguntar si la idea de libertad, contemporáneamente leída como capacidad de desarrollo de competencias culturales de conocimiento, podría ser asumida en la dirección de los discursos del pragmatismo; o, la variante de las teorías experimentales que asocian disciplinas a campos de experiencia, es una mejor opción, como quiera que en ésta prima la pregunta, al decisionismo, donde lo que se privilegia es resolver un mandato, una instrucción técnica o una norma en virtud de una coyuntura.

Resulta por lo demás preocupante que el decisionismo empaquetado en programas académicos, induzca lecturas en el sentido de convertir una metodología en disciplina, cuando en realidad una disciplina como cuerpo de conocimiento, dispone además de una(s) teoría(s), de métodos.

El reduccionismo ha dado pie a numerosas fórmulas "inter" o "trans" disciplinares, en las cuales lo que se destaca es la ausencia de enfoque disciplinar y el primado de lo instruccional.

Ahora bien, la objeción al decisionismo instruccional no anula sino que reivindica el interés por generar determinado tipo de eficacias y cambios en las situaciones donde la acción interviene, pues un conocimiento concebido como experiencia está implicado en una red de intereses que

finalmente se concretan en tecnologías específicas y obviamente en técnicas.

Es evidente, por ejemplo, que las nuevas tecnologías del poder crean organizaciones y enfoques soportados sobre una gama de dispositivos de naturaleza teórica e instrumental. Es el caso del enfoque de "Estado comunitario", que en Europa produjo nuevas tecnologías financieras, organizacionales, urbanísticas, lingüísticas, entre otras. Los instrumentos de la participación son derivados de una escala secundaria en la red de eficacias políticas que se buscan generar.

En nuestro medio cultural ha prevalecido el criterio instrumental, pero sin asociaciones orgánicas con procesos teóricos experimentales. Por estas razones las oportunidades de producir conocimientos se desperdician, ya que la acción de conocimiento está restringida al uso de unos instrumentos previamente dados. La situación como campo de producción de conocimiento, aún no convoca el interés intelectual. Esto explica, en buena medida, la ausencia de escuelas de conocimiento diferenciadas, por la superposición de un mecanismo que anula las diferenciaciones en virtud de unas identidades basadas en lo puramente instrumental.

En otro sentido, estas superposiciones adoptadas como un modo de organizar las preferencias por el conocimiento, tienen como característica la neutralidad conceptual, ya que la demanda y exigencia de unos acuerdos en torno a manuales e instructivos internacionales así lo determina. Se observa en consecuencia, que el énfasis en el instructor, provoca una tendencia a remarcar eficacias poco duraderas y sin mayor importancia, que desdibujan el cuadro de las potencialidades que una situación o un conjunto de situaciones ofrecen.

EL CONCEPTO DE ORGANIZACIÓN DE CONOCIMIENTO

El desarrollo de tecnologías en la cultura contemporánea cubre tanto los intereses de las ciencias llamadas duras, como el de otras ciencias, disciplinas y saberes denominadas blandas.

Los urbanismos recientes serían, por lo tanto, una consecuencia como también el material configurador de una amplia gama de tecnologías, las cuales en su respectivo ámbito han modificado desde sus bases, los modos de organización, adquisición y explotación de los conocimientos.

La dificultad cultural para interpretar las procedencias y usos de las tecnologías estriba en reducir su significado a una naturaleza instrumental, que es en cierto modo lo menos importante de su accidente.

En el campo de las tecnologías de la información, por ejemplo, se descubren importantes repercusiones en las industrias con la modificación de sus equipamientos e igualmente de sus recursos profesionales y técnicos; en el ámbito educativo, se vislumbran efectos reordenadores de la espacialidad escolar, ya se comienza a sentir obsolescencia en la arquitectura educativa, pero también en los esquemas convencionales del docente, el estudiante y la institución misma.

En los modelos de organización urbana, un cambio tecnológico significativo se expresa en que las ciudades pierden su vocación productiva y adquieren el carácter de una instalación ampliada de servicios, cuya composición depende básicamente del nivel de cohesionamiento de las profesiones y sus soportes de conocimiento.

En este contexto, el artefacto urbano le plantea al ingeniero convencional, exigencias que desbordan las pautas de su organización intelectual, pero inéditas exigencias surgen también para otros campos de conocimiento en la salud, las artes, la arquitectura, las ciencias biológicas y físicas y las ciencias de la sociedad y la cultura.

Estas pautas, interpretadas hasta el momento en un sentido cuantitativo, por ejemplo, con una preocupación unilateral hacia los resultados; tienen unos atributos y unas cualidades que siendo materiales, tienen también una composición conceptual y procedimental, que sintetizan métodos y teorías.

En el campo de las investigaciones físico químicas, Francois Dagognet destaca un caso donde se puede apreciar la

situación planteada: “Qué nos enseña efectivamente la historia de las ciencias analíticas, sino es que los subproductos se pusieron a contar más que aquello que se extraía. Así Nicolás Leblanc encuentra precisamente la soda, en los fondos agotados de las salinas, de la misma manera que un poco más tarde Antoine Balard, en las mismas aguas residuales de los pantanos, sacará un líquido débilmente parduzco y sobre todo nauseabundo, el bromo (del griego, bromos hediondez); sin embargo, un ejemplo para nosotros más notable, en el centro de nuestro análisis, en el Siglo XIX: se pensó en tratar a su vez los restos de la destilación de la hulla (que no se usaba entonces en gran escala para obtener el gas de alumbrado), lo que el químico tanto como el industrial miraban como un depósito negruzco, sucio y de consistencia pegajosa, el tipo mismo del desecho. Ahora bien, la química orgánica explotará desde que ella pudo aislar centenas de sustancias a partir de esta verdadera mina (el coaltar); el reprimido de ayer, el excluido, terminó claramente por ganarle a lo que entonces era buscado (la luz)”.

El rezago de las culturas científicas y académicas latinoamericanas con respecto a grupos consolidados en Europa, Japón, China, India y Norteamérica, se desprende fundamentalmente de nuestra atención hacia los “subproductos”, que a los productos mismos, teniéndolos.

Resulta preocupante, por ejemplo, que nuestra riqueza genética vegetal sea un escenario privilegiado de experimentación para biólogos y agrónomos “extranjeros”, donde los estudiosos locales generalmente sirven de auxiliares o guías.

Pero el asunto podría pensarse, es que sustituimos un orden de jerarquización e importancia en los factores organizadores del conocimiento.

Habría realmente una cuestión de más fondo, atribuible a una concepción no localizable exclusivamente en la geografía, sino más bien en una visión de las culturas judeo-cristianas, las cuales les conceden un valor estructurante del conocimiento a los espíritus y a sus estrategias de análisis y de operacionalización, cuyo escenario privilegiado es la idea en su soberana autoproducción.

El peso de esta visión encerró la experiencia filosófica y científica en una especie de metodología crítica que oscila entre las proyecciones del psiquismo o las representaciones metafísicas, pero conciliadas o reconocidas en lo que Dagognet llama un “rechazo correlativo” de lo sensible.

Una característica de los “urbanismos” contemporáneos es la de desmaterializar las sensibilidades urbanas y sus corporalizaciones, por la vía de idealizar y moralizar sus conflictos, evitándolos e incluso resistiéndose a sus experiencias.

“Este deseo de liberar el cuerpo de resistencias lleva aparejado el temor al roce, un temor evidenciado en la planificación urbana contemporánea. Al planificar las autopistas, por ejemplo, con frecuencia se orienta el flujo del tráfico de manera que separe una zona residencial de otra comercial, o que aisle las zonas residenciales a fin de separar las áreas acomodadas de las pobres o los barrios étnicamente distintos. Al planificar un distrito, los urbanistas situarán las escuelas y las viviendas en el centro en vez de en su periferia, donde la gente podría entrar en contacto con extraños”. (Richard Sennet)

El miedo se asocia a una mistificación e insensibilización de las situaciones. Se observa, así, que para los urbanistas de hoy, la cuestión urbana sea un asunto moral, susceptible de leerse humanitariamente en la perspectiva de la justicia; o, en una dirección política en la perspectiva del civismo.

Sin embargo, ninguna de estas dos perspectivas concibe el carácter material de las situaciones y sus revelaciones o materializaciones. Y esta privación explica la incapacidad o también el desprecio de los profesionales y disciplinas que se ocupan del urbanismo, para establecer conexiones entre los cuerpos (y el cuerpo humano entre otras) con sus creaciones. Todo lo cual hace parte de una tradición intelectual que tiene un convencimiento sobre lo material como “receptáculo”, es decir, como una materia vulgar moldeable al capricho de la humana inteligencia, “que se presta indiferentemente a todas las organizaciones” (Dagognet).

De ahí se desprende una metodología que supone la primacía de un “más allá” de todas las formas y composiciones

materiales de la vida, e igualmente se distingue otra lectura que reduce la materia a un posible, a algo situado más allá de la materialidad, por ejemplo, la sacralidad del copón, que coloca en un segundo plano toda la tecnología y la organización del copón mismo.

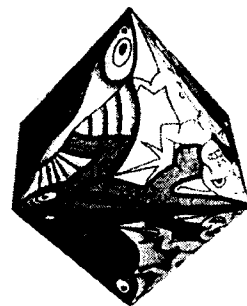
En cuanto a las ciudades contemporáneas, aquéllas metodologías hacen creer en un orden supramaterial, que paradójicamente dispone de los materiales e incide en sus organizaciones. Esto explica, en parte, por qué en las ciudades se ha hecho depender todas sus actividades de un único dispositivo de transporte: el de los automotores, al que se supeditan otros dispositivos. Por esto toda planificación está finalmente determinada por este "factor". La determinación parte del supuesto que las velocidades y los movimientos de la ciudad y sus organizaciones territoriales se condensan y sintetizan en el transporte automotor.

En línea con el juicio expuesto, encarar la organización de las ciudades más allá de las idealizaciones y los moralismos, es decir, de los ambientalismos ideológicos, implica reconocer unos juegos, usos, asociaciones y conflictos de las materias y las energías y sus "futuros factibles" en los flujos, gastos e intercambios que se dan entre sus componentes organizados territorialmente, no estructuralmente, ordenándose en modelos y teorías.

"Aunque pensamos que la ciencia económica es incapaz de hacer frente a la crítica ecológica, una metodología

reduccionista que intente explicar la utilización humana de la energía y los recursos materiales con la ayuda exclusiva de las ciencias naturales, estaría también condenada al fracaso. La ecología es incapaz de explicar por qué algunas partes de la humanidad utilizan, por ejemplo, más de una tonelada de petróleo al año para alimentar a cada uno de sus miembros (en forma de combustibles para tractores, fertilizantes, herbicidas, transporte, frigoríficos, cocinas eléctricas, etc., mientras que otra parte de la humanidad se alimenta sin usar ni una gota de petróleo. La asignación humana de energía y recursos materiales a diferentes usos no puede explicarse solamente mediante las ciencias naturales, y por tanto la economía *no* debe convertirse en una mera ecología humana. Sin embargo, la economía convencional (o la economía marxista) no podría explicar, por ejemplo, por qué es improbable que la relación actual entre automóviles y población de los países del Atlántico Norte y Japón se extienda a todo el resto del mundo". (Joan Martínez Alier y Klaus Schlüpmann).

Como se puede observar, la caracterización de una situación alude a lecturas de tipo territorial, tanto en el sentido de sus hipótesis como de sus conclusiones, pero éstas tienen una organización específica en modelos y teorías, que o confirman o desmienten la capacidad comprensiva de su arsenal y logística argumentativa, o amplían su campo de operaciones, o proponen otras posibilidades y direcciones a sus estrategias políticas de intervención y de acción.

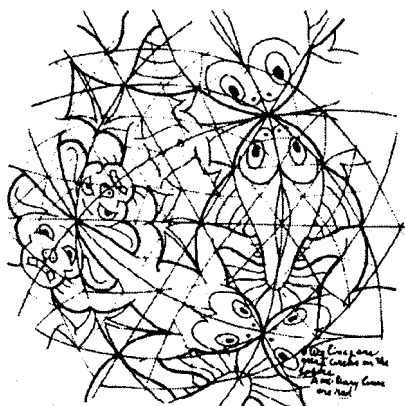


Globalización, Cultura y Actores en el Desarrollo Humano - Regional

Beatriz Elena López De Mesa D.¹

LAS DIMENSIONES: INTELLECTUAL -O DEL CONOCIMIENTO-, COMUNICACIONAL Y CULTURAL EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

Nadie duda que la revolución en las telecomunicaciones ha hecho posible, entre otras, la globalización del conocimiento. Ya las publicaciones electrónicas son una realidad. También lo son, las posibilidades de ingresar vía Internet a las bibliotecas del mundo, de tomar contacto directo con académicos e investigadores de cualquier latitud para intercambiar conocimiento a través del correo electrónico o de un simple "attachment". Debido a ello, las comunidades científicas se amplían y se consolidan, constituyendo realidades virtuales insólitas, que hacen posible que cada vez más personas puedan situarse en las fronteras del saber, de cualquier disciplina.



Diseño gráfico para la esfera de marfil tallada.
M.C. Escher

Este recurso, hasta hace poco privilegio de los países desarrollados, rompe sus fronteras para los pares ubicados en los países del tercer mundo, aunque con algunos años de retraso de éstos últimos, con respecto a los del primer mundo.

Esta revolución en las Comunicaciones también tiene repercusiones significativas en el nivel Cultural, entre otras razones por la masificación del acceso a la información globalizada y por la forma como se ha ampliado y se ha aumentado la circulación de tal información de un lado, y de otro lado, por la forma como esta penetración de la información viene erosionando las identidades nacionales, (Guimaraes 97/41:2).

La anterior situación no puede y no debe pasar desapercibida entre gobernantes, académicos y sociedad civil, cuyos actores son los responsables de dar el rumbo al propio desarrollo endógeno. Esta influencia perversa, manipulada y peligrosa, puede a su vez convertirse en todo lo contrario, si se está vigilante y se trabaja en la decodificación de tales mensajes e influencias, aprovechándolas a su vez, para reelaborar y reconstruir “lo propio”, en tanto tal, sabiendo de antemano que se enfrenta “al predominio de los bienes y mensajes procedentes de una economía y una cultura globalizadas, sobre los generados en la ciudad y la nación a las cuales se pertenece” (Canclini: 24). El peligro y la influencia están, pero pueden potenciarse en favor del desarrollo endógeno y humano en cada una de las localidades y regiones, si todos asumimos el papel que nos corresponde en esta tarea.

Al respecto, no puede olvidarse que “las personas continúan naciendo en un determinado país y región, hablando su lengua, adquiriendo sus costumbres, identificándose con sus símbolos y valoressiendo convocados para defender las fronteras de la patria y morir por la honra nacional”.²

Cada quien está arraigado a su terruño, conserva su gentilicio, piensa y busca las potencialidades que ofrece el entorno inmediato para dinamizar el desarrollo endógeno individual y colectivo, de abajo hacia arriba, tanto de su ser individual como persona, ciudadano y sujeto activo; piensa por tanto en mejorar su calidad de vida, la de su familia, su municipio, su región y su nación. También piensa - aunque valga decirlo, no todos, algunos, los actores más comprometidos con el desarrollo- más allá de su nación y en la interacción de todos estos espacios descritos, con el mundo globalizado, del cual recibe sus efectos, pero frente al cual también es posible generar posturas y estrategias de cambio, apoyados en la fuerza de las sociedades civil y política, organizadas, imaginativas y creativas.

Estas realidades paradójicas plantean problemas nuevos en torno a sus efectos, pues van desde el desdibujamiento acríptico de las propias identidades, acompañado de una peligrosa

penetración cultural que impone valores consumistas NO HUMANISTAS, fundamentados en el TENER y no en el SER, que arriesgan con perder los horizontes de cambio y búsqueda de una sociedad más humanista, con valores fundados en el ser, la solidaridad y la equidad. Sin embargo, es necesario profundizar en las posibles ventajas del sincretismo cultural que puede propiciar.

¿Es posible pensar un modelo de desarrollo humano, ambientalmente sustentable, socialmente justo y políticamente democrático, desde lo local, en la era de la globalización?

Si bien los elementos anteriores ya aportan algo para la respuesta que cada cual debe ir construyendo, es conveniente hacer conciencia y remarcar algunos de los que podríamos denominar Efectos Perversos de la Globalización:

- » Una grave y difícil desigualdad en la inserción en los procesos de globalización de territorios, países, regiones y localidades; por ende, de los grupos humanos y poblacionales que habitan unos y otros espacios geográficos.
- » Sólo quienes (grupos económicos, sobre todo) pugnan por la globalización, -los actores hegemónicos de la globalización- son los que defienden para sus intereses, la ruptura de fronteras entre países, entre los estados-nación, para no encontrar obstáculos a la expansión de sus mercados y a la multiplicación de sus ganancias. Ellos, en el ámbito de las políticas de Estado, promueven “la modernización de los Estados”, interpretada como “hacerse cada vez más pequeños”, para no interferir el libre juego de las fuerzas del mercado, reduciendo su accionar a la “redistribución de la pobreza, entre los más pobres”, para que la “riqueza pueda quedarse entre los más ricos”. En este punto queda planteado el problema de la política de la privatización de los bienes del Estado y el problema también de la corrupción y la

2 Oliven Rubén George. Nación e Identidad en tiempos de globalización. En Bayardo Rubens y Lacarrieu Mónica (compiladores). Globalización e identidad Cultural. Ediciones Ciccus. Buenos Aires Argentina. 1997 Pag 129

ineficiencia en su interior, que dilapida los recursos, desdibujando su verdadero papel de velar por los intereses colectivos, particularmente de los más pobres.

- » El efecto visible es la polarización y ampliación de la brecha entre ricos y pobres, llámense países o grupos humanos al interior de los países o bloques de países, que controlan la economía, la tecnología, las comunicaciones y el conocimiento que está a la vanguardia de los procesos de globalización, acentuándose al mismo tiempo, el desequilibrio entre los bloques de países. En razón de éste desequilibrio, se acentúa la pobreza y la violencia entre quienes padecen los efectos de la globalización, en tanto no son sus actores, sino los excluidos y marginados de tal proceso.
- » La naturaleza también se mercantiliza, con lo cual se pone en cuestión el principio ético que subyace en el derecho "ontológico" a la vida como un valor moral, aplicable también a las especies no humanas y a los ecosistemas.
- » Desde lo ideológico, mediante un sutil proceso de adoctrinamiento, recompensas y castigos, se lleva a las grandes masas a creer que mientras más se transformen en ciudadanos consumidores, más se acercan a la felicidad y a la libertad, cuando en realidad lo que se está produciendo son seres menos humanos que dejan de SER, por TENER más. Lo peor es que no se advierte que la VOLUNTAD ha sido condicionada y manipulada, en favor de la nueva modernidad empotrada en la globalización (Guimaraes 97/43: 18).

¿Cómo entonces se puede contrarrestar y, además, tener capacidad para llegar a modificar los factores que generan los efectos perversos de la globalización? Al respecto conviene tener en cuenta, con Roberto Guimaraes, que "de la manera como está planteada la globalización, o por lo menos la difusión de la ideología neoliberal pareciera que a nuestras sociedades solo les queda optar por dos alternativas: O bien se integran, en forma subordinada y dependiente, al mercado-mundo, o no les queda otra ilusoria autonomía que el atraso" (Guimaraes 97/43: 17).

Para salir de esta falsa disyuntiva se sugiere pensar en lo siguiente: el verdadero problema no es la obvia existencia de tendencias globalizadoras, ni tampoco la globalización en sí misma; el asunto es ¿Cuál es el tipo de inserción que nos conviene como personas que habitamos una región y un país con características muy particulares? ¿Qué tipo de inserción es la que nos permite además tomar las riendas del crecimiento económico y humano con raíces y fundamento endógeno-nacional y mantener la identidad cultural, la cohesión social y la integridad ambiental en nuestros países? ¿Cómo respetar y convivir con la diferencia?

UNA PROPUESTA ALTERNATIVA PARA LA REFLEXIÓN

1. Considerar como el primero y más importante de los recursos y potencialidades, el de la INTELIGENCIA CREATIVA, INVESTIGATIVA E IMAGINATIVA -que todos poseemos-, de tal manera que aprovechando la globalización del conocimiento y de las telecomunicaciones, seamos capaces de continuar la búsqueda de modelos de desarrollo, diferentes al neoliberal, que favoreciendo un sostenido crecimiento económico, sea capaz de colocarlo al servicio del crecimiento humano con valores de equidad y de solidaridad. Ésta debe ser una empresa que se asuma integrando los deseos, saberes y prácticas de académicos, técnicos, políticos (fortaleciendo el Estado, no debilitándolo), y sociedad civil organizada bajo todas las formas posibles, de tal manera que se incluyan todos los sectores sociales.
2. Creer que todo futuro puede ser mejor, siempre y cuando lo construyamos participativamente en forma democrática. No perdamos el derecho a seguir soñando, construyendo una sociedad mejor, sin desconocer y tratando de superar las adversidades múltiples que nos rodean
3. Acompañar la producción de conocimiento, con el redimensionamiento del Estado. No ya de un Estado subsidiario de la dimensión economicista, sino capaz de defender y plasmar en políticas, leyes y planes, los

intereses de la colectividad y no sólo los intereses de los actores hegemónicos de la globalización.

BIBLIOGRAFÍA

BAYARDO, Rubens y LACARRIEU, Mónica, (compiladores). Globalización e Identidad Cultural. Colección Desafíos del siglo XXI. Ediciones Ciccus. Buenos Aires, Argentina. 1997.

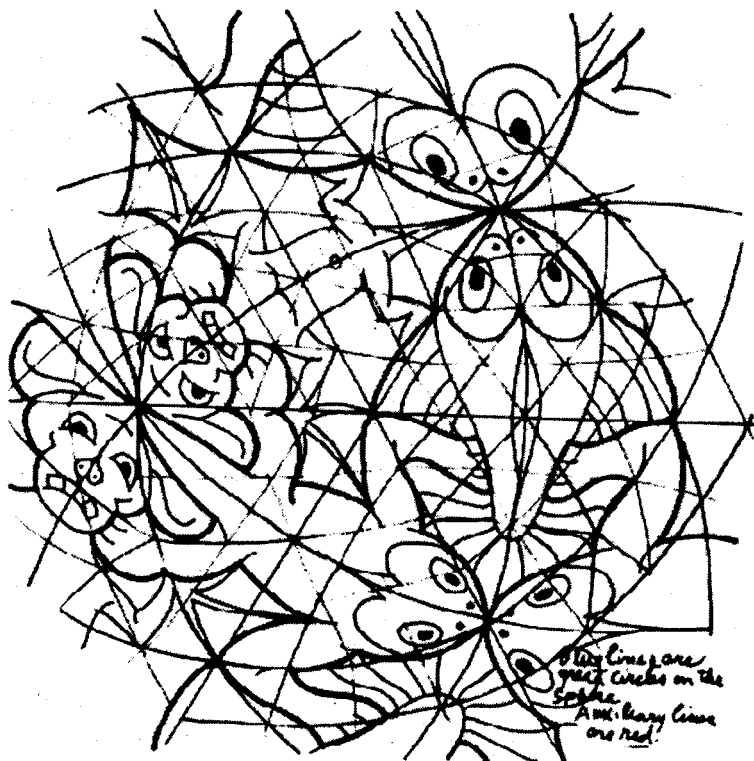
GARCÍA CANCLINI, Néstor. Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Editorial Grijalbo. México. 1995

GUIMARAES, Roberto. Globalización, actores sociales y democracia en América Latina. Serie Ensayos. Documento 41 de 1997. ILPES. Santiago de Chile.

GUIMARAES, Roberto P. Modernidad, Medio Ambiente y Etica: un nuevo paradigma de desarrollo. Serie ensayos. Documento 43 de 1997. ILPES. Santiago de Chile.

MEDINA VÁSQUEZ, Javier. Barrios Varela Edgar. Compiladores. Globalización y Gestión del Desarrollo Regional. Perspectivas Latinoamericanas. Editorial Universidad del Valle. Cali Colombia. 1996.

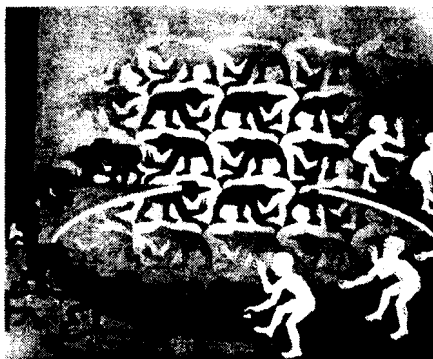
SLATER, David. Terrenos de poder/movimientos de resistencia: repensando el orden y las fronteras de la política en tiempos de globalización. En Revista Foro Nro. 32 Septiembre de 1997. Santafé de Bogotá Colombia.



Las Nuevas Funciones del Espacio Rural

Gloria Patricia Zuluaga Sánchez¹

Este trabajo busca reflexionar sobre cuál es el papel de lo rural en un mundo fuertemente urbanizado. Es claro que el fenómeno generalizado de la urbanización es una tendencia que se consolidó en el pasado siglo, y se intensificará aun más en el presente. Hecho confirmado por los datos en los que se muestra que la mayor parte de la población del planeta vive actualmente en ciudades (aproximadamente 70% de la población mundial está concentrada en dichos centros). Esta dinámica ha llevado a que las áreas rurales se organicen económica, social y culturalmente de acuerdo con los requerimientos urbanos. De ahí la importancia y la pertinencia de reflexionar sobre las dinámicas urbano-rurales, en las cuales lo primero determina, condiciona y subordina lo segundo, llevando a desequilibrios en las relaciones de aprovisionamiento territorial. La anterior situación hace necesario y urgente el diseño de lineamientos y propuestas creativas para una nueva relación urbano-rural, no como hechos excluyentes sino como conjuntos de sinergia.



Encuentro. M.C.Escher

Así pues la idea central que se pretende desarrollar es que los nuevos requerimientos de las sociedades modernas generarán grandes cambios en el uso del suelo y en las actividades en el medio rural. Para ello en la primera parte se plantearán algunos de los postulados que están influyendo en dichas transformaciones y en la segunda, se discutirá por un lado, el concepto de *lo rural* y su evolución en el contexto de un mundo más urbano y por el otro, la creciente consciencia ciudadana por la conservación ambiental.

LOS NUEVOS IMAGINARIOS COLECTIVOS Y LA CONSERVACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

Es innegable que el discurso de la conservación de la naturaleza se ha convertido en una certeza y una necesidad en el imaginario colectivo, que reta a construir un nuevo contrato social, una carta de garantía y de navegación para el futuro del planeta y por ello del ser humano. Es por eso que el concepto de Desarrollo Sostenible ocupa actualmente un destacado lugar en las agendas políticas y económicas del mundo, tanto explícitas como implícitas. Lo cual pasa por la adopción de ciertas medidas para internalizar las externalidades negativas producidas por determinadas actividades productivas, como la prevención de la contaminación o de descontaminación, entre las que están además de las reformas tecnológicas, las institucionales y las normativas.

A continuación se enunciarán algunos de los postulados que están incidiendo sobre las nuevas funciones de la ruralidad.

Cambios con respecto al modelo de desarrollo: El concepto de desarrollo sostenible, como un paradigma, ha venido cambiando los parámetros y el trasfondo de la discusión sobre el desarrollo y el bienestar de la sociedad, cuestionando la validez de la modernidad y el progreso que se pretende alcanzar. *La mentalidad verde*, ve la crisis ambiental y económica como un efecto del estilo de desarrollo industrial y del modelo de vida urbana. Por lo tanto levanta una crítica a la cultura dominante de occidente, donde el predominio de lo económico en la sociedad, ha conducido a una cultura productivista y consumista basada en principios de incremento de los mercados, de explotación intensiva de los recursos y, sobre todo, de manipulación de las necesidades del ser humano.

El Desarrollo Sostenible se constituye en un discurso internacional cuyo eslogan es pensar *globalmente y actuar localmente*; y tiene como reto articular bajo un mismo parámetro de identidad, tanto las minorías étnicas como culturales, regionales y nacionales. Este cambio cultural plantea un pacto con la naturaleza como elemento fundamental para poder alcanzar la sostenibilidad. Así, las propuestas alternativas de desarrollo proponen construir

formas más igualitarias: ser humano/ser humano, sociedad/naturaleza.

Cambios simbólicos: Se deja de entender la naturaleza sólo como *recurso natural*, concepto que ha permitido "su dominio y su explotación". Se propone una ruptura con dicho utilitarismo, planteando una búsqueda de la sostenibilidad de la vida en el planeta. Estamos pues de frente a una preocupación profunda por lo venidero de la humanidad, y ésto ya entabla un compromiso vital: "*paz entre los pueblos y la naturaleza*".

Así como las sociedades capitalistas modernas produjeron una conciencia consumista, acumuladora de bienes, fraccionadora del ser humano y de corto plazo, para afianzar la fase de industrialización de sus economías, ahora para sobrevivir como especie estamos obligados a formar otra conciencia humana, desde el llamado "respeto a las distintas culturas y etnias, la conservación de las cadenas de reproducción de la vida, la limpieza de la atmósfera, la defensa de los derechos humanos, la armonía con la tierra, la descontaminación del agua, la regeneración de los bosques, la protección al mar, la rehumanización de las ciudades, el rescate de los ríos, la armonía con los ciclos del universo, la sobrevivencia de la biodiversidad, la reconstrucción del ser humano, en una idea desde el llamado del "renacimiento y esplendor de la vida". (Esteinou, 1998).

De otro lado se viene dando una búsqueda de propuestas de divulgación y respeto del legado de las culturas aborígenes y campesinas, y se concretan alianzas del movimiento social con las negritudes, los indígenas y las comunidades raizales. Se mira a esas sociedades con nostalgia, como una especie de antídoto a la modernidad, por lo cual se revalorizan sus saberes y tradiciones.

Esta nueva valoración requiere de renunciar a las dualidades excluyentes entre lo tradicional y lo moderno, lo rural y lo urbano, entre lo culto y lo popular, entre lo universal y lo local. Se trata más bien del reconocimiento de un complejo proceso de hidridación, como lo menciona Néstor García Canclini (1990), América Latina está caracterizada por una alta hibridación cultural que abarca modernidades y tradiciones diversas y múltiples, lo cual se refleja en la alta

heterogeneidad de las culturas urbanas y campesinas, compuestas de mezclas socioculturales difíciles de discernir.

Cambios normativos e institucionales: Las preocupaciones por el medio ambiente y los recursos naturales han llevado a la mayor parte de los países a la creación de instituciones públicas, privadas y comunitarias especializadas en esta temática (Ministerios, Institutos, posgrados, ONG, grupos ecológicos). Las reglas impuestas por el reto de la sostenibilidad, implican un descomunal proceso de cambio sociopolítico y cultural. Según Sergio Carmona (1998), las políticas deben rebasar los comportamientos sectoriales habituales de la administración pública, lo que generará un conjunto complejo de redefiniciones de la sociedad.

LA NOCIÓN DE RURALIDAD

Si bien la mayoría de la población del planeta vive actualmente en ciudades y el fenómeno de la urbanización tiende a consolidarse para el presente siglo, es pertinente y necesario generar una reflexión sobre la ruralidad y sus tendencias, en la medida en que como sistema territorial interacciona con lo urbano, y tradicionalmente ha sido determinado por éste, como sistema de mayor agregación y jerarquía que es.

Uno de los grandes problemas con los que se enfrenta la investigación del espacio rural está en precisar su definición. En parte esta dificultad radica en que su estudio perdió importancia en los años 60 y 70, pero nuevamente empieza a gozar de una especie de renacimiento, por factores como la creciente conciencia ciudadana sobre la conservación de la naturaleza, por los nuevos requerimientos de la sociedad, tales como la producción de agua y energía, y las actividades de ocio y recreación y, en el caso colombiano, por la necesidad de dar cumplimiento a una amplia normatividad (la Ley 99 de 1993 y a la ley 388 de 1997, entre otras).

Para empezar a discutir este concepto, se debe aclarar que *lo rural* debe entenderse en primer lugar como una *noción* y no como una rígida definición y, en segundo lugar, que dicha *noción* no tiene validez universal.

El concepto de espacio rural se ha utilizado de forma genérica, aplicable al territorio no urbano, lo cual lo supone carente de cualidades intrínsecas. Para muchos lo rural es sinónimo de lo agropecuario; para otros va más allá de lo agrario, lo que debería traducirse en políticas de desarrollo territorial y no solamente en políticas de desarrollo agropecuario.

Igualmente se ha identificado al medio natural con el rural, pero quizá sería más correcto decir que los espacios de alto contenido natural o, lo que es lo mismo, donde la intervención humana ha sido escasa, se encuentran en el medio rural y mantienen su naturalidad por diversas razones: propiedad, política estatal, inaccesibilidad, baja intensidad de usos, relieve, clima, etc. Otra noción entiende el medio rural como espacio geográfico, que es a su vez recurso, soporte y receptor de actividades y de proyectos públicos, privados y comunitarios.

Como puede apreciarse, no es sencillo tener una única definición que satisfaga a la vez las necesidades de delimitar el espacio para su planificación y que haga frente a las transformaciones y variaciones de la significación que tiene el espacio rural en cada territorio. Sin embargo, lo rural en función de las características biofísicas, de su localización geográfica y de las condiciones socioeconómicas e históricas, obliga a ser más específicos.

Es evidente la gran heterogeneidad que presenta el mundo rural en un país como el nuestro. Dicha diversidad se manifiesta en una multiplicidad de ambientes naturales, que a su vez permiten el desarrollo de múltiples actividades humanas (productivas y extractivas) y una gran variedad de asentamientos, dando lugar a múltiples territorios. En estos territorios, tanto los procesos económicos y sociales, como los culturales y los históricos no sólo son distintos sino en ocasiones contrastantes. Por ello no es posible pensar en definiciones únicas ni uniformes, donde sólo primen las actividades agrarias, pues debe recordarse que éstas han venido perdiendo significativamente peso en la economía nacional.²

Entonces, ¿qué es lo rural?, si se opta por una noción y no por una definición, diríamos que lo rural habla de un lugar donde se manifiestan con mayor énfasis unos elementos singulares

y dominantes que dan cuenta de un sistema territorial de simbolización, representación y uso del espacio, resultado de un conjunto de elementos en interacción dinámica cuyos componentes están determinados por factores pertenecientes al ambiente biofísico tales como el clima, los suelos, el agua, la vegetación, la fauna y las geoformas; y por factores humanos tales como los étnicos, los culturales, los económicos, los legales, los sociales, los institucionales y los políticos; así pues es un sistema resultado de la interacción del subsistema natural y el subsistema antrópico.

Rafael Echeverri (1998) define lo rural como un sistema con una misma categoría que lo urbano, en cuanto se refiere a un espacio de orden territorial que abraza un conjunto complejo de actividades económicas, de asentamientos humanos, de culturas y procesos políticos, con especificidades y lógicas propias. Por lo cual, dice el autor, "se requiere una visión desde lo rural" hacia el desarrollo general, llamando la atención también hacia la necesidad de superar la percepción tradicional y reduccionista de lo rural, para más bien valorar en una perspectiva estratégica su capacidad intrínseca para contribuir a las metas básicas de crecimiento, equidad y estabilidad de cualquier sociedad.

J. Sumpsi (1995), comenta que la noción del mundo rural no implica únicamente la simple delimitación geográfica. Evoca todo un tejido económico y cultural, con un conjunto de actividades diversas: agricultura, producción de energía, minería, artesanías, pequeñas industrias, comercio y servicios. Según el mismo autor lo rural, en general, sirve de espacio amortiguador y regenerador, por lo que resulta indispensable para el equilibrio ecológico al tiempo que se ha convertido en un lugar privilegiado de reposo y de ocio.

En el mismo sentido Gómez Orea (1992), afirma que una visión geográfica tradicional del medio rural sería aquella que lo contempla como espacio cultivado, hábitat agrario y caminos rurales. Visión descriptiva que no considera un conjunto de usos del suelo y actividades que de forma

creciente se implantan en el medio rural tales como la producción de agua y energía, el turismo, la segunda residencia, etc.

Lo rural, entonces, es un sistema territorial y en él existe un modo particular de utilización del espacio y de desarrollo de la vida social, caracterizado, en primer lugar, por una densidad relativamente baja de habitantes y de construcciones, lo que determina un predominio de los paisajes vegetales cultivados o naturales. En segundo lugar, por un uso económico del suelo de predominio agropecuario, de conservación o de ocio y recreación. En tercer lugar por un modo de vida de sus habitantes marcado por su pertenencia a colectividades de tamaño limitado, en las que existe un estrecho conocimiento personal y fuertes lazos sociales, con una identidad y una representación específica y, finalmente por su relación particular con el espacio, que favorece un entendimiento directo y vivencial del medio ecológico como elemento integrante de su acervo cultural.

LOS NUEVOS USOS RURALES

"Con toda evidencia, la más antigua división entre el campo y la ciudad se borra bajo nuestros ojos y este hecho se revela como una de las más drásticas mutaciones que afectan a nuestra civilización. Se precipita la fusión entre el campo y la ciudad" (Georges Duby, 1995).

A pesar de que el espacio rural permaneció durante un largo periodo de tiempo, visualmente diferenciado del urbano, cada día se está urbanizando más en términos sociales, culturales y económicos; y es precisamente la progresiva invasión del campo por la ciudad y sus necesidades, lo que ha obligado a replantearse la definición tradicional de lo rural, por cuanto se entiende que se han ido borrando progresivamente las características tradicionales que hacían del campo un modo de vida identificado con el mundo campesino.

2 Según datos de la SAC (1998), en los últimos cinco años se han dejado de cultivar 650.000 Ha como consecuencia de factores relacionados con el orden público y la política económica, principalmente en lo que hace alusión a la apertura. Igualmente esto repercutió sobre la pérdida de 120.000 empleos rurales, para el mismo periodo, reflejándose, como es natural, en un considerable aumento de las importaciones de productos agrícolas, las que han pasado de un 5% a un 17%, entre los años 1990-1998.

Es importante tener en cuenta que el territorio rural además de estar ocupado por actividades agrarias, está siendo invadido, cada vez con mayor énfasis, por elementos construidos y urbanos, por ejemplo infraestructura lineal como vías, ferrocarriles, viaductos, redes de transmisión eléctrica, infraestructura concentrada como hidroeléctricas, termoeléctricas, carboeléctricas, etc. Cada vez estas redes tienen mayor presencia, a tal punto que con los años se han convertido en una especie de tejido denso y tupido, que interrumpe y transforma los flujos naturales, fragmenta los ecosistemas, genera nuevos patrones de poblamiento y una gran cantidad de usos del suelo. Según Wielgus (1999) el 1.4 % de la superficie terrestre está ocupada por estos elementos sin incluir los asentamientos urbanos.

El espacio urbano se imbrica cada día más en el espacio rural, hecho que no puede juzgarse como algo pasivo, ya que dicho fenómeno transforma las dinámicas sociales, culturales, económicas y ambientales. Por ello es preciso armonizar las diferentes demandas y presiones que ejerce la ciudad en el ámbito rural, si no se quiere infringir daños irreversibles desde el punto de vista ecológico y social.

Como puede apreciarse actualmente en el mundo, lo rural está transitando hacia una nueva funcionalidad, por otros usos que la sociedad demanda tales como: la conservación de la naturaleza, la producción de agua y energía, el ocio y la recreación. Usos estos en los que no tenemos mucha tradición aún, los cuales se han determinado o por decreto en el caso de las zonas de protección o por espontaneidad en el caso del turismo.

Esta nueva situación donde lo rural y urbano acortan sus distancias, incluye un acercamiento en sus formas paisajísticas o su fisonomía, merced a la urbanización del campo y a la ruralización de la ciudad, lo que dificulta aún más los límites entre una u otra. Ejemplo de ello son los núcleos turísticos o periurbanos, con muy poca población agraria, que además representan una prolongación de la ciudad en el *campo*. En Antioquia, solo por mencionar unos cuantos lugares que están viviendo esta situación tenemos a: San Jerónimo, Santafé de Antioquia, Barbosa, San Pedro, Guarne, El Peñol, Guatapé y Rionegro, etc. Estos procesos expansivos de capital y de población están borrando los

paisajes agrarios en muchas zonas, quedando sólo relictos de ellos.

Entre las competencias rural-urbanas más conocidas se tienen las demandas de ocio y recreación; principalmente el turismo masivo que crea impactos y disfunciones económicas, sociales, culturales, ambientales y políticas, que significan movimientos de población, circulación e inversiones de capital, transformaciones de las relaciones sociales y de la vocación económica de estas localidades. En general, en estos lugares se desarrollan y fortalecen diversas actividades, relacionadas con la prestación de servicios, como establecimientos comerciales, hoteles, camping, restaurantes, ventas ambulantes, mayordomía, jardinería, oficios domésticos, etc., que posibilitan un nuevo medio de supervivencia,

Las dinámicas de ocio y recreación también generan un encarecimiento de los predios mejor ubicados con respecto a las infraestructuras y/o a los atributos escénicos y paisajísticos; lo que significa el desalojo de campesinos, desarraigo, pérdida de lugar, recomposición de la tenencia y tamaño de predios, aparición de marcadas diferencias sociales, así como también, cambios tecnológicos en la producción agraria.

Además del turismo masivo tenemos la proliferación de condominios, parcelaciones y unidades de vivienda dispersa con funciones principalmente de descanso de fin de semana o como una especie de nuevas ciudades dormitorio, alrededor de la relocalización industrial, como es el caso de los municipios de Itagüí, La Estrella, Guarne y Rionegro y, del corregimiento de Santa Elena.

Es necesario anotar que las transformaciones de usos del suelo por las dinámicas rural-urbanas, están mediadas por la descomposición de los sistemas productivos y de las relaciones de trabajo tradicionales, lo que en muchos casos se evidencia además en la degradación de las culturas locales.

Una de las conclusiones del trabajo de González y Zuluaga (1996), en su estudio sobre el hábitat local en el embalse Peñol-Santa Rita es ilustrativa al respecto y se reproduce aquí "*Las transformaciones rural-urbanas en el Oriente*

Antioqueño, están relacionadas principalmente con el crecimiento, la expansión y relocalización de las actividades industriales, los asentamientos y las demandas urbanas de la ciudad, la que a través de múltiples mecanismos subordina y penetra las regiones de su área de influencia, convirtiéndolas en canteras para la obtención de productos, rentas, trabajo, espacios de ocio y esparcimiento, recursos hídricos y energía necesaria para la acumulación de su dinámica urbana dominante, con la consecuente descapitalización del patrimonio ecológico y cultural de las gentes del territorio.”

Dentro de esta nueva ruralidad la creciente consciencia ambiental ha venido creando un imaginario de lo rural versus lo urbano, en donde el primero permite encontrar descanso, tranquilidad, armonía, y aire limpio, en contraposición al caos, a la contaminación, al ruido, a la intranquilidad, a la inseguridad de la ciudad. De esta forma, el hábitat rural se convierte en espacio amortiguador y regenerador, componente indispensable para el equilibrio ecológico y sitio privilegiado de reposo, descanso y ocio en contraposición al caos urbano.

Este nuevo imaginario ciudadano también ha contribuido a fortalecer la consciencia sobre el patrimonio natural y los servicios ecológicos que éste genera, los cuales constituirán, sumados a sus riquezas arqueológicas, otro estímulo al turismo. Al deseo de conocer y conservar los patrimonios culturales, se ha sumado pues la preocupación por el manejo de los patrimonios naturales, de manera que la gente pueda acceder a los servicios ecológicos que entregan los distintos ecosistemas.

Lo anterior permite que una nueva economía comience a abrirse paso en el espacio rural como reconocimiento de las actividades de producción de servicios ambientales: agua, suelo, aire y biodiversidad, que tienen un costo de oportunidad para su generación y conservación y se convierten en una promisorio actividad económica para los productores rurales. Hoy se han comenzado a valorar estas contribuciones por medio de planes de manejo ambiental y mitigación y en menor medida, por el reconocimiento de tasas por utilización de estos servicios ambientales.

Como puede apreciarse la calidad ambiental ha comenzado a valorarse también como un recurso para el desarrollo, ya que, además de vincularse de modo directo con la calidad de vida de la población,³ parece ser un factor que tiende a aumentar su influencia sobre las decisiones de localización de una parte importante de las empresas, de los macroproyectos y sobre la imagen externa de los territorios tanto urbanos como rurales.

Igualmente la actividad minero energética se ha convertido en un sector muy importante de la economía rural, con altos niveles de crecimiento, inversión e impacto en las condiciones de desarrollo de los territorios rurales en las cuales se localiza. Su carácter de economía de enclave, genera fuertes procesos de recomposición económica, demográfica y sociocultural. Dos casos diferentes que ilustran este fenómeno son el del Magdalena Medio y Arauca. En el primero se encuentran plantas térmicas, a gas y a carbón, exploración y explotación petrolera, nodos de red vial, de transporte de energía y de petróleo y sus derivados; con un reciente poblamiento es escenario de conflictos en torno a la estructura de la propiedad y desde sus inicios ha estado vinculado a economías de enclave. En Arauca los proyectos petroleros modificaron unas relaciones ancestrales con el territorio en periodos de tiempo

3 En algunas ciudades europeas los elementos naturales como cursos de agua y cerros han cobrado gran significado como hitos y patrimonios ecológicos y culturales, lo cual ha permitido su resignificado, recuperación y conservación. Al respecto en Medellín, se vienen adelantando distintas iniciativas en este sentido, por ejemplo el Municipio, desde el Plan de Ordenamiento Territorial (1999-2009), busca soluciones a la indebida y creciente presión de la urbanización, a través del *Plan Laderas*, el cual pretende establecer un cinturón de árboles, que además de una barrera a la expansión urbana, se constituya en un corredor biológico, aliviando entre otras la falta de espacio verde, equilibrando la alta densidad constructiva y mejorando el microclima de la ciudad. Otra iniciativa de relevancia, en esta misma dirección se viene adelantando por parte del Instituto *Mi Río*, quien se ha planteado desarrollar un programa de gestión ambiental cuyo objetivo es el de recuperar el río y sus afluentes transformando la inadecuada relación que la ciudad ha establecido con él, donde el componente de educación ambiental es fundamental. Igualmente, para el caso de Santafé de Bogotá es de resaltar las iniciativas, que en igual sentido se vienen adelantando para la recuperación del Río Bogotá.

muy cortos, abocándolos hacia un nuevo modo de vida que más que modernidad es un remedo de ésta.

La consolidación de estos otros sectores en el ámbito rural, diferentes al agrario, ocupa hoy una alta proporción de la fuerza laboral del campo y presentan una diversificación en beneficio de los sectores de servicios y minero energético.

Evidentemente las transformaciones rurales generadas por macroproyectos de desarrollo como represas, aeropuertos, autopistas, líneas de transmisión eléctrica, explotación petrolera o enclaves turísticos, implican modificaciones espaciales, que a su vez propician cambios y dinámicas en todos los aspectos de la vida de las localidades y por tanto, generan modificaciones para los habitantes del espacio rural, tanto a los agricultores como a los encargados de los servicios. Por ello se requiere de análisis que vayan más allá de los tradicionales y fraccionados estudios ambientales, donde se incorporen de manera integral aspectos relacionados con las dinámicas socioeconómicas y culturales, más allá del perímetro inmediato del proyecto, pues en general estos macroproyectos generan transformaciones regionales.

Además de los factores y procesos involucrados en los cambios de la ruralidad mencionados, los cultivos ilícitos (coca en la selva húmeda y amapola en la franjas altoandinas) y las acciones beligerantes de los grupos armados, están involucradas en las transformaciones de fronteras altoandinas y piedemontes, tanto en reservas forestales, como en áreas protegidas o territorios tradicionales de los pueblos indígenas. Situaciones éstas de una conflictividad tal que serán determinantes en la nueva configuración del territorio nacional.

Es claro entonces, que la producción agraria está compitiendo cada vez más con otros tipos de usos del suelo, por ejemplo las actividades ligadas al consumo y conservación de la naturaleza y a la urbanización. Se debe por tanto transitar hacia un nuevo entendimiento de la ruralidad, el cual no puede limitarse a lo agropecuario y a la población que reside en forma dispersa en el campo. Hay que sustituir la noción del campo como espacio de producción agraria exclusivamente, bajo la responsabilidad de los agricultores únicamente, por la noción de espacio de vida, que interesa al conjunto de los ciudadanos urbanos y rurales. Por que la introducción de proyectos y usos de estos territorios al servicio de las ciudades hacen que estas también deban pensarlos como su responsabilidad.

La planeación debe comenzar por tomar en serio las expectativas de la gente, en materia de medio ambiente, de estética, de preservación del mobiliario e inmobiliario, de conservación de los paisajes, propuestas que pasan por la reconquista de los cascos urbanos y su rehabilitación, por la decisión de proteger las áreas verdes, las cuencas y los cerros dentro de las mallas urbanas y la declaratoria de áreas de uso especial, e incluso de los paisajes agrarios como patrimonio cultural y ecológico.

BIBLIOGRAFÍA

ÁNGEL, Enrique y CARMONA, Sergio. Gestión ambiental en proyectos de desarrollo. Fondo FEN, Santafé de Bogotá. 1997, 233 p.

CARMONA, Sergio. Antropología y Desarrollo sostenible. IDEA; Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. 1998, 162 p.



CARRISOZA UMAÑA, Julio. Lo económico desde una visión ambiental compleja. EN: Rev. Movimiento Ecologista, Barcelona, 1997. P 43-49.

ECHVERRI, Rafael. Colombia en transición. Una visión desde lo rural. IICA, 1998, Santafé de Bogotá, pp 193.

GÓMEZ OREA, Domingo. Ordenación del territorio. Una aproximación desde el medio físico. Editorial Agrícola Española. Madrid, 1992. 238 p.

GONZÁLEZ Jaime. y ZULUAGA Gloria. El embalse Peñol Santa Rita, como hábitat local. CEHAP Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. 1996. Sin publicar.

MÉNDEZ, Ricardo. Geografía económica: La lógica espacial del capitalismo global. Ed. Ariel, Barcelona, 1997, pp 350.

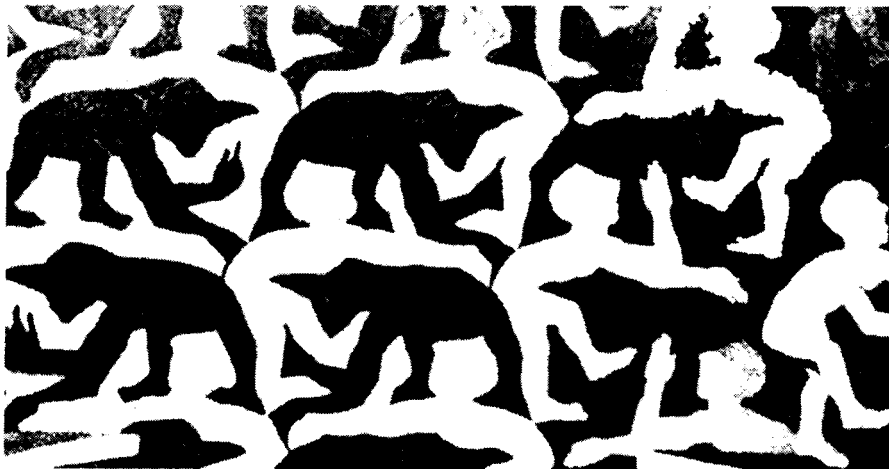
PISANI, E. Dos aportaciones francesas al debate sobre el futuro del mundo rural. Fotocopia. 1994, 87p.

SOCIEDAD COLOMBIANA DE AGRICULTORES. El desarrollo agrario y rural colombiano. EN: Revista Nacional de Agricultura. N 924-925, Santafé de Bogotá, SAC, 1998.

SUMPSI, J.. Potencialidades de la industria ambiental en el medio rural. EN: Hacia un nuevo sistema rural. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de España, Madrid. 1995, pp 429-455.

WIELGUS, J. Economía ecológica. Conferencia presentada en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Marzo de 1999.

ZULUAGA, Gloria. Plan de ordenación de recursos naturales agrarios y urbanos del municipio de Alameda del Valle (Madrid). Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Madrid, España. 1996. 128 pp



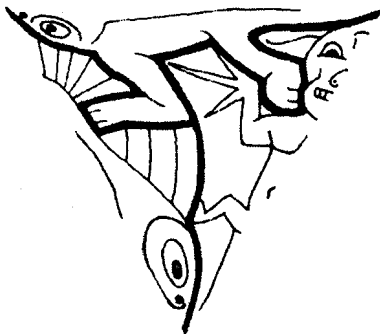
Economía Ecológica

Ramón Alonso Berrio Cárdenas ¹

El desarrollo del pensamiento económico contemporáneo, en el terreno de la teoría, ha seguido varias rutas, siendo una de las más dinámicas la de la economía ecológica.

Términos como “desarrollo sostenible”, “economía y medio ambiente”, “sostenibilidad”, “amenidades”, “externalidades” y “polución”, han llegado a figurar en el diario lenguaje de los economistas y los no economistas.

En los 90's se agudizó y profundizó, entre los economistas, los físicos, los biólogos y otros científicos, el debate que había arrancado en los 60's sobre la pertinencia y la validez teórico-práctica de las funciones de producción neoclásicas, consideradas paradigmáticas hasta entonces. Fueron los científicos naturales (Ehrlich, 1968: “Polution Bomb; Meadows, 1972: “Limits to Growth”, etc.) quienes iniciaron el ataque a la función neoclásica de producción, principalmente en cuanto a que ésta ignora el papel de los recursos naturales y del crecimiento demográfico en los procesos productivos; pero de inmediato fueron descalificados por los economistas profesionales, quienes los acusaron de “no entender la economía”.



Triángulo esférico. M.C.Escher

Ya desde los años 50, un estadístico y economista rumano, Nicholai Georgescu-Roegen había comenzado a trabajar sobre las relaciones entre la termodinámica y la economía. Profundo conocedor de los supuestos básicos, las teorías y los métodos analíticos del pensamiento neoclásico, de la historia del pensamiento económico, discípulo de Joseph A. Schumpeter en Harvard entre 1934 y 1937, gran matemático y estadístico (sus tesis de pregrado y doctoral sobre el comportamiento cíclico de los fenómenos naturales le valieron sendas becas, una para la London School y otra para Harvard) y estudioso de la física, formuló

¹ Economista, profesor asociado, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.

la llamada “cuarta ley de la termodinámica”, que aunque cuestionada por algunos físicos, ha aportado luces al debate sobre la nueva teoría del valor. Este gran conocedor de la historia y la filosofía de las ciencias, además de políglota y presidente de la American Econometral Society, Nicholai Georgescu-Roegen merece sitio de honor en la Economía Ecológica Contemporánea.

En 1974, Robert Solow (quien sería Premio Nobel de Economía en 1987) formuló su famosa sentencia: “... Si es fácil sustituir recursos naturales por otros factores, entonces no hay, en principio, ningún “problema”. El mundo podrá, en efecto, arreglárselas sin recursos naturales...”² Se refería a la función de producción neoclásica de Cobb-Douglas $Y=K^{\alpha} L^{\beta} R^{\gamma}$, en donde K: tecnología; L: trabajo humano; R: Recursos Naturales, siendo en teoría cada uno de ellos perfectamente sustituible por el otro, es decir, R podrá, a algún plazo no especificado por Solow, ser sustituido por K, por ejemplo. Su bien conocido trabajo sobre Teoría del Crecimiento se basa en una función de producción agregada en la cual ésta se toma sólo como función del capital y el trabajo, ignorando por completo los recursos naturales, dada su “perfecta sustituibilidad”, según Solow. Georgescu Roegen, en 1975, polemizó con Solow: “Uno debe tener un punto de vista muy erróneo sobre el proceso económico en su conjunto, para NO ver que NO existen otros factores materiales diferentes a los recursos naturales... sostener que “el mundo podrá, en efecto, arreglárselas sin recursos naturales...” es ignorar la diferencia entre el mundo real y el jardín del Edén”³

Se inició allí una polémica que perdura hasta hoy y que abarcaría desde la teoría del valor (la nueva teoría del valor) pasando por tópicos tales como ¿Es posible la perfecta sustituibilidad entre factores? ¿Es posible el reciclaje 100% perfecto? ¿Pueden existir tecnologías prometeicas? ¿Cuál es el

verdadero sentido de la justicia económica inter e intra generacional? ¿Están las funciones de producción neoclásicas violando las leyes de la termodinámica? ¿Es necesaria la aparición de una nueva ética económica? ¿Debemos derivar hacia una nueva teoría social del valor? ¿Hasta qué punto las nuevas tecnologías pueden aliviar la pesada carga de la escasez y el agotamiento, dentro de las restricciones de las leyes de la física?

El concepto (o teoría) neoclásica del valor es tomado directamente de la mecánica newtoniana, cuya atemporalidad impregna todo el pensamiento de esta escuela, en particular la “ubicación” del valor por fuera de las mercancías, para situarlo en la “sujetividad” de quien las consume: preferencias, utilidad, satisfacción.

La concepción Georgesciana, basada en las leyes de la termodinámica, sitúa el valor dentro de un proceso de “gasto” energético en la producción de mercancías, las que no son más que una forma material de más baja entropía. En este proceso irremediamente se “pierde” (se hace irre recuperable) una parte de aquella, y las mercancías, al final, vuelven a ser materia de alta entropía, que de ser reciclada, volverá a ser materia de baja entropía, y así sucesivamente. Además, en este proceso se hace necesaria la utilización de energía adicional. Siempre, entonces, en este proceso cíclico habrá energía que “escape” en forma no recuperable por la tecnología. Allí está el punto crucial, la piedra de toque entre la concepción neoclásica y la Georgesciana.

Es basado en este punto que Herman E. Daly formula las famosas cinco preguntas a Solow y Stiglitz⁴. Como lo sintetizan Cutler J. Cleveland y Matthias Ruth, las principales contribuciones de Georgescu-Roegen a la Economía Ecológica pueden resumirse así: “la contribución a la visión pre-analítica” que moldeó en grado significativo el

2 Solow, Robert: La Economía de los Recursos y los Recursos de la Economía”. 1974.

3 Georgescu Roegen: Economía y Termodinámica. 1975.

4 (1) ¿Creen ustedes que las actividades económicas deben satisfacer el equilibrio de masa? (2) ¿Por qué es que las funciones de producción neoclásicas no satisfacen la condición de equilibrio de masa? (3) ¿Creen ustedes que la interpretación de Goergescu Roegen de la producción como transformación física es correcta? (4) ¿Están ustedes de acuerdo en que el sistema económico está contenido en el más amplio sistema ambiental, y es totalmente dependiente de él como fuente y drenaje para la materia/energía transformada por la actividad económica? (5) ¿Creen ustedes que las transformaciones Materia/energía requeridas por la actividad económica está restringidas por la ley de entropía? Daly, “Forum Georgescu-Roegen versus Solow/Stiglitz” Ecological Economics(22) 1997. P.265 (5).

campo de la economía ecológica..., el asunto crítico de la sustitución entre capital humano y natural, y cómo Georgescu-Roegen se contó entre los primeros en reconocer y formalizar este aspecto... La cuarta ley de la termodinámica como caso de la segunda, sobre la importancia de la materia... cuándo, dónde y cuánto tiempo los límites termodinámicos y/o biofísicos restringen el proceso económico... y su no terminada agenda de investigación que esperaban la atención de la economía ecológica... "dentro de la que se encuentran interrogantes tales como:

¿Cuáles son las posibilidades de sustituir capital echo por el hombre (incluyendo la tecnología) por capital natural?...

“¿Cuáles tecnologías energéticas renovables poseen el mayor potencial para ser la próxima tecnología prometeica?”...

Desarrollar modelos de uso de materia y energía y emisiones que representen sustitución, cambio técnico y agotamiento de recursos de manera tal que no violen las restricciones biofísicas, y capten las formas como las fuerzas económicas mejoran o atenúan el agotamiento y la degradación...

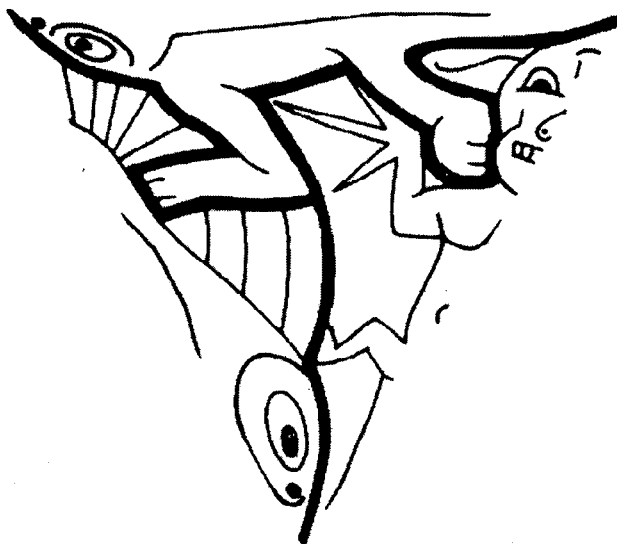
Desarrollar bases de datos como los de Szargut et al (1988) y Ayres et al (1996), que enumeren para los no físicos, lo que las restricciones físicas son para la tecnología, es decir, poner

a disposición la información biofísica cuantitativa para los economistas, en una forma tal que ellos puedan entender y usar en sus modelos...

Entrenar una nueva generación de científicos que, además de experimentar en un campo preciso de la investigación, tengan familiaridad con los conceptos básicos y las herramientas analíticas usadas en los modelos económicos y biofísicos...(C. J. Cleveland, M. Ruth / Ecological Economics 22 (1997) 203-223.

Como puede verse, la contribución de Georgescu Roegen a la economía ecológica trasciende el campo de la teoría económica "pura" y reevalúa el criterio (ya adoptado por el paradigma neoclásico como heredero directo de la mecánica clásica en su concepción del valor) para derivar hacia una nueva concepción de valor basada en los principios biofísicos.

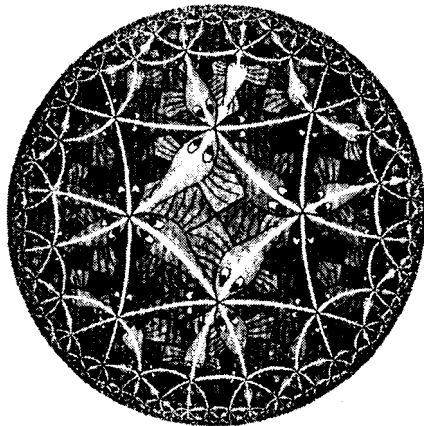
Es necesario que en nuestros posgrados de planeación, economía ambiental, economía energética, etc., se conozca este debate. Las concepciones agroecologistas y ecologistas, que deliberadamente ignoran el componente económico-termodinámico en sus "análisis", tendrán que enfrentar esta discusión con los economistas ecologistas y con los científicos naturales interesados en el tema.



Georgescu-Roegen vs. Solow-Stiglitz: una Perspectiva Pluralística e Interdisciplinaria

Kerry Turner de la Universidad de East-Anglya, Reino Unido
y del University College, London, Reino Unido

Traducción: Alonso Berrío Cárdenas¹



Límite circular III. M.C. Escher

Es tentador caracterizar el más amplio debate económico-ecológico que acompaña las posiciones Solow y Stiglitz Vs Georgescu-Roegen, en términos de dos puntos de vista polares que contrastan con el optimismo del crecimiento orientado tecnológicamente de la economía ambiental, con el pesimismo tecnológico orientado a la economía de estado estacionario, la última posición implicando también la necesidad de alguna nueva ética ambiental que guíe la acción y la política públicas. Llevando más lejos esta caricatura de la economía ecológica prevaleciente, puede argumentarse que los optimistas del crecimiento pretenden que en el largo plazo, el crecimiento económico, la expansión del comercio y la protección ambiental no son mutuamente consistentes, sino altamente correlacionados. Los pesimistas del crecimiento argumentan que el crecimiento económico continuo no es una acción ni factible ni deseable. Ellos sostienen que la innovación tecnológica es menos importante que la capacidad de los procesos ecológicos para adaptarse, y que el focus de la política debería consistir en medidas tecnológicas e institucionales que regulen la “utilización” de la materia y de la energía del ambiente en la economía, y luego su regreso al ambiente (un imperativo termodinámico).

¹ Economista, profesor asociado Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

La posición tomada en esta nota es que ni estos puntos de vista polares están fuertemente sustentados por el conjunto de hallazgos publicados en ciencias naturales, ni que ellos caracterizan adecuadamente a la economía ambiental, ni a la ecológica (Turner y otros, 1995). El genuino progreso científico podría lograrse mucho más rápidamente si se adoptara un espíritu pluralístico y multidisciplinario, con tolerancia, de todos lados. Existe una nueva agenda de investigación sustantiva, que tiene a la economía de recursos, ambiental y ecológica esperando ser reforzada con hallazgos que podrían ser significativa y constructivamente debatidos. La agenda incluye, entre otras, preguntas sobre la sustitubilidad de diferentes formas de capital, incluyendo el capital natural; los límites termodinámicos en términos de fuente y su nivel; el futuro tecnológico y otras posibilidades junto con los problemas de novedad y "sorpresa"; la resiliencia del ecosistema y el caos; y los sistemas de valor. El propio trabajo de Georgescu-Roegen no se restringió al análisis termodinámico sino que también lo acompañó de críticas a la teoría del bienestar y la utilidad (Georgescu-Roegen, 1936, 1954, 1968). Las preguntas son realmente importantes y demandan urgente atención. La investigación a través de un amplio frente multidisciplinario, con redes de investigadores, podría producir significantes introspecciones interdisciplinarias dentro del proceso co-evolucionario de la naturaleza humana.

El aspecto de la sustitución de capital es una de las áreas centrales del debate en la moderna literatura sobre "límites al crecimiento" y "desarrollo sostenible" volviendo a los 60's. La posición de los límites al crecimiento (1972, 1992), correcta y frescamente interpretó (olvidando los excesos en ambos lados del argumento), que existen límites al crecimiento de la utilización de material para el sistema económico internacional. Se nos ofrece una advertencia condicional, que sin reducciones significativas en la utilización a lo largo del tiempo (definida en términos de fechas finales entre el 2.025 y el 2.050), esos modelos sugieren que pueden esperarse sustanciales caídas en la producción de alimento per capita, uso de la energía y producción industrial. El modo básico de comportamiento del sistema internacional, tal como está modelado, es insostenible, y entonces los límites de fuente y de su nivel se acercarán (Common, 1995). Una transición a una ruta más sostenible

es factible (y deseable) si ganancias sustantivas de eficiencia de recursos pueden realizarse vía un esfuerzo en investigación y desarrollo tecnológico dirigido, alimentado por el sistema de valor humano y los cambios en el estilo de vida.

La crítica de la posición de límites afirmó que ella, en gran medida, subestimaba las posibilidades de sustitución (en cuanto estimulada por un mecanismo corregido de precios) y que a medida que el crecimiento continuaba, así también el daño ambiental por unidad de actividad económica podría reducirse por reciclaje, sustitución de servicio de capital y cambios en la composición agregada de la economía. Algunas críticas fueron más lejos y, sobre la base de una fe implícita en el poder del ingenio humano y el progreso tecnológico, (en particular energía ilimitada), afirmaron que los límites podrían ignorarse, tanto en términos del crecimiento de la población humana como en el consumo per capita (Simons, 1981, 1996). La adaptación tecnológica al cambio ambiental es inevitable, como lo demuestra la historia de la humanidad (y es necesariamente mejoramiento del bienestar). Los seres humanos son el último recurso, mientras que el crecimiento de la población cause problemas temporales, éstos serán mitigados por el aumento del inventario del potencial humano de innovación.

Tanto para que las posiciones amplias, como el progreso científico se hagan más empíricos; la investigación indudablemente necesita ser llevada a cabo sobre elasticidades de sustitución. No es de ayuda, o significativo, continuar polarizando el debate entre sustitución total Vs complementariedad total del capital hecho por el hombre, Km, y el capital natural, Kn, o trabajar con horizontes de tiempo de cientos o de cientos de miles de años. La literatura empírica, tal como está, suministra una pintura mezclada y parcial.

Mientras algunos estudios arrojan elasticidades de sustitución mayores que la unidad, una condición necesaria para que los modelos de crecimiento económico generen rutas sostenibles (para los metales básicos tales como el acero, el cobre y el aluminio) (Brown y Field, 1979), otros sugieren elasticidades menores que la unidad, e incluso cero, para una variedad de "materiales críticos" y estratégicos en aplicaciones dadas, como el berilio, titanio, germanio, etc. (German y

Turner,1988). Por supuesto, el cambio técnico y la innovación alterarán esta pintura a lo largo del tiempo, pero esto deja pendiente la cuestión empírica sobre las posibles barreras a la innovación. La economía del cambio técnico y las literaturas relacionadas con las ciencias ofrecen algunos hallazgos en estos contextos (Docil,1988; Ausufell y Sladavich,1989; Skear, 1995). Las nociones más viejas de empuje de la tecnología y jalonamiento de la demanda en los procesos de innovación dirigidos han sido suplantadas por los conceptos de paradigmas tecnológicos y trayectorias tecnológicas. El cambio técnico dentro de un paradigma está sesgado en ciertas direcciones, descansa fuertemente sobre el "learning by doing" (el aprender haciendo) y es un proceso acumulativo. El mejoramiento de las técnicas está condicionado por los precios de los insumos, la estructura institucional (monopolio, etc.) y la regulación gubernamental (incluyendo las regulaciones ambientales). Pero el "cambio tecnológico" localizado ("efecto de lock-in efecto de cierre") también es común dentro de los paradigmas y requiere garantías o inversión pública para desarrollar nuevas actividades innovadoras. Los cambios suficientemente grandes en el contexto externo dentro del cual una firma o industria opera, incluyendo las presiones ambientales, pueden forzar un cambio de paradigma (por ejemplo el final de la chimenea a tecnologías limpias radicales) en la tecnología usada. Las firmas que pueden anticiparse a los cambios en las regulaciones ambientales pueden beneficiarse de una ventaja de "el primero que mueve" (Porter, 1990) y de rendimientos económicos apropiados a partir de la nueva tecnología que cumple con los standard futuros, ganando reducciones tanto internas como externas de costos, nuevos mercados y el mejoramiento de su imagen pública (Arora,1996). Como lo señala el trabajo de Georgescu-Roegen, la generación de residuos (productos no producto) por las actividades de producción no es un efecto lateral; es inevitable y puede ser costosa. Las firmas que mejoran la eficiencia de su uso de recursos (por medio de sustitución de capital) reducen los costos de insumo por unidad de producto y también minimizan los costos de disposición de desperdicios. La clave puede ser regulaciones ambientales y cambios en valores y preocupaciones sociales más amplios. El impacto de los costos ambientales sobre la competitividad en general también parece ser muy insignificante (Laffenn y otros,1995). Incluso el último

reporte del Club de Roma (la institución que monitorea "los límites de campo") ahora afirma que la productividad del recurso (reduciendo el desperdicio en todas las etapas del ciclo producción-consumo) puede, y debería, crecer vigorosamente (Von Wieszackell y otros,1997).

Pero la transición a una ruta más sostenible requerirá intervención de la política, y una mezcla de regulaciones flexibles e instrumentos basados en el mercado necesita ser desplegada para manejar los avances tecnológicos. Un elemento de precaución será también necesario, dados los problemas de ignorancia frente a la novedad. Las nuevas tecnologías portan con ellas el potencial de "sorpresa". Ellas pueden conducir a una cascada de impactos, con efectos secundarios y terciarios grandes e inanticipados.

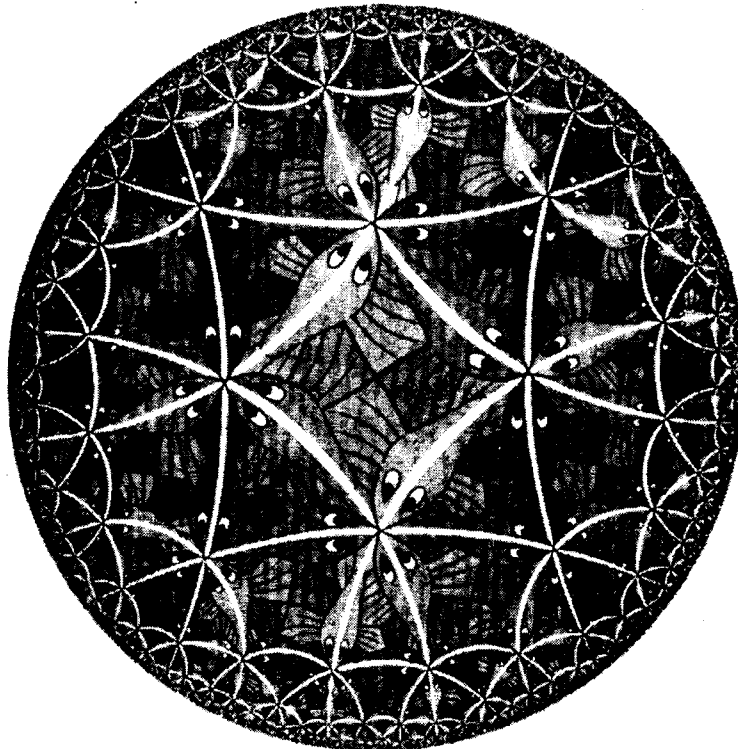
Para algunos biólogos, los límites debidos a la escala pura de la actividad económica global pueden ser observados en términos del nivel de apropiación humana de la producción primaria neta (PPN). La captación de PPN humana puede estar aproximándose al nivel que amenaza el funcionamiento de la biosfera, o por lo menos la pone en riesgo, al cambiar su funcionamiento en detrimento de la habitabilidad humana. La próxima amenaza a la sostenibilidad, desde esta perspectiva biológica, es la pérdida de biodiversidad y los consecuentes impactos sobre el bienestar económico y el funcionamiento del ecosistema. Ellas urgen a los diseñadores de política a responder en términos de "sostenibilidad fuerte", por medio de una política de conservación de la biodiversidad más extensiva a nivel global.

Algún Kn es por tanto esencial a los procesos de producción y, en general, a los sistemas de soporte de la vida y no pueden tener sustitución. Los con frecuencia citados ejemplos en la literatura son, la capa de ozono, la atmósfera global, los bosques tropicales, etc.. Todavía ésta es solamente una lista parcial, los sistemas ambientales están caracterizados por complejas interrelaciones y circuitos de retroalimentación. Alguna configuración de los sistemas ecológicos (estructura, características, procesos y funciones) es crítica para la operación "saludable" continuada de servicios de sustento de la vida. Este valor total del sistema (valor primario) es infinitamente alto, pero el problema es que carecemos de

información sobre la configuración apropiada y posibles efectos de umbral (Turner y Pierce, 1993). La escala de actividad económica global está estresando a los ecosistemas en diversas maneras y su resiliencia puede no ser adecuada para evitar cambios irreversibles. Ciertos aspectos de la economía y de los ecosistemas tienen propiedades caóticas y por tanto esto limita nuestra capacidad de predecir el cambio co-evolucionario futuro. Una implicación de política debería ser expandir el standard de seguridad mínimo (precautelativo) que se enfoque hacia la protección de la biodiversidad y a nivel global, a menos que los costos sociales de oportunidad de hacerlo así se juzgasen ser inaceptablemente grandes (Bishop, 1992). Las cuestiones de aceptabilidad social, sin embargo, iluminan la importancia de los sistemas de valor.

La conservación de la biodiversidad inevitablemente hace surgir preocupaciones éticas sobre nuestros deberes hacia las generaciones futuras, las responsabilidades hacia la

naturaleza no humana (intereses y derechos) y las formas de vida de la gente corriente (con frecuencia pobre). El alto imperativo moral es notoriamente difícil de precisar en tales contextos, pero los nexos entre la conservación-pérdida de la biodiversidad, crecimiento de la población, pobreza y estabilidad social, requieren un mayor análisis multidisciplinario (Dasgupta, 1995). La política de desarrollo sostenible requiere un equilibrio de preocupaciones por la eficiencia y la equidad, la última involucrando las transferencias de compensación real (no hipotéticas) entre grupos, naciones o generaciones. Los criterios para juzgar las opciones no necesitan ser confinados al consumidor y a la preferencia del consumidor individual, cuyos valores se basan sólo en el propio interés. Una base de preferencia más colectivista parece también ser relevante para la biodiversidad y otros debates relevantes en política, en los cuales preferencias lexicográficas han sido recientemente detectadas (Hamlein y Spach, 1993) e iluminadas ya por Georgescu-Roegen en 1936.



Davos y la Crisis de la Globalización¹

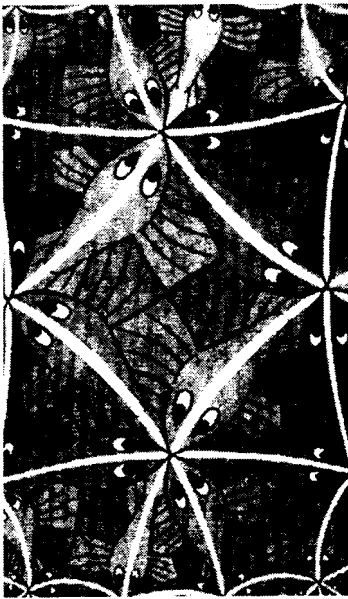
Carlos Guillermo Alvarez H²

ANTECEDENTES

La política de la perestroika de Gorbachev (1988-1991) y la consiguiente caída del muro de Berlín en 1989 y del comunismo soviético (con el golpe contra Gorbachev en agosto de 1991 y la elección democrática de Yelstein) dejó al capitalismo occidental como el gran triunfador político en el escenario internacional.

El modelo económico liberal recobró su aliento ante la caída de su oponente y las nuevas propuestas, bastante retardatarias en materia social, no se hicieron esperar en materia de relaciones económicas internacionales. El Consenso de Washington, animado por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos y los economistas ortodoxos ultraliberales, se impone.

Realmente como Newsweek³ lo reconoce (Edición en español, Octubre 14/98), se trata más bien de una serie de proposiciones que cohesionan ideológicamente la nueva cara del liberalismo, que dé una demostración científica; la búsqueda del desarrollo económico debe pasar por la reducción de la inflación a un guarismo de una sola cifra, la eliminación del déficit fiscal en los presupuestos de los estados, la reducción del sector público en la economía, abrir las economías a la importación ilimitada de mercancías y a la circulación de capitales son el no tan remozado



Fragmento Límite Circular. M.C. Escher

- 1 Este artículo fue escrito en 1999, para una conferencia a estudiantes de economía y del CEHAP en la UN, cuando la célebre conferencia de Davos, que se celebra en enero de cada año, fue convocada a la sombra de la crisis brasileña, asiática y rusa. Los planteamientos creo que siguen manteniendo su validez. Se actualizó la redacción y se incluye una lectura de la crisis colombiana y de las imposiciones del FMI de diciembre de 1999.
- 2 Profesor Titular, Departamento de Economía Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- 3 El recurso periodístico de este semanario conservador es sorprendente: parte vital del artículo central de ésta entrega ("En el Abismo", p. 17) es una larga cita del Manifiesto Comunista!!!

credo liberal vigente. Se le considerará incluso en ciertos medios académicos, como los nuevos desarrollos de la ciencia económica⁴.

Es claro, que tales proposiciones están muy lejos de haber tenido consenso entre los académicos acerca de su universal validez: incluso hoy, existe una crítica muy ácida a las recetas económicas al mando de cierto grupo de países "buenos alumnos" del FMI; el colapso brasileño se explica en alguna forma por seguir la receta recomendada por la ortodoxia financiera.

George Soros, uno de los grandes (y sin duda inteligentes) especuladores contemporáneos, estima en consonancia con el título de su último libro⁵ que los eventos de los últimos 18 meses han revelado ciertas fallas fundamentales en el sistema...el sistema puede desintegrarse, y todos sufriremos las consecuencias.

En el FORO ECONÓMICO DE DAVOS, reunión anual de los sectores fundamentalistas del mercado (iniciada el jueves 28 de enero de 1999), el asunto de la crisis financiera ocupó un lugar central, y la opinión de Fred Bergsten⁶, sugería una reforma en la opinión de los ultra-liberales.

Aunque podría pensarse, como lo dijo Michel Camdessus, patrón del FMI, en entrevista a Le Monde en octubre de 1999, los problemas actuales surgen de una "mala aplicación" del liberalismo económico⁷. Ahora, esta opinión defensiva a ultranza del liberalismo se oye cada vez menos.

Un importante grupo de investigadores y de economistas viene señalando con insistencia que la dominación incontrolada y devastadora del capital financiero

internacional, es el problema central de la economía capitalista mundializada. El crack de la bolsa en 1987, la crisis de las monedas europeas en 1992-93, la crisis mexicana de 1994, la asiática de los países emergentes en 1997, la bancaria japonesa de 1998 (que se saldó con un gasto gubernamental nacionalizando a los bancos quebrados, equivalente al 12% del PIB), la rusa de 1998 y la brasileña, que aún no acaba – y que además golpea el proceso del Mercosur-, son evidencias que tras la globalización financiera, los sobresaltos de gran calado han entrado en el panorama normal (y frecuente) del sistema capitalista mundial.

Tal cantidad de hechos puede dar razón a los críticos del modelo neoliberal o, al menos, tienden un razonable manto de duda sobre las bondades de la política de liberalización y desregulación que se ha impuesto en América Latina, tras el "Consenso de Washington". En cualquier caso, las teorías de las bondades del "mercado", como el mecanismo de asignación óptima de los recursos, están severamente tocadas.

La primacía de las finanzas en la actual dinámica del capitalismo no tiene discusión. Se estima por ejemplo que el sólo mercado de divisas, unos US. 1.500 millares de dólares al día, equivale a unas 55 veces el PIB de todos los países del planeta. De estas operaciones, menos del 5%, provienen de necesidades comerciales reales. El resto son compraventas buscando una rentabilidad especulativa de muy corto plazo.

Se puede afirmar que hoy las actividades financieras, que antes se ligaban al crecimiento de las necesidades de financiación de la economía real, casi son completamente autónomas⁸; es decir, se ha generado una deriva especulativa casi sin control. De alguna manera, el sistema financiero se

4 La situación de cierta ciencia académica es grotesca: hoy algunos célebres economistas norteamericanos como Krugman y Sachs (asesor de la liberalización soviética), que militan en las filas de los tráfugas del neoliberalismo. Incluso algunos de los economistas del FMI (como John Williamson, el acuñador del nombre "Consenso de Washington" cuando estaba en el Instituto de Economía Internacional) niegan la paternidad de la criatura... "es más, nunca creí en él", dice este ilustre arrepentido.

5 LA CRISIS DEL CAPITALISMO GLOBAL, cuyo resumen se publica en la entrega de Newsweek que circuló el 1 de Febrero/99 en Internet.

6 Director del Instituto de Economía Internacional en Washington, uno de los "gurúes" presentes en Davos; LIBERATION de París, el viernes 30 de enero le entrevista: Liberation: "No cree que se necesita un poco de arrepentimiento en Davos?.. No iría hasta allí... Pero falta un marco en el cual el mercado va a operar. Ello puede incluir restricciones, límites para ciertos tipos de transacciones...".

7 Incluso en Colombia cuando el pasado año se "celebraba" el décimo aniversario de la "Apertura", los defensores a ultranza del fallido proceso de reactivación de la economía por ese procedimiento, echaban mano el mismo argumento: "no fue completa".

8 Es claro que la "autonomía" está limitada por el tamaño y la dinámica de la economía y la sociedad real. Ver más adelante la nota de Marx sobre

comporta como un poderoso emisor de dinero (préstamos a discreción, compraventa, casi siempre con créditos, de títulos financieros "de segunda mano" -derivados-) sin que los poderes públicos intervengan para garantizar una cierta seguridad, como se hace con el sistema bancario corriente, incluso para los grandes propietarios de estos activos financieros. La solidez de éstos depende de la confianza de los tenedores, de que se les mantenga el "motivo seguridad"

básico en la moneda. Si alguna desconfianza surge o alguna iliquidez se presenta en un banco, conservador incluso, se puede generar una verdadera debacle.

A manera de ilustración, obsérvese el incremento de los activos de los fondos de pensión, fondos mutuos y aseguradoras en menos de 15 años para los Estados Unidos:

CUADRO 1

Aumento de los Activos de los principales inversionistas financieros norteamericanos (millardos de dólares)				
	1980	1990	1994*	Crecimiento anual medio (en porcentaje)
Fondos de Pensión	859	3116	4570	28,80
Fondos Mutuos	118	967	1800	95,03
Aseguradores	519	1328	1750	15,81
Bancos	342	759	1180	16,34
Fundaciones	48	143	200	21,11
Total	1886	6313	9500	26,91
* Datos primer trimestre				
Fuente: Chesnais, La mondialisation du Capital, Syros, Paris, 1997				

Es bastante obvio que el mundo financiero en Estados Unidos (y en el planeta), crece sin relación directa con el aumento de la creación de riqueza, de valor real (un 5% de crecimiento medio en el PIB mundial se consideraría gigantesco!). También lo es que el excedente social es el que se reparte entre beneficios del capital (entre éstos los intereses), salarios y renta. Un funcionamiento de la economía basado principalmente en las actividades especulativas es funesto para la acumulación de largo plazo. Debe quedar claro, además, que el mundo de las

finanzas no es mero pillaje; es parte del moderno sistema productivo⁹ del capitalismo.

Examinemos algunos grandes fenómenos críticos del desarrollo de la economía mundial, para efectuar varias observaciones a propósito del tipo de crisis a la cual se enfrenta hoy el capitalismo. No examinaremos datos sobre un importante elemento de las reformas en América Latina: la flexibilización de las relaciones laborales, que (¡Aún hoy!), se anunciaba como otro gran elemento de la eficiencia y el bienestar¹⁰.

la "economía ficticia".

9 Recordemos con Marx que "Es una noción tradicional la de que en ciertos periodos se ha vivido únicamente del pillaje. Pero para poder saquear es necesario que haya algo que saquear, es necesaria una producción..... Una nación de corredores de bolsa no se puede saquear de la misma manera que una nación de criadores de ganado..." , Énfasis agregado, (Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, Vol 1, p 18, Siglo XXI, 1975, Buenos Aires)

LAS EXPLICACIONES A LA CRISIS ASIÁTICA

Se ha sugerido que la crisis asiática se origina en la corrupción. No obstante, recuérdese que las economías asiáticas han tenido un importante desarrollo de su base material anclado en notables comportamientos de sus variables macroeconómicas.

La inversión interna entre 1980 y 1997, pasó en Indonesia del 24% al 31% de su PIB; en Corea del 32 al 35%; en Malasia del 30 al 43%; en cambio para Brasil y Colombia apenas se ubicó en los alrededores del 20% ya en 1997¹¹. Ni que decir de la tasa de crecimiento de su PIB en el mismo período. No se puede pues culpar a la evidente corrupción asiática de los problemas de hoy. Aunque es bueno notarlo, no es muy clara la frontera entre la corrupción y el delito en la acumulación capitalista. Sin duda aquella ha sido una buena fuente de ésta en Colombia.

De hecho, se puede explicar más bien la crisis asiática por un conjunto de factores¹²: tasas de cambio ancladas al dólar, que se sobrevaloraron como consecuencia del alza del dólar entre 1996-97, perdiendo su competitividad, debilitándose sus exportaciones¹³. También se presentaba una debilidad en la economía real; los saldos corrientes de la balanza se habían

debilitado y, muestran algunos observadores calificados¹⁴, se frena la demanda sobre los mercados de la región incluyendo a China, Hong-Kong, Corea del Sur, Singapur y Taiwan. Los ataques especulativos contra las monedas no se hicieron esperar; al estimar los “mercados”, es decir los especuladores, que sus tasas de cambio estaban sobrevaluadas.

De otro lado, las fallas de los sistemas financieros emergentes han sido importantes; los sistemas se beneficiaron de la entrada de capitales internacionales y los bancos prestaron sin restricciones; era claro que se estaban favoreciendo las burbujas especulativas en las bolsas y en el sector inmobiliario¹⁵. Adicionalmente, estima el CEPPI, “los desequilibrios externos serían menos la consecuencia de una pérdida de competitividad que el efecto de una degradación de las condiciones del crecimiento, en particular a causa de un debilitamiento de los sistemas bancarios y financieros”.

Incluso ya en 1997, los bancos internacionales entregaron préstamos de corto plazo por más de us\$ 175 millardos, en Indonesia, Malasia, Corea y Filipinas. Este monto, calcula Sachs en el Financial Times, era superior en unas dos veces las reservas de divisas. Los fondos de inversión, como el LTCM¹⁶, participaban en una verdadera “cadena de la felicidad”, que por momentos llevó la fortuna a los

10 Démosle la palabra a Vilas: “La coexistencia de crecimiento y estabilidad con empobrecimiento de la población y fuertes desigualdades sociales es una característica sistémica del tipo de ajuste económico impulsado a lo largo de la última década. Destacan en particular la fragmentación creciente del mercado de trabajo, el lento crecimiento del empleo y la precarización del empleo existente y del que se crea. Disminuye tendencialmente el empleo formal, estable y remunerador, y crece proporcionalmente el empleo informal, precario y poco remunerador. En consecuencia el empleo reduce su capacidad para sacar a la gente de la pobreza o para permitirle acceder a mejores condiciones de vida”... Estamos en presencia de un proceso institucional de creación de pobreza difundida y riqueza concentrada, que refuerza las tendencias inmanentes al mercado. Destacan en particular los procesos de privatización y desregulaciones amplias, la reforma de la legislación social y laboral, la apertura externa asimétrica, la deslegitimación ideológica e institucional de las demandas laborales, y la reducción de la política social a un combate a la pobreza cuya ineficacia está más allá de toda duda...”, POBREZA, INEQUIDAD SOCIAL Y DETERIORO LABORAL EN AMERICA LATINA: ¿“Asignaturas pendientes” o resultados sistémicos?, Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del desarrollo, La Habana, 1999. Los datos aportados por el investigador están ahí... son tozudos!

11 La caída del total de la inversión en Colombia para la década es brutal. Mucho más clara a partir de 1993.

12 Ver , Phlion et Chesnais, “Les ressorts cassés de la croissance”, <http://attac.org>

13 Se debería en este caso entablar una discusión sobre el tipo básico de la crisis: para Chesnais y otros, nos encontramos ante un caso de exceso de oferta y hasta de proteccionismo (o de subconsumo). Para Dos Santos y otros nos encontramos ante una situación crítica debido a los normales ciclos largos en la acumulación capitalista.

14 Ver “LA LETTRE DU CEPPI” No 161, Paris, Octubre 1997, La Crise Financiere en Asie.

15 Recuérdese que entre los remedios a la crisis del 30 se optó por separar a los bancos de los negocios especulativos como inversiones en acciones...

16 El Long Term Capital Mangement Fund (LTCM) era propiedad de influyentes financistas norteamericanos; con un capital de unos 4.8 millardos de dólares, administraba, por su habilidad y respetabilidad financiera podría decirse, un portafolio de más de 200 millardos (más de cuarenta veces su capital!); es un indicio del origen de la actual crisis del sistema globalizado: la preeminencia de un modo de producción dominado por el capital financiero mundial, sin ningún tipo de control de los Estados y la sociedad. Este fondo, no necesitaba supervisión estatal. Ahora, el LTCM llegó casi a la insolvencia total en 1997, y logró, en un par de días, un programa de salvación de la mano de la Reserva Federal de New York, sin preguntar si el manejo había sido tan alegre como en los bancos indonesios, coreanos o malayos; ahora, tampoco, claro está, se les incriminó por su manejo “negligente” por las autoridades monetarias norteamericanas. Dos prominentes economistas, laureados con el Nóbel -Merton y

especuladores, pero cuando la cobertura de algún banco o fondo fallaba porque el “arbitraje” contra otros fondos no fue acertado o débil (incluso por meros problemas de iliquidez de corto plazo), el castillo caía y arrastraba a los bancos (pues éstos financiaban a los fondos y corredores o actuaban en ese mercado, como el centenario y liquidado en 1995 Banco Berings de Londres) e instituciones que se declaraban en cesación de pagos. Fue sin duda, la salida en estampida¹⁷ de estos fondos de inversión, el detonante de la crisis financiera asiática en 1997.

El diagnóstico del FMI¹⁸ es simple (y débil): No es un problema de políticas macroeconómicas; se presentó una combinación de supervisión financiera inadecuada, pobre estimación del riesgo financiero, y un mantenimiento de tasas de cambios fijas que condujeron a los bancos y corporaciones a prestar grandes masas de capital –incluso de muy corto plazo– sin garantías. La síntesis que hace Martin Wolf, en el conservador FINANCIAL TIMES (“Ortodoxia Frágil, octubre 21/98) de la explicación del FMI va en el mismo sentido, pero con cierto veneno, como se verá más abajo:

“Primero: “ los sistemas financieros nacionales y su infraestructura legal y regulatoria se deben fortalecer resueltamente”. Segundo, “la calidad y cantidad de la información disponible en los mercados financieros necesita con frecuencia mejorarse”. Tercero, “se necesita promover la transparencia de política macroeconómica”. Cuarto, se necesita el desarrollo y la promulgación de varios “estándares y códigos de buenas prácticas” que gobiernen asuntos como regulación financiera, sistemas contables y política monetaria y fiscal.”

Una interpretación teórica sobre el mismo problema daría una lectura complementaria, pero preocupante para la solidez del modelo liberal; digamos con el mismo Wolf:

“ la información que se genera espontáneamente al interior de tales mercados no es adecuada para su operación estable y eficiente”

Bergsten, opina de manera similar en la entrevista citada más atrás: “Los sistemas de alerta y de acción rápida fracasaron completamente. En otras palabras, el supuesto capital de la microeconomía para asignar los precios, que el mercado capta la información y procede en consecuencia a buscar la mejor asignación de los recursos, no se cumple. Digámoslo de manera más clara: los mercados financieros no funcionan de acuerdo con los axiomas que la teoría (y la ideología) del mercado les asigna; no son eficientes!

La quiebra del sistema de Bretton Woods, abrió una caja de Pandora, nos prometió “eficiencia” y “prosperidad” por la extensión de la competencia total al sector financiero y lo que puede mostrar es todo lo contrario.

El mencionado Wolf termina su crítica a la ortodoxia con una pregunta pertinente, que molesta sin duda a los liberales: “Si los guardianes de la ortodoxia admiten tales significativos fallos del mercado, ¿cómo se puede estar absolutamente seguro que tales mercados se deben dejar, en otros aspectos, libres?”

A pesar de dudar del diagnóstico de “fallos del mercado” (por qué no más bien, acción lógica del mercado?), la sugerencia de controlar los mercados financieros está a la orden del día en la política económica en todo el planeta.

OTRAS EVIDENCIAS SOBRE LA CRISIS: AMÉRICA LATINA

Mencionemos apenas el evidente colapso de la balanza comercial de América Latina y la situación casi grave que se avizora para Brasil y Argentina, dos modelos de la apertura acordada en el Consenso de Washington. (ver el cuadro 2).

Scholes- por sus trabajos sobre mercados derivados, eran parte de sus socios.

17 Apesar de lo pequeño del mercado de capitales en Colombia, fue el mismo fenómeno que culminó con la devaluación del peso en Colombia en septiembre del pasado año

18 The IMF's Response to the Asian Crisis, <http://www.imf.org>

El "Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe-1998", nos da indicios del tamaño y la extensión de la crisis comercial del continente, que se intenta paliar con préstamos, sin que los elementos estructurales que están en la base de la crisis, la liberalización cambiaria y la apertura comercial, se mencionen en los círculos del Foro de Davos o de F.M.I., por ejemplo.

La situación de la crisis colombiana, que se desencadenó en diciembre de 1999 con la firma de un "Memorando de Entendimiento" con el Banco Mundial, es una muestra más del desatino macro-económico subyacente en el modelo aperturista. El diagnóstico (y las medidas) del FMI¹⁹ son bastante débiles. Después de leer el mencionado documento se puede decir que:

"Las conclusiones a las que hemos llegado en nuestro examen del trabajo mencionado son las siguientes:

La propuesta de "reforma estructural" explícita e implícita en el diagnóstico no es tan estructural pues no se logra inferir en el estudio que: a) Las "causas" alegadas de la crisis (política fiscal inadecuada, choque externo, y lucha guerrillera) sean efectivamente los determinantes. De hecho nada se dice en el diagnóstico - ni en el texto- sobre el choque externo - crisis asiática, rusa o brasileña- sus formas de relación e inocultables similitudes con la crisis colombiana, como nada se dice de la relación entre el accionar guerrillero y la misma crisis. b) Tampoco se logra inferir del documento que los remedios (política fiscal, monetaria, cambiaria, de reestructuración del sistema financiero, política de continuación de la liberalización comercial, políticas de asistencialismo social a los pobres), remedios, decíamos, sean tales y, además, sean coherentes con el diagnóstico mismo. El único elemento del diagnóstico que tiene una relación con

la "receta" es el problema fiscal. En la práctica es, para el FMI, el único problema.

Hay un notable error empírico demostrable en las cifras de apoyo en una especie de balanza comercial (cuadro 10, p. 47); con la mencionada balanza como herramienta de apoyo se concluye, equivocadamente, la existencia de una situación de alivio en el déficit comercial en poco tiempo, es decir a partir del año 2.000 cuando hay un saldo comercial positivo. Realmente se puede mostrar que la situación es más bien el déficit de las partidas comerciales es para el período (hasta el 2004), su cuantía depende de las hipótesis retenidas para las exportaciones "no tradicionales"; el FMI calcula un saldo positivo superior a los us\$ 8.000 mns (ver nuestro cuadro en p. 8). Digamos entre paréntesis que este problema fundamental para la economía colombiana del desequilibrio externo ni se menciona, ni, claro, se le busca una explicación. Esta notable falencia de la mirada del FMI es otro problema metodológico del documento mencionado. La mirada optimista de la balanza comercial termina como por encanto con el déficit estructural del comercio generado como se sabe en la política aperturista a ultranza, e incluso termina con el problema cambiario (devaluación del peso hasta la eliminación del déficit), problema que pesa cual espada de Damocles sobre las finanzas públicas colombianas. El alto nivel de endeudamiento público externo en una coyuntura devaluacionista, amenaza gravemente el presupuesto nacional."²⁰

Los principales resultados de la liberalización y la desregulación en la América Latina de la última década, no son los que nos prometieron, tras un doloroso "ajuste estructural. Sin duda, la devaluación de la moneda brasileña²¹, el desempleo en Argentina y Colombia, y las

19 El documento se denomina "Informe del personal sobre la consulta del Artículo IV de 1999 y la solicitud de un acuerdo en el marco del servicio ampliado del FMI, de diciembre 3/99".

20 Ver el trabajo Alvarez, C.G. "Acuerdo extendido con el FMI: una mirada al mundo maravilloso", en la página web: <http://www.unalmed.edu.co>

21 Si nos basáramos en la teoría monetaria convencional, es claro que la balanza comercial deficitaria indica la existencia de un problema estructural: las monedas están sobrevaluadas. La solución de la teoría también es clara: las monedas se han de devaluar. El monto de la devaluación es incierto; para el Real brasileño llegó en ocasiones al 100%; para el peso colombiano, su banda cambiaria suscitó recelos y fue abandonada; el sucre ecuatoriano se deslizó también por la ruta de la devaluación y quedó eliminado como moneda nacional; ahora, el déficit comercial acumulado en tres años para A.L., como se ve en el cuadro 2, es gigantesco; la pregunta es clara: ¿cuál será la magnitud de la devaluación?. Si no se devalúa la receta es casi peor: la recesión, para economías ya muy deprimidas!!

dificultades de casi todo el continente, tienen un común denominador: la apertura financiera (y comercial) que generó un evidente deterioro de las cuentas comerciales de América Latina, y que está conduciendo a deterioros aún mayores de las cuentas presupuestales de los países de la región, a más de frenar la producción de la riqueza.

Las políticas económicas de “estabilidad” y “rigor” liberal no dan los frutos preconizados. En particular las políticas cambiarias, como en Brasil y Colombia, se han basado en altas tasas de interés que matan la economía real, y además, acaban de asfixiar las finanzas del estado que se dice proteger. Por lo demás, el déficit fiscal y sus instrumentos de manejo (Títulos de Tesorería, Bonos, etc.) se crean para beneficio final del mismo capital financiero²².

La devaluación brutal del Real brasileño, generada por la asfixiante posición deficitaria de la balanza comercial y por la liberalización cambiaria, puede casi duplicar el déficit público que ya era alto. Es claro que el préstamo prometido

por el FMI de 41.000 millones de dólares, ni siquiera cubre el tamaño de su déficit comercial acumulado en los tres últimos años. Ahora, si la política económica diseñada para el Brasil, no quiere precipitar al octavo PIB mayor del mundo (unos us\$ 800.000 millones en la recesión), se vislumbran dificultades importantes para el Real.

Los resultados de la devaluación del peso en Colombia por encima del 20%, cuando se terminó con la política de “banda cambiaria”, van en el mismo sentido: empeorar la situación financiera de las finanzas públicas colombianas: la deuda pública de unos us 18 millardos se incrementará en pesos de manera proporcional en un 20%. Por este sólo concepto se necesitarían varias reformas tributarias.

Es decir, “los mercados” financieros, actuando por su lógica incontrolada, colocarán a los estados (y a las sociedades) en dificultades mayores a las que tenía anteriormente.

Demos ahora una mirada al crecimiento de la balanza comercial de América Latina.

CUADRO 2

Balanza Comercial de América Latina						
(miles de millones de dólares)						
País	1980	1996 *	1997 *	1998**	Acumulado 96-98	Incremento 80-98
Argentina	-1512	-3591	-5581	-7200	-16372	476%
Bolivia	-263	-166	-686	-835	-1687	317%
Brasil	-7018	-11105	-19569	-16750	-47424	239%
Chile	-1000	-2016	-1611	-3505	-7132	351%
Colombia	-245	-2925	-2868	-3370	-9163	1376%
Ecuador	-613	1282	-251	-165	866	27%
México	-6277	-13067	-408	-8200	-21675	131%
Perú	-909	-1575	-2486	-3275	-7336	360%
Venezuela	329	-1735	6838	655	5758	199%
Total	-17508	-34898	-26622	-42645	-104165	244%

*CEPAL, Balance Preliminar 1998, Anexo Estadístico, Estimados CEPAL, World Bank, datos 1980

22 En el caso de Colombia, es claro que los intereses a los Títulos de Tesorería y quizá otros papeles, (clasificados como “deuda interna” en el presupuesto general de la Nación) son el principal componente del déficit fiscal. Tal vez se considere benévolo, pues beneficia al capital financiero!

Es claro pues que el problema no es fiscal, de pocos recaudos; es del conjunto de la organización productiva y del tipo de relación que se adoptó con la economía internacional. **Nos encontramos ante un problema estructural.**

La salida argentina, en cambio, no parece ser la devaluación sino más bien el desempleo y la recesión. La dolarización de su economía, apenas acabe con las reservas acumuladas, y ya no tenga nada para privatizar, colocará a la economía argentina ante una perspectiva recesiva.

Es el precio de la receta de "estabilidad" de una de las variables, el nivel de precios...que parece que en ciertas condiciones sirve poco a ciertas economías. Por su parte, la "dolarización" ecuatoriana va por camino parecido: pérdida total de la autonomía monetaria de la república ecuatoriana.

Es bastante claro que la apertura comercial y cambiaria indiscriminada, no han generado los mecanismos (produciendo bienes y servicios para exportar, por la acción de la economía real), para colocar las producciones nacionales en consonancia con sus consumos; un incremento del 244% en el déficit comercial es bastante elocuente sobre la situación crítica estructural de las economías latinoamericanas. De tan desolador panorama apenas se "escapa" Venezuela, que es golpeada por la caída en los precios de las materias primas.

Un estado tal de cosas, al contrario de lo que piensa el Fondo Monetario Internacional, **Sí está relacionado con las políticas macroeconómicas.** Prácticamente todo el continente está echando mano a la cuenta de capitales, vía deuda como lo hace Brasil con desespero, pues ya vendió sus joyas (las empresas públicas), para equilibrar su balanza de pagos²³. Para Colombia la solución es exactamente igual: préstamos del FMI para fortalecer la balanza de capitales, pero debilitar la balanza general colombiana, pues los cálculos de crecimiento comercial son un espejismo como se mencionó atrás.

El resultado es que el estallido de la crisis se aplaza por un tiempo, a la par que se asfixia la economía real con más impuestos, altas tasas de interés y restricción de la demanda, únicas medidas que son de recibo entre las esferas financieras.

Vale la pena anotar que esta crisis es distinta a la crisis de la deuda de la década del ochenta; en efecto, la deuda era una negociación entre un pequeño grupo de acreedores y un grupo de estados (incluso la deuda privada se volvió pública). La actual crisis, es una crisis empujada por la acción de multitud de agentes individuales, particulares, que son los que han tomado las decisiones de inversión especulativa, y han generado el terrible momento que se vive en toda América Latina.

UNA EXPLICACIÓN MÁS ESTRUCTURAL

Recordemos para empezar las palabras de J. Stiglitz en 1999, Vicepresidente del Banco Mundial:

"Tenemos una arquitectura económica internacional que nos ha llevado a crisis más y más frecuentes y nuestros medios de respuesta se han demostrado como inadecuados.... Mientras se habla mucho del dolor, los pobres tienen que soportarlo todavía más, sin nada a cambio..." No es paradójico que a Colombia le apliquen las mismas medidas recesivas que han fracasado por todo el planeta.

Se podría re-interpretar las palabras de Stiglitz de manera sencilla: **la estructura de la economía mundial es crítica por su propia naturaleza, y son los sectores más desprotegidos, los que cargan el peso de la crisis...sin mucha esperanza de solución.**

23 Nada extraño, que de manera similar a la crisis del ochenta, la deuda privada se vuelva pública, para nacionalizar la deuda (y la "eficiencia") privada, que no anticipó el movimiento bajo sus pies.

Para darle una mirada adicional al problema actual del tipo de dominio de una fracción del capital mundial - sobre el proceso productivo y la organización social que lo soporta- el capital financiero, sería de interés notar que, a más de los elementos analíticos anclados en el funcionamiento general de un mercado en el cual “la información que se genera espontáneamente al interior de tales mercados no es adecuada para su operación estable y eficiente” y se presentarían “fallos”, la teoría monetaria ortodoxa, planteada por Hicks en la década del 30 entrega un elemento adicional²⁴; quizá un elemento capital para el examen.

Hicks recuerda los tipos de agentes que demandan dinero; unos son sensibles a la tasa de interés (por ejemplo el tesorero de una empresa que maneja mucho efectivo, buscará una colocación que le dé una décima de punto más en sus depósitos) otros insensibles, pues los montos manejados no son muy elevados y efectuar operaciones diarias le sale muy costoso. En tales condiciones: *“Si quien preserva la estabilidad del capitalismo es la gente insensible, en buena medida porque para ésta el coste de transferir activos es demasiado elevado relativamente al volumen de activos que controla, entonces el desarrollo del capitalismo, al hacer bajar estos costes, será probablemente una causa directa de fluctuaciones crecientes. El desarrollo del capitalismo hace bajar aquellos costes de dos maneras: mediante avances técnicos (de los que los bancos son un ejemplo) e introduciendo un espíritu más “capitalista” que, al atender más ampliamente al beneficio, reduce los costes subjetivos. Al hacer esto, el capitalismo se convierte en su propio enemigo porque pone en peligro la estabilidad, sin la cual se derrumbaría”*²⁵.

Es claro que la demanda de dinero por el motivo “liquidez” es hoy gigantesca y los costes de transacción son hoy muy

bajos por razones técnicas. Nos encontramos ante un elemento crítico inherente a la estructura actual de las finanzas del capitalismo, previsto hace décadas.

Soros, el gran especulador que sabe lo que dice, en su “Crisis of Global Capitalism”, describe otra característica de la operación del capitalismo hoy: **“El sistema es muy favorable al capital financiero”**²⁶, que es libre de irse a donde lo compensen mejor.

Para otros observadores es también claro que hoy, *“el Banco Central (que no es responsable ni ante el gobierno ni los elegidos popularmente) opera en tanto burocracia autónoma, bajo la tutela clara de intereses financieros privados. Son éstos, más que el gobierno, quienes determinan la política monetaria...”* Además, *“la política monetaria como medio de intervención del Estado ya no opera; ahora pertenece parcialmente al dominio privado...”*. En fin, la “creación de moneda” (que implica el control de los recursos reales) se opera al seno del sistema bancario internacional; su único fin es el enriquecimiento privado”²⁷.

Digamos además,²⁸ que es en la esfera financiera globalizada en donde se fijan ciertos precios esenciales para la economía en su conjunto (la tasa de interés de largo plazo y las tasas de cambio). En la misma esfera financiera se inician los mecanismos cruciales para la apropiación del excedente social tanto al interior de los países como entre los países. En fin, los componentes de la demanda efectiva se afectan nacional e internacionalmente. La inversión productiva de las empresas (es de hecho muy atractivo colocar los excedentes de inversión en el mercado especulativo), los gastos del gobierno (la tasa de interés puede hacer hundir un país; el caso del Brasil, ya se dijo atrás, es hoy más dramático. La devaluación del real aumentará casi un 100% la deuda interna, y las altas tasas de interés, acabaran por hacer mayor

24 Este elemento analítico y la referencia precisa de Hicks han sido sugeridos amablemente por Jorge I. González; el ensamble –y sus problemas- son del autor...

25 HICKS John., 1935. “Una Sugerencia para Simplificar la Teoría Monetaria”, en Ensayos Críticos sobre Teoría Monetaria, Ed. Ariel, Barcelona, 1975, pp. 82-105, p. 104.

26 La categoría es de creación leninista: la fusión del capital bancario con el industrial y la creación sobre la base de este ‘capital financiero’ de la oligarquía financiera...

27 Lo señalaba justamente Chossudovsky, Profesor en la Universidad de Ottawa, “Dans l’espéral de la dette”, Le monde Diplomatique, Juillet, 1995.

28 Es la reflexión de Chesnais en “La mondialisation du capital”, capítulo 2, “La finance, pivot de la modalisation du capital”.

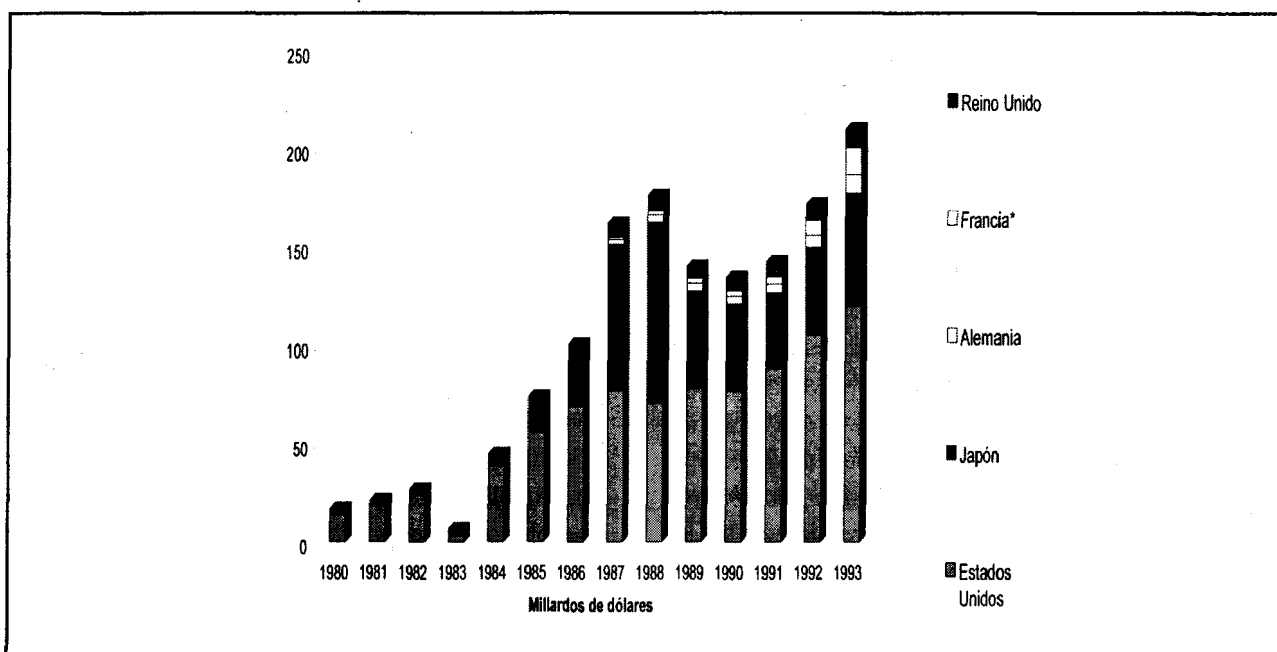
aún los servicios de la misma deuda interna). En fin, el consumo privado de ciertos bienes durables, como la vivienda se desploma ruidosamente (Colombia conoce bien esta situación). Es pues claro, el papel de la esfera financiera en la economía real es catastrófico.

El recurso a las bolsas de valores para la financiación de los presupuestos públicos²⁹ es otra característica de la política monetaria que se ha impuesto desde la pasada década. De esta manera, en la práctica, Wall Street de lejos el primer mercado

financiero del mundo, indica a la Reserva Federal norteamericana el rumbo de la tasa de interés, variable clave para el "enriquecimiento privado". La tasa de interés de la FED, se va transformando en la directora de las tasas de interés mundiales.

Obsérvese el monto de las transacciones diarias sobre títulos públicos en las grandes plazas financieras del planeta:

OPERACIONES DIARIAS SOBRE TÍTULOS PÚBLICOS



Fuente: FMI, International Capital Markets: Developments, Prospects and Policy Issues, Sept, 1994. Citado por Chesnais (Edit.), "La mondialisation Financiera", Syros, Paris, 1996.

Apenas hagamos un par de observaciones adicionales: Es claro que las transacciones financieras en los Estados Unidos, duplica a la totalidad de los otros grandes países capitalistas.

El crecimiento de este mercado financiero es inmenso: se multiplicó por 16 en 14 años. En fin, la suma de transacciones en papeles del Estado es muchas

veces superior al valor del PIB de cada uno de esos países. Es una situación parecida al mercado de divisas. Más adelante mostraremos otro mercado financiero (cuadro 3) el de títulos valores: la evolución es similar.

Retomemos la lectura de Phlion y Chesnais (Universidad de Paris XIII)³⁰, en donde se presenta una visión con otros

29 Recuérdese que la ortodoxia prohíbe la emisión al Banco Central, pero se le permite al capital financiero privado, como prestamista ya de primera instancia de los gobiernos, para crear los mercados de "segundas" -derivados- y generar así dinero.

30 "Les ressorts cassés de la croissance", o.c.

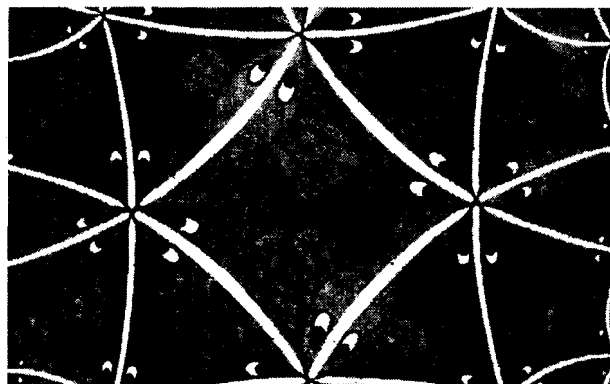
elementos teóricos y políticos que vale la pena destacar. *“La crisis se desarrolla en condiciones explosivas...en principio las de una mundialización del capital basada en la liberalización y la desreglamentación, esto es, en el desmantelamientode los mecanismos gubernamentales que podría servir para adelantar políticas anticíclicas y...la ceguera e impreparación de las clases dominantes, obnubiladas por la “victoria sobre el comunismo” y entregadas a la utopía neoliberal del carácter auto-regulador y sabio de los mecanismos del mercado”.*

Ahora, habría que agregar, que la economía financiera, se mueve en el reino de lo que Marx denominó desde el siglo pasado, el “capital ficticio”³¹. Incluso para el prestamista, retomando la reflexión marxista, las deudas “se le aparecen como mercancías”. Cuando un grupo grande de acreedores, procura al tiempo realizar su “beneficio” o recuperar su “capital”, se puede encontrar con la sorpresa de que el banco (o “Hedge Fund” o “Fondo de Inversión”, un Fondo Mutuo), no le puede devolver todo lo suyo...Tal mecanismo de la crisis es bastante conocido en las actividades de préstamo; Colombia lo vivió con la burbuja especulativa del Banco de

Colombia y de otro grupo de inversionistas financieros en 1982. La crisis del sector financiero que aún no termina, obedece a la misma lógica. La crisis asiática, hace ver en grande, ahora como tragedia, la realidad del mundo financiero globalizado.

El espectacular tamaño de la deuda comercial brasileña, argentina, mexicana, es, sin duda, un mal síntoma para América Latina (ver cuadro 2). Con razón, los representantes del mundo financiero reunidos en Davos, pueden pensar como lo ha dicho Soros, ya en voz alta, que nos encontramos ante una “crisis” y que “hay una urgente necesidad de repensar y reformar el sistema capitalista global”. La defensa de tan peculiares (y gigantescas) “mercancías”, amerita una reflexión, e incluso, unas pérdidas controladas.

Entreguemos, para concluir este apartado, un elocuente dato empírico adicional sobre la magnitud de las actividades financieras; es claro, que sobrepasa el monto de la economía real.



31 Hablando en el tomo III de El capital (cap. XXIX, Componentes del capital bancario) del interés, Marx recuerda agudamente lo siguiente: “ Ahora, en todos los casos, el capital que a los ojos de la gente produce una cría (el interés), para el caso del pago que hace el Estado, continua siendo un capital ficticio, ilusorio. No sólo porque la suma prestada al Estado ya no existe en absoluto, sino porque incluso nunca se había destinado a ser gastada como capital, es decir, a ser invertida; además, sólo su inversión como capital podría haber hecho de esta suma un valor capaz de conservarse a sí mismo...” ; “El capital de la deuda pública sigue siendo igualmente ficticio; ahora, cuando los títulos de las acreencias se vuelven invendibles, la ficción desaparece..... Sin embargo, y lo vamos a ver mas adelante, este capital ficticio está dotado de vida propia” (Editions Sociales, p. 431). El poder de creación de moneda (que no es otra cosa que el sistema de créditos) sirvió, además, para que el mismo capital financiero internacional se apoderara de los bienes de la economía real latinoamericana. Las privatizaciones de la década pasada son un claro ejemplo del empleo del crédito para asaltar la economía real.

CUADRO 3

PESO DE LAS TRANSACCIONES SOBRE TÍTULOS VALORES*
(porcentaje del PIB)

	1975	1980	1985	1990	1995
Estados Unidos	42	9,00	35	89	135
Japón	15	7,70	63	120	65
Alemania	51	7,50	33	57	169
Francia	33	8,4	21	54	180
Italia	9	11	4	27	253
Reino Unido	n.d.	n.d.	367	690	n.d.
Canadá	3.3	9,60	27	64	195

* Total de compras y ventas de acciones y obligaciones
Fuente: FMI, World Economic Outlook, may, 1997
Citado por: Adda, "La mondialisaton de l'economie", La Decouverte, Paris, 1997

Se ha observado que el mercado de obligaciones públicas es la 'espiná dorsal' del mercado financiero internacional. Se estima que son el 30% de los activos financieros mundiales que buscan rendimientos estables y líquidos³². (Recuérdese la premonición de Hicks sobre el carácter contradictorio y peligroso para el capitalismo del motivo "liquidez" para la demanda de dinero).

Es claro que acá también las transacciones financieras, superan con creces el valor de la producción real; por lo demás su tendencia creciente es notoria; su participación se ha más que triplicado en 20 años. Nos encontramos sin duda, ante un régimen de producción crítico dominado por las finanzas³³.

Todavía, agregamos nosotros, no se sabía que uno de los hombres de Soros, el Sr. Fraga, ha sido nominado por Cardoso para dirigir el Banco Central del Brasil. Un agente causante del movimiento crítico se propone resolver el problema...

Como se trata de un sistema de apropiación y empleo del excedente, "la economía mundial se enfrenta a un terrible principio de realidad: antes de poderse apropiar del valor y la plusvalía, se necesita que éstos se hayan creado en una escala suficiente. Lo que supone que el ciclo de capital se haya cerrado, por la vía de la comercialización de la producción." Se está en una peligrosa a una "economía del rentista", en el sentido de Keynes, con tiempos y percepciones muy distintas a las necesidades de la economía real, productora de plusvalía y valor³⁴.

32 Chesnais, F. "La Mondialisation Financiere", SYROS/ALTERNATIVES ECONOMIQUES, Paris, 1996, p. 25.

33 Sin ir a las debacles europeas del siglo XIX, de comienzos del XX (que marcaron los albores de la primera guerra mundial), o la bancaria del 1933, un artículo de FMI (Lindgren, García and Saul, "Banking Soundness and Macroeconomic Policy", 1995) estima, que el 75% de los miembros del FMI han experimentado "problemas significativos en el sector bancario" entre 1980 y 1995.

34 Serfati ("Le rol actif des groupes á dominante indusrielle dans la financiarisation de l'economie" in Chesnais, o.c.), resalta el giro de los grupos industriales franceses hacia el mercado financiero-, mientras reducen su inversión industrial. Los datos para todo el mundo abundan; se habla de la "financiarización" de la economía, para describir el hecho. Ver la obra colectiva "Crisis fiscal y Crisis Financiera..." (Giraldo, Salama, González y Mora), TM, 1998; El artículo de Salama presenta gran evidencia empírica para A.L.

¿SOLUCIONES?

Sin duda la solución de Soros, puede ser una de las salidas, del establecimiento de las finanzas que frecuenta tradicionalmente el “Foro de Davos”. El punto de partida coincide con la mayoría de observadores; parte de reconocer una verdad ya evidente:

“Hay una necesidad apremiante de repensar y reformar el sistema capitalista global”

Una premisa de la solución a la crisis actual del capitalismo evoca el rol del capital financiero; en efecto: *“El papel que los mercados financieros juegan en el mundo se deben reconsiderar radicalmente...”* Agrega expresamente que *“...el mantenimiento de la estabilidad en los mercados financieros debe ser un objetivo explícito de las políticas públicas...”*

Ahora, un hecho notable emerge como alternativas para lo anterior: *“...las alternativas que enfrentamos son si, de un lado, se regulan los mercados financieros internacionalmente, o se le deja esa tarea a cada Estado individualmente para que proteja sus propios intereses como pueda. Esta última solución seguramente conducirá a un frenazo del gigantesco sistema circulatorio...”*

Se prepara así el terreno para la salida favorable al capital financiero para **que los Estados no intervengan** buscando la defensa de sus intereses. Continúa pues nuestro observador: *“La más urgente necesidad es detener la reversión de los flujos de capital. **Ello aseguraría la fidelidad permanente de la periferia al sistema capitalista**”* (énfasis agregado).

Acá, ya es claro que Soros entiende el problema de la desbandada de los asustadizos y voraces administradores de capitales de corto plazo y su remedio (**“detener la reversión de los flujos de capital”**). Ya en este

momento el sagaz especulador ha retomado bien a Hicks sobre los peligros estructurales del capitalismo; en este punto Soros introduce su peculiar visión, que prefigura el rumbo estratégico de su propuesta:

Nuestro financista es ahora coherente con el pensamiento liberal extremo: *“Permitir al Estado el ejercicio de distribuir los fondos (de regulación) sería una invitación al abuso...”* (énfasis agregado).

En otras palabras, el gran especulador, que funge ya como político, **se propone eliminar la acción de los Estados**, que “abusan” por naturaleza, para que las labores de control y regulación las ejerza un gran fondo financiero internacional. Se busca asegurar pues un flujo de fondos, para eliminar “defecciones similares a la línea malaya”,³⁵ (es decir, de acción estatal decidida contra los ataques especulativos).

Se trata pues, para Soros, de fortalecer el capital financiero internacional, con una especie de “Administración Financiera Internacional” exclusiva de los grandes financistas, dotándole de mayores fondos centralizados para efectos regulatorios. La acción del Estado, desaparece; es una peculiar y nada novedosa fórmula: la democracia de las altas finanzas, para la felicidad de la “sociedad global”, que no es otra cosa que los mercados financieros.

OTRA MIRADA

René Passet (“En amont de la Crise financière”,³⁶ 1998), profesor emérito de la Sorbona, propone otro rumbo que puede ser más razonable desde la óptica de la defensa de los intereses de la sociedad (no de sus brillantes financistas).

En efecto, no se trata de colocarse en el terreno de juego del sistema, sino de romper su lógica; es decir, se trata de poner en cintura la búsqueda desaforada del mayor beneficio individual para unos pocos, en el mínimo período de tiempo.

35 El mismo FMI reconoce que las medidas del estado Malayo, no violan sus cánones; pero es claro el interés político de Soros.

36 Ver ATTAC, loc. cit.

*“Sin subestimar los márgenes de maniobra nacionales, como el de Chile...la concertación internacional es primordial. Se trata de llevar la intervención pública al nivel de los fenómenos que debe regular y de los poderes a los cuales hay que someter, para lograr las exigencias del interés general. Se trata de colocar las finanzas otra vez en su papel de instrumento, y no de finalidad. ...Es claro que nos encontramos ante una mirada en la cual los poderes públicos, es decir el Estado, retoma el control de la situación; el contraste con las miradas del poder financiero entronizado en guardián social, es evidente; **nos encontramos ante una importante divergencia política.**”* (énfasis agregado).

Es decir, los Estados han de retomar el control de la situación en perjuicio evidente de “los mercados” o, mas precisamente, del pequeño grupo de especuladores internacionales que se ha erigido en el “guardián” de la democracia.

Ahora, tal propuesta supone que se actúe simultáneamente en varias direcciones:

» *“La transparencia...(para mejorar los sistemas de información, e incluso la lógica del mercado)...”*

En este caso se invoca un elemento político fundamental para la toma de decisiones sociales.

» *“El fortalecimiento de los instrumentos de control...”*

También se evidencia acá la urgencia de dar herramientas al Estado.

» *“La tributación a las transacciones tipo Tobin...(para desanimar las acciones especulativas de corto plazo, y promover así la inversión en la economía real).”*

Las medidas chilenas contra la circulación descontrolada de capitales de corto plazo ha dado una cierta estabilidad a la economía austral; este hecho no se atreven a descalificarlo los jerarcas del FMI...

» *“Más radicalmente, las dos vías preconizadas por Allais, prominente teórico liberal: crear...amplias zonas comunitarias homogéneas que concilien el libremercado interno con la protección...; y el restablecimiento de un auténtico sistema monetario internacional...”*

La vía “Allais” es sin duda la alternativa de las grandes zonas económicas, tipo Unión Europea; pero, es obvio, que es urgente la participación del Estado y los ciudadanos para el establecimiento de barreras que “domestiquen las finanzas”.

Ahora, también se debe colocar en el centro de la discusión el papel de las instituciones públicas³⁷ que se han de reforzar (educación, régimen fiscal, organismos de control bancario y financiero, reglas de la competencia), lo mismo, en general, la redefinición de los papeles de la acción pública y la privada.

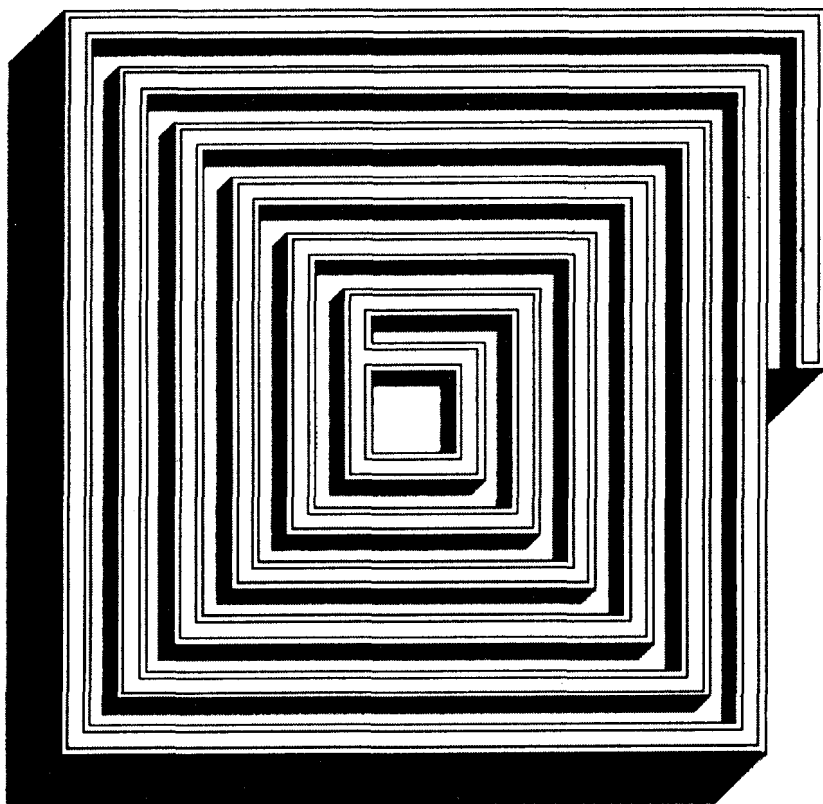
Sin duda, el recurso a un cierto proteccionismo contra los grandes tiburones de las finanzas, se pone al orden del día. Ahora, la denuncia de los riesgos de la “vía malaya”, sin duda “infiel” a los mercados, está ya lanzada por el mismo Soros.

En fin, notemos que está pendiente otra discusión: las urgentes medidas redistributivas a las amplias masas de miserables del planeta, para que incluso, se logre cerrar el bucle Producción/Consumo del capitalismo. Al menos, pensamos, habría que recurrir al viejo Keynes...

Es claro que la discusión será dura, pues el poder ideológico y político del capital financiero internacional es muy grande...pero, se trata de “romper su lógica” con fuerza política, pues la situación política que está al orden del día, por lo caótico de la situación económica global, así lo exige.

37 Ver CEPIL, o.c.

METODOLOGÍAS DE INTERVENCIÓN EN EL HÁBITAT



MUSEO DEL CRECIMIENTO INDEFINIDO. *Le Corbusier (1887-1965)*
Tomado de *EN BUSCA DEL CUADRADO*. David Consuegra. Bogotá, 1992.

Rupturas de Algunos Paradigmas sobre el Desarrollo

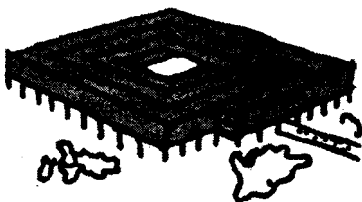
María Cecilia Múnera L.¹

El concepto de desarrollo es difícil de abordar ya que no sólo posee distintos significados, sino que se inscribe en concepciones diferentes de la sociedad, de sus dinámicas, de sus elementos estructurantes y sobre todo de la manera como ese desarrollo incide positiva o negativamente en la población.

Si bien es cierto que la mayoría de las concepciones están de acuerdo en que el desarrollo apunta a satisfacer las necesidades del hombre, en algunas de esas concepciones se han planteado presupuestos, que a modo de paradigmas, definen condiciones fundamentales para que se dé dicho desarrollo, o bien, para señalar las orientaciones básicas de éste. Varios de esos presupuestos ya han sido puestos en cuestión por grupos de investigadores, que han mostrado otras perspectivas para el análisis.

Algunos de esos presupuestos o paradigmas son los siguientes:

- a. El desarrollo se considera ante todo como un estado alcanzado y se mide según parámetros de validez universal; interesan fundamentalmente los resultados obtenidos.
- b. Aunque el desarrollo involucra todos los sub-sistemas de la sociedad en su conjunto, son las dinámicas económicas –particularmente el crecimiento económico- las que más inciden en los resultados finales; por lo tanto, mientras mayor sea el crecimiento económico, mayores serán las posibilidades de distribuir los beneficios entre la mayor parte de la población.
- c. Las necesidades humanas se satisfacen fundamentalmente con bienes materiales. La manera de satisfacer las necesidades humanas es similar en cualquier lugar del



¹ Profesora Asociada Cehap, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia -Sede Medellín-

mundo, lo que justifica la producción masiva de bienes materiales. Además, para cada necesidad se requiere de un

bien específico, lo que implica una gran producción de bienes de uso.

APROXIMACIÓN CRÍTICA A LOS PARADIGMAS

Los presupuestos definidos anteriormente, han sido cuestionados por distintas investigaciones y reflexiones que a su vez han aportado elementos para concebir el desarrollo de una manera diferente.

El primer grupo de paradigmas o presupuestos, empezó a ser cuestionado al constatar que países que supuestamente habían alcanzado el "desarrollo", según los parámetros establecidos hasta el momento, no lograban conservar el estado alcanzado y en pocos años estaban en una situación similar a la de países considerados menos desarrollados. Se empezó entonces a comprender que el desarrollo, más que un estado alcanzado, se debe concebir como un proceso que además es diferente para cada país, teniendo en cuenta sus contextos históricos y culturales.

Las concepciones estáticas del desarrollo —como las criteriologías y las tipologías— fueron cuestionadas, pues muchos de los criterios en los que se basaban resultaban imprecisos. Por lo general éstos se establecían de manera homogénea para todos los países, lo que impedía que se tuvieran en cuenta las situaciones reales de cada uno de ellos. Por otra parte, estas concepciones estáticas no daban cuenta de los elementos que incidían en la obtención de los resultados; se vio entonces la necesidad de comprender la dinámica del proceso para poder modificar las situaciones desfavorables de algunos países. Algunas nuevas teorías aportaron en esta nueva dirección, y establecieron no solamente las etapas del proceso sino las condiciones necesarias para pasar de una etapa a otra, hasta llegar al nivel óptimo.

Las teorías que aportaron inicialmente en esta dirección, coincidieron en concebir las dinámicas económicas, como las que tenían mayor incidencia en las transformaciones de la sociedad de su conjunto y por lo tanto en los resultados finales. A pesar de que con este enfoque se estaba centrando el análisis en el proceso, rápidamente se empezó a centrar la atención en los resultados económicos bajo el presupuesto que estos serían la base para lograr el resto de transformaciones en la sociedad. Con ésto no sólo se pierde de nuevo la perspectiva del proceso global, haciendo énfasis únicamente en los resultados —en este caso de carácter económico— sino que se consolida el paradigma del crecimiento económico.

Posteriormente, se plantean nuevos presupuestos en donde se demuestra la complejidad de las necesidades humanas y de su satisfacción, requiriéndose para su realización elementos que trascienden los simples bienes de consumo. La calidad de vida de una población ya no dependerá tanto de índices económicos que miden la capacidad de consumo, sino de aquellos que indican las posibilidades de autorealización y de calidad de vida de la población. La anterior situación no se concibe como resultado de un proceso, sino que está implícita en él mismo, como se verá más adelante.

Aunque el segundo grupo de paradigmas continúa teniendo mucho peso, ha empezado a ser cuestionado. En primer lugar, se pueden señalar los resultados de investigaciones que se han realizado recientemente y que ponen en evidencia el poco impacto que tiene el crecimiento económico en las transformaciones de la sociedad. En particular se pueden citar dos trabajos:

El realizado por la CEPAL², en el cual se identifican cuatro grupos de población caracterizados según el nivel de satisfacción de sus necesidades básicas y la posibilidad de tener ingresos. Si se cruzan estas dos variables o indicadores

2 Algunos de los resultados de esta investigación fueron expuestos por el Dr. Rolando Franco, director de la división de Desarrollo Social -Naciones Unidas, CEPAL- Chile, en su conferencia sobre "Paradigmas de la Política Social en América Latina" dictada en el Simposio Internacional sobre Gerencia Social que tuvo lugar en Medellín en Marzo de 1997.

de su nivel de vulnerabilidad, se pueden identificar cuatro grupos de población:

Un grupo lo conforman los que tienen satisfechas sus necesidades básicas y además tienen asegurado los ingresos para su supervivencia. Otro, lo conforman aquellos que tienen satisfechas sus necesidades básicas pero no tienen asegurado un ingreso permanente. Un tercer grupo está conformado por aquellos que no han satisfecho sus necesidades básicas, pero tienen los medios para garantizar su ingreso. Por último estarían aquellos que no tienen satisfechas sus necesidades básicas y tampoco poseen los medios para garantizar unos ingresos estables.

Es evidente que en el primer grupo se encuentra la población con mejor situación económica, y que en el último, aquella con menores recursos. Entre estos dos grupos se encuentran otros cuya situación no es tan favorable como la de los primeros, pero que a su vez tienen elementos para garantizar su supervivencia por lo menos en el corto y mediano plazo. Según los resultados de la investigación de la CEPAL realizada en varios países, se pudo constatar que con el crecimiento económico no se modifica sustancialmente la situación del primero y del último grupo. Con relación al segundo y tercero, se observan variaciones que no afectan la estructura social; es decir, se puede dar el caso de encontrar personas que no tenían garantizados los ingresos, que pasaron a tener una fuente de ingreso estable, pero así mismo se pueden encontrar quienes habiendo tenido una fuente de ingreso, la pierden a raíz de los cambios que se generan por el mismo crecimiento económico. Igualmente sucede con quienes tienen sus necesidades básicas satisfechas y con aquellos que no las tienen satisfechas. Esto significa que el crecimiento económico no afecta sustancialmente las estructuras sociales, aunque puede modificar la situación de algunos individuos que se encuentran en los estratos medios de la sociedad.

También como argumento contra el segundo grupo de paradigmas, la misma investigación demostró que el crecimiento económico no contribuye a disminuir la pobreza, y que por el contrario con él se incrementan las diferencias sociales. Es de anotar que el crecimiento no se realiza de manera abstracta; por el contrario está jalonado por unos actores sociales que poseen los medios para hacerlo, y que son

los directamente beneficiados por él. Para que el crecimiento permita elevar el nivel de vida de la gran parte de la población, se necesita entre otras condiciones, que exista un “puente” adecuado para transferir parte de los beneficios del crecimiento hacia el conjunto de la población y redistribuirlos de manera equitativa. Por otra parte se requiere que aquellos que tienen el control de los medios que contribuyen al crecimiento, acepten que el beneficio de éste debe ser ante todo de carácter social y no de carácter individual.

Aparentemente no es posible garantizar ninguna de las dos condiciones. Por un lado, los Estados que debieran actuar como “puentes” para transferir y redistribuir parte de los beneficios económicos a los sectores más vulnerables, no han sido por lo general lo suficientemente fuertes y competentes para hacerlo. Al hacer esta constatación no se está respaldando la posición del neoliberalismo que pretende dejar a las fuerzas del mercado la reorganización de los procesos sociales y la redistribución de los beneficios del crecimiento; por el contrario, se está de acuerdo con la CEPAL al señalar que la reorganización que se consigue a través de las fuerzas del mercado, no afecta las estructuras de la sociedad. Por otra parte, la redistribución de los beneficios sólo se realiza entre un grupo cada vez menor –por la mayor centralización generada por el mismo crecimiento– que controla los procesos económicos.

La otra condición señalada tiene que ver con la voluntad para redistribuir los bienes por parte de aquellos que reciben directamente los beneficios; en realidad, es muy poco probable que los que poseen la mayor parte de los bienes económicos estén dispuestos a ceder una parte de ellos, ya que en la mayoría de los casos estas personas consideran que son bienes “legítimamente” obtenidos y por lo tanto son de su propiedad.

Frente a esta posición se encuentra la de empresarios que son solidarios y tienen la voluntad y el compromiso para aportar no sólo con recursos monetarios, sino con sus instalaciones, conocimientos y estructuras administrativas. Desafortunadamente estos empresarios constituyen una minoría y sus posiciones altruistas se ven amenazadas por las exigencias de la competencia en el mercado. Existen otros, que más por el instinto de supervivencia que por el de

solidaridad, están dispuestos a aportar recursos para menguar los efectos de la crisis social - que se deriva de los desequilibrios señalados- y que amenaza sus intereses. Sería interesante que estas posiciones fueran compartidas por la gran mayoría de empresarios y se constituyera un frente social dispuesto a buscar soluciones de fondo a las contradicciones que se generan a partir de las dinámicas del crecimiento.

Además de esta investigación, el equipo de trabajo orientado por Manfred Max-Neef ha venido realizando investigaciones en varios países y ha llegado a la misma conclusión de la CEPAL, al constatar que incluso en los países con mayor crecimiento económico, no se ha logrado erradicar la pobreza, y peor aún, la han visto incrementarse en los últimos años. Es interesante anotar que muchos de esos países, aparentemente habían solucionado el problema de la pobreza en épocas anteriores; no resulta muy claro, el por qué a partir de un momento empiezan a declinar en su proceso. Como respuesta a esta inquietud el grupo plantea la hipótesis sobre el **"umbral de crecimiento"**; la cual sostiene que "en toda sociedad parece haber un período en que el crecimiento económico convencionalmente entendido y medido, conlleva a un mejoramiento de la calidad de vida hasta un punto determinado, el punto umbral, cruzado el cual, si hay más crecimiento económico, se empieza a deteriorar la calidad de vida"³.

La razón de este deterioro ya la había señalado Marx en su teoría sobre las crisis o contradicciones internas del sistema capitalista, particularmente en las que se conocen como: *"tendencia descendiente de la tasa de ganancia"* y *"crisis de realización o superproducción relativa"*. Sin pretender profundizar en ellas, es conveniente señalar que tanto en la dinámica de producción como en la de realización de mercancías, se presentan situaciones que amenazan la supervivencia de las empresas y lógicamente la dinámica del crecimiento.

Para evitar o superar estas situaciones, se aplican fuerzas contrarrestantes, que generalmente afectan negativamente a

gran parte de la población involucrada en el proceso productivo -trabajadores directos e indirectos-, así como a los recursos naturales que intervienen en el proceso de producción.

Para contrarrestar la tendencia descendiente de la tasa de ganancia, por ejemplo, se recurre con frecuencia a la mayor tecnificación de los procesos, lo que generalmente conlleva el desplazamiento de fuerza de trabajo, que al no lograr reubicarse en otros sectores productivos queda desempleada, o se reubica en actividades de carácter "no formal" en condiciones de subempleo. También se recurre al deterioro progresivo de los salarios, a la intensificación del trabajo o extensión de éste por fuera de los límites legales. Esta situación que afecta inicialmente a la población vinculada al proceso productivo, termina por afectar el crecimiento, pues en la medida en que se disminuyen los ingresos de la población también disminuye la posibilidad de un consumo efectivo, que en última instancia determina el crecimiento. Aunque existen opciones para las empresas, tales como la de orientar la producción hacia los bienes suntuarios que tienen como consumidores las personas con mayores recursos, son opciones transitorias que dejan por fuera gran parte de la población, lo que contribuye a agudizar la crisis social.

También como mecanismo para contrarrestar la tendencia descendiente de la tasa de ganancia, particularmente para evitar elevar la composición orgánica del capital o sea la relación entre la inversión en bienes de capital y la inversión en "recurso humano", se recurre con frecuencia a la explotación masiva de recursos para reducir costos, lo que trae como consecuencia, si no existen los controles adecuados, el deterioro y extinción de dichos recursos. A pesar de los grandes aportes de la "economía ecológica" cuya propuesta tiende a conciliar la dinámica del crecimiento con la conservación de los recursos naturales, no se puede negar que esta dinámica, tal como se concibe en el presente, atenta contra gran parte de los recursos naturales del planeta, situación que a la larga va en contra del mismo crecimiento económico.

3 Max-Neef, Manfred. Desarrollo sin sentido. En Diseñadores del futuro; para cambiar el rumbo. Santa Fe de Bogotá, De. Adc-colombia multicolor, 1997.

Es importante resaltar que los dos mecanismos señalados para contrarrestar el descenso de la tasa de ganancia, logran su objetivo temporalmente ya que a la larga afectan el mismo crecimiento, actuando así como un “boomerang” contra él.

Por otra parte, es conveniente señalar otra estrategia que se ha propuesto para contrarrestar la tendencia descendente de la tasa de ganancia y que ha contado con bastante aceptación entre los empresarios. Se trata de orientar la inversión fundamentalmente hacia el “factor humano” en lugar de hacerlo hacia los bienes de capital. El incremento de la productividad, así como el éxito en el mercadeo o realización de las mercancías, dependerá fundamentalmente de la capacidad de quienes estén involucrados en el proceso, más que de las máquinas o instrumentos de producción. Se requiere por lo tanto de sujetos altamente cualificados y competitivos que a la vez posean una gran capacidad de interacción corporativa y de trabajo en equipo, para que sus intereses coincidan con los de la empresa.

Esta nueva estrategia es en parte positiva, porque frena de alguna manera la tendencia al desempleo y por lo tanto evita los efectos negativos tanto para la población como para el mismo crecimiento económico; además la inversión en el “factor humano”, se centra en su “talento” que debe ser potenciado al máximo, lo que se consigue a través de la educación; de esta manera, trae beneficios para quienes participan en ella, y constituye una oportunidad para elevar el nivel cultural de la población. Sin embargo, presenta nuevos riesgos que deben ser tenidos en cuenta: De un lado, la educación en las distintas instancias termina orientándose únicamente –directa o indirectamente- hacia los procesos económicos, descuidando otros campos que tienen que ver con el acumulado cultural de la sociedad. Por otra parte, a menos que exista una estrategia contundente del Estado para intensificar y generalizar la educación, es seguro que gran parte de la población quedará excluida de este proceso que finalmente beneficiará a una élite social. Es conveniente aclarar también que la orientación de la estrategia de crecimiento hacia la inversión en el “factor” o “talento

Humano”, ha llevado a generalizar el concepto de “desarrollo humano”, concepto que como se analizó tiene relación con una estrategia económica diferente, pero que no plantea el problema de la gran mayoría de la población, ni tiende a resolver la pobreza ni la gran brecha que existe en la sociedad. No es, por lo tanto, una propuesta que se oriente hacia el ser humano como tal y que busque su bienestar, sino que –al igual que otras estrategias- se dirige hacia la reactivación de la economía y por lo tanto hacia el crecimiento económico. La diferencia la expresa el maestro Max-Neef cuando plantea que *“no es lo mismo preocuparse por el desempleo, que mirar a los ojos a un desempleado”*.

El tercer grupo de paradigmas señalados, de alguna manera legitiman y fundamentan los paradigmas anteriores. El creer que las necesidades del ser humano se pueden satisfacer de manera similar en cualquier lugar del mundo y que además se satisfacen únicamente a través de bienes materiales, consolida el planteamiento del crecimiento económico -basado en la producción y realización de las mercancías - como medio para elevar la calidad de vida de la población. Esta concepción justifica también los procesos de globalización de la economía y las tendencias homogenizantes en los bienes producidos y ofrecidos para el consumo.

El cuestionamiento a éstos paradigmas lo hace el grupo del CEPAUR en su texto “Desarrollo a escala humana”⁴, al plantear una nueva teoría sobre las necesidades humanas y las formas de satisfacerlas.

Este grupo plantea las siguientes características generales de dichas necesidades:

a. Pueden desagregarse conforme a múltiples criterios, en particular según categorías existenciales –humanas- y según categorías axiológicas.

De acuerdo con las categorías humanas se definen como necesidades básicas las siguientes: subsistencia, protección,

⁴ CEPAUR - Fundación Dag Hammarskjöld. Desarrollo a escala humana; una opción para el futuro. Uppsala, Centro Dag Hammarskjöld, 1986.

afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Al afirmar que todas éstas son necesidades básicas, se está planteando que la no satisfacción de cualquiera de ellas puede llevar a estados de morbilidad y aún de mortalidad en los individuos. Se puede resaltar la ampliación de las necesidades básicas del ser humano a nueve, cuando en los criterios tradicionales para definir estados de "desarrollo" se tenían en cuenta únicamente las dos primeras es decir, subsistencia y protección, descuidando las otras.

Como categorías axiológicas se establecen: ser, tener, hacer y estar. La comprensión de estas categorías es importante ya que no siempre se requieren bienes u objetos materiales para la satisfacción de las necesidades. Un sistema como el nuestro, en donde se parte del presupuesto que las necesidades se satisfacen a través del consumo de bienes materiales y que por lo tanto se justifica centrar la atención únicamente en la producción de dichos bienes, está descuidando la satisfacción de necesidades importantes y por lo tanto desatendiendo situaciones de insatisfacción de algunas de ellas, con frecuencia de carácter agudo. En otras palabras, las necesidades no siempre se satisfacen a través del intercambio comercial; la satisfacción de muchas de ellas no depende de las dinámicas económicas, lo que significa que aún en países con altos índices de crecimiento económico, puede haber muchas necesidades que no han sido satisfechas por parte de la población.

b. Son interdependientes unas de otras, formando entre ellas mismas un sistema. Cuando un individuo o sociedad se ve privado por largo tiempo de la satisfacción de una o algunas de las necesidades básicas, esa situación puede llevar a afectar las necesidades que en principio estaban satisfechas o a generar barreras para la satisfacción de la necesidad por los medios naturales o convencionales en una sociedad. Un individuo, por ejemplo, que tenga satisfecha su necesidad de subsistencia pero no de afecto e identidad, puede entrar en estados depresivos que lo lleven a descuidar su nutrición. Este tipo de situaciones se observa con frecuencia en países con altos niveles de crecimiento, en donde la necesidad de subsistencia está resuelta para la gran mayoría de la población.

Además, si durante la existencia del individuo no se satisfacen todas las necesidades básicas –aunque sea en niveles diferentes y en períodos discontinuos-, se generan disfunciones y estados de malestar con frecuencia generalizados. En sociedades en donde no se le preste atención suficiente a la satisfacción de todas las necesidades en las diferentes categorías axiológicas, terminan sufriendo de desequilibrios que llegan a amenazar la estabilidad social, y aún política y económica. La insatisfacción permanente de las necesidades de subsistencia y protección de un individuo y su familia puede motivar la creación de grupos de presión contra el Estado o los actores económicos, o incluso incitar a la participación en actividades delictivas. Así mismo el exceso de presión para conseguir altos niveles de productividad puede dejar insatisfechas las necesidades de ocio, creación, libertad e incluso de afecto; los individuos sometidos a este tipo de situaciones pueden sufrir situaciones de estrés que con frecuencia desembocan en situaciones de violencia.

c. Las necesidades se diferencian de los satisfactores y no deben confundirse. El poseer una vivienda por ejemplo, no es una necesidad sino un satisfactor de la necesidad de protección. Si anteriormente se afirmó que las necesidades eran de carácter universal, los satisfactores son de carácter particular e histórico; es decir están ligados a la cultura. En cada sociedad y en cada momento histórico se dan parámetros que de alguna manera se presentan como requisitos que deben cumplir los satisfactores, para la resolución de las necesidades; cada individuo puede incluso adoptar algunos de esos parámetros de manera diferente. Cuando se ofrecen satisfactores que no cumplen con esos requisitos, la necesidad en cuestión no queda suficientemente satisfecha; esto significa que la producción masiva de bienes que se ofrecen indiscriminadamente a individuos con diferentes características culturales, genera niveles de insatisfacción que a la larga traen las consecuencias anteriormente analizadas. Las tendencias homogenizantes con relación al consumo, generadas a partir de los procesos de globalización de la economía, traen como riesgo el no satisfacer adecuadamente las necesidades de los individuos en los distintos contextos. Esto no quiere decir que productos aceptados culturalmente por los individuos, no puedan ser producidos de manera masiva y a menores costos.

Por último, es importante aclarar que no todos los satisfactores tienen la misma capacidad de satisfacer las necesidades humanas. En el texto nombrado sobre "desarrollo a escala humana", se plantea una escala, según la capacidad que tienen los satisfactores para resolver adecuadamente las necesidades.

- » Satisfactores destructores: son aquellos que se utilizan para satisfacer una necesidad determinada, pero que por sus características propias no sólo impiden su satisfacción sino la de otras necesidades. Las sustancias alucinógenas pueden ser utilizadas, por ejemplo, para satisfacer la necesidad de identidad, pero en un corto o mediano plazo no solo se inhibe la satisfacción de esta necesidad sino de otras tales como el afecto, el entendimiento, la participación la subsistencia, la protección, la libertad.
- » Satisfactores inhibidores: son satisfactores que por el modo en que satisfacen una necesidad determinada, dificultan la posibilidad de satisfacer otras necesidades, o bien, la satisfacción de la necesidad en cuestión pero de una manera sinérgica. Los juegos mecánicos que absorben gran parte de tiempo de los adolescentes puede ser un ejemplo de un satisfactor inhibitor que siendo utilizado para satisfacer la necesidad de ocio, inhibe la posibilidad de satisfacer esta necesidad de manera más creativa, con mayores posibilidades de establecer interacciones sociales, o en actividades en donde se involucre el entendimiento, etc.
- » Pseudo-satisfactores: son elementos que estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada. La moda, por ejemplo, puede producir la sensación de satisfacer la necesidad de identidad.
- » Satisfactores singulares: Son satisfactores que permiten satisfacer una sola necesidad, sin lesionar ni propiciar la satisfacción de otras necesidades. Una vivienda adquirida a través de una empresa promotora, y en un conjunto residencial en donde todas las viviendas son

idénticas, puede satisfacer la necesidad de protección, pero no contribuye a satisfacer, por ejemplo, la necesidad de identidad, o la de participación, etc.

- » Satisfactores sinérgicos: Son aquellos que por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. La celebración de una fiesta popular conmemorativa de un acontecimiento significativo para la población, puede contribuir, por ejemplo, a la satisfacción simultánea de las necesidades de ocio, participación, identidad, entendimiento, entre otras.

Miradas desde ésta perspectiva, como lo señalan los autores del texto, las necesidades se convierten en potencialidades más que en carencias.

NUEVOS ENFOQUES CON RELACIÓN AL DESARROLLO

El aporte presentado por la nueva teoría sobre las necesidades humanas no se reduce a la comprensión de ellas, sino al señalamiento de horizontes para el enfoque del desarrollo social. Los planteamientos de la propuesta del "desarrollo a escala humana" coinciden con los de otras propuestas, que permiten pensar el desarrollo de una manera diferente a la tradicional, y que yo he denominado en términos de un "desarrollo no convencional"⁵.

Las características fundamentales de este tipo de desarrollo son, entre otras, las siguientes:

Sistémico

Plantear un desarrollo de carácter sistémico implica comprender tanto al ser humano como a la sociedad y al medio en el que se encuentra inserto, como sistemas complejos abiertos, que interactúan y afectan mutuamente.

5 Múnera L. María Cecilia. "Hacia un desarrollo no convencional". Medellín, CEHAP- Universidad Nacional de Colombia -Sede Medellín-, 1994.

Por un lado, el ser humano se compone de elementos físicos, espirituales, mentales y afectivos; de ahí que sus necesidades no se reduzcan a un solo campo, ni la satisfacción de ellas se realice de manera simple. La insatisfacción de una necesidad, como se vio anteriormente, incide en la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Por otra parte, la sociedad en la cual se encuentra inserto, es compleja y comprende campos que interactúan y se relacionan entre sí, dando como resultado dinámicas de carácter económico, político, social, ideológico, entre otras. Cualquier cambio en un campo particular afecta los otros de manera directa o indirecta. El tercer elemento, el medio natural, posee igualmente sus propias dinámicas que se ven afectadas por las dinámicas sociales y por las intervenciones particulares del hombre.

Si se logra comprender el ser humano, las dinámicas sociales, y el entorno natural como sistemas complejos que interactúan entre sí, se tendrá que plantear un tipo de desarrollo que permita el crecimiento de cada uno de estos sistemas, así como una adecuada interacción entre ellos. Cualquier concepción del desarrollo de carácter singular y lineal, es reduccionista; sólo apunta al crecimiento de uno de los sistemas señalados de manera independiente, o lo que es peor, de alguno de sus componentes particulares. Si se plantea por ejemplo una propuesta de desarrollo basada en el crecimiento económico, en el equilibrio ecológico, o en una propuesta política o ideológica particular, es necesario analizar los impactos que se generan tanto en el sistema concreto, como en el conjunto de los otros sistemas. Es necesario por lo tanto, que el crecimiento de un elemento, sector o componente de un sistema sea complementario, simultáneo o correlativo al crecimiento de los otros elementos de los otros sistemas.

Inter-dependiente e Indivisible

La comprensión del ser humano, la sociedad y el entorno natural, como sistemas interrelacionados, supone la interdependencia de todos los elementos que hacen parte de cada uno de ellos. Un proceso de desarrollo necesariamente tendrá que articular las distintas dinámicas propias de cada sistema y de los elementos de cada sistema. Esto significa concebir el desarrollo como un conjunto de procesos

interdependientes e indivisibles que apuntan al crecimiento y consolidación de los tres sistemas y no al dominio de uno de ellos. Esto no significa que no se pueda incidir independientemente en cada sistema, siempre y cuando no se afecte negativamente a los otros.

Sinérgico

Correlativo al concepto de desarrollo sistémico, se plantea un desarrollo de carácter sinérgico, entendiéndose por sinergia la capacidad que un elemento particular de un sistema tiene para afectar simultáneamente a los otros elementos de dicho sistema. Un ejemplo de sinergia lo tenemos cuando un organismo vivo recibe un estímulo que afecta un órgano particular, y los otros órganos reaccionan al mismo tiempo. También desde la física se puede explicar a partir de la distribución de una fuerza inicial recibida por un elemento, y transmitida a varios objetos; es el caso de las bolas de billar que adquieren su dinámica, a partir de un impulso transmitido por una bola que ha sido golpeada por otro objeto.

Hablar de un desarrollo de carácter sinérgico significa comprender la inter-relación entre los distintos campos de los sistemas nombrados—el ser humano, la sociedad y el entorno natural— y la posibilidad de incidir en ellos, cuando se afecta uno en particular. Se enfatiza en la importancia de contribuir al crecimiento de varios sectores o elementos componentes de la realidad social, cuando se plantea el crecimiento de uno de estos sectores. La eficiencia de un proceso de desarrollo particular se mide no tanto por sus resultados particulares, sino por su capacidad de generar dinámicas o de impactar positivamente los otros sectores.

Integral, Integrador y Armónico

Un desarrollo de carácter integral es aquel que apunta no sólo a satisfacer el conjunto de necesidades de la población, sino que utiliza para ello todo los mecanismos posibles. Se refiere al crecimiento coherente entre los distintos sectores de la sociedad, y entre las distintas dimensiones del ser humano, como ser social.

Auto-Sustentable

Se plantea el mantenimiento de la dinámica del desarrollo a partir de las interacciones adecuadas y armónicas de todos los elementos que intervienen en él, tanto los naturales como los sociales.

Basado en la Potenciación de Recursos Propios

Se parte no sólo del presupuesto de que existen múltiples recursos no convencionales en cada medio, sino que dichos recursos se adaptan con frecuencia mejor a las necesidades propias, que aquellos que vienen del exterior. Lo importante es identificarlos y potenciarlos.

Con Dinámica Endógena:

El proceso de desarrollo se estimula y se mantiene desde dentro de las realidades sociales particulares. Sin negar la incidencia o estímulos coyunturales que pueden provenir del exterior, y de la interacción con otras dinámicas, el desarrollo depende cada vez menos de estímulos externos.

Re-creador:

No sólo se trata de conservar los recursos existentes, sino de contribuir a la generación de nuevos recursos y nuevas alternativas en el ámbito de lo social, que permitan a su vez la re-producción de sistemas cada vez más coherentes y orgánicos.

Se concibe y valora más como proceso que como resultado: Cuando se enfatiza y se mide el desarrollo por resultados cuantificables, con frecuencia se descuidan los medios utilizados para alcanzar dichos resultados. Valorar los medios e instrumentos de desarrollo general, permite potenciar desarrollos en campos particulares que finalmente conducen a un mayor nivel de desarrollo global. Generar una dinámica es con frecuencia más importante que obtener resultados particulares.

Cargado con valoraciones culturales:

Tiene en cuenta las construcciones simbólicas y expectativas de la población.

Ético:

Respeto los parámetros de comportamiento de las distintas sociedades; plantea los cambios sólo en la medida en que éstos puedan ser asimilados culturalmente.

Estético:

Procura no sólo la armonía dentro de su propio proceso, sino en los resultados particulares, evitando desequilibrios y desproporciones.

Humano:

Procura que los hombres en general sean más, y no sólo que tengan más.

Universal:

Se dirige a toda la población, en todos los territorios, sin privilegiar o favorecer grupos, clases, razas, naciones específicas.

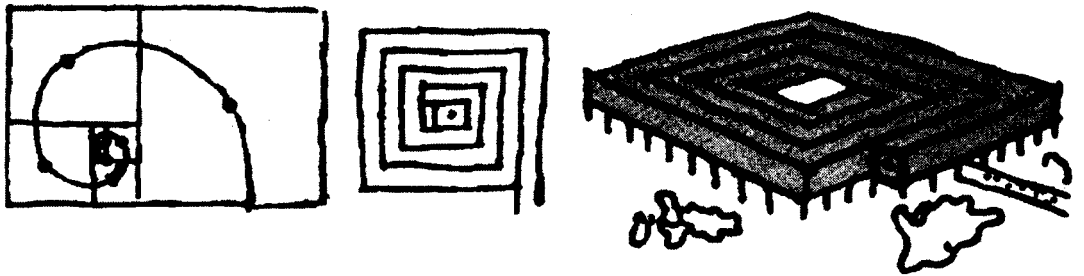
Apartir de los planteamientos anteriores se puede afirmar que en el desarrollo interesa no sólo lo que se obtiene al final de él, sino los efectos directos de dicho proceso sobre la población y sobre el entorno natural.

Por otra parte, y para que un proceso de desarrollo pueda reunir estas características, se requiere necesariamente la participación de la población que se verá afectada por dicho proceso. Ahora bien, como se ha podido constatar en distintas ocasiones, no todos los procesos participativos logran los resultados que se proponen y menos aún logran impactar los procesos de desarrollo.

El asunto que se impone a la reflexión es el de identificar las características de los procesos participativos que afectan

positivamente los procesos de desarrollo con las características señaladas.

Análisis y bocetos del proyecto

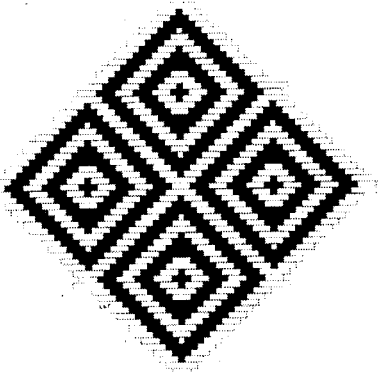


Análisis y bocetos del proyecto Museo del Crecimiento Indefinido. Le Corbusier.

Aspectos Metodológicos para una Estrategia Participativa en la Formulación de Planes de Ordenamiento Territorial

Ebroul Huertas Gómez ¹

Estas reflexiones se dirigen a equipos asesores y ejecutores (técnicos y sociales) que trabajan en la elaboración y seguimiento de Planes de Ordenamiento Territorial. Su objeto es discutir bases conceptuales, metodológicas e instrumentales que sirvan para el diseño de estrategias participativas para un trabajo unificado, con la participación de la comunidad regional y los equipos locales de los municipios, tanto para los trabajos de campo como para la ejecución y preparación de talleres y mesas de trabajo temáticas y de concertación que confluyan en la conformación del Plan de Acción municipal y Regional para la ejecución y seguimiento de los Planes de Desarrollo y de Ordenamiento Territorial.



*Artesanía Makuna (Colombia).
Tejido elaborado con fibra de guarumo.
Tomado de En busca del Cuadrado.
David Consuegra.*

Es necesario complementar estos aspectos conceptuales y operativos con los marcos normativos y los objetivos de la Ley 388 de 1997, que determina los lineamientos para los Planes de Ordenamiento. Esta estructura metodológica adapta, complementa y desarrolla en la formulación de planes de ordenamiento territoriales municipales, los “Procedimientos de Gestión para el Desarrollo Sustentable aplicados a Microregiones y Cuencas” elaborados por Axel Dourojeami, CEPAL, Santiago de Chile, 1992, y se aplicó en la elaboración de Planes Básicos de Ordenamiento Territorial PBOT, (para municipios de 30000 a 100000 habitantes) en un contexto subregional, occidente antioqueño, Cuenca del Río Sucio.

¹ Profesor Asociado CEHAP, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

BASES CONCEPTUALES

El desarrollo humano equitativo y sustentable, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, puede ser definido como *“el incremento de capacidades y opciones de las personas a través de la formación de Capital Social como medio para lograr la equidad y la satisfacción de las necesidades de las actuales generaciones sin comprometer las futuras”*. Este desarrollo del “Capital Social” forma parte de las interacciones y relaciones entre los actores sociales, y cobra sentido en la medida que mejora las capacidades y las habilidades para la toma de decisiones y para el diseño de instituciones y marcos normativos de una democracia participativa, la cual se espera estimule la generación de confianzas y respetos por valores compartidos, incrementando las capacidades para la concertación de intereses entre los actores sociales del desarrollo, con la creación de redes sociales que tengan como objeto reducir los riesgos y potenciar las oportunidades de la población más vulnerable y de menores oportunidades para enfrentar los cambios, las crisis y el acumulado de riqueza.

En este contexto, formular un Plan de Ordenamiento Territorial (POT), implica un proceso complejo de compatibilizar intereses en forma concertada para el ordenamiento de los usos y dominios del territorio, e incorpora conceptualmente la dimensión ambiental en un paradigma de Desarrollo Sustentable como utopía operativa. El Ordenamiento concertado, en el sentido práctico de las acciones o intervenciones, permite programar de manera diferente las actividades económicas, sociales, culturales y políticas para hacer compatibles las ofertas y las demandas de los recursos y servicios a corto, mediano y largo plazo, concertando con las necesidades e intereses sociales e individuales, pero también con la necesidad fundamental de conservación de la biosfera o entorno que contiene la vida humana y su desarrollo.

Las políticas sociales, económicas y ambientales de los Planes de Desarrollo Locales, departamentales y nacionales, deben articular la reflexión sobre el cómo y el por qué de los criterios del uso del territorio y cuáles son los impactos que sobre él tienen las diferentes prácticas sociales y culturales. Lo

anterior, con el objeto de corregir situaciones negativas, detener los deterioros, recuperar recursos perdidos, evitar despilfarros y conflictos entre los actores sociales y prevenir los efectos de fenómenos y amenazas de origen natural y las situaciones de vulnerabilidad social que puedan ocasionar desastres.

Toda disposición o conformación del territorio es resultante de múltiples procesos culturales (socio económicos, políticos) y ambientales. Desafortunadamente la mayoría de los actuales resultados de conformación territorial son catastróficos y caóticos; se han impuesto inequitativamente, son fortuitos y no planificados ni controlados en forma concertada.

El ordenamiento concertado del uso del territorio, detecta y evita, o mitiga las consecuencias negativas de los objetivos de crecimiento económico, demográfico y urbano, tanto para el medio ambiente como para los actores. Por ejemplo, puede racionalizar el recurso vital del agua, que es propiedad colectiva, eliminando los efectos de la contaminación y deforestación de cuencas y quebradas por usos inapropiados basados en criterios irracionales e irresponsables. La ordenación concertada del uso del territorio sirve para determinar si es posible alcanzar los objetivos de desarrollo humano, de equidad social, de crecimiento económico y de urbanización, sin causar daños irreversibles a la biosfera y al medio ambiente local, y sin provocar conflictos irresolubles entre los actores y usuarios, productores y consumidores, permitiendo que dichos objetivos se logren con el menor costo social, económico y financiero posible y con el mayor logro de bienestar social, individual y ambiental a largo plazo.

Parte fundamental del ordenamiento concertado del uso territorial, es la identificación de conflictos ambientales y de sus causas; conflictos derivados del crecimiento económico, urbano y demográfico e impuestos por las formas culturales de ocupación espacial del territorio y por los impactos de fenómenos naturales y antrópicos de riesgo, con potencialidades de generar desastres.

Para la identificación de estos conflictos ambientales y de los intereses que subyacen en la formulación de un POT, es

necesario desarrollar estrategias participativas a nivel local y regional que involucren a todos los actores sociales pertinentes y que contemplen dos grandes niveles de trabajo que deben estar estrechamente articulados: Un nivel técnico científico y legal que aporte la racionalidad y lógica de los procesos económicos, productivos, usos del territorio, sus potencialidades, ventajas comparativas y restricciones, y un nivel político social y cultural que contemple la lógica de los intereses, fuerzas y poderes y que aporte prospectivamente una imagen posible de futuro concertado que dirija al POT. Ambos niveles implican la participación de diferentes lógicas y actores y el diseño de un proceso de trabajo concertado. Para el primer nivel se consolidan los equipos técnicos y sociales, cuyas metodologías de trabajo, diagnósticos y recomendaciones deben articularse, desde un principio, con el proceso político, cultural y social. Interacción de procesos que deben confluir en un Plan de acción concertado a nivel local y regional, dentro de un sistema de planificación y de gestión.

Por considerarla funcional y apropiada para este proceso se retoma como orientadora la conceptualización y el marco metodológico de Axel Dourojeami (ver documento citado anteriormente), que plantea que el desarrollo sustentable está en función de tres planos distintos, estando los objetivos de cada plano estrechamente articulados entre sí:

1. **Crecimiento económico**, que se concretiza en los Planes de Acción (“Procesos de Materialización de Acciones”), para la producción de bienes y servicios.
2. **Equidad** (social, ambiental y económica), que se concreta en la concertación de los objetivos entre los actores sociales (“Transacción de actores”)
3. **Sustentabilidad ambiental**, que se daría en forma permanente en concordancia con los procesos de gestión ambiental y ejecución del POT, concertado en un plan de acción para el desarrollo sustentable municipal y regional (“Incorporación de la dimensión ambiental e integración de áreas temáticas”)

La gestión del Plan controlará la generación y contribuirá a la solución de los conflictos ambientales entre los actores que

participan en el desarrollo y entre sus acciones y los ecosistemas que se impactan y transforman. Para ello, hay que definir los objetivos, de los tres planos citados anteriormente, estructurándolos en formas integradas de gestión para lograr alcanzarlos a través de la concertación, (“transacciones entre actores” con responsabilidades y capacidades de decisión en el ordenamiento del territorio); estructurada en Planes de Acción (“materialización de acciones”), con indicadores de gestión confiables y medibles. La incorporación permanente de las consideraciones ambientales y la integración de temas, disciplinas o áreas temáticas, (componente técnico científico) deben ser estructuradas también de acuerdo a los objetivos de cada uno de los tres planos.

Para armar la estructura analítica que articula los objetivos de los diferentes planos que integran el desarrollo sustentable, la metodología retomada de Axel propone realizar cuatro procesos en forma simultánea: **Materialización de Acciones, Transacciones de Actores, Incorporación de la Dimensión Ambiental, e Integración de Áreas Temáticas y/o disciplinarias**, que se articulan para ser aplicados a los Planes de Ordenamiento Territorial, con la estrategia participativa en los dos niveles previstos, técnico-científico y político, cultural y social, entendidos como dos procesos paralelos integrados.

Tanto la formulación y el diagnóstico técnico por áreas metodológicas y temáticas según componentes del plan (general, urbano y rural), determinados por la Ley 388 como la Estrategia Participativa de concertación están estrechamente ligados en términos instrumentales por los talleres participativos (de prediagnóstico municipal, diagnóstico compartido regional y plan de acción), por las mesas de trabajo temáticas y de concertación que culminan con el plan de acción integrado al sistema municipal de planeación.

Para la transacción de actores se propone como un punto de partida, la definición desarrollo y cualificación de una imagen de futuro del municipio y de la subregión, en talleres participativos y mesas de trabajo temáticas y de concertación, que a su vez actúan como instrumento educativo y

socializador, dejando capacidad técnica instalada en los municipios, para desembocar en la consolidación del Sistema Municipal y/o Subregional de Planeación, que estará encargado de la ejecución, control y seguimiento del POT; que es conceptualizado como proceso en permanente construcción.

Para este caso, la secuencia inicial de los cuatro procesos de la estructura analítica estaría dada por la transacción entre los actores, que depende de sus aspiraciones de crecimiento económico, social y cultural. Aspiraciones éstas que se concertan en una imagen prospectiva de futuro posible, la que a su vez, direcciona la definición de las acciones y los procesos para su materialización (ver cuadro: Proceso de materialización de acciones). Dicha secuencia se inicia con la identificación de los actores claves para definir la imagen de futuro, la cual determina las acciones fundamentales y la identificación de los actores centrales responsables de las acciones. Las acciones son emprendidas de acuerdo a criterios motivados por intereses individuales y colectivos que a su vez determinarán las potencialidades, los problemas y los objetivos que hay que concertar y planificar, pero respondiendo paralelamente a los diagnósticos tecno científicos en los ámbitos compartidos de planeación.

Definidos los objetivos compartidos, se identifican las restricciones, se establecen las posibles soluciones a esas restricciones y se formulan las estrategias para encontrar esas soluciones; diseñando, implementando y ejecutando programas y proyectos concertados y compartidos con responsabilidades concretas, tiempos definidos y recursos acordados, asumidos por consenso en el plan de acción como documento de negociación.

Para este proceso de transacción de actores se diseña una serie de talleres municipales y regionales con reuniones preparatorias y mesas de trabajo municipales y regionales. Para el taller inicial de prediagnóstico o diagnóstico rápido del municipio, se diseña una ficha que debe diligenciarse previamente por los actores sociales, organizaciones, instituciones y expertos con el objeto de cualificar el encuentro de actores con sus intereses e imágenes de futuro, con las potencialidades y restricciones, y con los diagnósticos técnicos y científicos. Los resultados de los talleres de

prediagnóstico municipal de cada uno de los municipios de la subregión, son los insumos básicos para el taller de diagnóstico compartido a nivel subregional.

El proceso participativo como instrumento educativo y operativo, además de cualificar actores y procesos municipales, y dejar capacidad instalada para el seguimiento y control del POT, permite elaborar los planes ajustados a las dinámicas de los actores. Con esta intención, la participación prevista contempla una secuencia articulada de tres ciclos de talleres; acompañados de mesas de trabajo temáticas y de concertación, conformadas por los actores territoriales y expertos en los temas pertinentes.

- » El primer ciclo es el taller de prediagnóstico municipal, que busca responder sobre el como se ve el municipio a si mismo y en relación con la subregión.
- » El segundo ciclo es el taller de diagnóstico compartido, que jerarquiza las estrategias comunes fundamentales para el desarrollo de cada uno de los municipios, en interacción subregional.
- » El tercer ciclo lo compone el taller del plan de acción, que define las formas concretas de actuación, los compromisos y los plazos pertinentes para el desarrollo y seguimiento del POT, a nivel de cada municipio y a nivel de la subregión.

El primer taller de prediagnóstico municipal busca articular a los diferentes actores del ordenamiento y regulación territorial en sus acciones concretas, con los procesos de gestión municipal y regional para iniciar un ciclo de análisis, síntesis y acuerdos en mesas de trabajo y concertación, que conduzcan tanto al diseño del POT como a la concreción del Plan de Acción para la implementación y seguimiento del mismo en cada uno de los municipios y en la subregión.

La ficha previa a los talleres está articulada al proceso metodológico del primer ciclo de talleres de prediagnóstico; sus contenidos son retomados en la dinámica de trabajo de grupo y forman parte de los asuntos a desarrollar por las

mesas de trabajo que se desprenderán de la dinámica y de los acuerdos entre los actores participantes del taller.

En la elaboración de esta ficha, la colaboración de los diferentes actores sociales e institucionales es clave. Con ella se agiliza y cualifica la participación de cada actor fundamental en la elaboración e implementación del POT. La ficha es recogida en el taller y forma parte de las memorias del proceso. Así mismo, cada institución o actor puede anexarle los documentos que considere pertinentes para su complementación.

Para apoyar el diligenciamiento de la ficha de trabajo e información institucional, se retoma el cuadro de proceso de materialización de acciones, el cual es elaborado previamente a nivel individual, por cada actor o institución. Este cuadro es la estructura analítica y metodológica del taller y sobre él se trabaja para el prediagnóstico municipal y para el diagnóstico compartido a nivel regional. La ficha a ser completada, debe acompañarse de una explicación clara de la estrategia general para la participación en el POT y de los referentes generales de la ley 388 de 1997 y se debe hacer un seguimiento para su llenada.

El modelo de la ficha es el proceso de materialización de acciones, que cada institución y actor, de acuerdo a su visión o imagen de futuro municipal llena con lo que le compete y es de su responsabilidad. Es pertinente diseñar una ficha de información general de la institución, organización o experto, para organizar una base de datos, (que sirve para el desarrollo del Sistema Municipal de Planeación). Ésta debe contener: El nombre y el tipo de institución, (pública, privada, ciudadana o comunitaria), su nivel (Nacional, Departamental, Regional, Municipal), su representante legal o Director con dirección, teléfonos, fax, Apartado aéreo, E-mail, los nombres de los funcionarios participantes al taller y sus responsabilidades en la institución, los nombres de los funcionarios responsables de la llenada de la ficha de información para el taller y su cargo para determinar los niveles de responsabilidades y la capacidad de toma de decisiones, las principales funciones institucionales referidas al ordenamiento territorial y sus interacciones funcionales actuales al interior y con otras instituciones para el

ordenamiento territorial, con la sugerencia de actores sociales a los cuales hay que identificar y caracterizar.

Cada institución o actor participante deberá, de acuerdo con su experiencia en el municipio y la región y en concordancia con los objetivos, funciones y competencias institucionales y desde su respectiva área de trabajo, definir cuál sería la imagen posible de futuro municipal y de la subregión, para el año en el cual termine la vigencia del POT que está establecido en tres períodos de alcaldía, (para este caso 9 años). De acuerdo con esa imagen definir, para lograrla, cuáles deberían ser las acciones centrales a emprender. Las imágenes de futuro municipal y regional determinan las acciones estratégicas para lograrla en los nueve años de vigencia del Plan. Con base en la anterior información, cada participante realiza un trabajo previo al taller llenando la ficha de materialización de acciones, que es el insumo básico para la elaboración del prediagnóstico municipal y el posterior diagnóstico compartido a nivel regional. En cada uno de estos talleres los equipos científicos y técnicos cualifican la reunión presentando sus desarrollos y diagnósticos.

Los contenidos de la información, su profundización y su estructuración, formarán parte de la estrategia general participativa, tanto para la formulación, la implementación y el seguimiento de los POT. Su desarrollo se continuará después del taller, en mesas de trabajo temáticas y de concertación y con la participación de expertos.

Con el objeto de orientar la participación en el diligenciamiento de las fichas, los POT deben responder a los requerimientos del contexto normativo de la LEY 388 de 1997, la cual establece objetivos, principios y fines generales que deben ser tenidos en cuenta, ellos son básicamente:

OBJETIVOS (ARTÍCULO 1)

- » Establecer los mecanismos que permitan al municipio, en ejercicio de su autonomía, promover el ordenamiento de su territorio, el uso equitativo y racional del suelo, la preservación y defensa del patrimonio ecológico y cultural localizado en su ámbito territorial y la prevención

de desastres en asentamientos de alto riesgo, así como la ejecución de acciones urbanísticas eficientes.

- » Garantizar que la utilización del suelo por parte de sus propietarios, se ajuste a la función social de la propiedad y permita hacer efectivos los derechos constitucionales a la vivienda y a los servicios públicos domiciliarios, y velar por la creación y la defensa del espacio público, así como la protección del medio ambiente y la prevención de desastres.
- » Promover la armoniosa concurrencia de la nación, las entidades territoriales, las autoridades ambientales y las instancias y autoridades administrativas y de planificación, en el cumplimiento de las obligaciones constitucionales y legales que prescriben al Estado el ordenamiento del territorio, para lograr el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.
- » Facilitar la ejecución de actuaciones urbanas integrales, en las que confluyan en forma coordinada la iniciativa, la organización y la gestión municipal con la política urbana, así como los esfuerzos y recursos de las entidades del desarrollo de dicha política.

PRINCIPIOS (ARTÍCULO 2)

El ordenamiento territorial se fundamenta en los siguientes principios :

- » La función social y ecológica de la propiedad
- » La prevalencia del interés general sobre el particular
- » La distribución equitativa de las cargas y los beneficios

FINES (ARTÍCULO 3) FUNCIÓN PÚBLICA DEL URBANISMO

El ordenamiento del territorio constituye en su conjunto una función pública, para el cumplimiento de los siguientes fines:

- » Posibilitar a los habitantes el acceso a las vías públicas, infraestructura de transporte y demás espacios públicos,

y su cesión al uso común, y hacer efectivos los derechos constitucionales de la vivienda y los servicios públicos domiciliarios.

- » Atender los procesos de cambio en el uso del suelo y adecuarlo en aras del interés común , procurando su utilización racional con la función social de la propiedad a la cual es inherente una función ecológica, buscando el desarrollo sostenible
- » Propender por el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de las oportunidades y los beneficios del desarrollo y la preservación del patrimonio cultural y natural.
- » Mejorar la seguridad de los asentamientos humanos ante los riesgos naturales

PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA (ARTÍCULO 4)

- » En ejercicio de actividades que conforman la acción urbanística, las administraciones municipales, distritales y metropolitanas deberán fomentar la concentración entre los intereses sociales, económicos y urbanísticos, mediante la participación de los pobladores y sus organizaciones.
- » Esta concertación tendrá por objeto asegurar la eficacia de las políticas públicas respecto de las necesidades y aspiraciones de los diversos sectores de la vida económica y social, relacionados con el ordenamiento del territorio municipal teniendo en cuenta los principios de esta ley.

La ficha previa entregada a los actores del ordenamiento territorial, desarrolla el proceso de materialización de acciones y debe ser llenada teniendo presente los elementos normativos de la Ley 388, sus decretos reglamentarios y la imagen a futuro municipal y regional solicitada para esta ficha, desarrollándola a partir de las funciones institucionales y desde el área y competencias de trabajo de cada actor involucrado.

Cada actor llena los cuadros de las etapas, siguiendo las descripciones planteadas según este esquema general del proceso de materialización de acciones:

CUADRO
PROCESO DE MATERIALIZACIÓN DE ACCIONES PARA EL LOGRO DEL PLAN
DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DIRIGIDO HACIA EL DESARROLLO SUSTENTABLE
Y EQUITATIVO DEL MUNICIPIO Y DE LA SUBREGION

ETAPAS	DESCRIPCIÓN
1. Determinación de los actores involucrados en el proceso de gestión	Identificación de los principales participantes de las acciones prioritarias referidas al logro de las imágenes municipal y regional, bases para el proceso de gestión para el POT. Identificación de los participantes activos o pasivos en el proceso de gestión para el desarrollo sustentable y equitativo (tipología de actores con base en las acciones prioritarias definidas por las imágenes municipales y regionales)
2. Determinación de los criterios que rigen las acciones de los actores	Determinación de los principios que sustentan las posiciones de los actores involucrados en el proceso. Determinación de los criterios -explícitos o implícitos-. Vigencia de sus criterios en la realidad.
3. identificación de las potencialidades y ventajas comparativas	Determinación de las fortalezas, potencialidades y ventajas comparativas de cada uno de los actores, de su ámbito cultural y de su ámbito territorial inmediato (municipio) y del entorno regional. Determinación de las ventajas comparativas para el logro de las imágenes, en cada uno de los actores y de su ámbito territorial y cultural.
4. Identificación de los problemas	Determinación de los obstáculos y dificultades de los actores, en función de sus necesidades y aspiraciones, de su ámbito cultural y de su ámbito territorial inmediato (municipio) y del entorno regional. Establecimiento de problemas prioritarios. Determinación de los problemas de los actores, para el logro de las imágenes, en función de sus necesidades y aspiraciones.
5. Transformación de las demandas, potencialidades de oferta y de los problemas detectados en Objetivos	Determinación de las metas y los objetivos que se plantean para aprovechar las potencialidades y resolver los problemas. Jerarquizar los objetivos. Determinación directa o por inferencia de las metas y los objetivos de cada uno de los actores, para aprovechar las potencialidades y resolver los problemas.
6. Ambito compartido de planeamiento de objetivos Delimitación y clasificación de los ámbitos o territorios dentro de los cuales se pretende alcanzar los objetivos	Visualización de objetivos sinérgicos, y de su interacción con objetivos y estrategias de ordenamiento territorial de planes de desarrollo municipales, departamentales y nacionales, programas de gobierno. Planes sectoriales. Inventario, evaluación y diagnóstico físico y socioeconómico de los ámbitos territoriales y funcionales donde se pretenden lograr los objetivos (pasado, presente y futuro) análisis de la sustentabilidad ambiental. Para el caso de los talleres importa especificar los ámbitos compartidos por los objetivos, con el objeto de determinar su sinergia
7. Determinación de las restricciones que deben superarse para alcanzar los objetivos dentro de los ámbitos previamente delimitados	Identificación de las dificultades, restricciones, impedimentos físicos, técnicos, políticos, legales, económicos, financieros, institucionales, administrativos, de organización, funcionales, sociales, culturales, educacionales, científicos, comerciales y otros que obstaculicen o impidan el logro de los objetivos. Jerarquización de las restricciones. Las restricciones deben identificarse en forma sistémica, para abordarlas por orden de importancia y de ejecución
8. Proposición de soluciones para superar las restricciones detectadas, con el fin de lograr los objetivos propuestos dentro de los ámbitos delimitados	Generación de opciones de solución para superar las restricciones previamente identificadas y jerarquizadas. Jerarquizar las soluciones. Selección de soluciones según su fuerza sinérgica. Las soluciones se seleccionan a partir de un conjunto de opciones posibles o se conciben específicamente de acuerdo con las restricciones, los ámbitos, los objetivos y las estrategias globales de acción. Las propuestas de solución deben ser realistas y acotadas en el tiempo.
9. Determinación de las estrategias que se van a aplicar	Diseño de estrategias para poner en práctica las soluciones, vías de acción de carácter discontinuo (proyectos de inversión) y continuo (servicios, sistemas de producción y otros)
10. formulación de programas, proyectos, actividades y tareas	Programación de acciones (programas, proyectos, actividades y tareas) sobre la base de las soluciones y estrategias seleccionadas, ejecución de actividades de control y seguimiento de los resultados obtenidos.
11. Ambito compartido para el Plan de Acción	Delimitación y clasificación de los ámbitos o territorios dentro de los cuales se materializan los objetivos Materialización de las acciones programadas en el ámbito municipal y subregional. Control sistémico de los objetivos y de la sustentabilidad ambiental. Controles al ordenamiento territorial y ambiental. Control a la gestión.
Reinicio del ciclo de etapas en niveles progresivamente más detallados y precisos, de acuerdo al avance del proceso de concertación y de estudio. A desarrollar en mesas de trabajo temáticas, de concertación y en comisiones, hasta la estructuración final del plan de acción e implementación y seguimiento del POT con el sistema municipal de planeación.	

El proceso de concretar acciones es el eje central y conductor del proceso de gestión para la articulación de los objetivos de cada uno de los planos. En la etapa de diagnóstico de los ámbitos, así como en la ejecución de los programas, se debe incorporar el análisis de la sustentabilidad ambiental. Es importante observar que el ámbito compartido de planificación, abarca las disciplinas o áreas temáticas que deben integrarse para tomar las decisiones relacionadas con el desarrollo sustentable. Este ámbito de planeación sería una representación del ámbito real a futuro que se materializa al final del proceso en el plan de acción real y en la gestión del desarrollo municipal y subregional.

El proceso de transacciones entre los actores estaría representado por el cruce de sus criterios, potencialidades, problemas y objetivos que permiten la construcción del ámbito compartido de objetivos, al cual hay que realizarle un análisis de sustentabilidad ambiental, para continuar el proceso de transacciones entre los actores, con la identificación de las restricciones, soluciones, estrategias y programas operativos que van a estructurar el ámbito compartido de ejecución, que permite el desarrollo sustentable. Dicho proceso de transacciones (plan de acción) en teoría y siempre que se den un mínimo de requisitos de participación democrática, permitirá desarrollar la equidad (económica, social y ambiental).

En todas y cada una de las etapas de la secuencia se realizan transacciones entre los actores. Las más concretas se dan en el ámbito de los objetivos, restricciones y soluciones. Para que las transacciones entre los actores, conduzcan a la equidad deben darse en un marco de concertación democrática y con un claro conocimiento de los efectos que tiene cada decisión en relación con los diferentes objetivos de los actores participantes. Esto significa que los actores deben ser informados y deben informarse claramente sobre los efectos de sus decisiones para que las transacciones sean adecuadas. La ignorancia y la ausencia de claridad y la manipulación impiden el juego democrático.

El proceso de integración de disciplinas o áreas temáticas está dado por la clarificación de las interacciones temáticas. Por lo general, la integración técnica, que supone el trabajo de

equipos interdisciplinarios, se realiza junto con el diagnóstico de los ámbitos y áreas. Para el caso de los POT se concreta en la propuesta participativa y en los talleres que son retroalimentados con diagnósticos técnicos cualificados.

El análisis de sistemas y la elaboración de modelos para la intervención, es esencial para la integración de disciplinas o áreas temáticas, proceso que se debe efectuar para poder tomar decisiones en cada plano, lo que equivale a dar un horizonte común a variables ambientales, sociales y económicas. Variables éstas que estarían de una u otra manera contenidas en las áreas temáticas y metodológicas de análisis de los estudios utilizados en la elaboración del POT.

PROCESO DE TRANSACCIONES ENTRE ACTORES

El proceso de transacciones entre actores, destinadas a lograr la equidad, se lleva a cabo en cada una de las etapas de la secuencia de materialización de acciones. La secuencia se realiza normalmente en ciclos iterativos de concertaciones. Estas iteraciones permiten pasar de un nivel de percepción, con transacciones o acuerdos de carácter general; a un nivel de ejecución, con acuerdos y tratos claros y específicos entre los actores. Para el caso de los POT, estos ciclos de transacciones se han repartido en el tiempo y en diferentes escenarios contemplados en la estrategia participativa, trabajo técnico científico en áreas metodológicas, (equipos técnicos), mesas de trabajo temáticas, mesas de concertación, talleres de prediagnóstico municipal, taller de diagnóstico compartido, taller de plan de acción y estructuración del sistema municipal y regional de planeación, quienes se encargaran de ejecutar y realizar el seguimiento y control del mismo.

En la primera iteración de percepción, taller de prediagnóstico, se recopila información sobre todo lo que los actores saben o conocen por experiencia, intuición u observación directa. En la segunda iteración, consolidación (mesas de trabajo temáticas y taller de diagnóstico compartido), se verifican las opiniones en la práctica,

mediante diagnósticos a nivel de reconocimiento y propuestas a nivel de prefactibilidad. En la tercera iteración formulación, taller de Plan de acción y mesas de concertación, se hacen estudios y se formulan propuestas a nivel detallado y definitivo. En cada aproximación se debe buscar el consenso de los actores para seguir avanzando.

Cabe señalar que a medida que se avanza en la secuencia, va aumentando el nivel de detalle de la información y, por lo tanto, el nivel de precisión de las transacciones. Las etapas claves son las de concertación de acuerdos claros entre los actores en relación con los objetivos, restricciones y soluciones. Esto se debe a que muchas veces lo que para algunos son soluciones, para otros son restricciones; lo que produce conflictos entre los actores si no se buscan soluciones equitativas o se pactan compensaciones.

El ciclo de transacciones se repite en cada una de las etapas del proceso de materialización de acciones. Una vez definido y organizado el instrumento de transacción, que pueden ser

mesas de concertación y mesas temáticas de interacción o talleres colectivos. La mesa de transacciones debe estar integrada por personas que representen la voluntad, el interés, la disposición y las decisiones de los habitantes del área, los usuarios, los técnicos y otros particulares que realicen actividades en el ámbito en que se desea intervenir, por lo tanto, debe estar integrada por un grupo representativo de todas las personas o grupos que tengan intereses, motivaciones y necesidades relacionadas con el ámbito.

INTEGRACIÓN DE ÁREAS TEMÁTICAS

La integración de áreas temáticas se realiza a lo largo de todo el proceso de ejecución de las acciones. Hay tres tipos de integraciones que son básicas: la técnica, la económica y la política. La técnica, es el relacionamiento interdisciplinario y transdisciplinario. La económica, se basa en la evaluación económica, social y ambiental de los elementos que intervienen en la decisión, a fin de comparar diversas situaciones. La integración política es el relacionamiento de

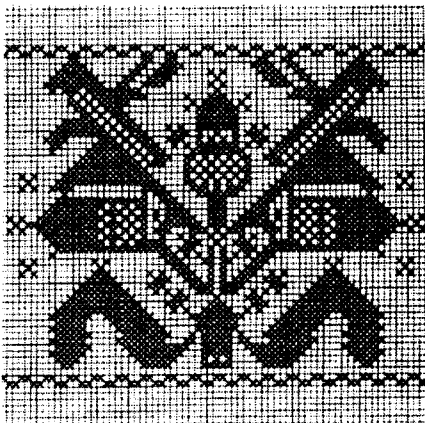
RELACIÓN ENTRE LAS ÁREAS TEMÁTICAS Y EL PROCESO DE MATERIALIZACIÓN DE ACCIONES

Áreas Temáticas	Identificación de actores	Identificación de criterios	Identificación de potencialidades	Identificación de problemas	Establecimiento de Objetivos	Ámbito común de Planeación	Identificación de restricciones	Determinación de soluciones	Formulación de Estrategias	Formulación de Programas	Ámbito común de ejecución plan de acción
Política y planes											
Leyes y reglamentos											
Instituciones											
Estructura social											
Cultura y educación											
Ciencia y tecnología											
Economía y Finanzas											
Mercado y comercio											
Recursos e infraestructura											
Producción y consumo											
Comunicación y difusión											
Otras áreas metodológicas de los equipos asesores											

Riesgos y Vulnerabilidad: Un Enfoque de Actuación en lo Urbano

Cecilia Inés Moreno J. y Ana Mercedes Múnera ¹

Las ciudades latinoamericanas enfrentan hoy múltiples amenazas. Se presentan problemas urbanos crecientes, reaparecen y aumentan las migraciones y se generan nuevas situaciones por la pérdida del equilibrio ambiental y de sus efectos sobre el globo, desencadenando desastres. Además, cada vez más las desigualdades sociales y las condiciones de vida inadecuadas afectan a vastos sectores de nuestras poblaciones urbanas. Los esfuerzos desde la planeación, no logran dar solución a esta situación. Incluso la utilización de algunas técnicas y tecnologías inapropiadas incrementan el grado de vulnerabilidad de los asentamientos humanos. Pocas veces se puede evitar la ocurrencia de desastres, debido a la falta de una visión innovadora en la planeación y la gestión.



*Arbol de la Vida. Tomado de un
bordado transilvano.
En busca del Cuadrado. David Consuegra.*

En este documento planteamos la propuesta de un nuevo enfoque de actuación urbana partiendo de la idea de que todos los actores sociales deben participar, responsable y coordinadamente, en la prevención de desastres. En general, en nuestras ciudades actuales la responsabilidad frente a la planificación urbana es asumida por algunos grupos del Estado o de organizaciones cívicas. Sin embargo, la escasa participación de la generalidad de la población, los mecanismos de coordinación deficientes y la gran desinformación vuelven ineficaces esos esfuerzos.

Frente a ello proponemos una nueva visión de la planeación urbana en las ciudades latinoamericanas desde la perspectiva de los riesgos y la vulnerabilidad, con una propuesta de carácter analítico y metodológico para llegar a un enfoque renovado sobre la problemática de los desastres. Nuestra propuesta se materializa en el

¹ Profesoras asistentes. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Arquitectura, CEHAP.

en el establecimiento del Sistema Participativo de Planeación frente a Riesgos y Vulnerabilidad, soportado por un Sistema de Información Geográfica - SIG.

- » El sistema participativo se basa en la iniciativa y acción de toda la comunidad en general, en cualquiera de los momentos que pueden darse en un posible desastre: prevención, mitigación, rescate, recuperación y restauración.
- » Un Sistema de Información Geográfica -SIG-, es un instrumento que apoya la toma de decisiones en las entidades, organizaciones y gobiernos locales, regionales y nacionales; permite gran rapidez en la formulación de políticas y en la evaluación de los posibles resultados de las acciones. Además, ya que su manejo no requiere sofisticación, creemos que es el instrumento necesario para la intervención urbana desde la perspectiva de los riesgos y la vulnerabilidad en nuestras ciudades.

LO URBANO LIGADO AL PROBLEMA DE LOS DESASTRES

Las amenazas presentes en distintas regiones del planeta, que afectan especialmente a aglomeraciones urbanas, dejan desolación y pobreza, y aumentan los problemas económicos, sociales y culturales de la población más vulnerable. La ciudad latinoamericana no escapa a esto y a pesar de fenómenos recientemente ocurridos no se crea conciencia social sobre el problema, su actualidad, permanencia y la imposibilidad de que los desastres dejen de estar presentes. Al evaluar situaciones ocurridas siempre aparece la falta de una planeación adecuada que, de haberse dado, habría permitido salvar muchas vidas y evitar graves consecuencias sociales. Aún así, no se conoce que esas fallas hayan sido penalizadas, cuestionadas o, por lo menos, que se hayan tomado severas medidas que afecten contundentemente a las políticas nacionales. En algunos países latinoamericanos se han

generados interesantes sistemas para la gestión en prevención y manejo de desastres que en su aplicación han mostrado cierto éxito. Sin embargo, en muchos casos se desarticulan procesos muy valiosos luego de una aparente desaparición de las emergencias.

No se justifica que por la falta de una visión adecuada de la planeación, continúen apareciendo los dantescos espectáculos de desolación y muerte que llenan los periódicos y los noticieros de televisión. Tenemos la convicción de que una intervención adecuada en lo urbano, que maneje a conciencia y con participación social, las diferentes amenazas a que está expuesta la población, contribuirá a bajar la ocurrencia de desastres.

Papel de la Planeación en relación con desastres, en Latinoamérica

El rol de la planificación y de los planificadores urbanos en Latinoamérica en las décadas del 50 al 80, ha sido fuertemente cuestionado, pues fue orientado por planes directores o planes reguladores² en muchos casos con una visión meramente física del territorio, que ocupaban a las oficinas de planeación en la permanente tarea de revisión y actualización. En los 90 ese rol intentó hacerse más acorde con una realidad que invita a salidas dialogadas, asumiendo lentamente el reto de la participación social.

Esta dificultad para manejar apropiadamente la realidad urbana, desde la planeación y la gestión, ha dejado severas consecuencias. Los sistemas de planeación en nuestros países están desarticulados. Por un lado, están los planes nacionales de desarrollo a los que, de uno u otro modo, se articulan los planes departamentales, regionales y municipales y por otro lado, ante la ocurrencia de desastres, se diseñan -en forma desigual- estrategias, programas y planes de prevención y atención de emergencias.

2 Los planes directores o planes reguladores fueron concebidos como los orientadores del desarrollo urbanístico de las ciudades. En ellos se plasmaban las directrices para la expansión físico espacial, el ordenamiento y futuro crecimiento de las ciudades, sin considerar la planeación económica y social.

Los planes nacionales de desarrollo son propuestos desde los gobiernos para ser desarrollados en una vigencia electoral y parten de diagnósticos sectoriales, y por ello la destinación de los recursos es en forma sectorial. Por su parte los planes de emergencias son, en la mayoría de casos, resultado de la evaluación de los riesgos y de su probable ocurrencia, pocas veces son gestión de los gobiernos, parten más bien de iniciativas particulares, en ocasiones con apoyo de académicos y organizaciones sociales. A pesar de las voluntades manifiestas en las legislaciones sobre desastres, en nuestros países, no existe una articulación de éstos con el proceso planificador. Ante esto sólo quedan soluciones de emergencia para situaciones de emergencia.

Las tendencias mas allá del año 2000 representan retos no imaginados, que requieren de una participación responsable de todos los actores urbanos.

Visión de la planeación que se requiere

Se advierte la necesidad de una visión innovativa de la planeación y gestión de las ciudades en la que tengan asiento tanto sus aspectos físicos y estéticos, como los económicos, sociales, culturales, políticos, etc.. Para ello es necesario reconocer las múltiples amenazas a las cuales se encuentran expuestos sus pobladores, considerando los diferentes ángulos de vulnerabilidad y los variados tipos de riesgos. Los criterios de actuación se deben basar en la participación ciudadana mediante estrategias de discusión y concertación en las que las decisiones se soporten en la identificación y estudio de los problemas, sus orígenes, sus causas y sus posibles soluciones utilizando las herramientas apropiadas.

Se trata de integrar el manejo de la vulnerabilidad y los riesgos al proceso planificador. Tema que debe ser considerado en todos los planes nacionales de desarrollo y quedar incorporado en los sistemas de planeación en sus diferentes escalas, considerando la previsión de recursos. Esto, a su vez, supone un cambio de enfoque en cuanto a la conceptualización, manejo y gestión frente a los desastres. Definir un modelo necesario para la planeación y el manejo urbano en las ciudades latinoamericanas provendría, necesariamente, de algunas preguntas básicas acerca de la

configuración urbana, su proceso de desarrollo, los problemas y su priorización, los recursos, las posibles soluciones, la forma como se implementarán, monitorearán y evaluarán los programas y proyectos y la visión futura del proceso urbano. Así, las dos tareas principales son: entender lo que está pasando y pensar en una transformación. Tendremos así una nueva visión en la que los problemas de la ciudad, realmente se conviertan en problemas de la sociedad en pleno y para cada uno de los sectores involucrados.

Construcción de un nuevo enfoque sobre el problema de los desastres

Todavía se manejan enfoques erróneos sobre lo que son desastres y sobre cuáles son sus verdaderas causas. Aún se maneja la concepción de considerarlos como eventualidades naturales, extraordinarias y relativamente manejables alejándose del concepto de planeación. No se reconoce responsabilidad jurídica, política, administrativa, ni siquiera moral en manos de los gobiernos y sus agencias planificadoras. Al presentar un nuevo enfoque acerca de los riesgos y la vulnerabilidad, se demuestra que esta temática es totalmente inherente a la planeación.

La ocurrencia de desastres en las áreas urbanas permiten vincular a la sociedad en pleno, movilizar los recursos rápida y fácilmente y producir un consenso social ágil. El reciente terremoto en el Eje Cafetero Colombiano muestra como, a pesar de las dificultades económicas que sufre la población en todo el país, se logra una gran movilización nacional que permite reunir recursos económicos y esfuerzos de distinta índole.

"En medio de todas las desgracias que acarrear, los desastres indudablemente propician también las condiciones para que surjan beneficios. ... aceleran procesos sociales, muchas veces favorables, y brindan la oportunidad para realizar cambios que nunca podrían efectuarse en condiciones de normalidad." ³

Punto de partida y ruta propuesta para el análisis urbano

Ligando el problema de los desastres al de la gestión urbana y buscando transformar la realidad, se debe partir de un análisis global del problema derivado de la formación de la ciudad.

"...un considerable número de pérdidas humanas es causado por la altísima vulnerabilidad, excepcional, de los asentamientos humanos en los países en desarrollo, resultante de la pobreza o marginalidad de la población y en general de las condiciones socio-económicas, lo cual deja sin sentido al tan frecuentemente usado concepto de "desastre natural"⁴

Así, se deben conocer los procesos y dinámicas de la formación social dado que la población está siendo, en consecuencia, altamente vulnerable.

"La convicción de que los desastres no surgen de los súbitos caprichos de la tierra, sino que constituyen un fenómeno fundamentalmente social ligado a las características de las distintas comunidades, le ha agregado nuevas dimensiones a su prevención, manejo y administración, sacándolos del ámbito restringido de las fases de emergencia y de socorro."⁵

La ruta que proponemos comienza por caracterizar las situaciones urbanas actuales y sus tendencias, definiendo cuáles de ellas son responsables de la aparición de áreas en riesgo, con población vulnerable. Esto ayuda a señalar qué áreas son prioritarias para intervenir, establecer acuerdos sobre una situación de desastre, o de pre-desastre, y permite

que los sectores sociales afectados participen en el análisis y formulación de soluciones alternativas. Esta ruta mejora los procesos de gestión urbana con la meta de reducir las vulnerabilidades que acarrearán desastres -originados por actividades humanas o por efectos naturales- y ayuda, a su vez, a disminuir el impacto causado por el conflicto social en la dimensión espacial.

ENFOQUE PARA LAS ÁREAS BAJO RIESGO: APROXIMACIÓN

Es fundamental la definición de la estructura conceptual al analizar los problemas y elaborar los métodos adecuados para resolverlos. Para construir un nuevo enfoque se debe tener una idea clara sobre lo que para nosotros significa Desastre, Riesgo, Vulnerabilidad, Amenaza y Calamidad. Esto permite acuerdos para un entendimiento común entre investigadores, funcionarios y comunidad.

Examinaremos algunos conceptos usados en análisis y manejo de desastres y luego intentaremos transformarlos y aplicarlos para nuestro interés particular. Seleccionamos dos interesantes trabajos conceptuales:

- » El formulado por Gelman Ovsey y Santiago Macías, para soportar una investigación interdisciplinaria sobre desastres en México a raíz del terremoto de 1984.⁶
- » El trabajo "Vulnerabilidad Global", de Gustavo Wilches-Chaux⁷, realizado luego del terremoto en Popayán en 1983 y el desastre de Armero en 1985.

Para Ovsey y Macías, la distinción entre los eventos disruptivos⁸ y el estado de daños resultante, debe ser el punto

3 WILCHES-CHAUX, Gustavo. "La Vulnerabilidad Global". En: Herramientas para la Crisis; Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA, Regional Cauca, Colombia. pág. 21.1986.

4 OVSEI, Gelman y MACÍAS, Santiago. "Toward a conceptual framework for interdisciplinary disaster research". Ekistics 309. Nov-Dic. 1984. pág. 507. El resaltado es nuestro.

5 WILCHES-CHAUX, Gustavo. Op. cit. pp. 19,20.

6 Ovsey, Gelman y Macías, Santiago. "Toward a conceptual framework for interdisciplinary disaster research" Ekistics 309. Nov - Dic 1984.

7 Como parte del programa "Herramientas para la crisis", del Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA, regional Cauca, Colombia.

8 Fenómenos o eventos que causan destrucción como los huracanes, los terremotos, etc.

central para elaborar una estructura conceptual con las siguientes definiciones:

Calamidad: Es cualquier evento que pueda provocar daño.

Desastre: Se reserva este término para caracterizar el consecuente estado de daños en sí mismo.

El paradigma formulado por el grupo mejicano para analizar situaciones e intervenciones, partiendo de sus definiciones y consideraciones, está elaborado sobre las interrelaciones entre el Sistema Perturbante⁹ y el Sistema Afectable¹⁰. Este análisis permite asumir un sistema de manejo para afrontar la reducción de la ocurrencia de desastres, aspirando a cumplir dos metas principales:

Prevención: A ser alcanzada mediante el control de los mecanismos que conforman el Sistema Perturbante dirigidos a impedir la ocurrencia de las calamidades.

Mitigación: A ser adquirida mediante la consolidación del Sistema Afectable con el fin de reducir los daños.

Ambas metas están contempladas en el objetivo de la protección. El enfoque que hace Wilches-Chaux vislumbra análisis más apropiados para la etapa pre-desastre¹¹. Define desastre como un evento identificable en el tiempo y el espacio, en el cual una comunidad ve afectado su funcionamiento normal, con pérdida de vidas y daños de magnitud en sus propiedades y servicios, que impiden el cumplimiento de las actividades esenciales y normales de la sociedad. Y expresa que un desastre sólo ocurre cuando la comunidad afectada es incapaz de transformar sus propias estructuras, adecuar sus ritmos y redefinir la dirección de sus procesos como una respuesta ágil, flexible y oportuna a los cambios del medio ambiente.

Así, Wilches-Chaux define el "Desastre" con la ecuación:

Desastre = Riesgo X Vulnerabilidad

Con esto, intenta formular un modelo simple que facilite la aproximación cualitativa al concepto. Define:

» **Riesgo**, como un determinado fenómeno de origen natural o humano que implica cambios en el medio ambiente ocupado por determinada comunidad.

» **Vulnerabilidad**, como la incapacidad de "absorber", mediante autoajuste, los efectos de un determinado cambio en el ambiente.

En este sentido, la amenaza a que cualquier comunidad se enfrenta de sufrir un desastre depende no de la presencia de un riesgo, sino de su vulnerabilidad. Concluye Wilches-Chaux, que los desastres son, ante todo, fenómenos sociales.

Combinando los aportes de Ovsey y Macías con los de Wilches-Chaux, ofrecemos las siguientes precisiones.

» **Amenaza:** El evento que está latente. Ejemplo: Las lluvias

» **Riesgo:** La probabilidad de que la amenaza se haga presente causando daños. Tiene características diversas dependiendo del origen y la duración del evento. Ejemplo: Inminencia de lluvias intensas y prolongadas, provocadas por desequilibrios climáticos.

» **Vulnerabilidad:** La fortaleza o la fragilidad de la comunidad frente al riesgo. Ejemplo: Esas mismas lluvias en un asentamiento determinado que no posee recursos suficientes para adecuar la precaria infraestructura existente.

Hasta aquí hemos sugerido el análisis urbano ligado a riesgos y vulnerabilidad, pensando la planeación como proceso de visión futura. Por lo anterior, se trabaja en la protección utilizando la prevención para reducir la ocurrencia y

9 Sistema capaz de producir calamidades.

10 Sistema producido por el hombre con los componentes necesarios para la supervivencia humana

11 Análisis integrales de la realidad de la zona bajo riesgo, en cuanto al grado de exposición o ángulo de vulnerabilidad

magnitud de los riesgos y en la mitigación, para reducir la vulnerabilidad de la comunidad. Ahora viene la pregunta sobre: ¿Cómo analizamos conceptualmente los riesgos y la vulnerabilidad?

Partimos de la idea de que los riesgos pueden ser múltiples pero la vulnerabilidad es una. Para su análisis conceptual proponemos clasificar:

- » Los riesgos, en categorías de acuerdo con su origen y su duración.
- » La vulnerabilidad, en tanto expresa la fragilidad de una comunidad en la cual se condensan expresiones cualitativas y cuantitativas, se analiza desde diferentes ángulos.

Pero es necesario diferenciar qué es categoría y qué es ángulo:

Categoría: Sistema de clasificación según cumplimiento o no de características específicas. Ej: población clasificada por género, edad, nivel de ingreso, etc.

Ángulo: Permite analizar un único objeto desde diferentes puntos de vista o aspectos. Ej: la misma población desde su condición cultural, su capacidad organizativa, su posibilidad de generación de empleo e ingresos, etc.

Los riesgos pueden surgir por fenómenos de origen natural o humano y, según su período de ocurrencia pueden clasificarse como cortos e inmediatos o largos y constantes. Combinando ambas clasificaciones, podríamos tener una idea inicial acerca del tipo de riesgos de los que podemos hablar.

CATEGORÍAS DE RIESGO

ORIGEN \ DURACIÓN	CORTOS E INMEDIATOS	LARGOS Y CONSTANTES
NATURAL	Tipo I	Tipo III
HUMANO	Tipo II	Tipo IV

Riesgos de Tipo I. Fenómenos como terremotos, inundaciones, huracanes, etc. Desencadenados por la propia fuerza de la naturaleza.

Riesgos de Tipo II. Fenómenos como accidentes industriales, incendios, explosiones. Producidos por actividades humanas que afectan a la comunidad.

Riesgos de Tipo III. Fenómenos como las sequías, las plagas, etc. Producto de condicionantes biológicas, químicas o naturales en un ambiente determinado.

Riesgos de Tipo IV. Fenómenos como la polución, los producidos por la miseria, la insalubridad, la violencia urbana, etc. Su ocurrencia puede deberse a una gran variedad de condicionantes de origen humano. Por ejemplo riesgos a que puede conducir un colapso en la estructura urbana causado por su propia dinámica.

Clasificación de las zonas urbanas según las categorías de riesgos para definir modos de intervención

Clasificar zonas urbanas de acuerdo con categorías de riesgo y definir modos de intervención en prevención y mitigación, podría ser realmente fácil para los primeros tres tipos de riesgo. Desde el punto de vista técnico pueden ser delimitados físicamente en mapas, analizando sus características e indicando el área probablemente afectada en caso de accidente y discriminando los problemas que se esperan, la magnitud, el impacto y la dimensión.

Damos a los riesgos de tipo IV una consideración especial, debido a que la nueva visión propuesta para la planeación y el nuevo enfoque frente a desastres se vincula principalmente a éstos. Existe una gran variedad de condicionantes que determinan su ocurrencia, lo que los hace menos predecibles, y pueden estar diseminados en áreas no muy claramente delimitadas en mapas. Es el caso de los desplazamientos humanos cuya magnitud involucra a un país o a varios países al tiempo y requiere acciones que se salen del manejo local o incluso regional.

Se debe tratar de entender qué tipos de riesgo afectan mayoritariamente a las comunidades y lograr una comprensión sobre sus causas y efectos para considerar el sistema administrativo y de gestión a instaurar. Se debe ver el problema en forma integral con participación principalmente de las disciplinas sociales. Para ello se propone el análisis de vulnerabilidad global. Gustavo Wilches-Chaux determina once tipos de “vulnerabilidades” con los que se podría construir la Vulnerabilidad Global con propósitos analíticos. Las vulnerabilidades: natural, física, económica, social, política, técnica, ideológica, cultural, educativa, ecológica, institucional.

Propuesta que se desprende del anterior análisis conceptual

Nos aproximamos a un nuevo enfoque modificando la estructura sugerida por el grupo mejicano e incorporando algunos conceptos de Wilches-Chaux.

Considerando el Sistema Afectable como la comunidad, y el Sistema Perturbante como la amenaza, agrupamos el concepto de “Vulnerabilidad Global” expresado como “la combinación de factores y características (internas y externas) que determinan la incapacidad de una comunidad en particular para responder adecuadamente ante la presencia de un riesgo dado, con el consecuente desastre”¹². Así, se reúnen diferentes tipos de lentes para redefinir métodos de análisis frente a situaciones e intervenciones que deberán dar soporte a los procesos de planeación y gestión en nuestras ciudades.

Reconocimiento del problema y alternativas de intervención

Ahora se requiere que el nuevo enfoque propuesto¹³ sea instrumentado. Así podremos definir la forma más adecuada de intervenir frente a los problemas. El objetivo en esta fase

será reconocer las áreas o sectores urbanos con alta probabilidad de sufrir el impacto de un desastre y clasificar las prioridades para la intervención. Así que tendremos que cruzar los tipos de riesgo con los ángulos de vulnerabilidad haciendo este cruce para cada escala de intervención.

Hay que tener en cuenta que: los riesgos y la vulnerabilidad poseen una referencia espacial, los problemas urbanos tienen un contexto y una manifestación en la estructura física en la que se pueden localizar y existen además diferencias en el conjunto de problemas dependiendo de las escalas. Necesitamos entonces introducir el concepto de escala de intervención, entendiendo por ello la proporción, extensión o tamaño del espacio en el cual se actúa, sea éste geográfico o administrativo. Metodológicamente proponemos tres escalas: la nacional-regional; la de ciudad y la de vecindario. Estos tres niveles están indudablemente relacionados pero son de diferente naturaleza y se podría, para la mayoría de las situaciones, realizar un análisis en forma de agregación, al ir de la escala inferior a la superior.

Integración de las escalas con el análisis de riesgos y vulnerabilidad

El cruce de categorías de riesgos con escalas de intervención produce una matriz de 12 celdas para cada una de las cuales se debe llevar a cabo un análisis de vulnerabilidad. En este caso nos concentraremos en la escala de ciudad y en los riesgos Tipo IV. Este análisis consiste en plantear unas preguntas claves que apoyan la caracterización de una situación determinada frente a riesgos tipo IV, delimitar el ángulo de vulnerabilidad inherente y así apoyar la definición de las acciones. En el cuadro se condensa esta fase del análisis:

Orientaciones estratégicas que guían este nuevo enfoque

Para poner en práctica esas propuestas que finalmente configuran el **Sistema Participativo de Planeación**

12 WILCHES-CHAUX, Gustavo. Op.cit pág 29.

13 Además de plantear los problemas, formular las alternativas para resolverlos tan cerca como sea posible a la realidad de nuestros países.

CARACTERIZACIÓN	SOPORTE	VULNERABILIDAD	ACCIÓN PROPUESTA
Esta columna contiene una serie de preguntas que, al darles respuesta debe quedar expresado el origen de la situación.	En esta se relacionan los soportes en los cuales proponemos dividir la realidad ().	Se identifican los ángulos de vulnerabilidad presentes, delimitados por los tipos de soporte de la columna anterior.	Expresa las acciones propuestas asumiendo el reto de la participación.

() *El soporte natural* como el medio ambiente natural sobre el cual se da el proceso urbano. *El soporte urbano construido* como las redes que conforman el tejido urbano y definen su estructura (vialidad, comunicaciones, viaductos, etc.) *El soporte socioeconómico urbano* como el ambiente urbano construido en el cual se desarrollan las actividades humanas; relacionado con las necesidades de funcionamiento y definido por la naturaleza de las actividades y la gente que las desarrolla. *El soporte institucional urbano* como la organización institucional y social que administra y controla el proceso urbano en términos de lo sectorial y lo territorial.

frente a Riesgos y Vulnerabilidad, ofrecemos dos orientaciones estratégicas generales:

La participación: Un gran problema para la gestión está dado por la diversidad de actores que intervienen sobre lo urbano con sus "intereses particulares" y sólo el establecimiento de estructuras participativas se constituye en alternativa.

- » La atención oficial a los problemas ha sido, casi siempre, con los escasos fondos públicos y en general la coordinación de otras posibles fuentes es muy pobre y parcial. Si se hace conciencia de los riesgos, surgen convenios administrativos como resultado natural, y se planea la obtención y ejecución de recursos aportados por distintos sectores de la sociedad.
- » Todas las personas involucradas en la vida urbana podrían comenzar por hacerse parte del problema, pero al mismo tiempo deben transmitir claramente sus necesidades. Esto implica aunar a los recursos el apoyo social mediatizado por un claro conocimiento de derechos y deberes.

La convocatoria inicial a la participación debe hacerse por quienes son conscientes de la amenaza y vienen trabajando en el diagnóstico de la situación: los que estudian el problema urbano en América Latina, las universidades y sus centros de investigación, las ONG, los grupos ecológicos, algunos sectores que participan activamente de la vida nacional o de la ciudad, además de las organizaciones internacionales que actúan en el continente.

La información. Hemos dicho que una clave para reducir la ocurrencia de desastres está en atacar principalmente la vulnerabilidad, para ello debe actuarse mediante procesos educativos en los que la información sea fundamental. Los técnicos reciben la información, la procesan, la analizan y la deben regresar a la comunidad.

- » En relación con la escala nacional-regional la información suele encontrarse en forma muy dispersa. Existen análisis muy pobres de la real situación social, económica, ambiental, etc. de las ciudades a pesar de numerosos informes y estudios sectoriales.
- » Creemos que el problema se deriva de que la recolección y el análisis de la información se han considerado usualmente como problemas técnicos por parte de las oficinas de planeación urbana, considerando aspectos mensurables que no tienen en cuenta condicionantes históricas.
- » A escala de la ciudad y de vecindario probablemente habrá información de estudios previos pero, casi con seguridad, está desactualizada. El problema no es la falta de información, es la posibilidad de usarla. Así, es necesario tratar de recoger los análisis previos rápidamente y, paralelamente, idear la forma de actualizar la información básica.

Para el manejo de la información sugerimos dar los siguientes pasos:

1. Debe darse una aceptación pública de la situación de riesgo, tal como lo está siendo un desastre, en el momento que ocurre.
2. Recuperar la información que se encuentra dispersa.
3. Procesar la información, independientemente de la escala, con el fin de declarar provisionalmente áreas de riesgo. Es posible iniciar los planes de acción en forma intuitiva mientras toda la información requerida va siendo recogida y complementada para poder ser rápidamente procesada.
4. Convocar a la participación a los grupos humanos afectados por la situación mediante programas de sensibilización y educación para preparar de este modo el plan de contingencia¹⁴.
5. Los planes de contingencia deben reconsiderar los factores de riesgo y la evaluación de la vulnerabilidad. Teniendo claros los objetivos, prioridades y roles de los distintos sectores, se definen formas de coordinación y administración, así como las medidas de mitigación y de prevención.
6. Mientras esto se hace, alguien debe trabajar a escala general, buscando la coherencia de lo particular con todo el ámbito urbano.

OPERACIONALIZACIÓN DEL SISTEMA

Hemos descrito los pasos necesarios para la implantación del Sistema Participativo de Planeación frente a Riesgos y Vulnerabilidad. El Sistema facilita la rapidez en la toma de decisiones, disminuyendo el margen de error frente a toda la coordinación. Esto nos conduce a afirmar la importancia de que el manejo de la información sea tan veraz, adecuada y manejable como sea posible para ello pensamos que un Sistema de Información Geográfica -SIG-, se constituye como la tecnología mas apropiada.

La decisión de utilizar un Sistema de Información Geográfica -SIG-

Estamos tomando decisiones sobre problemas localizados en el espacio, definidos por variables territoriales expresadas en los diferentes tipos de soporte urbano y escalas de intervención. De este modo la espacialidad es precisamente la que define un campo común de entendimiento, en donde los diferentes actores podrían participar y negociar, para tratar de disminuir los problemas y si es posible controlarlos. Un SIG es una base de datos constituida por un conjunto de variables con referencia espacial, las cuales se relacionan entre sí para explicar una situación en particular. Se emplean de acuerdo a los fines particulares del proceso de investigación (en este caso, la prevención y manejo de desastres). A continuación se transcriben algunos atributos descritos por H. Dennison Parker¹⁵ para ilustrar acerca de este instrumento:

- » -El SIG es una tecnología útil para almacenar, analizar y mostrar datos espaciales y no espaciales.
- » -En términos de manejo de recursos informativos, los datos espaciales son aquellos que tienen dimensión física y localización geográfica.
- » -El SIG modela el mundo real.
- » -El SIG produce y proporciona nueva información.

Antes de la era de los computadores, el mapa en papel era la base de datos espacial. Tradicionalmente se han hecho análisis de datos espaciales usando los traslapos y la superposición de mapas por medio de herramientas simples que están siendo reemplazados por los SIG, al ser más rápidos, efectivos y precisos.

En general el objetivo del **Sistema Participativo de Planeación frente a Riesgos y Vulnerabilidad**, es apoyar la toma de decisiones participativas sobre los recursos

¹⁴ Plan para situaciones en las cuales no todas las circunstancias pueden ser predefinidas.

¹⁵ PARKER, H Dennison. "What is a Geographic Information System?".

urbanos frente a riesgos, lo cual ayuda a reducir la vulnerabilidad al establecer medidas (prevención, mitigación, rescate o restauración) para prevenir posibles desastres. Ayuda también a disminuir el impacto causado en la dimensión espacial por los conflictos sociales. El Sistema Participativo debe permitir la evaluación de riesgos y vulnerabilidades en las zonas urbanas, teniendo en cuenta las distintas escalas; investigar el impacto de las decisiones tomadas en el pasado para, con base en ellas, entender las tendencias y probar hipótesis de los posibles impactos de futuras decisiones.

El SIG, como herramienta soporte del Sistema Participativo, es indispensable para tener toda la información permanentemente disponible, puede a su vez suministrar información procesada como materia prima para la toma de decisiones con respecto a las políticas y programas de desarrollo urbano y permite el funcionamiento del plan de monitoreo o seguimiento. Es necesario considerar algunas de las particularidades de la escala de intervención que influyen en la determinación de las características del SIG y para ello se deben cumplir cuatro pasos así:

Primer paso: Definición del Plan de Análisis

Se debe empezar por especificar la forma de organizar los datos en las diferentes escalas, los cuales deben agruparse en conjuntos de acuerdo con la pregunta que se esté buscando responder.

- » Se pueden agrupar los datos por categorías de soporte urbano, cruzándolos con tipos de riesgo cuyo análisis concluye con un resultado sobre niveles de riesgo.
- » Se pueden agrupar los datos por diferentes ángulos de vulnerabilidad, dando como resultado la vulnerabilidad global.

El cruce entre estos dos resultados apoya un proceso riguroso de la planeación, ayudándonos a encontrar un diagnóstico bastante aproximado a la situación y aportando elementos necesarios para un plan de prevención o de mitigación.

Segundo paso: Recolección y almacenamiento de los datos

Para tener un SIG que pueda ser usado en todas las escalas y con cobertura nacional, retomamos algunos requerimientos propuestos por Marián Pérez¹⁶:

- » Las zonas de referencia deben cubrir áreas iguales de modo que puedan ser neutrales y divisibles dentro de ellas mismas en forma regular, facilitando comparaciones y cálculos.
- » Debe cubrir en forma uniforme y continua todo el territorio nacional, independientemente de los aspectos históricos, políticos y topográficos.
- » Debe permitir delimitaciones y subdivisiones de acuerdo con un marco de referencia y a la escala geográfica de análisis que se haya determinado.
- » Debe contarse con que el problema podría estar sujeto a variaciones temporales.
- » Las convenciones a usar deben estar tan definidas, que permitan claridad en la "lectura" de los mapas producidos, y relacionar la información, agregarla o desagregarla.
- » La primera acción es establecer las posibles fuentes de información, evaluar la cantidad y la veracidad de los datos disponibles y definir qué parte debe ser actualizada.

16 PÉREZ, Marián. Operationalizing participation in processes that shape our living environment - A GIS approach in Costa Rica. Pág 40 - 41

Tercer paso: Procesamiento de los datos

Gracias a la definición del tamaño en la información y su georeferenciación es posible determinar exactamente qué áreas y qué población están siendo afectadas. Esto se logra “cruzando mapas” lo cual permite comparar información entre variables y generar otro “mapa resultante”.

Cuarto paso: Actualización permanente de datos

El contexto urbano tiene permanente vitalidad; así, la vulnerabilidad y los riesgos varían con el tiempo. De esta manera podemos tener bases de datos similares para trabajar en diferentes años, preferiblemente para períodos constantes a fin de establecer tendencias, y así definir la variabilidad en el tiempo. Esta es una de las etapas más críticas del proceso ya que en gran parte requiere garantizar permanentemente, sostenibilidad en personal técnico y recursos.

Ahora que hemos expuesto completamente la propuesta del Sistema Participativo de Planeación frente a Riesgos y Vulnerabilidad, desde una nueva visión de la planificación en las ciudades latinoamericanas y desde la perspectiva de un nuevo enfoque de la problemática de los desastres con énfasis en los riesgos tipo IV. Sólo resta hacer algunas recomendaciones para su puesta en marcha.

Tendríamos dos tipos de planes administrativos:

- » El primero, requerido para manipular la información espacial en el SIG.
- » El segundo, para definir el sistema de administración de recursos urbanos en la emergencia.

Estamos hablando de la creación de instancias que darían, de un lado, la transferencia y sistematización de la información y, de otro, garantizaría las decisiones colectivas a través de procesos rápidos, involucrando a varios actores sociales. Asumimos que nuestros países ya cuentan con una organización para emergencias en el territorio nacional y las localidades con instituciones nacionales y locales

responsables por la administración de la estructura urbana. Estas instituciones se constituyen en la autoridad que puede declarar la situación de emergencia. De no ser así, contamos con que ésta pueda ser implementada por organismos privados (ONG o grupos de investigación-intervención con suficiente prestigio para convocar a los sectores involucrados) o por las mismas autoridades públicas de la ciudad que tengan conciencia de la situación de emergencia.

El acuerdo general sobre necesidades y sobre las decisiones técnicas de la estructura del SIG, se puede discutir, a modo de taller, entre quienes plantean el sentimiento público sobre la situación de amenaza y sus asesores técnicos e, idealmente, entre profesionales representantes de los gobiernos, con los cuales se deben constituir un Comité de Emergencias. La recolección, almacenamiento y manipulación de datos tiene que ser realizada por personas que asumen un rol activo frente a la situación, que estén en contacto con representantes de las zonas afectables para chequear la veracidad de los datos. Asumimos que quien declara el estado de emergencia, o pre-emergencia, debe contar con la asesoría de grupos interinstitucionales.

La definición de los planes de contingencia también se apoyaría en el SIG: identificando cuáles son los problemas, las alternativas posibles y evaluando los impactos de dichas alternativas. Así, quienes manejan la información deben participar en el Comité de Emergencias y monitorear los cambios. Una vez se declare la emergencia o pre-emergencia, la base de datos debe ser administrada por la oficina que maneja la información espacial urbana, existiendo además una copia en la oficina o dependencia de la autoridad local que tiene injerencia sobre el asentamiento en cuestión. Estos controles, probablemente son fáciles de implementar a escala de ciudad. Las oficinas centrales de planificación y las instituciones urbanas responsables pueden estar interesadas o puede que ya hayan iniciado análisis similares con datos accesibles. Las situaciones de emergencia y pre-emergencia a escala de país deberán ser manejadas por la organización nacional de emergencias que ya debe existir. Allí podría ser administrado el sistema: almacenar, monitorear y actualizar datos. Además, debe colocarse un sistema similar en los centros de investigación urbana. Así se establece un control cruzado como garantía de fiabilidad.

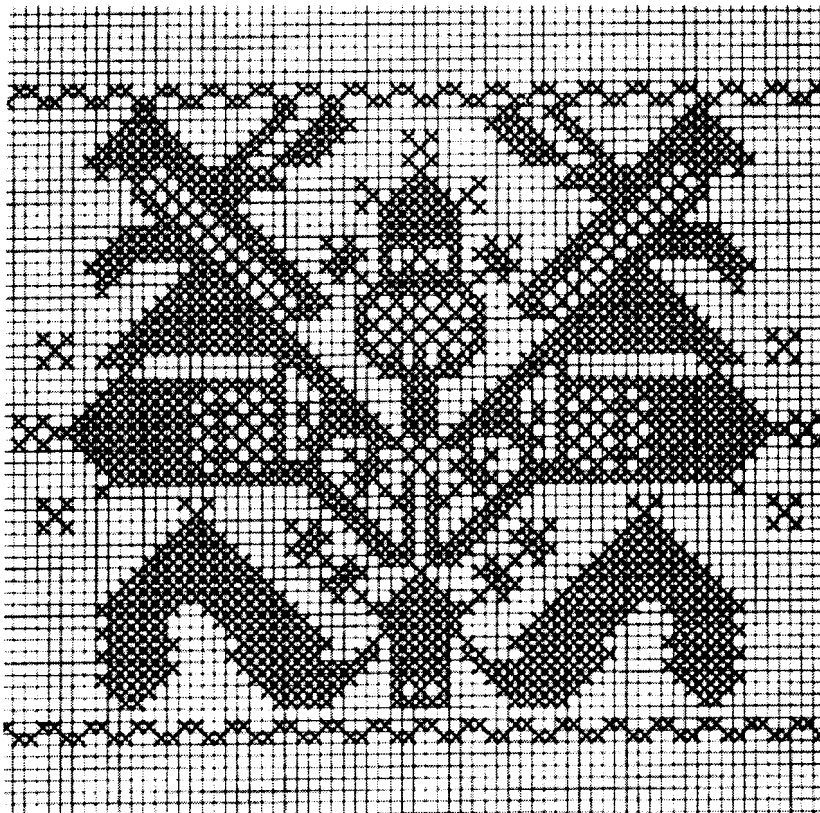
De este modo podremos tener siempre el SIG como soporte a los planes de contingencia, donde la veracidad de los datos puede ser verificada por la comunidad interesada. El sistema debe considerar que existan bases de datos a escala de barrio y de ciudad en la oficina de planeación urbana de cada ciudad y un conjunto de bases de datos de la estructura urbana nacional en la oficina nacional de emergencias y en la oficina nacional de planeación o de manejo urbano. Además, debe tenerse una copia en todas las universidades y centros de investigación interesados. El seguimiento al proceso de intervención, debe ser realizado por profesionales responsables, quizás desde las entidades que son fuente de los recursos, o de personas interesadas, miembros de los comités, y por representantes de la comunidad y de los sectores afectados.

No creemos que sea necesario aplicar sistemas de alta complejidad que requieren un alto grado de precisión. No se

requiere plasmar las cosas tal y como son en la realidad, es urgente trabajar con agilidad, más que con precisión. Los problemas de riesgos y vulnerabilidad expresados en lo urbano, requieren destreza y prontitud.

Como reflexión final invitamos a aunar esfuerzos que logren modificar la visión que se tiene sobre la planeación urbana, haciéndola más participativa, educativa e integrando la problemática de los riesgos y la vulnerabilidad, desde el enfoque que hemos propuesto, dado que la ciudad enfrenta permanentemente amenazas inherentes a su propia dinámica.

Y por último aclaramos que para efectos del análisis, nos hemos centrado en el entorno urbano. Sin embargo, no desconocemos la interdependencia de lo urbano con lo rural, además la metodología puede ser perfectamente apropiada en entornos rurales.

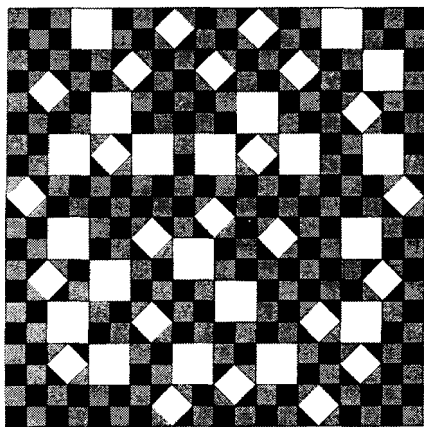


El Restablecimiento de las Condiciones de Habitabilidad: Un proceso de y para la comunicación¹

Juan Carlos Ceballos Guerra²

En proyectos de restablecimiento del hábitat LA COMUNICACIÓN: ¿PRESENTE! O ¿PRESENTE?

Vamos a hacer alusión a las situaciones presentadas cuando una institución es llamada a participar de un plan de reconstrucción o de reasentamientos de grupos de población que habitan zonas de alto riesgo ambiental, o han perdido sus condiciones de habitabilidad (vivienda, escuelas, centros de salud, comercio, economía local...), debido a desastres naturales, a problemáticas sociales, o que serán impactados por alguna obra de desarrollo físico como vías, proyectos energéticos...



Estructura Triple. David Consuegra.

La intervención de las instituciones se planifica según cada caso. Si el reasentamiento es motivado por riesgos naturales o sociales, o si se da como consecuencia de un desastre natural o una obra de desarrollo, las acciones adquieren unas características especiales. Sin embargo, es posible decir que cualquiera de esas intervenciones están encaminadas hacia el restablecimiento de unas condiciones de habitabilidad.

Estas condiciones de habitabilidad tienen que ver con la restitución de la vivienda y su infraestructura de servicios básicos, así como de lo que llamamos equipamiento

1 Este texto resume las ideas de la conferencia presentada en el Taller Latinoamericano 23 sobre Planeación y Gestión de Reasentamientos de Población, realizado en Medellín por el Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP) de la Universidad Nacional de Colombia, en convenio con la OEA y el ICETEX, entre el 1 y el 27 de agosto de 1999. También hace parte del texto *La Comunicación como estrategia para la intervención en el territorio, que es uno de los componentes del Hipertexto en Hábitat, investigación del Programa Forhum II* que se dio a conocer en el III Curso Regional Andino Itinerante de este Programa, efectuado entre octubre y noviembre de 1999.

2 Instructor Asociado Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín como docente investigador del Centro de Estudios del Hábitat Popular (CEHAP), de la Facultad de Arquitectura. Profesor externo de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Pontificia Bolivariana.

social o comunitario (centros hospitalarios, educativos, zonas comerciales e industriales). De igual manera, con el restablecimiento de una base económica para las personas impactadas y de su sistema de relaciones sociales y culturales.

Así entonces, cualquier intervención institucional que tenga este propósito, debe, en lo posible, buscar un restablecimiento integral: no sólo de la vivienda sino del hábitat, de sus condiciones económicas y sociales.

Nos interesa aquí poner de presente que esta intervención institucional que integra las dimensiones de lo físico, lo económico, social y cultural, requiere el diseño y puesta en marcha de estrategias de comunicación que faciliten esa integralidad de la intervención y que propicien los escenarios para la interacción (comunicación) entre los diversos actores sociales que participan de esa intervención, esto es:

- » Entre los miembros de una comunidad que se organiza para asumir procesos de restauración de sus condiciones de vida.
- » Entre las diferentes áreas de trabajo de una misma institución: física, que se ocupa de la reconstrucción habitacional; social, encargada del restablecimiento de las relaciones socio-culturales; económica, que propende por la recuperación de las relaciones de producción, reproducción y consumo.
- » Entre las diferentes instituciones que participan del programa de restablecimiento del hábitat. En muchos casos, la integralidad de la acción en las dimensiones ya mencionadas no se da por una sola institución sino que está distribuida entre varias, según las capacidades y fortalezas de cada institución o agente externo. Es así como una asume la dimensión económica, otra, lo social, otra, lo físico.
- » Entre la (s) organización(es) comunitaria (s) y las instituciones partícipes.

Todo proceso de restablecimiento de las condiciones de habitabilidad tiene varias etapas según el tipo de situación

que lo provoca. Pero, en general, podemos hablar de unas fases: albergues (excepto para rehabilitación de zonas vulnerables y para obras de desarrollo); negociación de predios, consecución de recursos, diseño y ejecución de obras, ocupación y apropiación del nuevo hábitat.

Cada una de estas etapas tiene un tiempo de duración que no puede planificarse con absoluto control, pero son acciones de mediano y largo plazo.

Cabe señalar que en cada etapa se da la intervención de unas instituciones aunque no de todas. Es decir, no todas las instituciones acompañan todo el proceso. Unas pueden iniciarlo, otras continuarlo, y otras estar en la última fase. O una sola puede estar de principio a fin. Todo esto depende del tipo de proceso, la magnitud, los recursos económicos de que dispone y, fundamentalmente, de la metodología de trabajo.

Y es en esta metodología de trabajo que las estrategias de comunicación deben ser pensadas con anticipación para cada una de las etapas. Estas estrategias buscan hacer consciente los diferentes espacios y momentos de comunicación que están presentes en una intervención de esta naturaleza. Se busca que se reconozcan y se incorporen a la dinámica de las acciones físicas, económicas, sociales y culturales del programa del restablecimiento del hábitat.

La planificación de las estrategias de comunicación busca que se prevean de algún modo los problemas que pueden surgir en la interacción de miembros de una comunidad, áreas de trabajo de una institución, agentes externos entre sí, y organizaciones comunitarias.

UNA VISIÓN DE LA COMUNICACIÓN

Para llevar a cabo la planificación de estrategias de comunicación es necesario que se reconozca que la comunicación es mucho más que medios de información, es decir, que nuestra vida cotidiana está llena de momentos de comunicación y de escenarios de comunicación que van más allá de las veces en que nos sentamos frente al televisor o leemos las revistas preferidas.

Es preciso también valorar el papel que juega la información en la participación, pues es muy difícil poder participar de una toma de decisiones en la que se tratan asuntos de interés colectivo, cuando no todos tenemos acceso a la información necesaria o porque no se nos da, o porque está concentrada sólo en los directivos de una institución o de una organización comunitaria.

Asimismo, se hace necesario considerar que la comunicación es un proceso más que un cúmulo de productos. El impacto de las estrategias de comunicación no se puede medir por el número de periódicos, o programas radiales o series de televisión. Porque cuando la comunicación se piensa en procesos de participación comunitaria - como es el caso que nos ocupa - su interés es educativo, su meta es el cambio de actitudes favorables hacia el mejoramiento de las condiciones de la participación social. Y esto, como tal, es un proceso educativo, que muestra resultados de manera muy lenta.

Cuando hacemos referencia a una comunicación pensada para la educación en la participación comunitaria, tenemos que decir algo fundamental. La comunicación no opera sola: está articulada a otros procesos de la cultura. Nos comunicamos con nuestro entorno físico, las calles, las plazas, las avenidas, las edificaciones, los árboles, la geografía. Nos comunicamos en nuestras relaciones de producción económica. Los bienes y servicios que consumimos hablan de nosotros, es decir, nos comunican. Asimismo, comunicamos a través de nuestras prácticas de la cultura, de la educación, de los grupos a los cuales pertenecemos, de la ocupación del tiempo libre...

Pensamos la comunicación como estrategia que atraviesa las dimensiones del hábitat ya mencionadas: lo físico, lo económico, lo social. Por tanto, no puede actuar sola sino en relación con estas áreas.

Hablamos de comunicación entre instituciones y comunidades. Es así como la interacción supone unas condiciones equitativas en las que se valora la información y el saber técnico de las instituciones pero, también, de las comunidades y sus organizaciones. Y de sus prácticas y escenarios de comunicación.

Es preciso entonces que nuestra forma de trabajo valore las tradiciones comunicativas de las comunidades y no sólo ellos asuman las formas de comunicación nuestras. Que nuestra meta sea que las comunidades queden con el aprendizaje de conceptos y herramientas que pueden favorecer sus procesos de comunicación e interacción para alcanzar acuerdos, para tomar decisiones con la participación de los diversos grupos, para mejorar la comunicación entre las personas, los vecinos, la familia, la comunidad, la organización comunitaria y las instituciones que trabajan en el desarrollo local.

LA COMUNICACIÓN EN LA CONSECUCCIÓN DE UN NUEVO HÁBITAT

Un proceso de restablecimiento de las condiciones de habitabilidad implica muchas veces un cambio del entorno físico, de las relaciones sociales, económicas y culturales. Se pasa a un nuevo vecindario, a otro paisaje, a una topografía diferente, se modifican los caminos, los recorridos, en últimas, se traslada a un nuevo territorio, que ha sido marcado ya por otros grupos sociales con símbolos, historias, significados, normas, nombres.

Es necesario que las instituciones y las organizaciones sociales reconozcamos por anticipado estas implicaciones, y que, además, las incorporemos a nuestro plan de trabajo, para comenzar a preparar esa transición desde el mismo momento en que la comunidad se organiza para acceder a ese nuevo hábitat.

Las causas del traslado y sus incidencias

Es preciso reconocer que la situación que provoca el traslado de un grupo pequeño o grande de pobladores, determina su participación en el proceso de organización comunitaria durante el período de negociación y construcción de las viviendas y el equipamiento comunitario. Y también incide en la apropiación del nuevo hábitat.

En Colombia y en muchos países es muy común que las personas damnificadas por un desastre, esperen que el

gobierno resuelva su problema de vivienda. Durante la vivencia en albergues, llegan ayudas de empresas o de las campañas de solidaridad promovidas por los medios de comunicación.

Para el grupo de damnificados este es un período de gran incertidumbre. Es de los más críticos. Sufren con lo irremediable: han perdido sus viviendas, sus escuelas, sus centros de salud, sus calles, es decir, todos sus esfuerzos de muchos años. A esto se suma el hecho de que muchos de esos desastres ocurren en zonas de alto riesgo, inadecuadas para la reedificación. Entonces se tienen que marchar...¿ y a dónde?

Es un estado que para cada persona - en particular - es doloroso, de fracaso. "Nos tragó la tierra", afirman. Al problema de la vivienda y al de la pérdida de seres queridos se le suman otros: los niños no pueden acudir a la escuela porque ha sido adecuada para albergue, o destruida, y la carencia de empleo, y la falta de servicios públicos domiciliarios, y ...

La desprotección

Cuando han pasado algunas semanas, los medios de comunicación ya no se ocupan de ellos, las asociaciones de caridad ya no van con víveres ni ropa, ya no acuden los doctores de las entidades importantes. Toda la atención que despertaban, acaba, y deja un gran vacío. Entonces los pobladores se sienten solos, abandonados, engañados por tantas promesas. Se recrudecen, incluso, las carencias de siempre, porque por lo menos antes tenían vivienda y de rato en rato algún empleo, y ahora están obligados a compartir todo: los lavaderos, la cocina, los utensilios de comer, los baños, el ruido, los dormitorios. La convivencia, por momentos, se hace difícil de sobrellevar.

Cualquiera de nosotros, en circunstancias similares, puede enfrentar esta desprotección, este sentimiento de abandono, con una actitud de hacer sentir lástima. Esperamos que quizá así volvamos a llamar la atención que estuvo concentrada en nosotros. Esto mismo ocurre cuando las personas afectadas por un desastre tratan entonces de explotar su condición de

damnificados. En nuestras culturas, provocar lástima es la manera de conmover al otro para que ayude y aporte algo.

Un gran número de las personas que atraviesan una situación de estas, ha tenido graves carencias durante muchos años, y entonces ven la oportunidad de recibir una retribución social por medio de su condición de damnificados. Nuestras sociedades, con sus estructuras de desigualdad económica y social, su inequidad, y su sistema de valores que favorece los intereses personales en detrimento de lo colectivo, fomenta la solidaridad como una práctica que sólo es ocasional, cuando ocurren las desgracias de grandes proporciones.

Es que somos damnificados... ¿O nos hacen?

En la sociedad occidental la práctica de la solidaridad no es cotidiana. Las instituciones que forman al individuo de alguna manera ayudan al fomento de la competencia egoísta, el crecimiento personal, el ascenso del individuo, y no del grupo ni de la colectividad. La escuela, la familia, la empresa, y los medios de comunicación nos forman en la solidaridad eventual. Y muchas veces somos solidarios más con el propósito de ser vistos o recibir adulaciones, que como algo que nace de nuestro interior. En estos casos, la misma solidaridad se vuelve en un escenario de competencias: ¿quién da más?

Los medios de comunicación reflejan esto de manera patética: anuncian como aves agoreras la desgracia, algunos hasta la vuelven negocio publicitario. Así despiertan la conmiseración. Luego convocan a la solidaridad pública. Hacen que los espectadores se conmuevan, y arman otro espectáculo: el de las recolectas. Anuncian a grandes voces a los grandes donantes. Estos se sienten orgullosos y se muestran en los medios. Se atreven aun a dar lecciones de buena conducta. Se sienten pontífices de la moral. Y después, los medios y los donantes, olvidan a los que padecieron la desgracia, los abandonan a su propia suerte...

Es una solidaridad que se desentierra y se vuelve a enterrar para exhumarla cuando se presente una nueva desgracia colectiva. No enseña sino, todo lo contrario, deforma.

Es así como se va creando entre las personas afectadas por un evento trágico, una forma de verse a sí mismos, de ver a los

otros, de sentirse entre los demás, y de comportarse de acuerdo con esa percepción, que aquí llamamos mentalidad de damnificados. Es algo que perdura. Entre otras razones, porque en su condición de habitantes de albergues o alojamientos transitorios, pueden permanecer varios años.

Otra de las condiciones que favorece la creación de esta mentalidad de damnificados son las dificultades en la comunicación interinstitucional entre los agentes externos que se congregan alrededor de un programa de rehabilitación, re - construcción o reasentamiento de población.

Los protagonismos, los celos, la oferta de servicios de asesoría, capacitación, apoyo para estas comunidades se da muchas veces sin previo acuerdo entre las mismas entidades. Esto provoca, en un principio, una confusión mayor, incrementa la incertidumbre aunque - en apariencia - sobre todo en el período de la emergencia, haga parecer que la comunidad está protegida, apoyada, “resguardada”.

Cabe señalar que esa mentalidad de damnificados es propiciada, no es algo que ellos asuman sin que existan condiciones favorables, tales como la atención de los medios de comunicación durante las etapas de rescate y emergencia, la solidaridad a la que convocan, y la concentración de instituciones de gobierno y privadas.

La mentalidad de damnificado en la acción de las instituciones

Esta mentalidad determina la relación que comienzan a tener las personas damnificadas con las instituciones o agentes externos que intervienen en el proceso de re - construcción (en el mismo lugar), relocalización (en el mismo sector o zona) o reasentamiento (en otro sector o zona).

Esa mentalidad de damnificado incide en la disposición y actitud de las personas en la conformación de una organización comunitaria que permita llevar a cabo el proceso de restablecimiento de sus condiciones de habitabilidad.

En todas las etapas de este proceso, es fundamental que se propicie por parte de las instituciones una organización comunitaria bien estructurada, valorada por todas las personas afectadas, con reconocimiento y credibilidad entre los integrantes de la comunidad y entre las instituciones que intervienen.

Para que pueda entonces darse esa organización comunitaria con alto reconocimiento, se hace necesario que se propicie la participación de todos los afectados no sólo en la estructuración de una organización comunitaria sino en las diferentes acciones del proceso de restablecimiento: negociación y legalización de predios, construcción de viviendas y equipamiento comunitario (desde el diseño hasta la edificación), y, posteriormente, la preparación para el cambio hacia un nuevo hábitat y su apropiación.

Si no se reconoce esta mentalidad y actitud de damnificados, se hace difícil para los agentes externos entender muchos de los comportamientos y de las decisiones tomadas por los integrantes de una comunidad damnificada cuando participan de un proceso tendiente al restablecimiento de sus condiciones de habitabilidad física, económica, social y cultural.

Así los agentes externos empiecen a tratar al damnificado como beneficiario o actor de un programa de restablecimiento, entre las personas y en su organización comunitaria, puede perdurar por mucho tiempo la mentalidad de damnificado. Y esto es necesario tenerlo en cuenta para diseñar las estrategias de comunicación que puedan apoyar todas las acciones de un programa de restablecimiento de su hábitat.

En obras de desarrollo: La mentalidad de indemnizados

Cuando se trata de restablecimiento de las condiciones de habitabilidad a poblaciones impactadas por obras de desarrollo, la mentalidad es muy distinta: es de indemnizados.

La mentalidad de indemnizados es favorecida muchas veces por las mismas instituciones que ejecutan el programa de

mitigación de los impactos, o por instituciones asesoras de una comunidad. Los agentes externos contribuyen a la creación de esta mentalidad con sus actitudes de asistencialismo o de negociantes, dispuestos a pagar cualquier precio por los impactos ocasionados. Y esta mentalidad se da porque - claro está - los mismos pobladores quieren aprovechar esta situación única en su vida, como un tesoro que se encuentran de repente.

La organización comunitaria para la negociación y el restablecimiento del hábitat, y la re - construcción física, económica y social, está marcada por esta condición de indemnizados. Los niveles de participación varían. Es muy difícil que se participe en la auto construcción del nuevo hábitat, como sí ocurre con las comunidades damnificadas. En las obras de desarrollo los pobladores no pierden la vivienda por acciones de la naturaleza sino por decisiones y políticas de desarrollo regional o nacional.

Es así como la actitud frente a las instituciones, la disposición a participar de la toma de decisiones de interés comunitario, la interacción con los agentes externos, el grado de articulación a las actividades desarrolladas por las instituciones, presentan semejanzas en algunos momentos del proceso, pero también tienen diferencias sustanciales según se trate de poblaciones damnificadas o de grupos impactados por obras de desarrollo. Algo fundamental para tener en cuenta en las estrategias de comunicación que se diseñen para favorecer el restablecimiento de las condiciones de habitabilidad.

La comunicación en la participación y toma de decisiones

La toma de decisiones implica un proceso comunicativo. Cuando se buscan acuerdos en asuntos de interés común, se tienen que facilitar a través de la comunicación entre individuos y grupos de una comunidad, y con las instituciones que intervienen.

Reconocemos que la participación se da en diferentes niveles. No todos participan en todo o, dicho de otra manera, no todos los miembros de una organización comunitaria están

cualificados para participar en todos los espacios en los cuales se toman decisiones de carácter común.

Aunque no todas las decisiones requieren de una participación de todos los integrantes de la comunidad. Existe una delegación en algunos de sus líderes para que éstos tomen algunas decisiones. Sin embargo, en muchas de las situaciones en las cuales se deben tomar decisiones de interés común, no se da la participación esperada porque los desniveles en la información lo impiden: algunos grupos de la comunidad - o las instituciones que intervienen - poseen una información que no se socializa, a veces porque no se es consciente de su importancia, a veces por salvaguardar intereses particulares de los grupos de la comunidad o de las instituciones. En esto es muy importante el papel que juegan los agentes externos, en procura de que haya unas condiciones favorables para la participación.

Para que se dé una adecuada, libre y apropiada toma de decisiones, las instituciones debemos - como agentes externos - propiciar una información veraz y oportuna. Esta información la proveemos a través de medios de comunicación y/o espacios que necesitamos crear en unión con las mismas organizaciones de la población para que cuando llegue el momento del retiro de la instituciones, la misma comunidad ya esté apropiada de estos medios y escenarios de comunicación, y continúe con ellos para facilitar la participación al interior de sí misma.

Desde el comienzo del proceso de restablecimiento de las condiciones de habitabilidad, puede ser muy pertinente la restitución de anteriores prácticas de comunicación entre personas, grupos y organizaciones de la comunidad. Son prácticas que quizá hayan desaparecido de manera parcial o total antes del evento trágico o de la iniciación de un proceso de mitigación de impacto en obras de desarrollo.

Estas prácticas de comunicación están presentes o latentes en la tradición cultural de las poblaciones. Están muy ligadas a valores como la solidaridad y la vecindad. A partir de estos valores es posible jalonar iniciativas que tengan por fin restituir también sistemas de comunicación entre los miembros de la comunidad, y entre ésta y las instituciones o agentes externos.

Así entonces, durante las diferentes etapas del proceso de restablecimiento de las condiciones de habitabilidad, pueden planearse estrategias de comunicación que rescaten y pongan en marcha esas potencialidades y recursos comunicacionales que tiene la comunidad, o que tuvo en algún tiempo.

Estamos hablando entonces de la necesidad de propiciar el autoconocimiento y reconocimiento de la memoria comunicativa de una comunidad. Un ejemplo que permite ilustrar es el caso de las comunidades que se han iniciado como asentamientos irregulares, por invasión o loteo no planificado. Durante la defensa y constitución de sus asentamientos pusieron en práctica estrategias de comunicación espontáneas, con un alto grado de eficiencia. Un caso como este muestra que es necesario valorar su experiencia comunicativa.

LA COMUNICACIÓN: UNA ESTRATEGIA PARA LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE SABERES Y MEMORIAS

Las prácticas de comunicación de una comunidad están muy relacionadas con el desarrollo de su organización comunitaria. Y ambas dependen mucho del estado de consolidación del asentamiento: si es una invasión reciente, o si es un conglomerado que tiene reconocimiento jurídico y provisión de servicios públicos aunque se haya iniciado como irregular, o si es un sector residencial de programa de vivienda masiva...

Cada una de esas situaciones marca en buena parte su desarrollo como organización comunitaria y, por tanto, su nivel de comunicación al interior y hacia afuera.

Hablamos de una práctica de comunicación cuando nos referimos a la comunicación planificada, a la que se formula en proyectos y se desarrolla por parte de instituciones externas o de organizaciones de la comunidad. Que es una comunicación pensada y diseñada para facilitar los procesos de participación de los actores sociales que intervienen en ese desarrollo en sus diferentes escalas (barrial, zonal, local, regional) y en sus diferentes roles sociales (niños, mujeres,

jóvenes, adultos, grupos, organizaciones, instituciones, padres, madres, funcionarios ...)

Que es una comunicación entendida como intervención estratégica por cuanto la comunicación atraviesa el proceso de desarrollo comunitario en sus diferentes dimensiones de lo económico, lo cultural, lo político - organizativo, lo social. Estamos haciendo referencia a esa comunicación que investiga la realidad sobre la cual va a intervenir.

Esta comunicación estratégica pregunta por el estado de la comunicación en las esferas de lo individual, lo familiar, lo grupal, lo comunitario y lo institucional en sus diferentes interacciones: individuo - grupo, grupo - institución, comunidad - institución...

Además, se pregunta por la práctica de la comunicación según las características del asentamiento. Si es reciente o si es una comunidad con muchos años de formación; si sus orígenes fueron como invasión o asentamiento irregular, o si es un conglomerado que no ha tenido adversidades para su legalización. Porque - cabe decirlo - la interacción o comunicación con la comunidad varía según las características del asentamiento.

Con base en los resultados obtenidos durante la etapa de autoconocimiento de las prácticas de comunicación en la comunidad, entonces se planean las estrategias de comunicación con sus actividades, siempre en procura de que estén articuladas o - dicho en otras palabras - que estén interactuando con las dimensiones física, económica, social.

Aquí no pretendemos dar fórmulas de cuáles actividades de comunicación son las más indicadas, o si se deben preferir los medios audiovisuales a los impresos, o los foros a las reuniones, o las asambleas...Cada medio de comunicación creado, o cada escenario de interacción pensado, responde a unas necesidades, y está situado en un momento específico del proceso de restablecimiento de las condiciones de habitabilidad.

Es por esto que las acciones de comunicación más que un listado de productos comunicacionales, obedecen a las

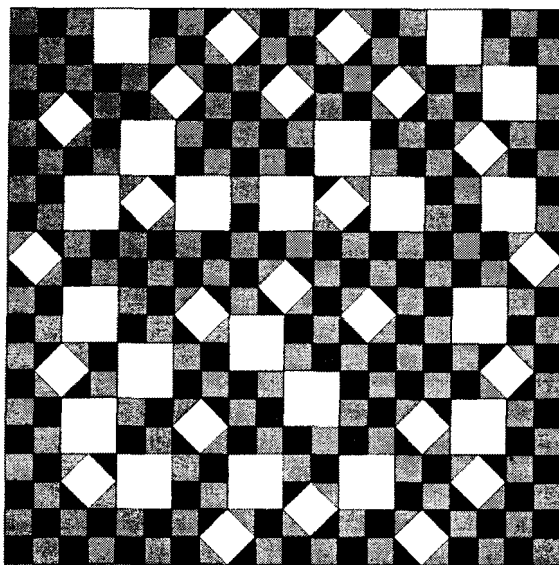
necesidades del proceso y su eficiencia está muy determinada por el grado de relación que tiene con las otras dimensiones del desarrollo del hábitat: con lo económico, lo social, lo cultural...y con las prácticas de comunicación de la cultura local. Si estas condiciones se dan, a los agentes externos y a las organizaciones comunitarias les queda el reto de la creatividad para idear estrategias que faciliten la construcción y la apropiación del nuevo hábitat.

Para terminar, vale la pena recordar que en muchas ocasiones entendemos la comunicación como información y flujo de mensajes, y casi siempre en una sola dirección: desde las instituciones hacia las comunidades. La comunicación se planea como un listado de actividades. Con esto, se desliga a la comunicación de los procesos a los cuales ella atraviesa. Se le corta su misma esencia, su útero, que es aquel proceso, aquella práctica de la cultura, en la cual está inserta la comunicación.

La comunicación vincula, une, enlaza, objetos con sujetos, sujetos con sujetos, grupos con grupos, memorias individuales con memoria colectiva, historias, personajes, información y saberes entre técnicos y pobladores.

La comunicación tiene sentido si permite el encuentro, si hace que se reconozcan las diferencias de pensamiento, de información, de la cultura, de las acciones diversas.

Es así que el conocimiento de las necesidades y potencialidades de comunicación, y el plan de trabajo que surge a partir de este reconocimiento, tiene desde el principio - o debe tener - una intencionalidad clara: la intencionalidad educativa, de asumir la comunicación como una posibilidad del encuentro, del diálogo, de la interacción de saberes y no sólo de un saber, el del técnico, el académico. Del encuentro de cosmovisiones, de diversas lecturas que surgen de muchos lugares y de todos los actores que intervienen en un proyecto de desarrollo comunitario hacia el restablecimiento de sus condiciones de habitabilidad.



El Desplazamiento Forzado y la Pacificación del País¹

Rafael Rueda Bedoya²

EL PROBLEMA: APROXIMACIÓN A LA MAGNITUD DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO PRODUCIDO POR LA VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA EN COLOMBIA

El origen y desarrollo desequilibrado de Colombia desde el siglo pasado (para no ir más lejos), ha estado marcado por la violencia y la guerra, básicamente internas, que han generado, con diferentes niveles de intensidad, permanentes desplazamientos forzados, tendiendo a convertirse hoy en un problema, más que coyuntural y de crisis, estructural y de fondo en el país, frente al cual no puede seguir existiendo tanta impavidez. Antes de entrar a sintetizar este proceso, es necesario hacer una aproximación conceptual y el señalamiento de algunos vacíos jurídico-institucionales.



Ciudad ajena. Pablo O'Higgins. México.

Aproximación conceptual y vacíos jurídico-institucionales

La migración es un concepto amplio que explica diferentes formas de movilidad poblacional por causas voluntarias o involuntarias: emigrantes, inmigrantes, migrantes internos, refugiados, desplazados... En tal sentido son dinámicas individuales, familiares y colectivas inscritas en procesos que tienden a la protección de la vida, la seguridad o el mejoramiento en las condiciones de existencia.

La magnitud de estas dinámicas de movilidad humana tiene momentos de intensa actividad, siendo hoy día uno de los fenómenos demográficos de mayor tensión a

¹ Estas reflexiones han sido presentadas en los diferentes escenarios de capacitación del Programa FORHUM en Colombia y hacen parte de un proceso de reflexión más amplio que se trae sobre los problemas de gobernabilidad y legitimidad del Estado como elemento determinante en el mejoramiento de la calidad del hábitat y el desarrollo local en el país.

² Profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia, adscrito al CEHAP, Facultad de Arquitectura, Sede Medellín. E-mail: rfrueda@perseus.unalmed.edu.co

nivel internacional en general, particularmente en América Latina y específicamente en Colombia.

Aquí nos vamos solamente a referir al caso de los desplazados por la violencia política. En tal sentido es necesario advertir desde una perspectiva sociopolítica y jurídico-institucional la diferencia conceptual entre el refugiado y el desplazado:

En el primer caso son "las personas que debido a fundados temores de ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentra fuera de su país de nacionalidad y no pueda o a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimiento, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él"³.

En el segundo caso "Es desplazada toda persona que se ha visto obligada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o sus actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física o libertad han sido vulneradas o se encuentran amenazadas, debido a la existencia de cualquiera de las siguientes situaciones causadas por el hombre: conflicto armado interno, disturbios o tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público"⁴.

Esta precisión es importante hacerla porque los refugiados tienen un estatus y unos derechos claramente definidos y reconocidos por el derecho internacional humanitario⁵, mientras los desplazados internos forzados por la violencia sociopolítica no.

Para la aproximación conceptual que nos interesa, en el caso colombiano, se trata de la movilidad poblacional interna producida por la violencia y adoptando la forma de desplazamiento interno y forzoso. "A pesar de la magnitud del problema del desplazamiento en muchos países del mundo, en el Sistema Internacional de Protección de los Derechos Humanos, no existe una definición conceptual específica"⁶. Adicionalmente, se agrava su situación debido al hecho de que "el Sistema Internacional de los Derechos Humanos no ha definido un marco jurídico que permita reconocer las personas desplazadas, y en consecuencia desarrollar mecanismos de protección... El Derecho Internacional Humanitario, el Derecho Internacional de los Refugiados y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos contienen instrumentos que podrían ser invocados para proteger los derechos de los desplazados internos. Sin embargo, ninguna de estas tres ramas del derecho Internacional contiene normas expresas positivas ni procedimientos específicos sobre el particular"⁷. Aún mas, incluso cuantitativamente, es mayor en el mundo actual (donde ocurren menos guerras internacionales y han aumentado los conflictos armados internos) el número de desplazados (25 Millones) al número de refugiados (17 Millones).⁸ Y según el reciente "Informe Mundial sobre Desastres" para 1996, elaborado por la Federación

3 Naciones Unidas, Recopilación de Instrumentos Internacionales. Centro de Derechos Humanos, pág. 296. New York, 1988.

4 Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Programa de Refugiados, Repatriados, Desplazados y Derechos Humanos, Reunión Técnica de la consulta permanente sobre desplazamiento en las Américas. Memoria, San José de Costa Rica, 15 de abril de 1993, p.1 (citado por la investigación sobre "Derechos Humanos y Desplazamiento interno en Colombia". Conferencia Episcopal de Colombia. Santafé de Bogotá, 1995, p.40)

5 Aunque existen excepciones: "De otra parte, una fuente diplomática consultada por El Espectador indicó que la situación de refugiados, producto de la violencia en Colombia, que han llegado a Panamá es bastante complicada. Explicó que los desplazados están siendo metódicamente repatriados por los organismos de seguridad de Panamá, y esta medida está en contradicción con las normas internacionales de la ONU para el tratamiento de refugiados". El Espectador. Abril 18 de 1997. P 9A.

6 Investigación sobre "Derechos Humanos y Desplazamiento interno en Colombia". Op Cit p. 35.

7 Véase en ROJAS, Jorge, Compilador "Desplazamiento, Derechos Humanos y conflicto armado" Pag 55-56, Codhes, 1993 (Ibid). "El carácter subterráneo e invisible del desplazamiento hace que sea un fenómeno desapercibido y poco comprendido, desde todos los puntos de vista. En el orden legal, por ejemplo, mientras el refugio cuenta con un derecho internacional, por el cual se delega a una agencia especializada, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados, ACNUR, para atender y proteger a quienes cruzan la frontera de su país, el problema del desplazamiento interno queda en absoluta desprotección, a merced del propio Estado, quien en muchos casos es el que propicia tal condición (Valencia Villa, Hernando, 1992)". Citado por Osorio P, Flor Edilma en "La violencia del silencio-desplazados del campo a la ciudad" Pontificia Universidad Javeriana. Santafé de Bogotá. 1993. P 29 y 30.

Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la tendencia muestra un aumento de los desplazados a nivel mundial⁹.

Así se desprende de los dos últimos documentos hechos públicos por la ONU a través de la Oficina del Secretariado General para desplazados que funciona en Ginebra: uno "Derechos Humanos y Exodos en Masa" presentado por José Ayala Lasso, hasta hace poco Alto Comisionado para Derechos Humanos de la ONU.

El otro "Desplazados Internos", elaborado por Francis Deng como Representante Especial del Secretariado General de la ONU sobre esta problemática. Estos dos informes le plantean a la comunidad internacional la tragedia de 28 millones de desplazados en cerca de 40 países del mundo (ocupando - en 1996 - el primer lugar Colombia con un récord de 920.000), para los cuales la ONU no tiene una política de protección y asistencia debido a los vacíos jurídicos e instrumentales: "Hasta ahora lo único conocido en Naciones Unidas en este plano era el tema de los refugiados, vale decir, el exilio de personas obligadas a salir de su país, las que acosadas por la violencia buscan guarecerse en otros países. En ese sentido la ONU dispone de ACNUR, tiene una convención internacional suscrita en 1951 y muestra un censo alentador... En cambio, el número de desplazados no cesa de aumentar en los últimos años. Pero para ellos la ONU no tiene una agencia equivalente al ACNUR que pueda socorrerlos y no hay Convención o Tratado que la faculte para actuar"¹⁰.

Primera ola de desplazados por la Guerra de los Mil Días

Aunque la problemática es estructural, histórica y de fondo, podemos iniciar este breve registro de la problemática a partir

de la "primera ola" significativa de desplazamientos forzados por las violencias político-partidistas de finales del siglo XX (1898) y principios del siglo XX (1901) con la llamada "Guerra de los Mil Días". Una guerra que entre otras simbolizó los vestigios de las disputas que marcaron las variadas guerras civiles del siglo XIX, que caracterizaron las disputas entre los que luchaban por un ordenamiento jurídico-administrativo y político del país de orden federalista y otro centralista. Esta guerra precisamente evidencia la supremacía de los últimos y practicante la derrota hasta nuestros días de un ordenamiento político-territorial del país diferente al centralismo.

Aunque los registros históricos nos hablan de la crueldad de esta guerra y lo significativa que fue en el reordenamiento de numerosos asentamientos humanos en diferentes regiones del país, son pocos los datos que informan del volumen de muertes y cantidad de población desplazada.

Segunda ola de desplazados por la violencia bipartidista

La "Segunda" manifestación masiva de desplazamiento forzado se dio durante la llamada violencia bipartidista de mediados de siglo: "Tal es el caso de la guerra de los dos partidos tradicionales entre 1946 y 1957, y con expresiones más localizadas entre 1958 y 1966, que costó al país entre 200.000 y 300.000 muertos y causó la migración forzosa de más de 2 millones de personas equivalente casi a una quinta parte de la población total, que para ese entonces alcanzaba los 11 millones" (estimación de Carlos Lemoine en Paul Oquist, 1978, citado por FUNDICEP, Aspectos económicos y sociopolíticos del desplazamiento en Colombia, 1991). (tomado de Osorio P. Flor Edilma. Pag. 41). El cálculo de estas cifras es aproximado, lo claro y evidente es la

-
- 8 Información del señor Francis Dengs, representante del Secretariado General de Naciones Unidas para los desplazados internos, en reunión efectuada con representantes del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano y de la sección de movilidad humana, Santa Fé de Bogotá, Julio 10 de 1994. Tomado de "Derechos Humanos y desplazamiento interno en Colombia". Op.cit. Pag.14.
- 9 "Cifras Globales : Refugiados y desplazados internos : Durante la década de 1980 se produjo un crecimiento constante en el número de refugiados en el mundo y en los noventa tuvo lugar un ligero descenso. Paralelamente, el número de desplazados internos continua creciendo cada año. Algunas predicciones sugieren que para el año 2000 habrá mas de 50 millones de personas en esta situación, todas necesitadas de asistencia y protección y compitiendo entre sí por una misma limitada asistencia humanitaria". Fuente : Comité para los refugiados de los EEUU, Grupo sobre políticas de refugiados. Citado por Informe Mundial Sobre Desastres 1996. Oxford University Press. 1996 .P 14.
- 10 Informe Especial para el Tiempo por Juan Gasparini. El Tiempo. Marzo 22 de 1997. P 9A.

transformación demográfica de Colombia en este período, pasando de ser mayoría de población rural a urbana, tendencia que ha continuado hasta ahora¹¹ y en donde el volumen de población desplazada por la violencia es una de las causas fundamentales de este fenómeno demográfico¹².

En general, estos desplazados emigraron a las hoy grandes e intermedias ciudades del país “invadiendo” tierras periféricas a los centros urbanos o en los perímetros de las ciudades, construyendo precarios tugurios en áreas poco aptas para asentamientos humanos y en más de los casos sin ningún futuro urbano, altamente vulnerables y/o en zonas de riesgo. En otros casos, a través de “compras piratas” de terrenos, o en inquilinatos.

Tercera ola de desplazados por la violencia política

Pero, repitiendo la historia, entre finales del siglo XX e inicios del XXI estamos protagonizando una “tercera ola” que dadas sus características de ignominia y perversión humana, puede superar (cuantitativa y cualitativamente) las dos anteriores por la espiral creciente que trae, la cual, como lo denuncia la investigación realizada por la Conferencia Episcopal Colombiana en 1995, en la década 1985-1994 ya son alrededor de 650.000 personas desplazadas.

En el año de 1995 se alcanzan a registrar 89.000 (17.800 hogares y un promedio de 243 personas por día), presentándose el hecho de que “cada hora son desplazados

dos hogares por violencia en Colombia. Es decir, cada día de 1995 fueron desplazadas 195 personas integrantes de 47 hogares compuestos en su mayoría por mujeres y niños provenientes del campo, como consecuencia de acciones contra la población civil de grupos paramilitares, guerrilleros, fuerza pública y otros actores armados”¹³.

En el año de 1996 hubo un incremento espectacular de 181.000 personas desplazadas (36.202 hogares), equivalente al 24% del total de las cifras consolidadas que se traían, “fenómeno que afecta más a las mujeres y a los niños, que generalmente huyen tras haber perdido al esposo o padre...Cada hora, dentro del territorio nacional se desplazan por causa de la violencia cuatro hogares...uno de cada 40 colombianos huye de su región por razones de violencia”¹⁴

El año de 1997 fue aún más trágico que el anterior, ascendiendo la cifra a 257.000 (51.400 hogares y un promedio diario de 704 personas) sin considerar los centenares de colombianos que se han tenido que refugiar en Panamá¹⁵ y los que deambulan perdidos en la selva. Los casos más dramáticos se concentran en los departamentos de Antioquia, Chocó, Santanderes, Córdoba, Meta, Valle, Cundinamarca, Boyacá, Caquetá, Putumayo, Nariño y Bolívar. A esto es necesario agregar las otras regiones del país donde el conflicto se está agudizando.

Durante 1998 se observa una intensificación de la confrontación armada y de las masacres provocando ya no sólo desplazamientos individuales y familiares sino éxodos en masa de veredas y corregimientos¹⁶ lo que trae como consecuencia un incremento significativo de desplazados

11 Según el censo de 1993, de los 37 millones e colombianos, el 73% es población urbana y el 27% rural (cifras del DANE). antes, en las décadas del 30 y 40, era a la inversa: o sea que en 5 décadas se transformó esta relación.

12 “Fenómenos histórico-políticos como la violencia, ubicada como constante de la realidad nacional, han causado importantes impactos en la distribución poblacional, con sus correspondientes efectos para la ciudad y para el campo. Tal es el caso de la violencia bipartidista de la década de los años cincuenta, que incidió en transformaciones sociales, económicas y políticas de gran importancia”. OSORIO P., Flor Edilma. Op. Cit. p.17.

13 CODHES-SISDES. Boletín No. 1, agosto 20 de 1996. p. 2

14 El Tiempo. Marzo 14 de 1977. P 8A.

15 “Los gallinazos son los únicos que se atreven a visitar los cuerpos de Alberto Martínez y Mélida Rubiano, en la selva del Darién de Panamá. Han pasado 26 días y los cadáveres siguen a orillas de una quebrada, sin sepultura ni cruz, a la suerte de las aves de rapiña. Nadie quiere volver a pisar las huellas de sangre que dejaron los 200 hombres de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (Accu) en su incursión a Titiná y La Bonga, dos caseríos panameños sin ley, que limitan con el Chocó”. Luis Alberto Miño. Enviado Especial de El Tiempo. Abril 27 de 1997. P 8A.

16 “18 matanzas de magnitud, nueve de ellas en Antioquia (84 muertos) y nueve en el resto de Colombia (116), constituyen el dramático mapa de la violencia en el país en lo que va corrido de 1998”. El Colombiano. Mayo 19 de 1998. P.1ª. Entre 1995 y 1997 según los consolidados estadísticos de CODHES-SISDES asciende a 527.000, equivalente al 45% del total acumulado desde 1985, lo que nos da una idea del desborde de esta problemática.

respecto al año anterior, llegando a 317.161 (63.432 hogares con un promedio diario de 869 personas).

Para 1999 nos encontramos con la siguiente información¹⁷: “desplazados en el año 276.479 (1); hogares desplazados que incluyen niños 86% (3); menores desplazados en el año 176.800 (3); población desplazada menor de 7 años 23.1% (2); familias desplazadas con mujeres jefes de hogar 44.1%; número de desplazados que se refugiaron en Panamá, Ecuador y Venezuela durante el año 11.700 (1); hogares con menores de edad desplazados presuntamente por paramilitares 43% (3); hogares con menores de edad desplazados presuntamente por la guerrilla 39% (3); días desde que los desplazados se tomaron la sede de la Cruz Roja internacional 128; días desde que se expidió la ley 387 para prevenir y atender el desplazamiento sin que se haya reglamentado 1010”.

Sumando el total de personas desplazadas entre 1985 y 1999¹⁸ (hay que tener en cuenta que la tendencia en el primer trimestre del año 2000 continúa ascendente ante todo en las regiones del sur de Bolívar, Chocó, Valle del Cauca, Cundinamarca, los Santanderes, autopista Medellín-Bogotá, Oriente Antioqueño, etc) llegamos a 1.770.640 (para tener una idea de la magnitud de esta problemática en el país: los desplazados de países como Ruanda, Burundí y el Zaire, que viven en medio de guerras civiles, limpiezas étnicas y golpes de Estado, suman 900.000: prácticamente Colombia duplica esta trágica cifra).

Es necesario tener presentes las dificultades y limitaciones de los instrumentos estadísticos para el seguimiento de esta dinámica del desplazamiento. Aquí se habla de los casos registrados y susceptibles de cuantificar, pero es reconocida la situación de muchos desplazamientos que no se alcanzan a

detectar o que eluden por obvias razones este procedimiento. A esto hay que agregar la situación de los desplazamientos interurbanos e intraurbanos¹⁹ en grandes e intermedias ciudades, que a pesar de no estar registrada se tiene la sensación de ser bastante significativo por los actores y factores que los provoca.

En la tragedia de los desplazados por la violencia se sintetiza prácticamente la violación de todos los Derechos Humanos, políticos y civiles de los colombianos individual, familiar, colectivos, de género y generacional²⁰:

- » Aproximadamente el 55% de la población desplazada por violencia en Colombia, que huyó con sus familias por presiones de diversos actores armados, es menor de 18 años.
- » Las mujeres representan el 53% y los hombres el 47% del total de población desplazada; pero llama especialmente la atención que el 31% del total de jefes de hogar encuestados en 1996 son mujeres, un número muy relevante donde la mayoría son viudas o abandonadas como consecuencia de la violencia.
- » En el Departamento de Antioquia es donde se reporta el mayor número de desplazados: 45% del total en el año de 1996, tendencia que tiende a incrementarse considerando los datos de 1997 y los sucesos de desplazamientos en 1998 y 1999.
- » De casa individual, especialmente en el campo, se pasa a un 52% de población desplazada que habita en inquilinatos en las ciudades, o en zonas marginales con viviendas y tugurios altamente vulnerables.

17 Información tomada de el periódico El Tiempo “Corte de Guerra” quien se soporta en fuentes de la Defensoría (1), Red de Solidaridad Social (2) y CODHES (3). Abril 23 de 2000, pag. 14B.

18 Ver cuadro síntesis anexo.

19 “También queda pendiente un reportaje más profundo sobre el fenómeno de Medellín, apenas en estudio, pero que arroja datos iniciales tan escalofriantes como que el 65% de los habitantes del barrio Aranjuez ha emigrado en los últimos 5 años por la violencia”. Desplazados, humillados y ofendidos. El Colombiano. Mayo 28 de 1995. P. 1C.

20 Referencias tomadas de la investigación realizada por la Conferencia Episcopal Colombiana y los Boletines de CODHES-SISDES No. 1 (agosto 2 de 1996), No. 2 (septiembre 10 de 1996), la edición especial Niños desplazados por violencia: Rostros inocentes de una violencia acumulada” (Octubre 25 de 1996) y No 8 de Enero de 1998. Santafé de Bogotá.

- » El 73% de la población desplazada no cuenta con servicios de salud y el 74% de los jefes de hogar, no cuenta con ellos.
- » En educación un 59% está en nivel primario y existe un altísimo nivel de deserción escolar.
- » El nivel de ingresos del jefe del hogar desplazado es bajísimo y el desempleo aumenta radicalmente, pasando de ser pequeños y medianos agricultores y comerciantes, a venteros ambulantes, subempleados y desempleados sin ningún tipo de seguridad social.
- » El 12.4% tiene deudas con entidades oficiales y muchos de ellos perdieron y abandonaron sus propiedades como consecuencia del desplazamiento.
- » Son graves, ante todo para los niños y jóvenes, los impactos sico-sociales producidos por el desarraigo y las dificultades que enfrentan las familias desplazadas.

Los hechos que motivan el desplazamiento y los actores armados responsables son²¹:

- » Hechos que motivan el desplazamiento:
 - Amenazas=49%
 - Asesinatos=15%
 - Atentados= 8%
 - Torturas= 4%
 - Desapariciones= 3%
 - Ataque aéreo= 1%
 - Otras causas 20%²²
- » Actores armados responsables del desplazamiento
 - Paramilitares=33%
 - Guerrilla=29%
 - Fuerzas militares =14%

Policía Nacional = 2%
 Autodefensas= 1%
 Narcotráfico= 1%
 Milicias pop.urba.= 6%
 Otro 15%²³

ELEMENTOS HACIA UNA POLÍTICA NACIONAL DE PAZ, ATENCIÓN Y PROTECCIÓN REAL DE LA POBLACIÓN DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA POLÍTICA

A Nivel Nacional

A decir verdad, el panorama presente y futuro del país, de continuar las tendencias actuales, no es que sea muy optimista y alentador. Sin embargo, los seres humanos, su razón e inteligencia, son puestos a prueba, precisamente en los momentos más críticos de su existencia. Por eso nunca es tarde para actuar, porque la esperanza siempre está presente como esencia vital de la condición humana. De allí que contra esta patología social, atrapada en el círculo vicioso de la guerra y la violencia, podamos plantear que la mejor alternativa (intervenir las causas estructurales, no sólo los efectos coyunturales y de crisis) es la reestructuración social, económica, jurídica y política del país a partir de priorizar una opción por la resolución cultural de los conflictos, a través del respeto a la vida y la instauración del derecho a la equidad.

La violencia política es, directa e indirectamente, responsable de la tragedia humana que cotidianamente vivimos un significativo número de colombianas y colombianos desplazados forzosamente y sus protagonistas también están en muy buena medida identificados, al igual que los intereses básicamente geopolíticos y económicos que buscan. Sin

21 Boletín CODHES-SISDES No 6, Marzo de 1997 y No 8 enero de 1998. Santafé de Bogotá.

22 "El Miedo", destrucción de cosechas, incendio de ranchos, desalojos violentos, persecución, secuestro, extorsión y enfrentamientos armados, desarraigo y desprotección. Codhes-Sisdes. Op.Cit. P 7. "Es un miedo que se entrelaza, se confunde con una serie de temores que se sintetizan en el miedo a perder la vida. El miedo se convierte en un fenómeno social masivo, en el sentido que muchas personas lo entienden y lo sufren de la misma manera, y tiene un efecto multiplicador sobre la población...El miedo silencia al individuo como ser político, mientras siga la amenaza de la muerte". Derechos humanos : desplazados por la violencia en Colombia. Op Cit. p 15.

23 "El Miedo" (no es un actor, pero si sintetiza el contexto de preocupaciones, angustias y tensiones que provoca el desplazamiento), "desconocidos", "violencia", "justicia regional", "terratendientes" . Codhes-Sisdes. Op.Cit. p 7.

embargo, en la base de esta tragedia existen profundas causas estructurales que históricamente se han venido configurando y consolidando a través de los poderes enfrentados, cuyos síntomas y efectos se manifiestan en la crisis generalizada, en las tensiones entre legitimidad vs ilegitimidad y entre gobernabilidad vs ingobernabilidad en que se encuentra el país.

Una política integral para intervenir efectivamente en la prevención, atención y protección a la población desplazada, debe partir del reconocimiento por parte de los poderes enfrentados de dichas causas estructurales con sus correspondientes efectos coyunturales y de crisis, y disponer toda su voluntad política para crear condiciones de diálogo que permitan concertar salidas humanitarias y de equidad, tanto para la población desplazada como para los colombianos en general. Aquí una de las opciones puede ser la DECLARATORIA SIMULTÁNEA DE UNA TREGUA²⁴ BÁSICAMENTE ENTRE GOBIERNO-FUERZAS MILITARES, ORGANIZACIONES GUERRILLERAS Y ORGANIZACIONES PARAMILITARES Y/O AUTODEFENSAS, como espacio transitorio que permita explorar alternativas de negociación con una agenda abierta y una condición única: respetar los derechos humanos fundamentales de la población civil. La vigilancia de la tregua y del proceso de negociación debe estar monitoreado por organizaciones internacionales neutrales al conflicto y reconocidas defensoras de los derechos humanos. Simultáneamente, la población civil y sus diferentes organizaciones debemos levantar la consigna nacional de la "neutralidad activa" por la paz, contra la violencia, la corrupción, la impunidad, la guerra sucia y sus atrocidades, promoviendo el desarme ciudadano y por el derecho a la equidad económica, sociopolítica, jurídica y socio-cultural. La lucha por estos derechos no debe depender de las coyunturas electorales y de las administraciones gubernamentales de los cuatrienios, sino pensarlos como necesarias políticas de Estado sostenibles en el tiempo:

- » El derecho a la equidad económica es posible lograrlo a través de reales y profundas reformas urbanas y rurales que permitan democratizar la propiedad y mejorar el actual nivel de distribución del ingreso y la riqueza. La riqueza nacional, como la ecológica y ambiental, debe ser un patrimonio de todos los colombianos, manejada con perspectiva de género y generacional, buscando siempre su sostenibilidad, para respetar el derecho que las futuras generaciones tienen de su disfrute.
- » El derecho a la equidad en la actividad política pasa por una real y democrática aplicación de los mecanismos de participación ciudadana establecidos en la constitución de 1991 acompañada de una fuerte sanción social, económica y política a la corrupción y malos manejos del patrimonio nacional, regional y local que se haga a los funcionarios del Estado y de la "clase política" que incurran en ello. Aquí, el fortalecimiento de la justicia para garantizar la equidad y disminuir la corrupción y la impunidad, son un complemento imprescindible.
- » El derecho a la equidad sociocultural se puede lograr haciendo de la educación, la ciencia y la tecnología la preocupación central a través de la cual se pueda alcanzar un desarrollo humano y sostenible. Una estrategia como esta debe enfatizar el trabajo con la niñez y la juventud y en donde los medios masivos de comunicación pueden desempeñar un rol muy importante.

Paralelamente a este proceso de búsqueda de alternativas estatales, globales y de fondo, a las causas y efectos de la guerra sucia y violencia generalizada que se vive en el país, es necesario, como prioridad especial inmediata y a corto plazo, darle protección, acompañamiento y atención integral a la población actualmente desplazada y a la que se encuentra en zonas-regiones-localidades de alto riesgo por el contexto de violencia en que se vive. Aquí, un instrumento de

24 No agotar la alternativa de la declaración de tregua simultánea entre las fuerzas enfrentadas y mantener como única opción la estrategia de negociar en el fragor de la confrontación, es alimentar y agudizar más la guerra sucia, pues la lógica que impera es la de presionar en la confrontación para mejorar su posición en las posibles negociaciones. Esta perversa lógica ya lleva encima miles de civiles muertos (muchos más que de los bandos enfrentados) y nos acercamos a 2.000.000 (de pueblos, comunidades, familias e individuos) de desterrados material y espiritualmente... lanzados a escenarios de incertidumbre y desesperanza... y con un horizonte de vida lleno de resentimientos y venganzas... que en nada conduce a los escenarios deseables de reconciliación y pacificación del país...

política fundamental es ejecutar en su totalidad el PROGRAMA NACIONAL DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA POBLACIÓN DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA (documentos CONPES No 2804 de 13 de Septiembre de 1995 y 2904 de 1997) y desarrollar con todos sus componentes la LEY 387 (de Julio 18 de 1997 “ por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia”) comprometiéndose, en los efectos civiles y penales, a las instituciones públicas del país y a los correspondientes funcionarios responsables de desarrollar el programa y la ley en el orden nacional, departamental, regional, metropolitano y municipal. Se supone que aquí debería centrarse el trabajo de la CONSEJERÍA PRESIDENCIAL PARA LOS DESPLAZADOS, creada en 1997, o de la Red de Solidaridad Social si va a ser la Institución que asuma en su remplazo definitivamente esta responsabilidad por parte del gobierno central.

Para garantizar eficacia/eficiencia y transparencia en la ejecución del programa y la ley, así como del trabajo de la Red de Solidaridad Social, se debe conformar una veeduría interinstitucional y mixta con representantes de los organismos de control del Estado, de las llamadas ONG reconocidas defensoras de los derechos humanos nacionales e internacionales y con delegados de las poblaciones y/o comunidades directamente afectadas por los desplazamientos.

Adicionalmente, es necesario en los lugares ya reconocidos como de mayor origen de los desplazamientos, la declaratoria de zonas y/o comunidades de paz o neutrales al conflicto en las cuales puedan transitoriamente protegerse la población civil afectada exigiendo a los poderes enfrentados el respeto al derecho internacional humanitario, con vigilancia de los organismos de derechos humanos nacionales e internacionales existentes en el país.

Sin embargo, es necesario recordar que los instrumentos para la pacificación del país están establecidos en la Constitución Política de 1991 (aunque cada vez aparece con más fuerza en las propuestas de paz la necesidad de convocar a una nueva Constituyente y ahora con la propuesta del referéndum se amplían las posibilidades de esta alternativa). El problema

ha sido la falta de una real voluntad política por parte de las instancias ejecutivas, legislativas y judiciales para su aplicación y de una sociedad civil organizada entorno a este propósito. En este último sentido, la propuesta del “ mandato ciudadano por la paz” con el respaldo sin precedentes que se le dio en las pasadas elecciones del 26 de octubre de 1997, puede contribuir significativamente a mejorar los actuales niveles de participación. En cada iniciativa de paz que se presente y en los diferentes acuerdos que se den con los actores responsables de la violencia política en Colombia, debe hacerse explícita la problemática de los desplazados y su participación directa en los variados escenarios de negociación, específicamente en las que se buscan formas de solución a su problemática.

A Nivel Internacional

Es imprescindible fortalecer gestiones a nivel internacional que permitan el reconocimiento especial por parte de la ONU a la situación de los desplazados internos forzados por la violencia política como una clara violación de los derechos humanos y para los cuales se cree un estatus particular con su correspondiente definición de sus derechos y los mecanismos de protección de los correspondientes gobiernos. 28 millones de desplazados que actualmente existen en unos 40 países del mundo son un argumento ineludible para que la comunidad internacional, a través de la ONU, asuma una responsabilidad directa y obligante para sus países miembros.

Transitoriamente, para el caso colombiano, mientras estas gestiones prosperan, buscar que la reciente Oficina del Comisionado Especial para los Derechos Humanos aprobada para Colombia por parte de la ONU, incorpore dentro de su agenda como prioridad, la situación de esta población en tanto en ella se violan prácticamente todos los derechos humanos y se afecta la satisfacción adecuada de sus necesidades fundamentales.

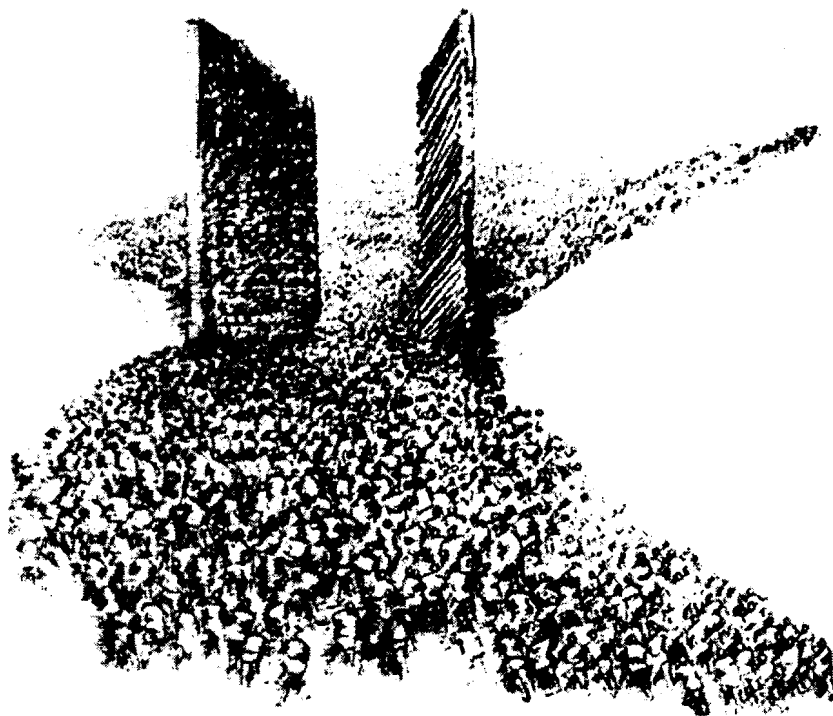
Finalmente, el contexto jurídico-político e institucional por parte del Estado para la protección y defensa de la población desplazada por la violencia, está dado en la constitución política de 1991 y en la Carta Internacional de Derechos Humanos de la ONU (a la cual está adscrito Colombia). El

problema es de la real voluntad política, en términos de eficacia/eficiencia para que estos se cumplan, es decir, se respete, por los responsables de hacerlo.

Simultáneamente, la población colombiana en general, a través de las organizaciones sociales y académicas, debemos contribuir a tomar la decisión histórica de optar por el cambio de actitud y comportamiento en forma culta, madura y comprometida; por darle un nuevo sentido y significado a nuestra vida individual, familiar y colectiva; por explorar y respetar nuestra riqueza pluricultural, multiétnica y de biodiversidad, reorientándolas hacia la búsqueda de la paz, la convivencia con tolerancia, haciendo de nuestras diferencias otra riqueza útil para la niñez y la juventud. De pronto por esta vía podemos recuperar el "tiempo perdido"

creando las condiciones para articulamos en forma creativa y constructiva al desarrollo de la humanidad.

Mientras ésto no se haga se agudizarán más los problemas de ilegitimidad e ingobernabilidad del Estado y continuaremos afrontando un problema de fondo que erosiona cada vez más las bases de existencia de la sociedad colombiana. Es decir, sino hay un cambio histórico del rumbo que llevamos, estaremos irremediablemente condenados en el tiempo, a ser una sociedad cada vez más enferma, inculta y mediocre, marginada de los escenarios de desarrollo internacional y de la toma de decisiones sobre los destinos de la humanidad, por lo tanto estigmatizada y maltratada, como se nos señala hoy por la impunidad, la corrupción, el narcotráfico, la violación de los derechos humanos y los desplazamientos internos forzados por la violencia...

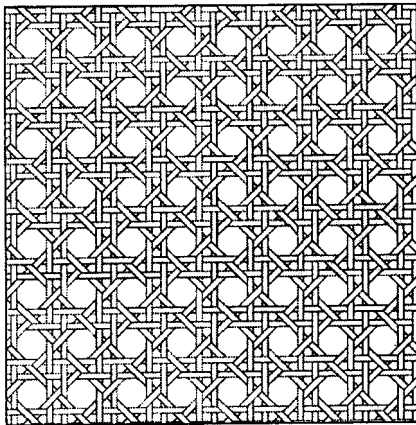


La Puerta. Manuel de la Fuente. Venezuela

Intervenciones en el Hábitat, una Mirada desde la Geología Ambiental y la Geomorfología

Sergio Andrés Restrepo Moreno¹

Cuando por primera vez se me ofreció participar en una experiencia pedagógica que se planteaba a sí misma una discusión desde muy diversos ámbitos acerca del problema del hábitat humano, lo primero que se me ocurrió pensar fue en las fallas, que desde el punto de vista habitacional, presenta la casa en la que vivo con mi papá y mi mamá, con mis hermanos, con los perros y sus pulgas. Encontré que en ese espacio hay múltiples problemas de nosotros, los habitantes vivos del lugar, para relacionarnos con nosotros mismos y con los objetos que allí se encuentran. Problemas que tienen que ver por ejemplo con la ineficiente utilización del espacio, con el despilfarro constante de energía, con la producción permanente de contaminantes de toda índole, etc. Luego pensé en el barrio y para tristeza mía encontré que a este nivel los problemas son más y mayores. Y así fui ascendiendo a niveles cada vez más amplios de lo que puede ser el hábitat hasta que el asunto alcanzó dimensiones planetarias.



*Enrejado de Mimbre. Michael Thonet.
En Busca del Cuadrado. D. Consuegra.*

No me tomó mucho tiempo descubrir que a medida que aumentaba la escala, los problemas de lo habitacional también crecían, no solo en magnitud sino también en complejidad. Desde mi conciencia de geólogo aprendiz, de ciudadano aprendiz, opté por pensar que en este convulsionado mundo de hoy y en las circunstancias actuales lo crítico es lo del ambiente y lo del ambiente es lo del hábitat. Me di entonces a la tarea de reflexionar acerca del asunto de la relación hombre-planeta de la manera más tranquila posible y estas son algunas de las ideas que se me ocurrieron. Espero que ellas sirvan para animar una discusión consciente y fluida, pero además responsable, acerca de este asombroso lío: las relaciones del hombre con su entorno, con el hábitat.

¹ Geólogo Universidad Nacional. Candidato Ph.D Universidad de Florida en Gainesville. Correo electrónico: sergiorm@ufl.edu

La definición de hábitat ha sido un objeto cambiante en el tiempo, dichos cambios se han producido en función de las modificaciones que han ocurrido en las relaciones históricas hombre-espacio, pues al parecer de los científicos y de acuerdo a las evidencias de construcciones culturales cada vez más complejas por parte de esta especie, tal vez es el hombre la única criatura con “conciencia” de donde se habita, una conciencia, digámoslo así, más allá de lo puramente instintivo. En sus primeras auto exploraciones acerca del espacio en el que se habita es posible que el hombre pensara en su propio cuerpo como la más cercana manifestación del lo que el hábitat podría ser, allí se vive, es allí donde reside el alma, esa es la morada del espíritu. Más tarde, y como una ampliación de esta percepción inicial, el hombre comenzó a tener conciencia del espacio que lo rodeaba, de las formas de la geografía más inmediata, la casa se hizo entonces más amplia, era la colosal llanura, la vastedad azul del océano, la selva exuberante, la montaña...

Paulatinamente y en todas las culturas del orbe, desde Australia hasta Centro América, comenzaron a contarse generación tras generación los cuentos de la creación de la tierra. Lo mitológico adquirió así un papel protagónico en las primeras expresiones acerca del hábitat. Al hacer conciencia del significado que cada rasgo fisiográfico: la cueva, el risco, la colina solitaria, el río, el cañón, la planicie infinita, la bóveda celeste, etc. tenía para la supervivencia físico-espiritual, nuestros ancestros estaban haciendo geomorfología de lo sagrado sin proponérselo.

Hoy, después de 2 o 3 millones de años de visita por el planeta, el Hombre, en sus relaciones consigo mismo, con el otro y con el entorno biogeográfico en el cual está inscrito, ha evocado de nuevo la visión apocalíptica de los eventos de extinción masiva que, mirados sin el más mínimo amago de histeria, no son ni malos ni buenos sino que han sido simplemente parte de la historia, parte del asombroso milagro de la evolución que ha sucedido en este planeta, el que mejor conocemos pero que aún desconocemos casi en su totalidad, La Tierra, orbitando desde hace unos 5 a 6 mil millones de años alrededor de su padre El Sol, haciendo parte del sistema solar más conocido, en uno de los millones de brazos de la galaxia en espiral mas conocida por nosotros, La Vía Láctea, uno de los miles de millones de galaxias

calculadas para el más conciso de los cosmos, que es algo así como el universo en que vivimos.

En las últimas publicaciones de revistas de divulgación científica internacionales tales como Ciencia (Science), Investigación y Ciencia (Scientific American), Las Ciencias (The Sciences), Sociedad Geográfica Nacional Americana (National Geographic Society of America), por mencionar solo algunas, se evidencia un incremento en el debate acerca de las relaciones hombre-hábitat en función de los desastres naturales. No se trata únicamente de la importancia que desde el punto de vista científico pueda tener un evento geológico tal como un tsunami, un terremoto, una inundación, el Fenómeno del Niño, las erupciones volcánicas, sino que se trata también de los efectos que dichos acontecimientos naturales puedan tener en el ámbito de lo humano, en un hábitat en el que el hombre figura como elemento cuasi hegemónico (en términos paleontológicos si se quiere este será recordado como un período de radiación de la especie *Homo sapiens* s.), pero además generador de profundas desarmonías en el sistema homeostático Planeta Tierra.

El planeta en su contexto más general puede ser considerado como el Hábitat Humano y, por supuesto, como el Hábitat de los demás organismos con los cuales coexistimos. Entonces no solo la geología sino muchas otras ciencias empiezan a mirar de una manera reflexiva el fenómeno del hábitat humano como uno de sus objetos de estudio y empiezan igualmente a construir y depurar sus lenguajes para abordar desde una multiplicidad de perspectivas asombrosas esta discusión que habrá de proyectarnos mas allá de esta etapa de crisis por lo habitacional.

El crecimiento desmesurado de población y de infraestructura en las ciudades promueve la destrucción de importantes hitos geomorfológicos, en especial en el caso de Colombia donde la dinámica geológica ha producido un interesante mosaico de geoformas, de zonas de vida, de ecosistemas, etc. Para citar solo un ejemplo, tal vez no el más grave, los grandes emporios cementeros promueven la generalización de la cultura del concreto bajo el paradigma: la crisis y el caos de la ciudad se resuelven con monumentales y costosas obras de ingeniería. Así, los consumos de materias primas para satisfacer esta

demanda de la industria cementera nacional alcanzan niveles inusitados generando un agotamiento cada vez más rápido de las reservas de rocas calcáreas en el país, obligándose a sí mismos a intervenir los yacimientos de mármoles en la región Andina donde comunmente la existencia de este tipo de rocas se asocia a la hermosura de los paisajes cársticos dominados por multiplicidad de formas, desde colinas y montes pepinos hasta cuevas, sumideros, valles enterrados, etc., cuya importancia paisajística y ecológica no ha sido aún cuantificada. Por el momento sabemos que son santuarios de aves nocturnas frugívoras que son a su vez un importante medio de propagación del material genético en los bosques tropicales, escenario de intrincadas y complejas redes de drenaje; de reservorios importantes de agua, invaluable patrimonio geomorfológico del mundo, etc. En Antioquia son bien conocidos los casos de Río Claro en Puerto Triunfo, y El Río Alicante en los límites entre Maceo y Puerto Berrío áreas en las que, o bien se llevan a cabo agresivos desarrollos para la extracción de mármoles, o figuran solicitudes para explotación/exploración de calcáneos, teniéndose en la actualidad poca claridad acerca de las medidas concretas para la conservación de estas áreas.

De otro lado, complejas dinámicas sociales, culturales, políticas, económicas, etc., han puesto al hombre de frente a interacciones con el medio ambiente que no son las más apropiadas y que no dejan de ser interesantes. Pasa de todo en el planeta: los potentados hollywoodenses aprecian el hecho de desafiar la escarpada geografía de la costa oeste norteamericana incrustando sus viviendas en sitios en los que parecía imposible edificar; en el sur del continente los desplazados de la violencia son obligados, por las circunstancias, a construir sus tugurios en zonas de alta pendiente o en zonas inundables a riesgo de perder lo poco que les queda en el evento de que suceda un desastre natural tipo Villatina, en Medellín, o Cupica, en el Chocó, eventos cuya reiterada ocurrencia no es cuestión de azar. Hay riesgos pa' ricos y riesgos pa' pobres.

A ello se suma el hecho de que Colombia es un país con una legislación ambiental casi perfecta en el papel, pero sumamente difícil de aplicar en el contexto social, político y económico que caracteriza a Colombia. Se hace además

imposible solucionar un problema sobre el que todavía no hay suficiente claridad no sólo en el nivel de la sociedad en general sino en el nivel de las más altas instancias institucionales. Estamos pues ética y moralmente obligados a pensar en el problema del hábitat desde todos los flancos posibles, rompiendo todas las líneas imaginarias que delimitan las sectas (científicas, pseudo científicas, religiosas...), desterrando desde ya la idea de que existen ciencias "blandas" y ciencias "duras" y mucho menos verdades absolutas, para permitir así a las demás generaciones por venir el disfrute de esta poesía cósmica... Generaciones de vacas, de aves, de bacterias, de mariposas, de elefantes, de osos, de cóndores... de hombres. Hasta que el flujo evolutivo lo decida y no hasta cuando la soberbia humana lo determine.

UNA BREVE REFLEXIÓN SOBRE LA CIENCIA

"...vivimos en una cultura que valora la ciencia y la tecnología. Soy un científico y valoro la ciencia, pero quiero decir algo sobre la ciencia para que sepamos lo que valoramos y seamos responsables aceptando o no tal valoración. Usualmente hablamos de ciencia y tecnología como de dominios de explicaciones y de acciones que hacen referencia a una realidad útil, permitiendo predecir y controlar la naturaleza. En nuestra cultura occidental somos dados a pensar que el conocimiento permite el control, lo cual no es cierto; si el conocimiento lleva a alguna parte, es al entendimiento, a la comprensión, a una acción armónica con lo otro o el otro" H. Maturana.

"Podría pensarse que el científico académico es tan libre como el artista independiente. Pero de hecho, casi todos los científicos son empleados de una gran organización, como un departamento gubernamental, una universidad o una compañía multinacional. Sólo raramente pueden expresar su saber científico de forma personal. Pueden pensar que son libres pero casi todos ellos son en realidad empleados, han

intercambiado libertad de pensamiento por buenas condiciones de trabajo, un sueldo seguro, pertenencias y una pensión. También están constrictos por una legión de fuerzas burocráticas, desde las agencias de financiación a las organizaciones para la salud y la seguridad. Además de ello también están encorsetados por las reglas tribales de las disciplinas a las que pertenecen..." J. Lovelock.

Vamos a hablar del tiempo en cifras grandes porque el problema de lo geológico no podría abordarse en una perspectiva tan corta como la del creacionista y mucho menos desde la miopía espacio temporal del financista-economista-productivista...

En una metáfora simple y absolutamente bella, publicada por Paz Verde (Greenpeace), en uno de sus boletines del año 1981, esta agrupación de ambientalistas hizo un poco más sencillo el entendimiento de la cronología del globo terráqueo, abriendo de paso la discusión sobre el lugar que ocupa el hombre en el planeta y dice así:

LA EDAD DEL PLANETA TIERRA

A partir de dataciones absolutas y relativas, y de otros trucos de las ciencias, el hombre ha calculado la edad de la Tierra en unos 4.600'000.000 (cuatro mil seiscientos millones de años o 4.6 eones, una unidad de tiempo con frecuencia citada en geología).

Si mediante un simple artificio mental convertimos tan inimaginable período de tiempo en otro mucho más común para nosotros, tal como el de la vida de una persona de 46 años, ésta sería la historia de dicho sujeto viviente: La Tierra.

No conocemos nada de sus primeros 7 años y sólo existe información aislada y dispersa sobre el período intermedio. Lo que sabemos es que la Tierra comenzó a florecer bien entrada su historia cuando contaba ya unos 41 años, es decir hace solo 5 años.

Los dinosaurios y los grandes reptiles no aparecieron sino hasta hace 1 año, cuando ya el planeta tenía 45. Los

mamíferos llegaron hace sólo 8 meses y hacia la mitad de la semana pasada es probable que los simios con aspecto humano, se transformaran en hombres con aspecto de simio. También durante el último fin de semana el hielo cubrió la Tierra en uno de los tantos episodios glaciales que ha experimentado el planeta. El hombre actual lleva aproximadamente 4 horas existiendo. Durante la última hora ha descubierto la agricultura. La revolución industrial empezó hace un minuto. En estos 60 segundos, el hombre está convirtiendo el paraíso en un basurero, ha crecido como una plaga, ha extinguido más de 500 especies animales y quién sabe cuántas de flora y ha devastado el planeta en busca de combustible. Ahora se erige como un niño embrutecido orgulloso de su poder, preparando una guerra que puede destruir por completo este oasis de vida del sistema solar.

Hace algo así como 13.500 o 14.000 millones de años, bastante más que la vida de un hombre, y a partir de procesos principalmente físicos, se formaron las galaxias. Una de ellas, La Vía Láctea, acogió en su seno, en uno de sus miles de millones de sistemas planetarios, al planeta Tierra en el que se desencadenaron además de procesos físicos, procesos químicos y luego biológicos, en un complejo proceso evolutivo que se acepta avanza de menos a más diverso y tal vez, de menos a más complejo. Los vestigios de la vida microscópica en la Tierra datan de 3.500 m.a, la aparición de los primeros organismos macroscópicos se dio al parecer hace unos 1.000 m.a, los indicios de la presencia de plantas terrestres y peces primitivos se fija entre 400 y 500 m.a y la aparición de anfibios, reptiles y plantas más evolucionadas ocurrió de 400 a 200 m.a. Finalmente, la desaparición de los grandes reptiles y el principio del "reinado de los mamíferos" se ha ubicado en 60 m.a, y la aparición de los homínidos y el establecimiento de las glaciaciones sucedió entre 2 y 3 m.a.

En ese panorama el hombre no es más que una consecuencia de estos procesos y de ninguna manera puede considerarse (y ello es de cierta manera consecuencia de los planteamientos de la ciencia positivista) como la expresión más elevada de la evolución, al menos no lo sabemos. Lo que sí sabemos es que el Homo sapiens, con apenas 100 mil años sobre la Tierra, evoluciona en una dirección tal que lo

conduce a un nuevo tipo de procesos evolutivos: los procesos culturales.

En efecto, los homínidos en un período de 3 m.a. fueron pasando paulatinamente de ser una especie biológica sencilla y llanamente a ser una especie bio-cultural. Es posible que el origen de este nuevo tipo de procesos se hubiera dado gracias al cambio de dieta de vegetariano a omnívoro, lo que implicó perfeccionar las técnicas de caza para poder abatir a sus presas, mejorar crecientemente las destrezas para la construcción de instrumentos como hachas, cuchillos, puntas de lanzas, etc. y mejorar las posibilidades de transmitir de forma acumulativa todos estos conocimientos a las generaciones siguientes, mediante construcciones cada vez más elaboradas del lenguaje (comunicación).

Sin estos elementos no hubiera sido posible que hoy, cerca de 15 mil m.a. después del origen del cosmos, la especie humana estuviera reconstruyendo su propia historia, la cual obviamente se confunde con la del Universo. Tal como anota J. Bronowsky en sus ensayos publicados en la serie *El Ascenso del Hombre*: "Entre la multitud de animales que reptan, vuelan, escarban y nadan a nuestro alrededor, el hombre es el único que no se halla encadenado a su ambiente. Su imaginación, su razón, sus delicadas emociones y su vigor le permiten no aceptar el medio sin cambiarlo. Y la serie de inventos, merced a los cuales el hombre de todas las eras ha remodelado su mundo, constituye una clase de evolución diferente, no biológica sino cultural. Yo llamo a esa brillante secuencia de logros culturales el *Ascenso del hombre*" (subrayado del autor, para destacar el hecho de que en el planeta Tierra todo es interdependiente y la cadena de relaciones es un asunto que no se puede dejar de lado, de modo que en múltiples sentidos el hombre sí se encuentra encadenado al ambiente, para decirlo de alguna manera).

Esta facultad de producir conocimientos, perfeccionarlos continuamente y desarrollar mecanismos para transmitirlos a las generaciones subsiguientes, le ha permitido al hombre tener un extraordinario "control" de los procesos físicos, químicos y biológicos del universo, (aunque Maturana establece que: "la idea de control nos hace ciegos a nuestra circunstancia, porque en ella buscamos la dominación que niega al otro o a lo otro. En nuestra cultura occidental somos

dados a pensar que el conocimiento permite el control, lo cual no es cierto; si el conocimiento lleva a alguna parte, es al entendimiento, a la comprensión, a una acción armónica con lo otro o el otro.").

Después de un período de gran optimismo acerca de esa facultad para controlar su entorno, el ser humano, en virtud del avance mismo de sus conocimientos, es cada día más consciente de sus limitaciones. Empieza igualmente a darse cuenta que los cambios que es capaz de introducir en el planeta Tierra, gracias a las formas de aplicación de "su ciencia" y "su tecnología", pueden alterar el delicado sistema global que hace que exista aquello tan improbable que llamamos vida. La conciencia de la necesidad de una ética ambiental, que ya era clara en la mayoría de las culturas precolombinas, es hoy en día sentida por un sector cada vez más amplio de las culturas humanas.

En algún momento perdimos el don de leer las señales de la naturaleza, comenzamos a navegar contra sus ritmos, empezamos a contravenir sus procesos y a desconocer sus sentimientos. La pregunta es si todavía estamos en capacidad de encontrarnos de nuevo con los ritmos de natura, de volver a reunir en uno solo y con un solo propósito: la vida; dos inteligencias, la nuestra y la de la naturaleza.

En este panorama, la ciencia, la técnica y la tecnología aparecen también como construcciones humanas en esa larga cadena de procesos culturales. Sin embargo, hoy afrontamos contradicciones de base en lo que se refiere a la técnica, tecnología y ciencia. Hoy, la visión eufórica de Descartes y Bacon entre otros, en la que el hombre dueño de la técnica se convertía en dueño/dominador de la naturaleza, carece de sentido. Es necesario abordar una reflexión profunda que tienda a desmontar los mitos de Occidente moderno: la conquista de la naturaleza-objeto por parte del hombre sujeto del universo y el falso infinito de tiempo, materia, energía, etc. al que se lanzan ciegamente el crecimiento industrial, el desarrollo y el progreso; mitos que empezaron a universalizarse con el inicio de la era planetaria y el establecimiento de las ciencias positivistas como dogma en los siglos XV y XVI. En estos días de fin de milenio, el mito del progreso se derrumba estrepitosamente y el "desarrollo" adolece de los más desgraciados males. Todas las amenazas

para el conjunto de especies vivientes, incluyendo el hombre y excluyendo algo de la microvida, tienen al menos una de sus causas en el desarrollo de las ciencias y las técnicas (amenazas ecológicas sobre la biosfera, amenazas de las armas de aniquilamiento, amenaza de explosión demográfica). Sin embargo, los propios desarrollos de la técnica y la tecnociencia nos permitirán recuperar competencias generales que ayuden a salir adelante de la crisis de la modernidad. Hacia ello apunta la presente reflexión.

Cualquier cosa que se afirme dentro del contexto de una teoría científica (y algo similar puede decirse de cualquier sistema de valores éticos o estéticos) se refiere, directa o indirectamente, al Mundo de la Vida o Mundo de la Cotidianidad, en cuyo centro está la persona humana y el cual es esencialmente un mundo de perspectivas que, como es de esperarse, desde cada perspectiva, es decir, desde la experiencia vivible de cada cual, el Mundo aparece completamente distinto.

En el pensamiento científico a menudo se concibe la misma idea en diferentes contextos y en diferentes partes del mundo. Las ideas, como las monedas, se encuentran en uso continuo en los intercambios entre científicos. Se parte pues del Mundo de la Vida y, no se puede olvidar, volvemos a él desde las teorías científicas. Olvidar este retorno es olvidar el sentido que tiene el conocimiento científico. Olvidar este retorno determina que las idealizaciones científicas se absoluticen, es decir, que se conviertan en la única forma posible de ver el mundo y que de paso el método científico se convierta en la única racionalidad posible. Olvidar este retorno hace que se piense en las leyes de la ciencia y en el método científico como verdades absolutas acabadas que se pueden aplicar sin más. Olvidar este retorno hace ignorar la génesis del conocimiento y hace aceptarlo como indiscutiblemente verdadero, validando el grave supuesto pedagógico (paradigma de nuestra escuela actual) en el que la misión del maestro es la de "transmitir" ésta y otras verdades inmutables a las nuevas generaciones quienes las deben aprehender lo mejor que puedan.

Afortunadamente la verdad científica no ha sido, no es y no será un objeto aprehensible ni revelable. Se trata de un cuerpo hermosamente cambiante de una naturaleza tal, que

el ser humano sólo puede reconstruir esas "verdades" partiendo, tal como lo hace el científico, de su propia perspectiva del mundo; en otras palabras, situado en el Mundo de La Vida. Olvidar ese retorno hace que en el contexto social, cada vez más, lo único importante o valorable sean los avances científicos. La reflexión sobre las relaciones éticas y morales entre los individuos, o el goce que ellos puedan tener ante una expresión artística, carecerían totalmente de importancia.

No se trata en ningún caso de rechazar la magnífica obra de las ciencias como una más de las manifestaciones sublimes del espíritu del hombre, sino de poner en evidencia su carácter de construcción humana que, precisamente por ser humana, es necesario constituir la en tema permanente de reflexión profunda, tal como se hace con cualquier otro tipo de acción humana importante. Al dejar de lado dicha reflexión estaríamos ocultando al sujeto protagonista de ella, estaríamos olvidando el carácter humano de la ciencia atribuyéndole falsamente una especie de carácter divino y entronizándola como una verdad irrefutable a la cual todo estaría supeditado y ante la cual se debe renunciar a todo intento de crítica.

El científico edifica las hipótesis (que pueden convertirse posteriormente en leyes) desde su experiencia individual y a través de la comunicación con los interlocutores de su comunidad científica, superando la opinión individual y llegando a consensos o acuerdos intersubjetivos en un "juego" en el que se apuesta a las "verdades", en el que sólo participan las "buenas" razones y en el que sólo ganan los "mejores" argumentos. Los conceptos y axiomas son descripciones idealizadas purificadas matemáticamente de nuestra experiencia del espacio físico que nos rodea. Desde esta posición, las verdades absolutas no pueden ser sino quimeras; la verdad es concebida como un concepto límite en pos del cual siempre nos dirigimos sin creer que algún día llegaremos a traspasarlo. Como diría un filósofo en otro tiempo: en ciencia, por cada puerta que se cierra se abren diez.

Quizá el problema radica entonces en diluir los bordes entre las diferentes sectas científicas de manera que podamos juntarnos a la hora de armar el complejo rompecabezas que

intente explicar la multitud de facetas de este universo, que hasta ahora se presenta incomprendido y cuya incompreensión amenaza con poner fin a la existencia humana y a la de otros miles de especies vivas mas disparando quizá el sexto gran evento de extinción masiva en el Planeta Tierra. Que no nos pase como en la moraleja hindú de los tres ciegos y el elefante al tratar de encontrar el significado del universo! Que no nos quedemos viendo a pedacitos, ciegos del mundo, ciegos de nosotros mismos.

GAIA: UNA NUEVA INTERPRETACIÓN DE LA TIERRA COMO UN TODO VIVIENTE, COHERENTE, AUTORREGULADO Y AUTOCAMBIANTE; UNA VENTANA PARA MIRAR EL HÁBITAT

Gaia: Vocablo griego para distinguir a la diosa griega Madre de la Tierra.

"Canto a Gaia madre de todas las cosas, la antigua, firmemente asentada en sus fundamentos, que nutre todo cuanto hay de vivo en la tierra; lo que camina sobre el suelo y lo que avanza por el mar o vuela por el aire. Todo vive, o Gaia, por ti; de ti reciben los hombres sus hijos y los frutos tan hermosos; en ti está el dar vida y tomarla a los hombres mortales..."

"Vista desde la Luna, lo que más sorprende de la Tierra, tanto que corta la respiración, es que está viva. Las fotografías muestran la superficie de la luna seca y molida, muerta como un viejo hueso calcinado. Arriba, flotando libremente dentro de una membrana húmeda y resplandeciente de brillante cielo azul, se encuentra la Tierra naciente, la única cosa exuberante en esta parte del cosmos. Si pudiera verse con suficiente detalle se observarían los torbellinos de las grandes corrientes de nubes blancas, cubriendo y descubriendo grandes masas de tierra. Si se hubiera mirado durante mucho tiempo, a escala geológica, incluso se habrían visto los continentes en movimiento, deslizán-

dose sobre sus placas tectónicas calentadas por el fuego de debajo. La Tierra tiene el aspecto organizado y autoestructurado de una criatura viva, llena de información, maravillosamente diestra en manejar la luz solar." L. Thomas

La mayoría de teóricos sitúan el inicio del universo en una singularidad conocida como la Gran Explosión (del inglés Big - Bang) ocurrida hace 15 eones. De los detritos de tan colosal explosión se formaron las galaxias y las estrellas, cuando grandes concentraciones de masa se agruparon gracias a la fuerza gravitacional. El incremento paulatino de densidad dentro de cada estrella llegó a un punto tal en el que reacciones atómicas de liberación de energía se pusieron en acción y el universo se llenó de reactores nucleares incandescentes pordoquier. Se cree que nuestro sol y su corte de planetas conocido como Sistema Solar, formaron un conjunto que podría ser el resultado de una explosión de una supernova dado el contenido de elementos pesados tales como Si, Fe, Ni, O, U en la Tierra y otros planetas cuya síntesis sólo es factible en una de estas explosiones. El Sistema Solar podría tener, según el reloj radiactivo, una edad de 4.5 eones. El resultado fue una serie de nueve planetas Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón, cada uno con características composicionales, y con propiedades físicas (tamaño, densidad, clima, etc.) bien diferenciadas, que son además función de la distancia al Sol.

La tendencia de la ciencia actual es a no definir a la Tierra como un mundo con una serie de condiciones adecuadas puestas aquí desde el inicio, que habrían permitido el desarrollo de los fenómenos evolutivos de los que habla el registro fósil y la historia geológica del planeta. No es que las condiciones especiales de la Tierra hayan permitido el desarrollo y evolución de la vida sobre ella (la Tierra), sino que es la vida quien ha determinado el desarrollo y evolución de las condiciones adecuadas para ella (la Vida) sobre la Tierra. Vivimos en un mundo que ha sido edificado por nuestros antecesores y mantenido por todos los seres vivos que cohabitan en este planeta en la actualidad. Para decirlo de otra manera, la Tierra es como es porque hay vida sobre ella, de la misma manera que todas las criaturas vivientes en este planeta son como son gracias a que la Tierra es como

es. Aun así, todavía hay un buen número de geólogos que ignoran la presencia de organismos vivos como participantes activos en los procesos de evolución de la Tierra y sucede algo similar con los biólogos.

En 1785 el padre de la geología, el británico James Hutton, hablaba ya de la Tierra como un super organismo que debería ser estudiado por la fisiología (comparación del reciclado de nutrientes y de elementos por parte del planeta con la circulación sanguínea). A finales del siglo pasado, el científico ruso Maksimovish Korolenko, había reconocido igualmente que la Tierra debería ser mirada como "un organismo vivo", retomando la idea de Hutton que había sido rechazada por la fuerte corriente reduccionista que dominaba el ámbito científico durante el siglo XIX. Se habían edificado las bases para la posterior formulación de la teoría de Gaia.

El concepto de Gaia está enteramente relacionado con el concepto de vida que es por demás uno de los conceptos más familiares y a la vez más difíciles de entender que podemos encontrar. La vida puede ser lo que le dé sentido al gran despliegue cósmico. La vida puede ser el resultado de un universo que reclama descubrirse a sí mismo para tener un significado. "Durante mucho tiempo he llegado a pensar que la respuesta a la pregunta acerca de ¿Qué es la vida? se juzgó tan importante para nuestra supervivencia que fue considerada como ultra secreta y encerrada en forma de instinto en los niveles inconsciente de la mente... No podíamos permitirnos retraso en el pensamiento consiente o debates en los comités de la mente." J.L.

La vida es social, existe en comunidades y colectivos. A partir de allí se definen las propiedades, no de elementos fraccionados o individuales, sino de los conjuntos, es decir, las propiedades coligativas. Una de las manifestaciones más comunes de este concepto es la homeostasis, entendida como la tendencia del cuerpo humano y de otros organismos a la constancia, a la autorregulación, que es como la sabiduría del cuerpo. Gaia como ser planetario total tiene propiedades que no son discernibles a partir del único conocimiento de las especies individuales o de las poblaciones de organismos que viven juntos en ella. De ésto se desprende que Gaia no es lo mismo que biosfera o parte de la Tierra en la que

normalmente se encuentran los seres vivos, incluye sectores de la litósfera, atmósfera e hidrósfera y comprende básicamente los metros iniciales de las masas de agua, corteza terrestre y primeros 1000 a 1500 m de la atmósfera en la tropósfera. Tampoco es sinónimo de biota: conjunto de todos los organismos vivos. Así como el caparazón es parte del caracol; las rocas, los gases y los océanos, son parte de Gaia, la cual, como supraorganismo (o manifestación mayor de vida), difiere de los demás organismos de la Tierra, de la misma manera que nosotros somos distintos de nuestras poblaciones de bacterias.

Porcentualmente hablando, se podría introducir la dificultad de que la Tierra es casi roca pura, de hecho más del 99% del planeta está constituido por material pétreo en diferentes estados. Bien en especies arbóreas tales como la secuoya gigante, el árbol puede estar evidentemente vivo aunque el 90% del mismo (corteza acumulada a lo largo de cientos de años) esté "muerto". Cuando se contempló la tierra por primera vez desde el exterior y se le comparó con sus homólogos planetas interiores (Mercurio, Venus y Marte), los científicos no pudieron evitar la sensación de que la tierra era, a todas luces, una anomalía. Es exactamente la misma sensación que una persona del común registra frente a una colección de fotografías de los aspectos superficiales de dichos planetas.

Las ideas recientes acerca de Gaia provienen de los trabajos que grandes grupos de académicos realizaron a principios de la década del 60 en varios centros de investigación. En tales proyectos se trataba de identificar vida en otros planetas como en el caso de Marte (JPL 1961-68). A su perfeccionamiento contribuyó mucho la biología al intentar establecer el contexto biológico de Gaia, atribuyendo una importancia crucial a los microorganismos en el desarrollo de la vida en la Tierra. Los microbios son la infraestructura sobre la que se soportan todas las formas de vida que hoy conocemos. La hipótesis de Gaia supone que la Tierra está viva y fue presentada por primera vez en un pequeño artículo en 1972, de la revista *Atmospheric Environment*, llamado "Gaia vista desde la atmósfera" por el doctor en medicina J.E.Lovelock.

TABLA 1. COMPOSICIONES ATMOSFÉRICAS DE ALGUNOS PLANETAS

GAS	VENUS	TIERRA MUERTA	MARTE	TIERRA ACTUAL
Dióxido de C	96,5%	98%	95%	0,03%
Nitrógeno	3,5%	1,9%	2,7%	79%
Oxígeno	Trazas	0%	0,13%	21%
Argón	0,007	0,1%	1,6%	1%
Metano	05	0%	0%	1.7%,
Temperatura °C	459	300	-53	13
Presión en bars	90	60	0,0064	1,0

Lovelock y otros científicos pensaron en lo innecesario que sería ir a recoger muestras directas de la superficie marciana para determinar la existencia de vida; bastaba con echar un vistazo a los análisis de las atmósferas de estos cuerpos celestes (teniendo en cuenta que ésta puede ser la parte menos compleja y más fácilmente accesible de un planeta) como los practicados por la NASA en 1960 con telescopios infrarrojos que indicaban una atmósfera rica en CO₂ y cerca al equilibrio químico, mientras que los gases en la tierra se encuentran en un permanente estado de desequilibrio ya que la vida en su utilización de materias primas y deposición de productos metabólicos convierte la atmósfera en algo completamente distinto de la atmósfera de un planeta sin vida (Tabla 1).

La única explicación posible para la persistencia de esta atmósfera inestable, pero de composición constante, durante períodos mucho más largos que el tiempo de reacción de sus gases es la influencia de un sistema de control homeostático: Gaia. La teoría de Gaia predice que el clima y la composición química de la Tierra, como fenómenos de un planeta vivo, se conservan homeostáticamente durante largos períodos hasta que algún conflicto interior (aparición de oxígeno en forma de gas) o fuerza externa (impactos de meteoritos) provoca un salto a un nuevo estado estacionario. La posibilidad de un sistema homeostático de las dimensiones del planeta Tierra no ha dejado de ser un asunto que deja perplejos a los críticos de esta teoría. En un intento por incluir en los modelos de evolución de ecosistemas no sólo los organismos vivos sino también el medio físico, se han presentado modelos bastante simplificados para explicar, por ejemplo, la regulación de temperatura terrestre por parte de

poblaciones hipotéticas de plantas y algunos animales. A grandes rasgos, la sustentación de la teoría de la homeostasis Gaiana con base en la aplicación de los modelos de ecosistemas simples del mundo de las margaritas, planteada por Lovelock, parece plausible y de seguro habrá de ser perfeccionada en el futuro ya que constituye un punto álgido del debate científico actual en ecología, biología, ciencias de la tierra... etc.

A partir de los resultados de las exploraciones iniciales en nuestro sistema planetario para responder a la inquietud sobre la existencia de vida en él, se ha difundido entre la comunidad científica la idea de que el Sistema Solar es yermo, excepto por la magnífica manifestación de vida terrestre. Hacemos parte de una vida que es el único milagro demostrable científicamente en nuestro tiempo. La búsqueda de vida en el espacio exterior ya no es un objetivo científico urgente y tiene aún menos sentido desatender los procesos de autodestrucción actuales con la excusa de que los demás planetas son de alguna manera colonizables o incluso convertibles en despensas potencialmente saqueables de recursos minerales y/o energéticos. Sin embargo, no sólo no hemos entendido que la vida es el mayor milagro posible, sino que llegamos a dar por supuesta la vida y todo lo que de ella se deriva, al punto de creer que todo lo que gastamos es recuperable de manera mecánica. El desarrollo industrial, la tecnología y los avances científicos que, por una parte, contribuyen al bienestar de la humanidad, por la otra, están perjudicando al cuerpo planetario que nos alberga y por consiguiente a los procesos naturales de la homeostasis gaiana.

Tener de presente las grandes dificultades de llevar a Marte a la vida nos puede ayudar a imaginar las horribles consecuencias de un daño tan considerable a Gaia y obligarnos de paso a tomar la responsabilidad incesante de mantener la tierra como un sitio adecuado para la vida, un servicio que por ahora nos viene siendo dado sin costo alguno. Para iniciar procesos de colonización de vida en Marte los requerimientos van desde el incremento de temperatura, mediante el transporte o generación artificial in-situ de gases de invernadero como los clorofluorocarbonos (CFC); la introducción de ecosistemas microbianos para convertir el saprolito (roca descompuesta por agentes atmosféricos) en suelo; induciendo procesos que lleven al sistema marciano a alcanzar la masa crítica de biota que permita generar homeostasis planetaria, esto es, una película de vida que cubriera al menos el 20% de la superficie planetaria.

Gaia nos impone mirar al globo en su conjunto desde una perspectiva planetaria en donde el énfasis no es el asunto humano, sino el de la salud del planeta; lo cual a su vez se traduciría, en este caso, en un beneficio para el hombre mismo. Gaia no es antihumana, está a su favor aunque su aceptación implique un cambio radical de paradigma. Bajo esta nueva concepción sólo somos otra especie, no los propietarios y administradores del planeta. En gran parte nuestro futuro depende mucho más de una relación correcta con Gaia que con el inacabable drama del conflicto humano.

La vida a escala Gaiana es un fenómeno automantenible de nivel planetario. Una vez establecida en un planeta tenderá a extenderse por toda su superficie y desaparecería únicamente a consecuencia de un cambio cósmico trascendental o cuando la fuente original de energía, en este caso el Sol, termine su ciclo de existencia.

Las teorizaciones de Lovelock y de otros científicos de la misma corriente en torno a Gaia, no tienden en ningún caso a desvirtuar la teoría evolucionista de Darwin. De hecho, en la teoría de Gaia, la evolución de los seres vivos por selección natural es determinante en la autorregulación del planeta: la evolución biológica y geológica son dos procesos íntimamente relacionados y de imbricación compleja. Gaia contribuye incluso a clarificar algunos aspectos de la visión

darwiniana mediante la observación en la que la evolución de las especies no es independiente de la evolución de su ambiente material. Las especies y el ambiente están ligados estrecha y activamente y evolucionan como un sistema único.

La aparición del hombre no representa la única vez en la que la llegada de una especie al planeta genera episodios de cambio dramático en el sistema gaiano. El cambio, a diferentes escalas, ha sido la característica fundamental desde que dicho sistema se puso en movimiento y, como veremos, cambios radicales en Gaia pueden ser inducidos por fenómenos muy diversos, desde la proliferación de organismos "tan insignificantes" como las bacterias, hasta el impacto de meteoritos.

Es bastante probable que el principio de la historia del planeta (período Hadiano) estuviera caracterizado por la caída frecuente de asteroides y de material sólido sobrante de la formación del Sistema Solar, que habría dejado una Tierra tan llena de cráteres como la Luna o Marte. Sin embargo, las evidencias de tales impactos son pocas, debido a que la mayoría de huellas dejadas por éstos han sido borradas por 4.000 millones de años de erosión en un planeta caracterizado por la presencia de agua y aire en una atmósfera supremamente enérgica y por una amplia actividad de reciclaje de material rocoso como resultado de una tectónica de placas operante.

La aparición de la vida en el planeta data de 3.5 a 3.8 eones durante el Arcáico (lapso de tiempo comprendido entre la conformación de la Tierra como planeta hasta el dominio del oxígeno atmosférico hace 2.5 eones) época de la tierra de la que se conoce muy poco debido a la escasa evidencia, ya que mientras más atrás se viaja en el tiempo, tanto más escaso es el registro geológico. Los pocos conocimientos se basan en las proporciones de los isótopos de C, presentes en rocas sedimentarias de esta época, como las que se encuentran en una de las formaciones sedimentarias en Isua, Groenlandia (lo que sugiere además la presencia de agua desde entonces hasta hoy). Una Tierra suficientemente caliente que pudiera favorecer la aparición de la vida y el despertar de Gaia en épocas remotas en las que la luminosidad del sol era un 30% menor, se explica como posible consecuencia de un alto

contenido de gases invernadero en la atmósfera primitiva (CO_2 , N, H_2S , H), agentes reductores que limitan la presencia de oxígeno gaseoso por reacción con éste.

Otro aspecto importante lo constituía también el hecho que entonces, la Tierra era 3 veces más radiactiva que hoy, ello no ayuda a explicar el incremento de la temperatura superficial pero si puede determinar una actividad volcánica más severa, con una consecuente emanación de gases al aire y al océano mucho mayor. Las reacciones entre los gases volcánicos y el agua del océano fueron determinantes en la producción de H con dos consecuencias fundamentales: primero, mantenimiento de una atmósfera libre de O_2 que permitiera una superficie planetaria apta para la acumulación de los compuestos de la vida, gracias a la eliminación de ambientes oxidantes, y segundo, la minimización en la pérdida de H hacia el espacio mediante la formación de agua (el campo gravitacional terrestre no es lo suficientemente fuerte para mantener el liviano H).

El principio de la vida a partir de estas condiciones atmosféricas iniciales no es del todo claro. Se han formulado algunas hipótesis acerca de los mecanismos físicos por los cuales productos químicos y reacciones cíclicas se combinan como estructuras disipativas de la protovida. Dominaban en este ambiente los metanógenos y las cianobacterias (bacterias azules, primeros productores de O_2). Gaia no se despertó realmente hasta que el planeta estuvo colonizado en buen porcentaje por las bacterias que crecientemente fueron haciendo la atmósfera más rica en O_2 y más pobre en CO_2 . Cómo fue que se mantuvo la temperatura a niveles aptos para el mantenimiento de la vida y de masas de agua líquida considerables, es aún tema de debate y la evidencia sólida del Arcaico es por demás escasa. El O_2 posiblemente se consumía de manera inmediata por la materia oxidante presente en el ambiente. En lugar de los consumidores oxidativos existían las bacterias metanógenas anaerobias que reconvertían la poca materia orgánica en CO_2 y CH_4 . Quizá por ello se presentó una súbita caída de la temperatura con la aparición de la vida hace algo más de 3.5 eones (de 30°C a 15°C) como resultado de la disminución de CO_2 a consecuencia del trabajo de los primeros fotosintetizadores, el segundo período frío puede coincidir con el fin del Arcaico o dominio del oxígeno. Al parecer, la presencia de la vida fue importante en

la preservación de los océanos al favorecer la liberación de O_2 por la fotosíntesis y la consecuente retención del hidrógeno mediante la formación de agua. La débil radiación ultravioleta de estos tiempos remotos y la inexistencia de la capa de ozono, parecen no haber sido obstáculo para la existencia de la vida, aunque la idea contraria constituye un criterio profundamente acendrado en el pensamiento científico.

El paso del Arcaico al Proterozoico (2.5 a 0.57 eones) en el que aparecieron los procariotes y eucariotes, estuvo marcado entonces por la aparición de un exceso de oxígeno libre en forma gaseosa en el aire, situación que se ha mantenido hasta el presente y que en sus inicios estuvo acompañada por un drástico enfriamiento. Se considera que hacia la mitad del Proterozoico (1.5 eones) la radiación solar era justo la necesaria para mantener la vida, contrario a la actualidad donde la mayor luminosidad del sol, está conservando la superficie de la Tierra a temperaturas relativamente bajas gracias al bombeo y eliminación de CO_2 .

Al igual que la evolución de la atmósfera, las regulaciones de los contenidos de sales en forma iónica en las masas oceánicas, especialmente del Ca, que resulta elevadamente tóxico por parte de las bacterias, constituye otra prueba asombrosa de la capacidad de regulación homeostática del sistema gaiano. Así, los depósitos de caliza en el mundo están relacionados en su mayor parte con la acción de organismos vivos en aguas someras tales como las colonias de microorganismos (estromatolitos) a quienes se imputa la formación de las barreras necesarias para la formación de lagunas en las márgenes continentales en las que a su vez se da con mayor facilidad la formación de depósitos evaporíticos en donde se mantiene "secuestrada" una cantidad de sales suficiente para conservar los océanos con niveles de salinidad aptos para la vida (la segregación de sílice por parte de las diatomeas y de otros minerales en estado puro constituyen otros ejemplos de la especial capacidad homeostática de Gaia).

Durante el Proterozoico hubo sin duda otros episodios de impactos meteóricos similares a los del Arcaico. Resulta importante pensar que a pesar de la severidad de estas

perturbaciones, la recuperación geofisiológica del sistema Gaia fue puesta a prueba con resultados más que exitosos.

Hace unos 600 millones ocurrió la transición entre el Proterozoico y el Fanerozoico, caracterizada por un incremento notable en el ritmo de la vida denominado la Explosión PreCámbrica. Aparecieron entonces más variadas formas de vida; plantas que se podían sostener de pie, consumidores con facultades locomotivas para desplazarse a satisfacción por el aire la tierra y el agua, y los primeros organismos que reconoceríamos propiamente como animales con esqueletos y otras estructuras fosilizables que han hecho que a partir de entonces el registro fósil sea mucho más abundante, facilitando así la reconstrucción del pasado más inmediato de Gaia, si se tiene en cuenta que el Fanerozoico es considerado como el estado más reciente de la vida de Gaia.

Nuevamente en este período se da un cambio positivo en la abundancia de oxígeno, el cual permaneció en una concentración constante de 21% a lo largo de todo el Fanerozoico. Prueba de ello es la presencia de carbón vegetal en las capas sedimentarias desde hace cerca de 200 años. El fuego no se podría producir en concentraciones de O inferiores a 15% y por encima del 25%; toda la materia vegetal sería fácilmente incinerable y todos los bosques habrían ardido en la más terrorífica de las conflagraciones. Por otro lado, pudo ser esta la época del inicio de la ecología del fuego que permite hoy día el control de poblaciones de plantas en varios ambientes geográficos.

Las actividades humanas recientes, en especial las de los últimos 100 o 150 años, derivadas de la Era Industrial, han cambiado de alguna manera las características del medio ambiente natural. La geofisiología hace importantes aportes hacia la comprensión de la verdadera magnitud del fenómeno que a escala humana parece maligno, pero que desde el punto de vista gaiano podría ser otro de los cambios inesperados que en el pasado remoto ha interrumpido los largos períodos de estabilidad. Vale la pena preguntarnos ¿Hasta qué punto es estable el sistema presente? ¿Qué puede realmente perturbarlo? ¿Hasta qué punto son reversibles los efectos de una perturbación? ¿Sin la dinámica natural de los

ecosistemas actuales puede el sistema mantener su clima y su composición en el estado presente?

De este breve recuento de la historia de La Tierra salta a la vista el hecho de que Gaia se erige, frente a la capacidad cognitiva del hombre, como un objeto de estudio altamente cambiante en varias escalas de tiempo pero que al mismo tiempo posee una impresionante capacidad intrínseca de regulación que el hombre no tiene derecho a alterar, sino que por el contrario está obligado a reaprender todo aquello que olvidó cuando el instinto fue ubicándose en un plano secundario a medida que el hombre fue perfeccionando sus capacidades científicotécnicas, todo aquello que hacia más armónico su interactuar con el planeta y con las demás especies, todo lo que le permitía ser más armónico, incluso en sus relaciones consigo mismo.

Ahora, no me cabe la menor duda que en un planeta con más de 6.000 millones de habitantes que se relacionan cada vez de manera más intrincada, en arreglos sociales crecientemente complejos, el instinto solo no estaría en plena capacidad de resolver los problemas de las comunidades humanas de hoy. Será necesario echar mano de los avances de la ciencia y de la técnica que han sido construidos por el hombre en el desarrollo de su evolución bio-cultural. Sin embargo, pensar que los problemas del hombre en relación con el hábitat, al igual que los problemas de degradación ambiental son únicamente fruto de fallas en el plano intelectual de la comunidad humana en su conjunto, sería caer en determinismos absurdos. Porque si los problemas del medio ambiente pudieran ser resueltos únicamente mediante la investigación y la producción de reportes científicos y técnicos, tales problemas habrían desaparecido hace ya largo rato como resultado de la gran cantidad de información producida tras varias décadas de escudriñar en este campo.

Aún más, dada la naturaleza compleja de los asuntos que tienen que ver con lo habitacional, el reto por entender éstos comienza por aceptar la necesidad de construir puentes eficientes de comunicación entre las ciencias naturales y las ciencias sociales para poder abordar el carácter de interdisciplinaria que distingue los problemas del hábitat humano.

EL PLANETA EN LA PERSPECTIVA DE LO HUMANO

Una gran cantidad de asuntos ha propiciado el crecimiento de la preocupación acerca del ambiente. Desde casi todos los ámbitos académicos se escuchan discursos que hacen referencia al problema ambiental. En la construcción de tal discurso, que debe ser en esencia una elaboración multidisciplinaria, las ciencias de la Tierra tienen grandes aportes que hacer.

Tal vez el hecho de que la población humana venga creciendo a ritmos mayores, incluso que las velocidades de crecimiento exponencial, ha conducido a que los asuntos del hábitat se hayan ido convirtiendo en objeto de reflexión permanente de la comunidad humana en general. Del crecimiento poblacional acelerado de nuestra especie se han derivado conjuntos complejos de interacciones cada vez más complejas en lo que tiene que ver por ejemplo con el incremento en la demanda por recursos como tierra, alimentos, combustibles, aire y agua limpios. Se debe destacar que de la totalidad de agua dulce, cerca del 97% es subterránea y apenas el 0.014% del agua del planeta es dulce, líquida y superficial. De este pequeño porcentaje una fracción considerable ha sido contaminada por el hombre o por fenómenos naturales. Uno podría asegurar que una consecuencia directa del incremento de este tipo de demandas sobre recursos ecológicos finitos es la degradación ambiental.

La geología es el estudio de la Tierra. Teniendo en cuenta que ésta constituye el ambiente físico básico en el cual vivimos, toda la geología podría, en un sentido, ser considerada como geología ambiental. Sin embargo, el término geología ambiental se restringe usualmente para referirse en particular a la manera como la geología se relaciona directamente con las actividades del hombre y en especial atendiendo a las necesidades que éste tiene de espacio (para habitar, recrearse, vivir...), y energía (alimento, materias primas para sus múltiples elaboraciones materiales...). Sin embargo en la interpretación de la realidad geológica las ciencias de la tierra afrontan serias dificultades, debido principalmente a la escala de tiempo, a la escala de espacio, a la imposibilidad de realizar experimentos de simulación por las grandes masas involucradas y las

condiciones de presión y temperatura que se asocian a fenómenos naturales.

La geología ambiental podría definirse como una de las ramas de la geología que consiste en la aplicación de los principios y conocimientos geológicos al entendimiento de los problemas causados por la explotación y las ocupaciones humanas del medio ambiente, incluyendo las dificultades que se generan por los riesgos geológicos en el entorno humano. Tiene entonces algo de carácter preventivo, pues estudia las posibilidades de reducir al mínimo el impacto negativo que pueda producir la explotación de los recursos naturales por el hombre, en la estructuración de su espacio habitacional y en las actividades normales que implica su vida (consumos de materia/energía) y el impacto que los fenómenos naturales catastróficos puedan tener en las comunidades humanas. Para su desarrollo se apoya en otras disciplinas y/o ramas de la geología misma como la hidrogeología, meteorología, climatología, geofísica, vulcanología, topografía, geología económica, ingeniería geológica.

A partir de estas dos definiciones se podría decir que los problemas del hábitat humano mirados en el terreno de la geología ambiental (aplicación de los conocimientos y principios geológicos en el sentido amplio para ayudar a un entendimiento más integral de los problemas causados por la ocupación humana del medio ambiente), y de la geomorfología (ciencia que se dedica a pensar las formas de la superficie terrestre y los procesos que las generan) tienen muy diversas expresiones pero casi todos ellos se relacionan con varios asuntos fundamentales entre los que se destacan la ubicación con respecto a las fuentes de recursos energéticos y alimentarios; la ubicación con respecto a la ocurrencia de fenómenos catastróficos naturales como terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones, deslizamientos, etc.; la ubicación con respecto a las condiciones climáticas más o menos favorables; la ubicación con respecto a hitos estéticos e incluso totémicos inscritos en el territorio mismo. Todos estos factores determinaron en buena medida la selección del "entorno apropiado" para el establecimiento de caseríos, poblados, villas, ciudades, megaciudades... y de territorialidades específicas dentro de cada una de estas estructuras habitacionales. Es decir, el cementerio, las casas,

las áreas de cultivo y las zonas para la recreación tenían su lugar.

No fue en vano que buena parte de los establecimientos humanos en todos los tiempos se situaran en valles aluviales o en el litoral. Ríos y mares siempre han representado para el hombre aspectos fundamentales de lo divino, pero además de tener un elevado valor estético/espiritual constituyen fuentes importantes de recursos alimentarios tanto para las sociedades de cazadores recolectores como para los grupos de agricultores. Por otro lado, los ríos y los mares han funcionado como rutas de comunicación desde tiempos inmemorables. La asociación hombre-agua ha sido una constante en el desarrollo de la humanidad tal como lo indican los restos de antropoides antiquísimos en el lago Tanganika en la frontera entre Tanzania y El Congo en el África Tropical.

Cuando una comunidad cualquiera finalmente decide situarse en un territorio específico, define órdenes de relación de espacio y tiempo con respecto a la oferta de recursos naturales de la zona y con respecto a un número grande de variables ambientales particulares para cada lugar geográfico en el planeta. Así, las condiciones del hábitat en las bajas latitudes son sustancialmente distintas de las que se presentan en las zonas templadas.

Sin embargo, la transición de la edad de piedra a estadios más avanzados del proceso de hominización, cambio suscitado posiblemente por la escasez de recursos para una población creciente, condujo entre otros al perfeccionamiento del lenguaje, a la aparición de la agricultura hace unos 11.000 años aproximadamente y al desarrollo de destrezas cada vez más complejas y le fue permitiendo al hombre un uso más eficiente del conjunto de recursos que le rodeaba; recursos que en los albores de la humanidad se percibieron como infinitos pero cuyo carácter finito casi nadie pone en duda hoy día.

El grado de desarrollo tecnológico determinó el crecimiento poblacional de algunas sociedades y rápidamente fueron apareciendo en el escenario planetario ciudades que albergaban miles de habitantes al tiempo que se incrementaba la presión sobre los recursos naturales del

entorno inmediato. Los bosques fueron paulatinamente convertidos en tierra de labranza para la agricultura y cría de animales domésticos, los ríos canalizados, desviados y represados, y las vertientes montañosas fueron terraceadas para proporcionar mejores condiciones para la agricultura y el establecimiento de viviendas introduciendo prácticas de intervención del entorno que se extendieron por todo el planeta desde Filipinas en el Sudeste asiático hasta el Valle del Sinú en el norte de Sur América; desde la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, hasta Petén en la Península de Yucatán o los valles de los ríos Tigris y Éufrates en Iraq.

Esta serie de cambios elevó la tasa de crecimiento poblacional en el planeta y para el año 1700 D.C. ya éramos cerca de 1.000 millones de habitantes. La presión sobre el ambiente natural iniciada hace más de 9.000 años fue incrementando y en algunas circunstancias ésta condujo al colapso de imperios enteros, en un problema que no es sólo de hoy sino que se constituye en un elemento fundamental de la relación hombre-hábitat a lo largo del tiempo.

Pero fue el desarrollo de la máquina a vapor y del motor de explosión, inventos que no sólo reemplazaron la energía proveniente del músculo humano que elaboró durante toda la edad de piedra y sin trastocar de manera significativa la armonía de la naturaleza sino que ampliaron la capacidad para la realización del trabajo físico de manera importante, uno de los hechos que coadyuvó al establecimiento de la Era Industrial en el siglo XVIII produciendo un cambio aún mayor en el comportamiento demográfico mundial. A partir de entonces la tasa de crecimiento poblacional pasó a ser una sucesión logarítmica en la que la población mundial en el transcurso de 200 años ha pasado de 1.000 a 6.000 millones de habitantes. De esta manera, la población mundial se dobla cada 33 años aproximadamente, en un planeta en el que la oferta de recursos hídricos, energéticos, alimentarios, etc. es cada vez más restringida.

Estamos pues frente a un problema complejo que implica exploraciones mucho más profundas, mucho más inteligentes y menos exitistas que las planteadas por la Revolución Verde de principios de los años sesenta. Se trata de un asunto crítico que hasta ahora ha sido abordado con irresponsabilidad en el discurso estéril de los desarrollistas que lanzan a esta humanidad a la devacle, convenciéndola

de que ahí afuera está esperando un infinito de recursos para ser explotado por el hombre "amo de natura". Es la inmoralidad de una sociedad que se ha dedicado a creer más en los valores de mercado que en los valores del ambiente, que son valores de vida; una sociedad en la que el valor económico a rebasado temerariamente el valor social, el moral, el científico.

Pero además el crecimiento demográfico va imponiendo cada vez mas restricciones de espacio a los nuevos habitantes de la tierra. Dejando de lado factores políticos y sociales, que sin duda alguna controlan la distribución de población en el planeta, y simplificando el asunto para mirarlo sólo como la relación decreciente en el tiempo área disponible/número de habitantes.

La tierra por si sola se convierte en un recurso restringido 5, 8 o 9 mil millones de personas deben ser puestas en alguna parte así como la basura producida tanto por las actividades propias de la supervivencia como por el uso irracional de recursos. Según los estudiosos del problema demográfico hoy 32 personas ocupan cada Km² de territorio. Este dato incluye en la contabilidad toda la superficie terrestre emergida o continentalidad (Antártica, islas, junglas, desiertos, montañas). La falacia de un planeta que ha querido ser visto como una cornucopia inagotable de recursos es hoy mas obvia que nunca. Parece entonces que tiene sentido plantearse preguntas como ¿Cuál será la capacidad real de este planeta para abastecer por lo menos de alimentos una sociedad que se calcula tendrá 11.000 millones de habitantes hacia el año 2075? O ¿Cuál es el tope poblacional máximo que podría sostener la Tierra? De nuevo en este escenario aparecen contradicciones difíciles de digerir.

La superficie apta para agricultura hoy, se calcula en 7.900 millones de cuadras o 1.5 cuadras por persona. La mayor limitante para el desarrollo de una agricultura productiva es la disponibilidad de agua. Sin embargo, la gente en la tierra no está siendo alimentada de la manera más eficiente desde el punto de vista de la utilización racional de los recursos. Para producir una tonelada de maíz se requieren 250.000 galones de agua, 375.000 para una tonelada de trigo, 1'000.000 para una de arroz, 7'500.000 para una de carne. Otro problema tiene que ver no sólo con la población humana que soporta

el planeta hoy día -cercana a los 6.000 millones de habitantes- sino con los procesos crecientes de transformación ineficiente de la producción de granos en el mundo en carne. De esta manera la población asociada de cabezas de ganado ya asciende a cerca de 15.000 millones y la de aves de corral es del orden de 7.000 millones, lo que acarrea sobreexplotación de suelos para producir suficientes complementos alimenticios para mantener activa la gran industria de la carne en el planeta y una expansión desmesurada de la frontera agrícola. Así, en 1980 se calculó una pérdida mundial de 11 millones de hectáreas de bosques al año. Hoy, la cifra asciende a más de 20 millones (Sólo en la Amazonía se talan anualmente cerca de 7 mil hectáreas).

Seguramente la base de la dieta de las generaciones futuras, dadas las restricciones ambientales que se esperan, será esencialmente vegetariana y el ganado vivirá sólo en zoológicos como una evocación del pasado. Es un hecho que para los humanos no puede haber supervivencia sin agricultura, pero es evidente que ahora se debe distinguir con suficiente lucidez entre mala y buena agricultura, habida cuenta de nuestras crecientes capacidades de transformar el medio ambiente con el uso de fertilizantes, biocidas, maquinaria para mover la tierra, etc. queda poco tiempo para detener la destrucción de las selvas tropicales que aún existen, no hacerlo puede tener consecuencias que llegarán tanto para Gaia como para la gente.

Adicionalmente la producción de comida en los EE.UU., es un negocio de altísimos consumos de energía. Alta mecanización en el trabajo de la tierra, mucha de la comida resultante es profundamente procesada, empacada, preparada y transportada largas distancias requiriendo consumo extra de energía.

Aquí valdría tener en cuenta varias de las cuestiones planteadas por uno de los más firmes defensores de la teoría de Gaia: ¿Sería posible utilizar la tierra para alimentarnos manteniendo su papel climático y geofisiológico? ¿Podría bombearse efectivamente con nuestros cultivos el CO₂ tal como lo han venido haciendo los ecosistemas no antrópicos? ¿Podría mantenerse la biomasa boscosa que garantice las lluvias sobre los trópicos húmedos y al mismo tiempo obtener de las selvas otras soluciones a nuestras necesidades

alimentarias? Todo ello sería posible con un cambio radical de sensibilidad y de actitudes en torno del hábitat.

Resulta fácil prever que es cada vez más difícil garantizar territorios viables desde el punto de vista habitacional a una población humana cuyo número llega hoy a los 6.000 millones y cuya tendencia al crecimiento es obvia. Alguien sugirió alguna vez que la civilización existe gracias al consentimiento geológico, el cual está sujeto a cambio sin previo aviso. Así, a pesar de los avances tecnológicos, será cada vez mayor el número de personas obligadas a vivir en zonas de alto riesgo geológico y será cada vez más difícil garantizar la seguridad alimentaria. Y aunque la gente siempre ha vivido en áreas propensas a la ocurrencia de terremotos, deslizamiento, inundaciones y otros riesgos de carácter geológico, el creciente número de personas que ocupa estas áreas aumenta el potencial para la ocurrencia de desastres humanos. Porque una cosa si es cierta, la capacidad del hombre para interferir o controlar la ocurrencia de desastres naturales, entendidos éstos como cambios ambientales súbitos y “destructivos” que suceden como resultado de procesos geológicos en escalas temporales variables que parecen ocurrir sin notificación previa. Por ejemplo, un terremoto puede ser el resultado de cientos o miles de años de acumulación de estrés, sin embargo, la ocurrencia misma del temblor de tierra es instantánea y en el evento la liberación de energía puede ser, dependiendo de la magnitud, miles de millones de veces mayor que la energía liberada en las explosiones atómicas de Hiroshima y Nagasaki.

De otro lado, para producir una inundación de gran magnitud basta con un par de días de precipitaciones pluviales anómalamente altas. Vale la pena mencionar que mientras mayor sea la magnitud de un evento catastrófico, más largo será el intervalo de tiempo para que un evento de la misma magnitud se repita. Este intervalo se conoce en geología como período de retorno y en términos simplificados indica que mientras más alta la magnitud de un desastre natural cualquiera (deslizamiento, terremoto, tsunami, erupciones volcánicas, inundaciones, huracán, impacto de meteorito, etc.) más improbable es su ocurrencia desde el punto de vista estadístico. A manera de ejemplo: en Japón casi todos los días se registran sismos perceptibles por el hombre, pero temblores de tierra de magnitud mayor a 9 en la escala

de Richter raramente suceden con frecuencias inferiores a los 80 años o más.

Que no se entienda en ningún caso que los desastres naturales son un asunto de nuestro tiempo. Se trata, para empezar, de fenómenos que han hecho parte de la evolución de la Tierra, de hecho han ocurrido “eco-desastres” desde mucho antes que el uso humano del territorio se convirtiera en un factor contributorio considerable.

Algunos desastres naturales como los movimientos telúricos y las erupciones volcánicas son causados por procesos internos que mueven las placas tectónicas y el hombre puede hacer realmente poco para interferir los ritmos de ocurrencia de estos eventos. Por el contrario, la ocurrencia de inundaciones, avenidas torrenciales, deslizamientos, entre otros, puede ser empeorada de manera significativa por el desarrollo de algunas actividades humanas. La construcción de ciudades bajo el esquema actual de ciudad, modifica dramáticamente los patrones naturales de evapotranspiración, precipitación, escorrentía e infiltración, alterando las dinámicas normales de erosión, transporte de sedimentos y ciclos hidrológicos en zonas bastante extensas. Remover la cubierta natural en los bosques para establecer sitios de vivienda o zonas de cultivo/pastoreo induce también cambios hidrogeológicos considerables y en general promueve la ocurrencia de deslizamientos e inundaciones.

Según algunos estudios, entre ellos el llevado a cabo por R. Hook en 1998: “Distribución espacial de actividades humanas geomórficas en los Estados Unidos: comparación con los ríos” los humanos en el proceso de adecuación del ambiente desplazan algo así como 35 Giga Toneladas de tierra cada año y ningún otro agente geomórfico parece ser tan importante hoy día en el modelado de la superficie del planeta, ni siquiera los ríos, que siendo el segundo agente geomórfico en importancia, entregan al océano y cuencas interiores sólo 24 Giga Toneladas de sedimento por año, de las cuales 10 Giga Toneladas son consecuencia directa de la agricultura, desconfiguración de climas regionales y de condiciones hidrogeológicas. De otro lado, se ha calculado que el suelo agrícola que se pierde cada año por efecto de la deforestación, equivale a 24 mil millones de toneladas, las cuales van a parar a corrientes naturales de drenaje,

degradando además del recurso suelo, el recurso agua. Estos datos y otros aún más alarmantes sobre pérdida de suelo fértil y denudación en varias partes del mundo, testimonian la dimensión que ha adquirido el hombre como agente transformador del hábitat.

Revertir el imaginario colectivo actual en el cual están representadas las interacciones del hombre con su entorno, poco tiene que ver con el desarrollo de descubrimientos científicos más elaborados y quizás tiene mucho que ver con el establecimiento de paradigmas nuevos de relación del hombre con el hombre y del hombre con el hábitat. Por citar sólo un ejemplo, reciclar una tonelada de papel, evita la tala de 35 árboles y hace necesaria la contaminación de 2000 litros de agua.

A finales del siglo XX y por primera vez en la historia de las ciencias de la tierra, los académicos del mundo, casi al unísono, han aceptado que el hombre es ahora tan numeroso y hasta cierto punto tan poderoso, que rivaliza con otras fuerzas de la naturaleza para cambiar y modelar nuestro frágil ambiente. Con esto no quiero decir que el poder del hombre sea infinito sino que por el contrario, de rebasar ciertos umbrales, inducirá respuestas imprevisibles del sistema homeostático gaiano y estará inevitablemente avocado a su autodestrucción y al exterminio de muchas otras formas de vida. Tampoco quiero decir que las interferencias del hombre con el ambiente son siempre perversas porque abundan los ejemplos de relaciones armónicas entre hombre y su entorno. Para citar solo un par de casos: la construcción de terrazas en laderas de alta pendiente en Filipinas ha hecho posible, por más de 2000 años, la producción de arroz con niveles relativamente bajos de degradación ambiental y los sistemas de canales para el control de las inundaciones en Bajo Sinú que funcionaron a la perfección hasta que estas prácticas de alta ingeniería hidráulica fueron abolidas a la llegada de los españoles.

Debemos hacer desde ya un esfuerzo real por entender dos enunciados de extrema simpleza, que con seguridad ayudaran a un mejor entendimiento de los problemas del hábitat: cualquier cambio artificial en un sistema natural probablemente genere efectos colaterales de difícil previsión e incluso no deseados, mientras más grande sea la magnitud

del cambio introducido más lejos del balance natural se encontrará el sistema y, por consiguiente, más grandes serán los esfuerzos requeridos para mantener el sistema en dicho estado.

La sociedad de hoy deberá optar en el futuro inmediato por una utilización de los recursos planetarios renovables y no renovables mucho más racional. El sentimiento de que la Tierra siempre proveerá nuevos territorios, más minerales, más comida y más recursos cuando quiera que el hombre los necesite debe ser exorcizado de nosotros. Esta visión del mundo, que hoy carece completamente de sentido, se acendró en la humanidad durante la era de los grandes descubridores y condujo al hombre a asumir una postura de total irresponsabilidad con respecto a su territorio. En nombre de esta idea los descubridores/colonizadores instauraron por todo el orbe, prácticas de agricultura dañina, prácticas de explotación del bosque, de explotación de los animales y de explotación de sus congéneres absolutamente perversas; prácticas que se convirtieron en el paradigma de la modernidad y que ahogaron otros saberes sin la menor contemplación, prácticas que aun hoy definen la actitud arrogante del hombre con respecto a si mismo y con respecto a su hábitat.

Como resultado el hombre puede hoy contemplar, con todos sus sentidos, las profundas y tal vez innecesarias modificaciones que ha producido en el entorno: puede ver cintos de millones de hectáreas de bosques devastados en la Región Amazónica o los Montes Apalaches completamente aplanados después de la extracción mineral...adiós al paisaje diverso. Puede sentir sobre su piel el sol quemante que se filtra por los agujeros dejados por la Era Industrial en la manta de Ozono; puede oler la atmósfera de gases venenosos que se respira en las grandes ciudades o cerca de los grandes complejos industriales; degustar el sabor amargo de las aguas intoxicadas por las excretas del desarrollo y escuchar cómo el ruido del motor suplanta para siempre el canto del ave.

Bajo la mentira del "cómodo vivir" terminó por imponerse una economía de altos consumos energéticos para cuyo sostenimiento toda devastación es permitida. No es ni siquiera una visión antropocéntrica del mundo porque sin duda alguna terminará por sacar al hombre de escena más pronto

de lo que la evolución tal vez hubiese querido. La utilización de recursos energéticos no renovables tales como los combustibles fósiles (recursos que en la escala de tiempo humana son finitos y por tanto agotables) en países como Estados Unidos y Canadá es unas 600 veces mayor que en Filipinas y 10 veces mayor que el promedio mundial. Antes de la Revolución Agrícola (hace unos 10.000 años) la demanda energética per cápita era del orden de 10 Mega Julios (200 a 300 calorías). Para finales de la década de los 90, el consumo de energía promedio en los países del norte de América se multiplicó por 100, esto es, de 10 Megajulios pasó a 1000 Megajulios. Con la invención del motor a vapor y de los motores de combustión interna llegó la revolución Industrial y el consumo de estos recursos creció aun más. Pero vendría luego el establecimiento casi global del proyecto de vida capitalista consumista y los niveles de consumo energético en el planeta alcanzaron valores jamás imaginados. Resulta contradictorio pensar que viviendo en un mundo que ha alcanzado un grado de desarrollo técnico científico alto, instancia que podría ayudar a la utilización más eficiente de recursos de cualquier clase, vivamos al mismo tiempo la era del despilfarro y del derroche. Es como si ignoráramos que el mundo, como cualquier otro sistema termodinámico, se rige por leyes que fijan la tendencia de tales sistemas a declinar, a consumirse, a incrementar su entropía. El problema resulta más grave todavía cuando se plantea un hecho adicional: al uso exacerbado de recursos se asocia una producción desmesurada de desechos y contaminantes (líquidos, sólidos, gaseosos y hasta espirituales) que oscurecen más el panorama de la degradación ambiental, que es la degradación del hábitat, que es legado del hombre para el planeta que le dio la vida.

Según lo demuestra la evidencia, el “desarrollo” de las naciones conlleva a un incremento en el impacto y degradaciones ambientales. Preocupa entonces que China, una de las naciones más grandes del mundo en términos de territorio y población, esté entrando con “paso firme” al “promisorio universo” del mercado globalizado y del libre comercio. No sólo es preocupante por los ritmos de predación a los que pueda ser inducido este pueblo por parte de los “controladores del orbe” sino porque a pesar de su milenario bagaje por el mundo material y filosófico, allí también hay contradicciones de base frente a lo vital, no en vano se conservan en cautiverio decenas de miles de osos en “granjas

productoras de fluido biliar”, en una de las prácticas más detestables de las cuales yo haya tenido noticia, industria aterradora que condena al oso capturado a vivir un encierro de hasta 15 años con un catéter conectado a su hígado de manera permanente para “optimizar los más altos niveles de productividad”. El único fin de tal acción es el de garantizarle a los “machos” del mundo (por lo menos a los que tengan plata de más para la fantochería) erecciones duraderas y de paso asegurar satisfacción sin límites a las mujeres de un planeta que hasta el sexo convirtió en objeto de consumo, un planeta donde el ruido de la frivolidad ahogó el canto del espíritu gaiano.

“No Fear Planet (planeta no tengas miedo), No Limit Planet (planeta sin límites), “Nike Planet” (planeta “Nike”, no sé que es Nike y sin embargo tengo un par de ellos en el armario. Creo que son para correr en las mañanas), “Reebok Planet” (planeta Reebok, tampoco entiendo ese vocablo), “Extreme Planet” (planeta extremo, en emociones extremas = cualquier actividad, deporte, etc. - por ridículo o sofisticado que parezca -. que ponga en riesgo la vida, pero eso si, que requiera un costoso artefacto y tenga mercado. En el caso de los países desarrollados: parapentes, cometas, resortes para arrojarse al vacío, paracaídas, aviones y avioncitos de guerra de recreo, ¿o serán lo mismo? ; o que como en el caso de los países pobres, actividades que generen igual descarga de adrenalina con una pequeña inversión económica como por ejemplo, una de las sustancias más codiciadas hoy día, fumar bazuco; una pegada en patines en la parte de atrás de los buses de servicio público, manejar un bus de servicio urbano, disparar desde una moto en movimiento, violar un(a) transeúnte...).

Por otro lado, no es coincidencia que los rótulos para describir el mundo de hoy estén en idioma Inglés, tampoco son coincidencia las comillas, ellas encierran aquello en lo que no creo, disculpen tanta incredulidad. No es escepticismo pues creo en muchas cosas. Pero atención! que no convirtamos lo esencial en un asunto de “gerencia”. Qué pena andaba divagando!!

Una expresión simple que ayuda a entender un poco el problema de la degradación ambiental como resultado de la acción humana es la siguiente:

Impacto Ambiental = # de personas \times consumo per cápita de recurso \times degradación/polución por unidad de recurso usado.

De esta sencilla ecuación se desprenden entre otras cosas que: el impacto ambiental crece cuando el consumo per cápita crece, cuando la cantidad de gente que demanda recursos crece y cuando la cantidad de contaminantes producida por unidad de recurso usada crece; tres características funcionales de la sociedad de hoy. La sociedad actual parece pensada para romper de manera definitiva el vínculo natural con la madre tierra y con las demás criaturas que lo acompañan parece pensada como la más sórdida sinfonía de destrucción, parece pensada para subyugar lo insubjugable.

En una nación como los E.E.U.U., que encierra en su territorio cerca del 20% de la población mundial total, que consume algo así como el 60% de los recursos planetarios y que genera quizá el 70% de los desperdicios que no hay donde "botar", se han multiplicado por 5 o más sus consumos per cápita de recursos como arena, cemento, carbón, gasolina y hierro mientras en el mismo período de tiempo la población del país no ha conseguido siquiera duplicarse (Es un país demográficamente estable). Yo encuentro como única explicación posible la siguiente: la clase dirigente y el pueblo estadounidense acogieron como proyecto de sociedad uno en el que se produzca más para consumir más, sin hacerse la más mínima reflexión acerca de los ritmos del planeta, de la distribución de recursos actual y de la necesidad de repensar el papel del hombre en el planeta. Se nos sugiere, por todos los medios, aceptar un modelo de mundo sin alma en el que no existen pueblos, sino mercados; no existen ciudadanos, sino consumidores; no existen relaciones del hombre con el hombre, del hombre con los demás seres, del hombre con el entorno, estas han sido suplantadas por competencias mercantiles. Lo más grave es que las voces y las imágenes de los medios masivos de comunicación no sólo promueven sino que legitiman este modelo y los pueblos del llamado tercer mundo lo han acogido como "único modelo posible". Al decir de Eduardo Galeano "...esta pesadilla dice ser nuestro único sueño permitido: un modelo de desarrollo que desprecia la vida y adora las cosas".

Sin embargo aunque Gaia puede salir ilesa después de las excentricidades de una especie díscola como la nuestra, ello no implica necesariamente que nosotros como especie estemos protegidos contra nuestro propio colapso y tampoco nos autoriza a arrastrar, en el remolino de nuestra auto aniquilación, incontables formas de vida. Por ello, la geofisiología no desconoce que una reducción de la capa de ozono de un 20 a un 30% como consecuencia del crecimiento exponencial de las emisiones de CFC (según mediciones, en el curso de 25 años la concentración de CFC y otros halohidrocarburos se han incrementado en un 700%), sería de consecuencias desastrosas para la vida tal como la conocemos. Sucede exactamente igual con el incremento en las lluvias ácidas (favorecidas por la incorporación en la atmósfera de los humos ricos en SO₂ y NO₂ entre otros, provenientes de centrales térmicas, hornos industriales, máquinas de combustión interna, etc.) especialmente en zonas donde los bosques y selvas se desarrollaron sobre suelos que adolecen de acidez previa como Canadá y el norte de Europa y con los cambios globales del clima asociados a la presencia elevada de gases invernadero en la atmósfera terrestre, subproductos de la era industrial, etc.

COMENTARIOS FINALES

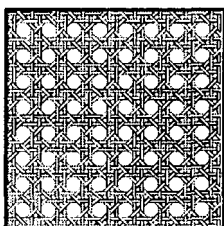
El Homo Sapiens aparece en el escenario planetario de hoy como especie dominante. Desafortunadamente nuestro impacto acumulado sobre una amplia gama de ecosistemas terrestres es devastador y si seguimos destruyendo el entorno como en la actualidad, la mitad de las especies del mundo se habrán extinguido en los albores del próximo milenio. Aunque el Homo sapiens está condenado a la extinción, al igual que las demás especies que han aparecido en la historia del planeta, tenemos el imperativo ético de proteger la diversidad de la naturaleza, no de destruirla.

Siempre hemos dedicado tiempo importante a observar el comportamiento de otros seres vivos en su espacio natural y es preciso seguir haciéndolo, pero requerimos también mirarnos a nosotros mismos de manera crítica en nuestras relaciones entre hombres y con el medio natural.

Todo depende de nosotros. Si nos dedicamos a contemplar el mundo como un organismo vivo maravilloso del que somos parte y del que de ninguna manera somos dueños o usufructuarios, podríamos tener mucho tiempo por delante, podríamos disfrutar la totalidad del tiempo que "nos fue asignado".

El reconocimiento en el ámbito mundial de que existe una crisis ambiental en proceso, suscitada en parte por el tipo de interacciones entre el hombre y el entorno (hábitat), ha conducido al establecimiento de nuevas líneas de diálogo en el ámbito del saber humano, en algo que debe conducir a mejores órdenes de relación del hombre con el hombre y con el ambiente biofísico a su alrededor, en un ejercicio que sólo será exitoso si garantiza en adelante la participación de todos los saberes posibles.

En ese sentido las geociencias del ambiente (geomorfología, geología ambiental, etc.) cuyo objeto de estudio se centra en los procesos tanto naturales como antrópicos que establecen la configuración de las geoformas terrestres, del clima, de las dinámicas de los cuerpos de agua, de los flujos de energía, etc., juegan un papel importante a la hora de definir posibles caminos para abordar la compleja discusión acerca de las Lecturas Disciplinarias Sobre el Hábitat Humano, hábitat que es en esencia el Planeta Tierra.



BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Virginia. Historia y Desastres en América Latina Volumen 1. La Red/Ciesas, Bogotá 1996.
- BRONOWSKY, Jacob. El Ascenso del Hombre. Fondo Interamericano. 1985.
- BLAIKIE Piers y BROOKFIELD Harold. Land Degradation and Society. Routledge. Londres 1987.
- DERRUAU, Max. Geomorfología. Ariel Geográfica, Barcelona 1991.
- EKINS, Paul. Riquezas si límites
- LEAKEY, R y LEWIN, R. La Sexta Extinción. Editorial Tusquetes. Barcelona 1995.
- LÓPEZ, J.E. AGID Report No. 16 Environmental Geology and Applied Geomorphology in Colombia.
- EAFIT, Department of Geology Publication. Medellín 1991
- LOVELOCK, James. Las Edades de Gaia. Tusquetes, Barcelona 1996.
- MERRITS, Dorothy et al. Environmental Geology. Freeman, New York. 1998
- MONTGOMERY, Carla. Environmental Geology. Mac Graw Hill, Boston 1997.
- MORAN, Edgar. Tierra Patria. Editorial Kairós. Barcelona 1992.
- RIFKIN, Jeremy. Entropía: Hacia el Mundo Invernadero. Urano, Barcelona 1990.
- SKINNER, B Y PORTES, S. Physical Geology. John Willey & Sons 1987.
- SUMMERFIELD, Michael A. Global Geomorphology. Longman. London 1996
- THOMAS, Michael. Geomorphology in the Tropics. Wiley. London, 1994.

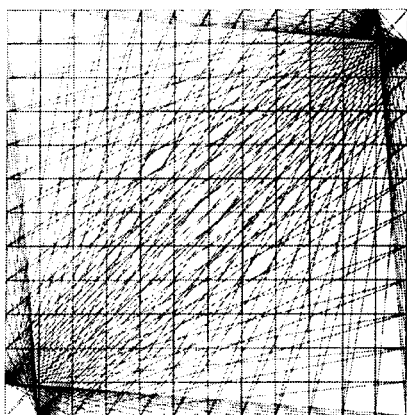
Consideraciones y Propuestas para una Redefinición Territorial del Oriente Antioqueño¹

CONDICIONES PARA LA CREACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA PROVINCIA

Sin duda alguna es necesario establecer los elementos que constituyen las bases y fundamentos que nos permitan hablar de provincia y especialmente de provincia del Oriente Antioqueño.

En este sentido, valoramos los antecedentes que nos han llevado a considerar esta propuesta como una opción:

En primer lugar, reconocemos que la figura de la provincia tiene una gran trayectoria en el país como una de las divisiones político-administrativas más antiguas de Colombia. Su denominación apareció desde 1547 en la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada, pasando por los diferentes períodos y Constituciones Políticas, como por ejemplo la de 1810; la de 1819, que estructuraba el país en departamentos, provincias, cantones y parroquias; la de 1830; la de 1832, en provincias, cantones y distritos parroquiales, y así sucesivamente hasta la Constitución de 1886 que dividió el país en departamentos, provincias y distritos municipales. Pero fue el Acto Legislativo No. 2 de 1908, el que desapareció la figura de provincia hasta que la Constitución de 1991 le dio nueva vida.



*Composiciones Lineales.
David Consuegra. Bogotá*

¹ Este ensayo recoge las ideas y propuestas que se desarrollaron en el curso de formación avanzada "Enfoques de intervención en el hábitat", realizado por el CEHAP en 1999. Autores: María Consuelo Montoya Giraldo, Ana Patricia Aristizabal Gómez, Nubia Estella Garcés Picón, Olga Patricia Giraldo Castaño, Gladys Elena Hoyos G., María Dolores Giraldo Aristizabal, Adriana María Castaño Garcés, Hernán Porras Gallego, Jorge Alberto Gómez Gómez, Guillermo León Gómez Rendón, Rodolfo Sierra Restrepo, Juan Efraín Castaño Ceballos, Fredy Adolfo Jaramillo Giraldo, Roberto A. Ospina García, Eduardo Eliecer Osorio, Carlos Arturo Arango Fajardo, Benjamín Cardona Arango, Juan Carlos Velásquez, Mario Gómez Aristizabal, Amilkar Uribe Vega, Gabriel Jaime García B.

Es claro que esta entidad territorial no sólo ha tenido presencia y desarrollo en el país, sino que ha sido una de las más importantes por su trayectoria.

De otro lado, es conveniente revisar los elementos históricos del Oriente Antioqueño para indagar más que por sus orígenes, por las relaciones que se han tejido a lo largo del tiempo, con el fin de establecer si en el Oriente subyace un sentido de "unidad", a partir del cual se pueda construir la Provincia del Oriente Antioqueño.

En la actualidad la Subregión del Oriente sigue teniendo un papel determinante en el desarrollo del país, por ser un punto de anudamiento del sistema eléctrico y energético del país (gasoducto y oleoducto), por el sistema vial entre la Capital de la República y las Costas Atlántica y Pacífica, entre el oriente y el occidente del país; por el desarrollo urbano adquirido a nivel del altiplano, por la infraestructura de servicios de carácter nacional y regional entre los que se cuenta el Aeropuerto José María Córdova, por la aparición de una nueva valoración de los recursos naturales en especial de los ecosistemas estratégicos para el país como el Páramo de Sonsón - Argelia y el Río Magdalena y sus principales afluentes entre ellos el Nare, el Nus y el Samaná, así como la continuación del desarrollo eléctrico del país sustentado en la hidroenergía ahora en la zona del suroriente: Sonsón - Argelia - Nariño.

Quizás los anteriores hechos, más el cúmulo de la historia del Oriente desde épocas prehispánicas hasta hoy, sean algunos de los factores de la actual confrontación armada y de intereses por el dominio territorial en el Oriente Antioqueño. Pero al mismo tiempo la definición de nuevas opciones para un territorio que desde antaño ha tenido vinculaciones y confrontaciones, hacen vigente el debate por su nueva redefinición, con la esperanza de que este proceso conlleve a solucionar problemas ya arcaicos y a dimensionar y posicionar con solidez este territorio, en procura de la mejor calidad de vida para sus habitantes y el desarrollo de sus capacidades humanas para el logro de un desarrollo armónico de cara al país y al mundo.

En este rápido recorrido por el escenario retrospectivo de la subregión, podemos ver cómo hay elementos estructurantes

de poblaciones e identidades colectivas, desde las unidades paisajísticas, articulaciones frente al elemento agua, lógicas políticas y fundacionales con las cuales no se pretende crear una homogeneidad disfrazada sino aportar elementos de identidad en la construcción de la Provincia, que parte de un conglomerado que por situaciones históricas siempre estuvo articulado hasta entrar en la dinámica de la moderna sociedad, pero que hoy más que nunca reconoce la necesidad de volverse a pensar con el otro para la construcción de un proyecto de vida más promisorio, a partir la cooperación que lleve a enfrentar situaciones comunes como la sobrevivencia misma, la resistencia, el conflicto, la búsqueda de configuración social, la ansiedad por la estabilización social y el acercamiento a relaciones urbano rurales más equitativas.

El tercer elemento fundamental de esclarecer, es el referente a la normatividad actual, en el sentido de encontrarle la viabilidad legal a este asunto. La determinación constitucional actual es clara en la definición de las nuevas entidades político - administrativas del país, como son los departamentos, distritos, regiones, provincias, municipios y territorios indígenas, pero su delimitación, administración y funcionamiento, le fueron delegadas a la ley, que hasta el momento no ha sido reglamentada. Sin embargo, existen varios proyectos de ley radicados por congresistas en el Gobierno Nacional anterior, y hoy se ha conformado una comisión nacional intersectorial para la redacción de un nuevo proyecto de ley orgánica de ordenamiento territorial (LOOT), de la cual hacen parte representantes de los ministerios, del Congreso, de la Federación de Municipios, de la Federación de Gobernadores, entre otros.

Hoy en día es necesaria la modificación de las entidades del Estado y la creación de instancias intermedias que acerquen los servicios al ciudadano; para ello los municipios se han constituido como los garantes para satisfacer directa o indirectamente las necesidades básicas de la población, pero a su vez se requiere que las instancias intermedias con autonomía, economías de escala y gerencia estratégica, asuman algunos servicios y garanticen mayor efectividad tanto en lo político como en lo administrativo y en lo financiero.

Adicionalmente, la propuesta para elaborar un nuevo proyecto de ley, debe contener elementos esenciales que fortalezcan la gobernabilidad en la región, que le permitan a sus autoridades, tanto locales como subregionales y regionales, ganarse la credibilidad y el respeto de las comunidades. Sin esta credibilidad no podrá existir la legitimidad necesaria para operar el cambio de actitud de los ciudadanos, hacia una cultura que además de pensar en los beneficios personales y del colectivo local, propendan por el progreso de la subregión y la región en pleno. Pero para que esto pueda llegar a darse, se requiere que esas mismas autoridades locales dejen de lado sus intereses individuales frente a los programas y proyectos de interés general, que no siempre coinciden.

Todo lo hasta aquí expresado indica que en el Oriente Antioqueño se hace necesario crear una figura de cobertura regional, que no puede ser otra que la Gran Provincia Autónoma del Oriente Antioqueño, la cual deberá tener unos núcleos provinciales que coincidan con las cuatro subregiones claramente definidas en la zona y que proyecten su desarrollo de acuerdo a sus potencialidades en términos del uso del suelo, de sus recursos naturales y de las expectativas de las comunidades.

Las reflexiones consideradas en torno a las definiciones legales actuales nos hacen reflexionar sobre algunos aspectos frente a los cuales presentamos las siguientes propuestas:

» Reforma al Artículo 321 Superior

Las provincias, como están establecidas por el Artículo 321 de la Constitución, según el cual se crean a iniciativa de las asambleas, adolecen de graves vicios de centralidad, atentan contra la descentralización y la autonomía. La modificación a este artículo deberá dirigirse hacia su constitución a partir de iniciativas locales, ya sea del alcalde, de los concejos o de un número determinado de ciudadanos y para su aprobación debe ser requisito el resultado favorable de una consulta popular.

» Expedición de la Ley de Ordenamiento Territorial

Creación de la Provincia del Oriente Antioqueño, la cual deberá contener los siguientes criterios para la acción:

- » Ser un hecho cultural y político que fortalezca la democracia. Aquí, es indispensable que sea un proceso participativo.
- » Ser un instrumento para un despegue efectivo hacia el desarrollo concertado. Para ello, debe tener como objetivo, producir un acuerdo sobre las grandes líneas de desarrollo del Oriente y un proceso de planeación sólido y eficiente.
- » Proponer unas reglas de convivencia que la consoliden como "La Provincia de la Paz". Para ésto, se debe impulsar un proceso de educación en normas de convivencia y apropiación de la Constitución.
- » Fortalecer los procesos de desarrollo y modernización municipal, para lo cual se deben impulsar y apoyar procesos de ordenamiento territorial, al interior de los municipios con visión provincia.
- » Generar posibilidades de construir un nuevo liderazgo democrático en las organizaciones sociales de la provincia. Para ello, se debe ofrecer un espacio de formación, creando un líder capaz de desatar procesos de desarrollo integral, que permita un constante balance y una revisión con sentido crítico y autónomo, con pensamiento plural.
- » Trabajar constantemente en la integración de fuerzas y voluntades para lograr la construcción de región, como un concepto más amplio que rebasa lo municipal.
- » Atender como principio el desarrollo sostenible, como una manera de lograr armonía con suficiente infraestructura socio-económica y cultural, que garantice una permanente elevación del nivel de vida de la comunidad.

La provincia deberá garantizar la autonomía de esta nueva entidad basada en los siguientes aspectos:

- » Capacidad de elegir sus propias autoridades, es decir el autogobierno.
- » Competencias propias para la gestión de los intereses específicos de la comunidad.
- » Recursos suficientes para atender a las competencias propias. Auto-organización.
- » Desarrollo económico.
- » Medio Ambiente.
- » Construcción desde la célula fundamental de la división político administrativa del país - los municipios.
- » La participación popular.
- » Mecanismos de protección jurídica. Autoridades provinciales.

CONDICIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA PROVINCIA

Sería impensable la conformación de la provincia sin que estuviese robustecida, apropiada y recreada por sus propios habitantes y por aquellos que sirven y se sirven de ella a través del intercambio de actividades, bienes, servicios.

Sergio Boisier, experto de la Cepal en desarrollo regional, habla de la construcción social y política de una región "La construcción política dice, - con relación al establecimiento del aparato público y administrativo de las nuevas regiones- es algo que puede hacerse incluso por decreto. La construcción social, por el contrario, debe consultar las iniciativas embrionarias de la sociedad regional. Construir socialmente una región significa potenciar su capacidad de auto-organización, transformando una comunidad inanimada, segmentada por intereses sectoriales, poco perceptiva de su identidad territorial y, en definitiva, poco participativa, en otra organizada, cohesionada, consciente de la identidad sociedad-región, capaz de movilizarse tras proyectos políticos colectivos. Es decir, capaz de convertirse en sujeto de su propio desarrollo".

Para garantizar "un orden económico, político y social justo", que asegure a sus integrantes "la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz", Colombia se constituye en "Estado social de derecho,

organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto a la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general". Constitución Política de Colombia, preámbulo y artículo 1.

Lo Público sólo puede ser construido *en público y por el público*. Para esto se requiere un gran esfuerzo de formación ciudadana, de capacitación, de organización territorial para construir el *sujeto popular* de la planeación territorial participativa y la gestión.

El proceso pedagógico para la formación del "sujeto popular" de la participación

La nueva ciudadanía no se forma a través de una cátedra de instrucción cívica; se requiere de un ambiente formador de nuevas y nuevos ciudadanos, La dimensión organizativa es necesaria para la efectividad y sostenibilidad del aprendizaje ciudadano.

Es en un ámbito territorial donde se puede hacer que converjan procesos educativos y organizativos, la planeación, gestión y fiscalización de desarrollo territorial sostenible, con perspectiva de género.

Si es posible una "Ciudad Educadora" lo es también una "Región (Provincia) Educadora.

Estrategias para la construcción social y política de la Provincia del Oriente

- » *Mantener una dinámica provincial y de encuentro de los líderes institucionales y sociales mediante la realización de eventos académicos para la discusión de los asuntos prioritarios de la región.*
- » Dar permanencia y sistematicidad al proceso formador de una ciudadanía nueva.

- » Promover la creación y fortalecimiento de organizaciones de nivel provincial que jueguen como actores subregionales, como "sujeto popular" en la construcción social de la Provincia.
- » *Impulsar un proceso de modernización y democratización de los municipios, mediante la descentralización hacia adentro.*
- » Organización territorial en comunas y corregimientos con sus respectivas JALS, o centros zonales y comités de participación comunitaria y ciudadana
- » *Consolidar un comité de impulso a la provincia*

De alguna forma ha existido, al menos en la última década, un organismo que convoca y activa la dinámica provincial: Cornare convocó y coordinó el proceso de formulación de un Protocolo, como primer ejercicio de planeación subregional. Entre 1993-96 funcionó el Comité de Impulso a la Provincia, al que pertenecieron con distinto nivel de compromiso: Conciudadanía, Masora, Maser, Funorie, UCO, Quirama, UNI Rionegro.

Los Encuentros de Dirigentes (1996-1998) han sido convocados por la Gobernación de Antioquia e Instituciones de la subregión, pertenecientes al anterior Comité de Impulso.

La Corporación para la Vida, la Justicia y la Paz y la Comisión de Paz del Oriente han jugado (1998-99) un papel dinamizador y de convocatoria en torno a procesos de paz y de promoción de consejos o comisiones municipales de paz. Expresan tal vez, hoy por hoy: la dinámica provincial más orgánica.

Hoy se hace necesario reintegrar un comité de impulso a la Provincia para coordinar procesos de lobbying, encaminados a la construcción política de la región, a mantener una dinámica provincial, a propiciar la discusión organizada y a la formulación de propuestas para la redefinición territorial del sur-oriente de Antioquia.

Sólo en una polis, de proporciones adecuadas, pueden desarrollarse auténticos procesos de participación en los

cuales las y los ciudadanos tengan suficiente información, capacidad de decisión, posibilidades de gestión y control, donde además la elección y el voto puedan ser, al fin, conscientes y eficaces.

De manera particular, es importante visualizar algunos grupos sociales que ameritan especial atención en el Oriente, por ser el sector poblacional más grande, y además porque hasta el momento son muy limitadas las oportunidades que se están brindando en términos de su propio desarrollo y más aún en los espacios de participación política. Nos referimos aquí a los jóvenes que según establece la ley 375 del 4 del julio de 1997, artículo 14 "la participación es condición esencial para que los jóvenes sean actores de su proceso de desarrollo, para que ejerzan la convivencia, el diálogo y la solidaridad y para que, como cuerpo social y como interlocutores del Estado, puedan proyectar su capacidad renovadora en la cultura y en el desarrollo del país".

El trabajo local con los jóvenes debe estar articulado y estructurado en una visión municipal y supramunicipal, para este caso de la Provincia. Es necesario, además, percibir la diferencia en las dinámicas territoriales del Oriente donde se encuentran ambientes muy urbanos, otros más rurales y una mezcla entre lo citadino, lo pueblerino y lo campesino.

Las dinámicas de los jóvenes también deben ser reconocidas y proyectadas de tal manera que la única alternativa a los desajustes o desvíos juveniles en el marco del orden social, no sea la de su exterminio, sino la búsqueda de alternativas. En aquellos municipios más cercanos a Medellín, se ha vuelto una constante la aparición de fenómenos como los de combos y galladas para los cuales es posible plantear alternativas como la de "Modelo Amigo Participativo", en el cual la convivencia y reconocimiento de experiencias particulares puedan estructurarse como polos que se desarrollan particularmente y se integran bajo objetivos específicos. Se deben tener en cuenta, de igual forma, tanto a los jóvenes que se vinculan para desarrollar estrategias de sobrevivencia, como a los que se encuentran bajo un esquema académico o universitario y a los que convergen a través de la diversión. La pretensión fundamental es lograr que cada grupo de jóvenes se organice y empiece a trabajar por un bien comunitario con el siguientes esquema:

- » Motivación
- » Capacitación
- » Legitimación de la organización
- » Trabajo por proyectos económicos, políticos y comunitarios
- » Empleo y proyección social.

Otro grupo de gran impacto y repercusión en el Oriente lo constituyen las organizaciones ambientales, dada su repercusión y posibilidad de participación en las políticas ambientales regionales, especialmente las orientadas por CORNARE. Adicionalmente dadas las aplicaciones del desarrollo enmarcadas en un nuevo concepto de lo sostenible, aunado a las del ordenamiento territorial, expresan la gran necesidad de hacer mucho más coherente las actividades y quehaceres ambientalistas bajo una óptica territorial con un sentido de construcción y concreción de las premisas de sostenibilidad. Para ello es campo abonado la Provincia, en tanto posibilita recrear un escenario biodiverso, expresado en las variadas zonas de vida, la presencia de los tres sectores de la economía, los impactos metropolitanos y de megaproyectos, la concentración poblacional vs. las dinámicas rurales, la conservación y/o explotación de los recursos naturales, pero fundamentalmente el conocimiento y dominio del territorio oriental. Desde este punto de vista el movimiento ambiental de la Provincia, debe:

- » Gestionar la formación ambiental de los grupos ecológicos del Oriente Antioqueño bajo criterios de sostenibilidad del desarrollo y del uso, manejo y aprovechamiento de los recursos naturales.
- » Incentivar la investigación y los conocimientos culturales, sociales, antropológicos, geográficos y naturales de nuestro territorio.
- » Potenciar valores de identidad, organización y participación de las comunidades del Oriente Antioqueño.
- » Fortalecer las organizaciones ambientales locales y posibilitar su articulación en la Provincia.
- » Contribuir a la formulación de los planes de gestión ambientales y locales de la provincia con operatividad y autonomía.

- » Generar compromiso institucional y social para la asignación y buen manejo de los recursos.
- » Hacer presencia orientadora y propositiva de las organizaciones ambientales de la Provincia, ante CORNARE y el Ministerio del Medio Ambiente.

ESTRATEGIAS

- » Contribuir al ordenamiento territorial del Oriente a través del estudio de las dinámicas sociales, enmarcadas en los postulados de sostenibilidad que potencie un espacio de autonomía provincial.
- » A la luz de la Ley 388 de 1997 “Ordenamiento Territorial”; es prioritario que el movimiento ambiental impulse nuevos modelos locales de desarrollo, que reconozcan las realidades conflictivas actuales de nuestro territorio y a la vez trabajen en las soluciones de las necesidades más sentidas en los ámbitos social, político, económico y cultural.
- » El movimiento ambiental como órgano dinamizador, debe impulsar la concepción e implementación de un desarrollo autosostenible para nuestra provincia, partiendo de la seguridad alimentaria del territorio con criterios de racionalidad ambiental.

CONDICIONES DEL ENTORNO TERRITORIAL, ADMINISTRATIVO E INSTITUCIONAL

Estructuración local en torno a la construcción de la PROVINCIA

Con los procesos de descentralización y ordenamiento territorial, los municipios se han visto en la necesidad de transformarse, ya que el papel que cumplen es sumamente complejo. En este sentido, el gobierno local no sólo debe hacer frente a los desafíos políticos y técnicos que se le presentan en el proceso de reformar su administración, sino que debe

mejorar su estructura administrativa y financiera y debe adoptar nuevos sistemas y métodos. Debe además desenvolverse en un ámbito institucional y jurídico que sigue cambiando a ritmo acelerado, donde los factores más importantes para la convivencia están relacionados con los acuerdos municipales y la rapidez creativa para alcanzar niveles de organización superior como la Provincia.

A partir de los procesos de ordenamiento territorial, es oportuno que los municipios, exploren bases estructurales en el ámbito regional, sobre las cuales puedan soportar el desarrollo, el orden del territorio, la democracia y la autonomía, porque sin lugar a dudas los municipios nos quedamos pequeños para diseñar y poner en marcha esquemas de desarrollo económico y social integral.

Estas bases estructurales nos permitirán enfocar el trabajo hacia la construcción de la PROVINCIA DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO, como entidad territorial, donde se superen los límites y las limitaciones locales, y se establezcan todo tipo de interrelaciones en la búsqueda de mayores posibilidades para el tratamiento y la solución de problemas mayores, que tiene que ver con la explotación de los recursos naturales, los servicios múltiples de salud, educación, alimento y transporte entre otros.

La estructuración local en torno a la construcción de la Provincia nos obliga a considerar desde una primera aproximación temas relacionados con:

» ***El papel de los concejos municipales en la identidad política y la formación ciudadana para la administración del territorio:*** Creemos que el papel de los concejos en la definición de políticas regionales, debe estar encaminado a generar compromiso local y a establecer mecanismos de articulación regional, donde asumiendo el sentir de las comunidades que representa, participen activamente en el proceso de discusión y consolidación de propuestas para la definición de políticas de ordenamiento territorial. Los concejos además asumirían un papel de interlocución con los diferentes actores locales y regionales para ampliar la discusión en torno a las propuestas.

» ***La estructura municipal acorde con las exigencias del ordenamiento territorial y del ente territorial:*** En este sentido es de suma importancia que los municipios no sean inferiores a los retos que deben asumir desde el punto de vista legal, organizativo y financiero, para poder planear con integración regional y competitividad, ordenar el territorio articulado al ordenamiento subregional y provincial y desarrollar procesos de homologación y concertación, de tal forma que se puedan definir mecanismos en instrumentos para el ordenamiento territorial con los municipio de frontera y la entidad ambiental, y lograr la Integración subregional y regional desde los atributos locales: servicios públicos domiciliarios, espacio público y sistemas de comunicación y transporte, entre otros.

» ***Flexibilización de las normas acorde con los objetivos y políticas de desarrollo:*** El Conocimiento y la aplicación de las normas que tienen que ver con las entidades territoriales es fundamental para el proceso que se pretende llevar a cabo. Es por ello que se deben establecer las necesidades y los mecanismos de ajuste de la normatividad subregional y regional. Esto implica partir de un cambio de mentalidad para la formulación y aplicación de las normas que nos rigen.

» ***Formulación de políticas públicas a través de proyectos con participación social:*** Los municipios en sus planes de desarrollo deben establecer programas secuenciales de formación y capacitación para la gestión del desarrollo, donde las comunidades estén en condiciones de definir políticas, estrategias, programas y acciones que articuladas entre sí y ordenadas en el tiempo y en el espacio propendan por lograr el bienestar de la colectividad, mediante el logro de un desarrollo humano sostenible. Ésto es asegurar avances en la calidad de vida.

» La participación social de la comunidad en la gestión del desarrollo local

Por parte de los municipios, debe existir el compromiso de lograr la transformación de la gestión pública en una gestión social del desarrollo, como resultado de elevar la participación

social en los asuntos de la vida pública, donde las definiciones del quehacer, frente al mejoramiento de la calidad de los servicios, sean producto de consensos y negociaciones.

También es necesario que los municipios, en sus localidades, asesoren el desarrollo de ciclos participativos de intervención social, que vayan desde el diagnóstico hasta la definición y desarrollo de sistemas de seguimiento y evaluación para lograr que la articulación micro-interna, se expanda en el espacio local y regional.

CONDICIONES ESTRUCTURANTES PARA LA CONSOLIDACIÓN DEL TERRITORIO

Con igual repercusión que los elementos esbozados hasta ahora, aparecen tres condiciones que estructuran y consolidan los niveles de integración en el Oriente y que son soporte fundamental de la Provincia, son ellos: El espacio público, los servicios públicos y las vías de comunicación.

Es necesario reconocer que el sentido de lo público, en nuestra estructura cultural, tiene grandes vacíos y deficiencias. El oriente se mueve bajo dos grandes dinámicas como son los fenómenos de la urbanización y los de la ruralidad. Cada uno posee una expresión del espacio donde existe una prevalencia de amplitud o cerramiento según sea la demanda, valga resaltar: la competencia por él.

El escenario rural es pródigo en paisaje, amplitud de visibilidad sin interferencias artificiales, alta presencia de atributos naturales, mientras que el urbano se torna de alta complejidad, es residual y compite permanentemente con sus moradores por la privatización del mismo, es decir, la exclusividad en su uso. Es así como las vías, los andenes, los parques y las zonas verdes son competidas por las viviendas, los almacenes, las ventas ambulantes, los depósitos de ba-suras, etc.

Los centros urbanos del Oriente han forjado su desarrollo y crecimiento a partir del parque principal como espacio de convocatoria social, política y religiosa, con unas calles que conservan en su mayoría las mismas dimensiones de las calles antiguas, pero que soportan los cambios de la vida

municipal donde el tráfico vehicular, la intensidad de uso, la densidad de población y la concentración de actividades en el área central, han convertido la plaza principal como el foco de contaminación visual, auditiva, de seguridad y de pugna entre actividades comerciales.

De otro lado, se han mirado a las quebradas y al espacio público como obstáculos para el crecimiento de la malla urbana, por ello hoy día los municipios con mayores demandas urbanas tienen contaminados y usurpados los ríos y quebradas en relación proporcional de aquellos que tienen mayor población, mayor es su nivel de contaminación.

El caso particular de Rionegro, es una clara muestra de los mayores deterioros ambientales y paisajísticos, le siguen municipios como Marinilla, El Carmen, Guarne, El Santuario y en menor grado La Ceja, y El Retiro, de los Municipios del Altiplano. Los demás municipios no teniendo tanta demanda, poseen tramas urbanas un poco más sueltas y mayor equilibrio con el espacio público y el rural, con algunas excepciones como San Rafael que a pesar de contar con una amplísima oferta de espacio público, paisajes y recursos naturales, sufrió un alto impacto en su centro urbano en la época de la construcción de las centrales hidroeléctricas y desde entonces se demarca un deterioro no solo espacial sino de la vivienda y principalmente una usurpación a las riberas de los ríos y un mal dimensionado manejo turístico.

El Casco de El Peñol y Guatapé guarda algunas diferencias. Sin embargo, hay un criterio que los unifica y es el descontrolado uso y ocupación del Embalse por particulares de alto poder adquisitivo, sin ningún criterio del manejo de lo público. Se requiere entonces una articulación no sólo del espacio público local, sino de la red de elementos que configuran el espacio público de la Provincia, en el sentido de la prolongación de las relaciones, escenificables en senderos que nacen en cualquier municipio, pero que no terminan en él, sino que se prolongan a través de caminos de herradura, de hermosos senderos que cruzan uno, dos, tres ríos, o de aquellos pasos de montaña, que se constituyen en la georeferencia, hitos elevados de la geografía oriental. En este sentido, podemos hablar del gran circuito de parques lineales de la Pereira, La Cimarronas, La Mosca, La Marinilla, el Río

Negro en el Altiplano y su concatenación por el Nare con el Río Concepción, el Guatapé, el San Carlos, o de aquella vinculación entre esa gran zona de oxigenación del Magdalena cuyo punto gordiano se encuentra en el Páramo de Sonsón - Argelia que nutre y enriquece las cuencas del Samaná.

Es posible que las mentes que están llenas de un imaginario de la gran urbe, pretendan trasladar modelos de intervención del hábitat del Oriente Antioqueño, bajo el esquema, el molde de las calles, las urbanizaciones, las canalizaciones del Río Medellín, los centros de aglomeración del comercio y los polos de industria situados al lado opuesto de la gran masa de gente, pero también es posible que el crecimiento físico - espacial de la Provincia se recree con nuestras propias sensaciones y virtudes, con nuestros ríos limpios (de algunos de nuestros municipios), con el verde y transparencia de los espacios que aún no se encuentran atiborrados. Es decir, es posible encontrar una escala en la que las relaciones urbano - rurales sean de coexistencia y complementariedad, una opción entre la ciudad y el campo: La Provincia.

De otro lado, los servicios públicos domiciliarios también alcanzan un grado de repercusión en el dimensionamiento espacial de gran significado para el oriente y de trascendental sentido social en la medida de la satisfacción de una de las necesidades básicas más importantes. Surge aquí un debate de antaño referido a la conformación de una gran empresa de servicios públicos domiciliarios del Altiplano del Oriente Antioqueño, dadas sus facilidades en cuanto a infraestructura, cobertura y que se estimula con la posibilidad que abrió la Ley 142 de 1994 en cuanto a su privatización, aunque se mantienen algunas barreras en términos del mercado en cuanto a la diferenciación de tasas entre unos y otros Municipios, los bajos niveles en la estratificación socio-económica y el alto nivel de respuesta ante la mala prestación de los servicios. Parece atrayente este sector del Oriente, no así el resto que presenta grandes deficiencias en cobertura, calidad, infraestructura, pero una altísima potencialidad en la oferta de agua en cantidad y en calidad. Sin embargo, en ambos escenarios está presente una forma de prestación de servicios, llamada acueductos veredales que ha logrado, en su conjunto, prestar un eficiente servicio, con grandes ventajas para sus usuarios, jamás vista ni posible de alcanzar por las

Empresas Públicas de Medellín, por ejemplo, como son las siguientes:

- » El usuario es dueño de la empresa
- » El usuario puede hacer parte de la Gerencia de la Empresa.
- » El usuario establece la capacidad de cobertura de su Acueducto.
- » El usuario es parte integral de la cuenca, por lo tanto puede y debe contribuir a su buen manejo, garantizando la calidad del agua y su abundancia. El usuario participa en la determinación de las tarifas.

En síntesis, son empresas comunitarias con gran sentido territorial. Hechos éstos que no son superables por empresa nacional o internacional que se comporte como monopolio. Por ello, más que la estructuración de una gran empresa de servicios públicos, se requiere de la conformación de las asociaciones de acueductos municipales, las federaciones de subregiones y la confederación provincial de servicios públicos domiciliarios del Oriente Antioqueño.

CARACTERIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN DEL HABITAT DE LA REGIÓN DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO DESDE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA

La mayor fortaleza desde el modelo de desarrollo imperante, nos aproxima a que los municipios que han alcanzado una mayor solvencia y crecimiento económico, son los que le han dado vía libre a la urbanización de su territorio, por ser su mayor fuente de ingresos impositivos. Sin embargo, en el proceso del desarrollo, se van incrementando y equiparando los ingresos de aquellos municipios que aceptan o son objeto del impulso de las maquinarias de los emporios industriales monopólicos de todo tipo, que van extendiendo sus pulpos donde las condiciones de vulnerabilidad de la población faciliten su inserción, sin la mayor resistencia al riesgo de su instalación.

La estructura económica que caracteriza a la región del oriente, base de los territorios que conformarían la provincia está definida por los siguientes aspectos:

La subregión del altiplano: Desarrollo urbanístico en expansión, con alta tendencia al cambio del uso del suelo del sector productivo primario por el de fincas de recreo, frenado en la actualidad por el proceso de violencia, con altas dosis de desinformación de los medios de comunicación. Es esta una zona de expansión industrial favorecida por los bajos niveles de exigencias contenidos por las obligaciones impuestas desde el sector ambiental y de planeación de los municipios que definen la producción limpia como propósito común, como requisito necesario para su instalación, a su vez, frenado por la recesión económica y el conflicto armado del país.

Este sector está afectado por carecer de mano de obra calificada requerida para participar en la inserción laboral de las empresas instaladas, incrementando el número de pobladores radicados en ella, que está parasitando, cuando no, con población flotante que poco o nada aporta al desarrollo económico.

El sector terciario lo constituye un gran volumen de negocios con venta de licor y víveres que se ven afectados por el descenso de la economía del sector primario y del turismo que están a su vez afectados por el conflicto armado.

La infraestructura actual para el turismo en el Oriente es mínima, caracterizada por un carácter elitista, con altos precios de los productos y definido por el bajo nivel de atención y preparación del sector servicios y comercio para atender satisfactoriamente este flujo.

Subregión Embalses: Tiene el predominio de producción de energía que facilita la redistribución de una riqueza que minimiza el desbalance económico vivido por la población de ésta.

Tiene un sector tradicional de productores del sector primario con muy baja tecnología, bajo nivel organizativo, de economía campesina, con sistemas de producción artesanal, sostiene un flujo de comercio con la capital muy deteriorado por el conflicto armado.

Tiene potencialidades aún sin explotar, en espera de la evolución del conflicto, que posibilite su desarrollo del sector primario en fruticultura, panela, piscícola y ganadera.

El sector secundario es precario, por no decir inexistente.

El sector terciario está golpeado por una economía que se derrumbó a raíz del conflicto.

Subregión Bosques: Un sector primario de economía campesina con tecnología artesanal, de bajo perfil en el desarrollo, con alto potencial con modelos de tecnologías apropiadas y sostenibles ambientalmente.

Explotación de maderas que afectan notablemente los recursos naturales de la subregión, con procesos de control sobre la materia por parte de la corporación autónoma regional, con *bajo nivel* investigativo que potencie su desarrollo.

Muy *bajo nivel* de desarrollo, con altos índices de desplazamientos hacia el altiplano y el Área Metropolitana de Medellín, con altos niveles de afectación del conflicto armado.

Subregión Páramo: Zona con alta productividad de economía campesina, con *bajo nivel* de integración al flujo de comercio con la región y sí con el Área Metropolitana de Medellín. Contiene municipios que están por desaparecer por ausencia de recursos, por escaso desarrollo de algún tipo de economía y por intervención armada, tipo Argelia Nariño.

Están también inmersos en área de conflicto con serias dificultades para la inversión con procesos de desplazamiento que poco cambian el panorama.

ELEMENTOS ECONÓMICOS QUE POSIBILITAN UN ENGRANAJE PARA EL DESARROLLO DE LA PROVINCIA.

La mayor inversión posible que posibilite el desarrollo de la provincia es la búsqueda de la paz. Para ello es indispensable continuar trabajando en el desarrollo de economías solidarias con visión empresarial, que posibiliten potenciar el sector primario con líneas de comercio organizado y con flujos claros dentro de la región y el resto del país, priorizando la

especialización productiva dentro de un plan de diversificación de lo tradicional y de los mercados hasta ahora atendidos.

- » Convocar a la iglesia católica y al Estado para que inviertan como socios gestores y capitalistas de empresas productivas en la participación de socios comanditarios del sector primario y de la sociedad organizada.
- » Aplicar economía de escala para todos los sectores, priorizando el de los servicios públicos, el del comercio y en especial al sector primario.

- » Potenciar el turismo como estructurante del desarrollo comercial y agropecuario, el mercado más barato del mundo, disfrutando del mejor paisaje del universo.
- » Las economías municipales no podrán fortalecerse sobre una base social empobrecida que no puede tributar.
- » El contrabando, el narcotráfico y una economía campesina pauperizada no contribuyen al desarrollo. La aplicación de modelos desarrollistas con sistemas productivos empresariales no sustentadas en lo ambiental y económico es evidente que no hacen parte de lo que requerimos para fortalecer la Provincia del sur oriente de Antioquia.

